

Anuario **SEDIC** 2021

Sociedad
Española de
Documentación
e Información
Científica

SEDIC

NUESTRAS PUBLICACIONES

Para mantener y desarrollar sus capacidades profesionales y defender sus intereses, el profesional de la información y documentación necesita estar al día de las cuestiones que le afectan como miembro de un colectivo profesional y conocer el estado de la cuestión y los desarrollos en curso de tecnologías, fuentes y procedimientos.

Entre nuestras publicaciones podréis encontrar:

- CLIP de SEDIC: Revista de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica
- Documentos de Trabajo
- Blog de SEDIC
- Archivos: International Archives Magazine

y, ahora, el anuario que tenéis en vuestras manos.

Conoce las publicaciones de SEDIC en
<https://www.sedic.es/publicaciones/>



SEDIC

Anuario SEDIC 2021

SEDIC

c/ Rodríguez San Pedro 2, piso 6, oficina 606
28015 Madrid
Tlf 915934059
sedic@sedic.es
www.sedic.es

Edita:

Sociedad Española de Documentación e Información Científica

Consejo editorial:

Elena López de la Fuente
Carmen Morales Sanabria
Ana Naseiro Ramudo
Blanca San José Montano

Diseño:

Víctor Villapalos Pardiñas y Julio Igualador Osoro

Maquetación:

Julio Igualador Osoro

Colaboran:

María José Badenas Población, Soledad Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos, Lluís Codina, Manuel Espan-taleón-Agreda, Luisa-Inmaculada Fernández-Miedes, Natalia Gutiérrez-Casado, GRUPO DE TRABAJO #BibliorRH de BiblioMadSalud, Joaquín León Marín, Elena López de la Fuente, Eugenio López de Quintana Sáenz, Carlos Lopezosa, Paloma Marín-Arraiza, Belén Martínez González, Isabel Martínez-Hervás, Carmen Morales Sanabria, Ana Naseiro Ramudo, María del Carmen Rial Quintela, Luis Rodríguez Yunta, Blanca San José Montano y Lara Sánchez

Revisión de estilo:

Elena López de la Fuente, Carmen Morales Sanabria, Ana Naseiro Ramudo y Blanca San José Montano

Con la colaboración de:



PRESENTACIÓN

Presentamos este Anuario de Sedic correspondiente a un año, 2020, marcado por la pandemia que ha afectado y sigue haciéndolo a todos los niveles, causando una grave crisis sanitaria, económica y emocional a nivel personal.

Por ello, aunque la mayoría de estos contenidos se han publicado en el CLIP de Sedic durante 2020, hemos querido marcar la importancia de esta situación abriendo el Anuario con un dossier sobre *Los profesionales de la información y sus usuarios en los tiempos del COVID-19* que incluye los artículos *El impacto de la Covid-19 en el trabajo de bibliotecas y archivos: nuevas formas de trabajo y de comunicación con los usuarios* y *Los usuarios de las bibliotecas y centros de documentación opinan sobre el funcionamiento de sus servicios durante la pandemia de Covid-19*, que se completan con uno nuevo sobre *Profesionales de la información en Europa, América y Asia y COVID-19. ¿Cómo ha sido su experiencia?* Este dossier, más centrado en los profesionales y sus usuarios, se complementa con una reflexión sobre los secretos oficiales en esta situación.

Se incluyen, además, una serie de artículos que recogen las experiencias de los distintos profesionales en sus diferentes ámbitos, como la formación, con las estancias del Consejo de Cooperación Bibliotecaria (CCB), los proyectos especializados como Dialnet, la importancia del SEO y la comunicación científica y sobre las experiencias con infraestructuras y teletrabajo. Los profesionales de ciencias de la salud y los de archivos y bibliotecas de museos hablan de las características específicas de su trabajo; también se presentan el centro de documentación de ATRESMEDIA y eBiblio Madrid, ejemplo esta última de las bibliotecas digitales, que han sido tan importantes (y necesarias) en esta época, en especial durante el periodo más duro del confinamiento. Enlazando también con la pandemia, se trata el uso de los Big Data en situación de crisis.

Mar Pérez Morillo, directora de la División de Procesos y Servicios Digitales de la BNE, y Tomàs Baiget, editor científico, responsable del grupo Profesional de la Información, nos hablan de sus experiencias profesionales.

Y, finalmente, el Anuario se complementa con la presentación de la asociación «Soy de la Cuesta», que pretende rescatar la Feria de Libros de la Cuesta de Moyano de Madrid, ya en una situación difícil con anterioridad a la pandemia.



ÍNDICE

D O S S I E R COVID

LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN Y SUS USUARIOS EN LOS TIEMPOS DEL COVID-19

05

Blanca San José Montano, Elena López de la Fuente, Ana Naseiro Ramudo

El impacto de la Covid-19 en el trabajo de bibliotecas y archivos: nuevas formas de trabajo y de comunicación con los usuarios

15

Blanca San José Montano, Elena López de la Fuente, Ana Naseiro Ramudo

Los usuarios de las bibliotecas y centros de documentación opinan sobre el funcionamiento de sus servicios durante la pandemia de Covid-19

21

Ana Naseiro Ramudo, Elena López de la Fuente, Carmen Morales Sanabria, Blanca San José Montano

Profesionales de la información en Europa, América y Asia y COVID-19. ¿Cómo ha sido su experiencia?

30

Belén Martínez González

Proyecto piloto de estancias formativas del Consejo de Cooperación Bibliotecaria

33

Isabel Martínez-Hervás, Manuel Espantaleón-Agreda, Natalia Gutiérrez-Casado, Blanca San José Montano, GRUPO DE TRABAJO #BiblioRRHH de BiblioMadSalud

De profesión: bibliotecarios/documentalistas de ciencias de la salud

36

Lara Sánchez

Nace «Soy de la Cuesta», asociación ciudadana al rescate de la Feria de Libros de la Cuesta de Moyano de Madrid

38

Ana Naseiro Ramudo

La explotación de los Big Data en tiempos de crisis

46

Carmen Morales Sanabria

Mar Pérez Morillo, Directora de la División de Procesos y Servicios Digitales de la BNE

50

Joaquín León Marín

Crisis y reinención de las bibliotecas académicas y especializadas a través de la cooperación bibliotecaria. Dialnet como excusa

54

María del Carmen Rial Quintela

Los secretos oficiales en tiempos del Covid-19

57

Eugenio López de Quintana Sáenz

La Documentación en ATRESMEDIA: tecnología y recursos humanos al servicio de la producción de contenidos

- 61** **Lluís Codina, Carlos Lopezosa**
SEO y comunicación académica: ¿nuevo ámbito competencial y de estudios?
- 65** **Paloma Marín-Arraiza**
Experiencias con infraestructuras y teletrabajo
- 67** **Luis Rodríguez Yunta**
Tomàs Baiget, editor científico, responsable del grupo *Profesional de la Información*
- 71** **Soledad Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos**
Los bibliotecarios de museos de arte en el cambio de siglo (1985-2020): experiencia, retos y perspectivas
Art Museum librarians at the turn of the century (1985-2020): experience, challenges and perspectives
- 78** **María José Badenas Población**
Archivos de museos. Una oportunidad para liderar el conocimiento sobre nuestra historia del arte
- 82** **Luisa-Inmaculada Fernández-Miedes**
eBiblio Madrid: una biblioteca de servicios digitales de lectura pública para toda la Comunidad de Madrid
eBiblio Madrid: a library of digital public reading services for the whole Community of Madrid



SEDIC

Rediseñando lo que somos para renovar lo que hacemos

La Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) es la principal asociación española de profesionales especializados en gestión de la información y de la documentación.

Nuestro objetivo es generar un espacio organizativo de vanguardia, eficaz, adaptable, sostenible y centrado en los retos de la profesión.



COMPARTE Y APRENDE
CON EL

PROGRAMA DE MENTORÍA DE SEDIC



mentor.седic.es



mentoring@седic.es



gerencia@седic.es

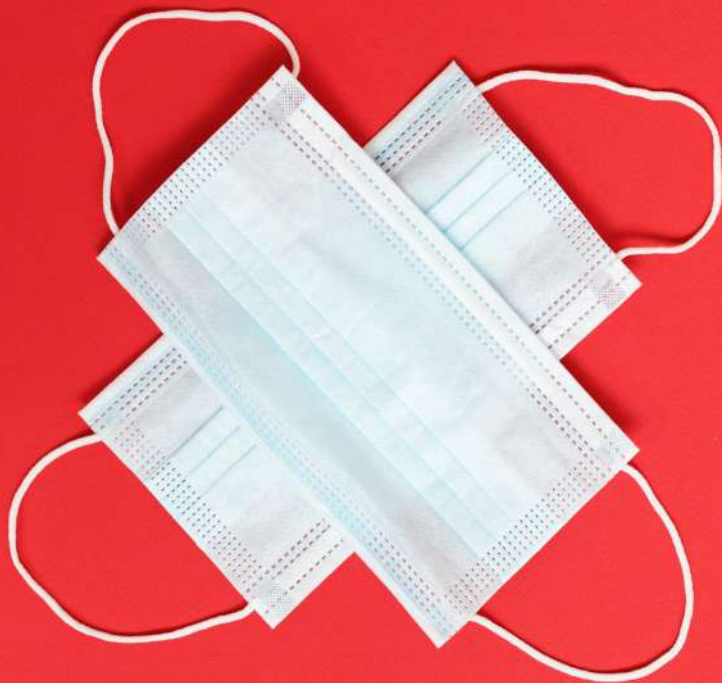


915934059



El programa de mentoría de SEDIC es un programa formal de mentoría a través del cual emparejaremos a miembros con más experiencia con aquellos que son nuevos en el sector y que están buscando orientación profesional. El programa es posible gracias al generoso apoyo de los miembros de SEDIC que ofrecen voluntariamente su tiempo como mentores. A cambio de su tiempo, los mentores disfrutan de la oportunidad de contribuir a la comunidad profesional mientras desarrollan sus habilidades de mentoría y coaching.

Los emparejamientos se realizan en base a los resultados de nuestro breve cuestionario con el objetivo de optimizar la relación mentor/mentorizado. SEDIC hará todo lo posible por emparejar y apoyar a mentores y mentorizados. Puede haber casos en los que no se puedan hacer coincidir los perfiles, ya que el programa depende de la autonominación de los mentorizados y mentores.



Los profesionales de la información y sus usuarios en los tiempos del COVID-19

D O S S I E R COVID

BLANCA SAN JOSÉ MONTANO
ELENA LÓPEZ DE LA FUENTE
ANA NASEIRO RAMUDO
Vocalía de Publicaciones de SEDIC

El impacto de la Covid-19 en el trabajo de bibliotecas y archivos: nuevas formas de trabajo y de comunicación con los usuarios

El debate analiza a través de una serie de preguntas planteadas a diversos profesionales de archivos y bibliotecas españolas, sus inquietudes, situación y los cambios experimentados en la relación con sus usuarios durante la pandemia de la Covid-19.

Pandemia, Archivos, Bibliotecas, Covid-19, Comunicación, Usuarios, Servicios, Canales comunicación, Digitalización, Formatos electrónicos, Espacios físicos

INTRODUCCIÓN

Desde que el día 14 de marzo el Gobierno decretó el Estado de Alarma con la finalidad de hacer frente a la expansión de la pandemia mundial provocada por el Covid-19, las Bibliotecas y Archivos han cambiado sus formas de trabajo para adecuarlos a las nuevas necesidades y formas de vida.

Como decía Darwin sobreviven los que se adaptan mejor al cambio y nuestra profesión ha sido y es siempre, un ejemplo de habituación a las exigencias del contexto y muy especialmente a los requerimientos de sus usuarios.

En muchos casos, nuestro rápido paso al teletrabajo ha sido facilitado por una experiencia previa marcada por un largo camino ya andado hacia la transformación digital con la previa adaptación de nuestros soportes mediante la digitalización y el empleo de servicios en línea con los usuarios.

Con el fin de obtener una amplia visión acerca de la situación actual generada por la pandemia en nuestras formas de trabajo, las diferentes necesidades de los usuarios y las adaptaciones de las Instituciones, hemos seleccionado a 6 profesionales de diferentes Instituciones y especializaciones (Biblioteca de ciencias de la salud, Archivo estatal, Biblioteca Universitaria, Biblioteca escolar, Biblioteca pública y Biblio-

teca especializada en economía), con el fin de que opinen sobre su actual situación laboral después del confinamiento y la desescalada, para que expongan su visión, ideas, opiniones e interés respecto a la actual realidad profesional.

.....

CUESTIONARIO

1 ¿Cómo ha respondido su Institución al Estado de alarma? ¿Estaba preparada su biblioteca/archivo para realizar teletrabajo o tuvo que adaptarse a la nueva situación adoptando herramientas para poder realizarlo?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**
(*Biblioteca especializada en ciencias de la salud*)

La gerencia del Área de Salud de Cáceres se vio sorprendida, como la mayoría de las instituciones, por la repentina decisión de la promulgación del estado de alarma en España.

La medida condujo a desarrollar inmediatamente normas de funcionamiento de uso interno y carácter personal (suspensión de vacaciones y permisos, organización del teletrabajo para trabajadores no esenciales y vulnerables, etc.) y otras de carácter sanitario como las “Normas de actuación de los responsables de unidades y servicios en casos de contactos laborales COVID-19”, el “Protocolo de prevención y protección tras las medidas de contención por la pandemia de Coronavirus COVID-19” o los sucesivos “Planes de contingencia del Área de Salud de Cáceres”, entre otras, que llevaron a desbordar la administración, que estaba ya mermada por los trabajadores infectados y de baja. Finalmente una parte, nuestro caso particular, no tuvimos esta opción y hemos trabajado normalmente durante y después del estado de alarma.

A pesar de ello creo que nuestra biblioteca dispone de programas que hubieran hecho posible, aunque fuera en parte, el teletrabajo (préstamo interbibliotecario, recursos de Saludteca y de la Web de la Biblioteca, Repositorio institucional, etc.), y también herramientas de acceso remoto o conexión VNC con el equipo.

Un problema que tenemos y hubiéramos tenido en el caso del teletrabajo es que nuestra Intranet no permite el intercambio de archivos a través de las nubes comerciales, ni el acceso a este tipo de herramientas necesarias para ello, debido a los cortafuegos de seguridad implementados. Otros inconvenientes son el tipo de equipo y software y las conexiones que tenemos en nuestras casas, para desarrollar el trabajo eficazmente.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**
(*Archivo estatal*)

Como la mayoría de archivos nos vimos obligados a cerrar las instalaciones del Archivo, no obstante, seguimos dando servicio telemático a los usuarios externos que así lo requerían a través del buzón de correo y el formulario de consulta de nuestra página web. Nos mantuvimos así hasta el 9 de junio (fase 2 de la desescalada).

En nuestro caso diría que estábamos semi-preparados, ya que el Ministerio contaba con un programa de teletrabajo aprobado antes de que empezara la pandemia. Este hecho ha facilitado la instalación de los programas pertinentes por parte de unos informáticos que

ya se manejaban en este terreno. En el caso del personal, sí hemos tenido ciertas dificultades al no recibir ningún tipo de formación.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**
(*Biblioteca universitaria*)

En cierta medida todas las actividades profesionales, sociales, etc. han tratado de responder lo mejor que han podido a esta situación tan excepcional. En el caso de las Bibliotecas Universitarias ha facilitado enormemente el alto grado de digitalización en varias áreas. Por una parte en lo referido a contenidos. Del presupuesto de fondo bibliográfico, según los datos estadísticos de REBIUN correspondientes al año 2019 las Bibliotecas Universitarias y Científicas dedicaron más de 122 millones de euros en la suscripción y compra de fondo bibliográfico, y de estos el 85% se dedicó a colecciones electrónicas.

En lo que se refiere a desarrollo tecnológico, durante años los sistemas de acceso off-campus a los recursos digitales han permitido seguir prestando servicio a investigadores y alumnos. También ha sido posible realizar teletrabajo gracias a los sistemas de automatización de las bibliotecas, que permiten conectarse en remoto a través de aplicaciones web y a los sistemas de acceso remoto a las estaciones de trabajo. Incluso muchas Bibliotecas disponían de sistemas de telefonía móvil, por lo que la comunicación telefónica ha podido continuar. Quizá ha sido necesario durante este tiempo adquirir equipos informáticos portátiles para garantizar este teletrabajo.

.....**MARÍA JOSÉ LAMAS**
(*Biblioteca escolar*)

Como coordinadora de la biblioteca escolar de un colegio de Educación Primaria, opino que el estado de alarma nos supuso una alteración imprevista en la dinámica diaria de funcionamiento para la que el centro escolar, en todas sus dimensiones, no estaba preparado. Así, fue preciso modificar improvisadamente muchos de sus aspectos para seguir realizando el servicio habitual de la biblioteca con el fin de seguir cumpliendo sus objetivos en la mayor medida posible.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ**
(*Biblioteca pública*)

Los Servicios de Lectura Pública están integrados por Bibliotecas Públicas, Bibliometro, Telebiblioteca, Bibliobuses y servicios de extensión bibliotecaria. El 80% de las tareas que realizan los más de 400 empleados que conforman su plantilla, son de proximidad y de relación directa al ciudadano (usuario), y muy pocas, se pueden realizar de forma telemática. A pesar de ello se estudiaron qué tareas se podrían realizar y cómo podrían realizarse. Lo más importante al principio fue organizar los Recursos Humanos y Tecnológicos en el “Estado de Alarma” del 13 de marzo de 2020. La adaptación a esta nueva situación fue sobre la marcha: ordenadores, conexiones, mantenimiento y creación de grupos etc... Es complicado gestionar un grupo tan numeroso de empleados en un momento tan difícil y que a su vez se sintieran que estaban realizando un trabajo relacionado con el día a día de su trabajo habitual. Se asignaron y coordinaron tareas manteniendo la misma organización jerárquica, potenciando las ya existentes relaciones horizontales con grupos de trabajo habituales: selección, guías de lectura, efemérides, etc. Todo ello impulsando los sistemas de comunicación telemáticos.

«Como la mayoría de archivos nos vimos obligados a cerrar las instalaciones del Archivo, no obstante, seguimos dando servicio telemático a los usuarios externos que así lo requerían a través del buzón de correo y el formulario de consulta de nuestra página web»

Si tenemos que enumerar rasgos que definan la profesión de bibliotecario es el de la “capacidad de adaptación a los cambios” y el de “reinventar las tareas para adaptarlas a una nueva realidad” teniendo como objetivo, el mantener la relación con los usuarios de los respectivos servicios y satisfacer sus necesidades informativas y de lectura. Sentirnos integrados en la sociedad y que el usuario sienta que estamos con él.

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**
(Biblioteca especializada en economía)

Desde un primer momento, a comienzos de marzo de 2020, todo el personal de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) fue enviado a casa a continuar su actividad por medios telemáticos. Evidentemente, la biblioteca y centro de documentación no estaba preparada para un cambio de escenario tan abrupto en la prestación de sus servicios, sobre todo en todo lo referente a la colección impresa; no obstante, la decidida apuesta digital en las políticas de gestión de información desarrolladas con anterioridad a ese momento por la Biblioteca y Centro de Documentación CNMC (“Plan integral de gestión de información y del conocimiento”, materializado en la Biblioteca Digital CNMC), ayudaron bastante a amortiguar el impacto del cambio. Al principio, la principal dificultad fue la escasez de licencias VPN y la adaptación hardware/software de los equipos informáticos personales en los hogares, situaciones que se solventaron en las siguientes semanas. Lógicamente, también fue necesario un periodo de adaptación en el sistema y flujos de trabajo, así como en los medios de comunicación interna del equipo de trabajo de la biblioteca.

.....

2 ¿Ha estado realizando su trabajo habitual de forma virtual o ha estado desempeñando otro tipo de trabajo diferente?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**
(Biblioteca especializada en ciencias de la salud)

En mi caso el trabajo que he desarrollado ha sido el habitual, en la biblioteca, sin que en ningún momento nos destinasen a otras tareas. Sin embargo la Biblioteca, como servicio, se ofreció a la dirección para ayudar en lo que estimasen oportuno. En un momento determinado desde la fotocopidora-escáner se digitalizaron documentos de pedidos para el servicio de almacén, que se había tenido que cerrar temporalmente. Pero siempre de forma voluntaria.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**
(Archivo estatal)

Hasta el 1 de junio mi trabajo fue 100% telemático, posteriormente hemos ido alternando una semana en presencial y otra en no presencial, así hasta el 29 de junio. Al finalizar ese periodo, cambié por tres días en presencial y dos en no presencial al conciliar.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**
(Biblioteca universitaria)

En ese proceso de adaptación urgente que todos hemos vivido, hemos tratado de ser lo más flexibles posible y atender las necesidades que ha sufrido la propia Universidad. Por ejemplo, y en mi caso concreto, hemos dado respuesta a una necesidad relativa a la lectura de tesis durante el estado de alarma de forma remota y hemos trabajado conjuntamente con la Escuela de Doctorado adaptando para ello herramientas de la Biblioteca en tiempo record o incluso prestando equipos portátiles a los alumnos desde las casas particulares del personal de la biblioteca.

En cuanto a las formas de trabajar, creo que de forma generalizada

podemos decir que el Teams y el Zoom se han incorporado a nuestras vidas sin darnos cuenta y ya resultan imprescindibles...

.....**MARÍA JOSÉ LAMAS**
(Biblioteca escolar)

Durante el confinamiento y posterior período de educación telemática en el tercer trimestre del pasado curso escolar, las funciones de la biblioteca se limitaron a la realización de préstamos a través de las tutorías de las distintas aulas, pues, al no haber clases presenciales, no funcionaba como espacio de encuentro para la realización de las actividades habituales: charlas, debates, conferencias, talleres de teatro, poesía, actividades grupales, y un largo etcétera. No obstante, se publicitaron las nuevas adquisiciones de material bibliográfico y consejos sobre bibliografía adecuada a los diferentes niveles educativos y sobre temáticas concretas susceptibles de ser utilizada por alumnado y profesorado.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ**
(Biblioteca pública)

El trabajo habitual de los empleados que conforman los Servicios Públicos de Lectura de la Comunidad de Madrid, se centra en el ciudadano (usuarios). Se mantuvieron aquellas tareas que podían realizarse de forma telemática: depuración del catálogo bibliográfico, depuración de las bases de datos de lectores, selección de materiales para el incremento de las bibliotecas, mantenimiento del contacto con los proveedores (libros y audiovisuales), mantenimiento de los email institucionales de las bibliotecas, contestación de llamadas telefónicas (se desviaron los teléfonos fijos a móviles), etc. Todo ello en función de las diferentes categorías profesionales. Las bibliotecas públicas en muchos casos se han transformado en apoyo emocional a los usuarios sobre todo el servicio de Telebiblioteca.

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**
(Biblioteca especializada en economía)

En general, tanto mi trabajo como el del resto del equipo de biblioteca, cambió muy poco con el teletrabajo, salvo la lógica excepción de la imposibilidad de realizar tareas relacionadas con la gestión de la colección en formato papel. En consecuencia, sí se produjo un mayor énfasis en todos los aspectos relacionados con la gestión de recursos electrónicos de información y la formación de usuarios en estos.

.....

En general, tanto mi trabajo como el del resto del equipo de biblioteca, cambió muy poco con el teletrabajo, salvo la lógica excepción de la imposibilidad de realizar tareas relacionadas con la gestión de la colección en formato papel.

3 ¿Qué tipos de servicios han estado prestando a sus usuarios y cómo? ¿Son servicios ya existentes o de nueva creación?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ** (Biblioteca especializada en ciencias de la salud)

- Lectura en sala. A los escasos usuarios presenciales –profesionales– que hubo durante el estado de alarma les hemos prestado el servicio de lectura en sala: con medidas de higiénicas, limitación de aforo, redistribución del mobiliario y equipos según normas de distanciamiento, etc.
- Búsquedas bibliográficas, las habituales aunque por interés de estudio de la biblioteca separamos las de temática COVID del resto.
- Préstamo Interbibliotecario: el habitual, aunque por interés de estudio de la biblioteca separamos las de temática COVID del resto.
- Repositorio científico.
- Servicios de la Biblioteca Virtual.
- Servicio de información a través del Blog y redes sociales de Saludteca.

El servicio de Biblioteca de Pacientes se cerró y quedaron suspendidos el préstamo y la lectura en sala.

Como servicio de “nueva creación” podríamos mencionar el repositorio colaborativo “COVID-19 por especialidades y temas” (<https://sites.google.com/view/covid19-por-especialidades/página-principal?authuser=0>) que pusimos en marcha en marzo del 2020 y en el que se subieron y clasificaron cientos de artículos y documentos de toda índole a medida que los usuarios los demandaban y los bibliotecarios participantes los localizábamos. El repositorio se creó en un site de Google y nosotros, a su vez, lo pusimos tanto en la web de la biblioteca del Área de Salud de Cáceres, como en la de la biblioteca virtual Saludteca, a disposición de nuestros usuarios.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO** (Archivo estatal)

Durante el confinamiento no se prestó documentación a las unidades productoras ni tampoco se admitieron las consultas en sala. El servicio fundamental fue atender a los usuarios externos (investigadores y ciudadanos) que demandaban información sobre nuestros fondos (Obras públicas y Vivienda).

En el caso concreto de la Biblioteca de la Universidad de Burgos, hemos reforzado la compra de bibliografía recomendada en formato electrónico, especialmente la dirigida a los alumnos y durante la apertura progresiva de la Biblioteca hemos habilitado un servicio de escaneado y envío de documentos con las garantías legales en lo referido a la propiedad intelectual.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ** (Biblioteca universitaria)

En el caso concreto de la Biblioteca de la Universidad de Burgos, hemos reforzado la compra de bibliografía recomendada en formato electrónico, especialmente la dirigida a los alumnos y durante la apertura progresiva de la Biblioteca hemos habilitado un servicio de escaneado y envío de documentos con las garantías legales en lo referido a la propiedad intelectual. También hemos mejorado el sistema de gestión de la bibliografía recomendada y ampliada la oferta de cursos de formación on-line para los usuarios.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ** (Biblioteca pública)

Se han seguido prestando los servicios que habitualmente se ofertan en las bibliotecas, pero cambiando el formato y sobre todo desarrollando y potenciando el uso de la plataforma eBiblioMadrid y la colección digital madrileña. También se realizaron altas de lectores para que pudieran utilizar eBiblio. El correo electrónico de los diferentes servicios se transformó en una pieza clave de relación con los usuarios, que tenían/en medios y habilidades para poder conectarse. La pandemia COVID-19 ha agudizado más la BRECHA social, cultural y digital.

Los Servicios de Lectura Pública tienen la misión de socializar y democratizar el acceso a la información y a la cultura. Los servicios Telemáticos son claves para aquellos usuarios que tienen los medios económicos (pago de conexión a internet, dispositivos –ordenadores, Tablet...) además de las habilidades informáticas (sabe conectarse y donde hacerlo).

Entre las diferentes tareas que se han realizado por los empleados de las bibliotecas ha estado la de mantener viva la información al ciudadano, a través del Portal del Lector (http://www.madrid.org/cs/Satellite?pagename=PortalLector%2FPAGE%2FPLEC_home). Se creó el site “Año Galdós”, para participar desde los servicios públicos de lectura en las acciones culturales que se celebran bajo el lema “Galdós vive Galdós (1920-2020)” y manteniendo el espacio de información sobre la APP en site “Tableteando”, donde se informa de las diferentes aplicaciones enfocadas a la educación y la cultura; gestionado por un grupo de trabajo horizontal.

Se ha mantenido el espacio “La Biblioteca Recomienda” selección de materiales de lectura y que se pueden encontrar en la plataforma eBiblioMadrid; así como el “Espacio Joven”.

Se potenciaron los Clubes de Lectura Virtuales que ya se celebraban de forma habitual con acceso e inscripción desde el Portal del Lector, manteniendo de esta forma vivo el espíritu de los clubes de lectura tradicionales (presenciales) de los Servicio de Lectura Pública. Además se han mantenido las actividades de fomento de la lectura, cambiando el canal de difusión. Para los más pequeños, con la iniciativa El cuento de cada tarde, desde el 23 de marzo hasta el 30 de abril, se emitió en las redes sociales una narración diaria de 20 minutos, se reproducía de esta forma los Cuentacuentos. En el mes de mayo se desarrolló la campaña ACTÍVATE EN CASA, en la que ponía a disposición de los niños y niñas diariamente un video de contenido cultural e información sobre literatura infantil.

Se han celebrado las efemérides más importantes del “Estado de Alarma”: 23 de abril Día del Libro; el 2 de abril Día del Libro Infantil y Juvenil, en el que se homenajeó a Gianni Rodari y el 21 de marzo Día de la Poesía.

Siguiendo la estela de un libro de Gianni Rodari, se están organizando por los trabajadores en relación con los usuarios Cuentos por teléfono.

Se han potenciado los espacios telemáticos de difusión de la cultura, la ciencia y el fomento de la lectura; pero no son posibles sin espacios de proximidad. Los Servicio de Lectura Pública son ahora más que nunca los garantes de la democratización de la cultura y punto de apoyo emocional de los ciudadanos, es el principal espacio para paliar la soledad y desindividualizar la sociedad.

«Hemos mantenido los canales habituales de comunicación, excepto el presencial. Gracias a la telefonía móvil los bibliotecarios han seguido prestando atención telefónica. Sí que se ha tratado de utilizar con mayor intensidad las redes sociales a través de los perfiles abiertos por la biblioteca y hemos notado un incremento de las consultas que los usuarios han realizado a través del servicio de atención por Whatsapp»

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**

(Biblioteca especializada en economía)

Los únicos servicios que no se pudieron prestar durante el confinamiento fueron el préstamo de obras impresas de la Biblioteca CNMC y el préstamo interbibliotecario, suspendido en esos momentos. El resto son servicios que ya se prestaban anteriormente con normalidad gracias a la existencia de la Biblioteca Digital CNMC, un repositorio interno sobradamente conocido por los usuarios ya que cuenta con 15 años de antigüedad en la institución, y que aún el acceso de todos los recursos electrónicos de CNMC: libros, informes, estadísticas, revistas electrónicas, portales especializados, bases de datos, etc. Entre los servicios que siguieron prestandose con normalidad: edición y envío de boletines informativos de biblioteca, difusión selectiva de información, servicio de alertas e-mail, servicio de referencia e información bibliográfica, gestión de adquisiciones y suscripciones digitales, acceso a prensa digital, etc. El único servicio puesto en marcha durante la pandemia ha sido la contratación de una plataforma de préstamo de e-books, que ofreciera una solución digital a la imposibilidad de acceso a muchos de los libros en formato impreso existentes en la Biblioteca. Como novedad durante la fase de confinamiento, y sólo en algunos casos especiales debido a la falta de recursos, se puso en marcha un sistema de préstamo y entrega a domicilio de documentos en formato papel de la Biblioteca.

.....

4 ¿Qué canales de comunicación han utilizado con los usuarios?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**

(Biblioteca especializada en ciencias de la salud)

En nuestro caso hemos utilizado los habituales: correo electrónico y formularios de contacto de la Biblioteca del Área de Salud de Cáceres y de la Biblioteca Virtual Saludteca.

Sin embargo lo que hemos priorizado ha sido nuestra comunicación a través del Blog “Píldoras” <https://mariamontanavivas.wordpress.com> y de la cuenta de Twitter @Saludteca, que han tenido una actividad frenética en este periodo y que han servido para dar a conocer y compartir la ingente cantidad de documentos y publicaciones que se sucedían a diario procedentes del ámbito nacional e internacional.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**

(Archivo estatal)

Fundamentalmente el buzón de correo y el formulario de consulta de la página web del Archivo. Para anunciar los protocolos de reapertura optamos por publicarlo en nuestra página web y publicarlo a través del perfil institucional del Ministerio en Twitter. Sugerimos también el canal de noticias de Telegram pero no se nos tuvo en cuenta.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**

(Biblioteca universitaria)

Hemos mantenido los canales habituales de comunicación, excepto el presencial. Gracias a la telefonía móvil los bibliotecarios han

seguido prestando atención telefónica. Sí que se ha tratado de utilizar con mayor intensidad las redes sociales a través de los perfiles abiertos por la biblioteca y hemos notado un incremento de las consultas que los usuarios han realizado a través del servicio de atención por Whatsapp.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ**

(Biblioteca pública)

Portal del Lector, página oficial de la Subdirección General del Libro, en la que no sólo se difunden los servicios, actividades... sino que informa a los ciudadanos de los diferentes cambios en estos servicios, Redes Sociales, ECorreos (Correos electrónicos) de los diferentes servicios, teléfonos de las bibliotecas, envío masivos de información a los usuarios a través de listas de distribución, además de la cartelería visible en las puertas de las bibliotecas.

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**

(Biblioteca especializada en economía)

Además del portal interno de la Biblioteca en la intranet CNMC que cuenta con medios particulares como RSS y formularios de contacto y solicitudes, los principales canales de comunicación han sido el correo electrónico por un lado, y por otro el chat, la llamada telefónica y la videoconferencia que de forma integrada proporciona Teams, una herramienta de comunicación que ya se usaba en CNMC previamente a la pandemia. También se ha visto incrementado el uso de otros canales para compartir ficheros como Google Drive o WeTransfer.

.....

5 ¿Cómo han realizado o van a realizar la desescalada? ¿Qué normativas han seguido? ¿Han elaborado normas/plan propio o la institución?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**

(Biblioteca especializada en ciencias de la salud)

Hemos ido estudiando las normas y recomendaciones, tanto nacionales como internacionales, que afectaban al uso y funcionamiento de las bibliotecas en tiempo de pandemia y adaptándolas a nuestro entorno hospitalario, para elaborar unas normas propias y adaptadas al Plan de Contingencia del Área de Salud de Cáceres.

Particularmente construimos y publicamos la infografía “Cómo realizar la devolución y el uso de documentos en las bibliotecas de hospital durante la COVID-19”.

En el momento actual seguimos manteniendo las mismas normas relativas a la higiene, distanciamiento, ventilación, uso de los ordenadores, etc. de la biblioteca. Sin embargo, hemos reducido el tiempo de la cuarentena de los documentos y todavía no hemos reabierto la biblioteca de pacientes.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**

(Archivo estatal)

Sí, elaboramos un primer protocolo de reapertura del archivo que contempla la legislación que regulaba el Estado de Alarma y los servicios a prestar por los Archivos –recordemos que nos consideraban

servicio esencial desde la misma Fase 0-; el tipo de atención que íbamos a prestar –atención preferentemente telemática, consulta presencial con cita previa, distancia interpersonal de 2 metros, uso obligatorio de mascarilla, guantes, lavado de manos, señalización dentro de la sala para mantener la distancia interpersonal, etcétera-; el establecimiento de una cuarentena para el material consultado; incluso cómo recoger la documentación en las distintas naves dependientes de nuestro Servicio fijando como protocolo que solo acuda un trabajador y un conductor, guardando las medidas de seguridad, higiene y distancia social en el vehículo. Finalmente añadimos un cronograma de la desescalada, indicando el número de personas y el tipo de servicio (telemático / presencial) establecido para cada fase.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**
(*Biblioteca universitaria*)

Inicialmente todos hemos estado pendientes de lo que indicaban las diferentes normas del Ministerio de Sanidad y de las Comunidades Autónomas. También han sido útiles las recomendaciones elaboradas por REBIUN y por diferentes asociaciones profesionales. Conforme se ha ido avanzando en la desescalada, se ha ido aplicando lo establecido en los planes por cada Universidad, y en esto sí que hemos encontrado poca homogeneidad. Cada Biblioteca ha ido al ritmo marcado por los comités COVID de cada Institución. Hay que tener en cuenta que el objetivo principal en la educación superior es el de preservar y mantener la enseñanza de forma presencial y en esto la Biblioteca ha adoptado medidas más restrictivas en los servicios prestados, de tal forma que se han reducido los aforos a las instalaciones tratando de cumplir la distancia social, se ha restringido el acceso a las bibliotecas exclusivamente a los miembros de la Comunidad Universitaria y se han cancelado algunos servicios como las salas de trabajo en grupo, el uso de ordenadores y la programación de carácter cultural (exposiciones, actividades de teatro o música, por ejemplo).

En un principio, se había previsto el retorno escalonado al trabajo presencial durante el mes de septiembre, mediante turnos y con una afluencia máxima de un 33% del personal en cada unidad. Sin embargo, la evolución de la pandemia desde finales de agosto y septiembre, ha impedido finalmente la vuelta presencial al trabajo.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ**
(*Biblioteca pública*)

Se siguen los protocolos de la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid, para cada una de las fases y situaciones. Se han elaborado protocolos de funcionamiento interno de los servicios tanto bibliotecarios como los servicios generales (limpieza y seguridad) adaptados a los diferentes Servicios Públicos de Lectura.

No sólo se han elaborado protocolos de funcionamiento interno sino que se han ido adaptando las instalaciones (aires acondicionados) a la situación de pandemia en que nos encontramos por el

COVID-19. Se ha dotado además a todos los trabajadores de los EPIs (Equipos de Protección Individual) necesarios para realizar sus tareas y a los usuarios de la información sanitaria para que puedan acceder sin riesgo a las bibliotecas. Desde el 15 de junio con aforos restringidos y controlados se reactiva el libre acceso a salas de lectura y colecciones de las bibliotecas.

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**
(*Biblioteca especializada en economía*)

En un principio, se había previsto el retorno escalonado al trabajo presencial durante el mes de septiembre, mediante turnos y con una afluencia máxima de un 33% del personal en cada unidad. Sin embargo, la evolución de la pandemia desde finales de agosto y septiembre, ha impedido finalmente la vuelta presencial al trabajo. Durante estos meses de pandemia, la Biblioteca ha compaginado en todo momento el cumplimiento de la normativa interna de CNMC relativa a medidas de seguridad, sanitarias, teletrabajo, etc. con las Recomendaciones para la reapertura al público de las bibliotecas que iba implementando de forma sucesiva el Ministerio de Cultura y Deportes en cada una de las fases de la desescalada (Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura). En este sentido, desde junio se decidió la asistencia presencial un día a la semana para ir resolviendo los temas pendientes de la colección física y volver a la normalidad total del servicio de biblioteca. En relación a la elaboración de un plan propio, nuestra Subdirección elaboró unas Recomendaciones internas basadas en la normativa interna de CNMC y la del Ministerio de Cultura y Deportes, que finalmente no han sido difundidas por la evolución negativa de la pandemia tras el verano, con el nuevo aumento de contagios y consiguientes restricciones a la movilidad, optando finalmente por una comunicación bilateral con los usuarios para su aplicación.

6 En su opinión ¿qué consecuencias en cuanto a servicios de atención a usuarios, espacios, formas de trabajo, etc...van a permanecer después de la vuelta a la “Nueva Normalidad”?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**
(*Biblioteca especializada en ciencias de la salud*)

Probablemente lo que más se verá afectado son los espacios físicos de las bibliotecas mientras tengamos que seguir cumpliendo las normas de higiene y seguridad impuestas y convenientes. Respecto al resto del trabajo, las bibliotecas llevan ya muchos años ofreciendo y prestando servicios remotos a través de la web o de las bibliotecas virtuales de las comunidades. Después de esta experiencia creo que las bibliotecas que no tienen servicios de información y difusión en redes sociales deberían plantearse seriamente ponerlos en marcha, porque como en este caso, cuando las bibliotecas se cierran tienen que tener activos otros canales de comunicación y presencia en el espacio virtual que, si no ocupamos nosotros, pueden ocupar otros.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**
(*Archivo estatal*)

Para los usuarios externos la cita previa, al agilizar y mejorar nuestro servicio ya que nos permite programar mejor nuestros recursos, evitando incómodas esperas que antes sí sucedían cuando los usuarios se presentaban directamente sin avisar en la sala de atención al público. Hay que tener en cuenta que el servicio de automoción tarda 48 horas en dar servicio y buena parte de la documentación no se encuentra depositada en la Sede Central.

Para los usuarios internos sin duda la digitalización completa de los expedientes personales que solicitan en préstamo los responsables de Recursos Humanos. Para ellos supone una medida facilitadora del teletrabajo desde casa, para nosotros representa la preservación de los expedientes en soporte digital. Todos ganamos.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**
(Biblioteca universitaria)

Creo que es pronto para determinar cómo va a afectar a largo plazo a la biblioteca en su actividad presencial la situación en la que nos encontramos. Considero que nos tenemos que esforzar en estos momentos por hacer a la biblioteca visible, insistir a los usuarios en que seguimos estando aquí, que somos un lugar en el que además de encontrar información para su proceso de aprendizaje, somos un excelente lugar donde encontrarnos con otros compañeros de la Universidad, poder socializar y en definitiva actuar como un punto de encuentro capaz de crear cultura universitaria. Considero que para una experiencia universitaria plena y completa (cuando los alumnos de motu proprio han desechado las opciones de formación on-line, completamente válidas) la presencialidad es irrenunciable, y en esto la Biblioteca tiene que poner en valor sus espacios e instalaciones como un escenario esencial de la vida universitaria.

Iremos viendo con el tiempo si hemos ganado esta batalla a la “nueva normalidad”, pero, de momento, tenemos que reivindicarnos.

.....**MARÍA JOSÉ LAMAS**
(Biblioteca escolar)

Dados los protocolos a seguir como consecuencia de la pandemia, la biblioteca escolar ve reducida su capacidad para realizar los servicios que antes prestaba. Se mantendrá la posibilidad de realizar préstamos bibliográficos atendiendo a las necesidades de toda la comunidad educativa, pero su funcionamiento se verá limitado en cuanto a la presencia de usuarios en el espacio físico de la misma. En este sentido, está en el mismo estado que poseía en el período de confinamiento. Solamente el profesorado podrá llevar puntualmente a un número reducido de alumnos/as a la biblioteca para la realización de las tareas escolares que lo requieran; no estará abierta durante los períodos de recreo como era habitual para la realización de actividades y consultas; no se realizarán talleres literarios, conferencias, etc. por limitación de aforo.

No obstante, se mantendrá la información y publicitación del material bibliográfico de nueva adquisición, el servicio de préstamo y la disposición necesaria para que toda la comunidad educativa cuente con este servicio con todo su rendimiento en la medida de lo posible.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ**
(Biblioteca pública)

Los Servicios de Lectura Pública son servicios de proximidad, los ciudadanos van a satisfacer sus necesidades emocionales, sociales, aprendizaje y culturales. Son Centros que establecen redes colaborativas en sus distritos y municipios. La “Nueva Normalidad”, si la entendemos como la apertura de los servicios con las restricciones, se marca desde la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid. Su mayor repercusión no está en el manejo de las colecciones, ni en la sala de lectura, sino en aquellas acciones culturales que desarrollan los Servicios que reúnen a más de 5/6 usuarios o aforos muy limitados: clubes de lectura, proyecciones de cine (cine-fórum), presentaciones de libros... La acción colaborativa de los Servicios con Asociaciones, ONG, Colegios, participación en los medios de comunicación del distrito..., se mantiene más activa y viva.

Este tiempo se aprovecha para el diseño de proyectos que implique de una forma más activa a los ciudadanos.

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**
(Biblioteca especializada en economía)

Desde mi punto de vista, el gran beneficiado de esta crisis es la industria de contenidos digitales, en tanto que se ha tomado conciencia, más que nunca, de su necesidad. Una vez recuperada la normalidad, “lo digital” va a tener aún mayor presencia que hasta ahora en las políticas de información de la biblioteca; mientras que el teletrabajo consagrará la expansión del uso de los recursos de información en formato electrónico dentro de las organizaciones, para lo que será necesario agilizar el acceso a estos recursos desde cualquier lugar y a través de cualquier dispositivo (móviles, tabletas, portátiles, etc.). Indudablemente,

Después de esta experiencia creo que las bibliotecas que no tienen servicios de información y difusión en redes sociales deberían plantearse seriamente ponerlos en marcha, porque como en este caso, cuando las bibliotecas se cierran tienen que tener activos otros canales de comunicación y presencia en el espacio virtual que, si no ocupamos nosotros, pueden ocupar otros.

el formato papel seguirá teniendo su parcela de protagonismo, pero cada vez menor, siendo muchas las organizaciones que de poder hacerlo, están migrando sus colecciones impresas al formato electrónico. Todo ello influirá en una menor necesidad de espacios tanto para depósito como de acceso libre para el usuario final en salas de lectura. En relación a las formas de trabajo será necesario ir perfeccionando constantemente los flujos de trabajo y comunicación internas de los equipos de trabajo, en torno a nuevas herramientas digitales.

.....

7 ¿Ha tenido la oportunidad de formarse: cursos, webinarios...?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**
(Biblioteca especializada en ciencias de la salud)

En este sentido ha sido también una experiencia muy interesante porque la fórmula de cursos y seminarios webs puestos en marcha han sido numerosos y muy interesantes.

El fenómeno del acceso abierto a la mayoría de las publicaciones y a productos de información de las diferentes editoriales y plataformas, ha facilitado enormemente la formación, pero la más importante ha venido de los propios compañeros que han puesto todos sus conocimientos, herramientas, tutoriales, etc. a disposición de todos de forma sencilla.

«Ha sido un momento en el que ha habido una enorme oferta formativa on-line mediante cursos de todos los formatos y a cualquier hora. En mi caso y en el de mis compañeros hemos tenido oportunidad de realizar cursos de actualización precisamente en el manejo de TICs, sobre todo»

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**

(Archivo estatal)

Más bien he formado, me ha tocado preparar cuatro cursos, ahora mismo estoy inmerso en la formación de dos, uno de gestión documental avanzada y otro sobre implantación de una política de gestión documental.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**

(Biblioteca universitaria)

Ha sido un momento en el que ha habido una enorme oferta formativa on-line mediante cursos de todos los formatos y a cualquier hora. En mi caso y en el de mis compañeros hemos tenido oportunidad de realizar cursos de actualización precisamente en el manejo de TICs, sobre todo.

.....**MARÍA JOSÉ LAMAS**

(Biblioteca escolar)

No. No se han ofertado cursos de formación en este sentido en nuestra comunidad autónoma.

.....**CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ**

(Biblioteca pública)

Desde la plataforma de “Madrid Digital” se han seguido impartiendo cursos de formación on-line para todos los empleados de la Comunidad de Madrid. Así mismo, se ha animado a la autoformación bien por plataforma oficial o por otras.

Muchos trabajadores han realizado cursos de Absysnet, Word, Excel, gestión de equipos, etc.

.....**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO**

(Biblioteca especializada en economía)

Sí, desde luego, hemos tenido esta posibilidad; es más, en nuestro caso, la formación en nuevas herramientas relacionadas con plataformas de e-books y otros recursos electrónicos de información ha sido necesaria para prestar un servicio adecuado. Por otro lado, de cara al usuario, hemos tenido la oportunidad de organizar una sesión de formación general de usuarios en fuentes de información especializada en competencia y mercados regulados, de 4 horas de duración, sobre los recursos electrónicos de información de la Biblioteca; así como un par de sesiones de formación ad-hoc, sobre fuentes de información específicas de uso en la CNMC (bases de datos y portales especializados).

.....

8 ¿Qué ha significado este periodo para su vida profesional?

.....**MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ**

(Biblioteca especializada en ciencias de la salud)

Una de las experiencias más enriquecedoras por el trabajo que de manera espontánea y sin precedentes hemos llevado a cabo los más de 90 bibliotecarios a través de la iniciativa #AyudaBiblioteca. La consecuencia ha sido descubrir a muchos colegas de las bibliotecas de ciencias de la salud, constatar la fortaleza de nuestro trabajo

cuando es colaborativo, y por último dar visibilidad y relevancia al trabajo que desarrollamos y que en este caso hemos sido capaces de proporcionar en tiempo real.

El esfuerzo de las bibliotecas que permanecían abiertas para apoyar a las que se cerraron y atender las necesidades de cualquier profesional que lo necesitara en cualquier punto del país e incluso del extranjero, ha sido enorme pero muy satisfactorio.

Los bibliotecarios que se quedaron sin espacio físico o no pudieron trabajar en sus centros por culpa de la pandemia, nos organizamos creando la red que mencionamos más arriba y que a través del whatsapp intercambiábamos información y recursos de forma vertiginosa y a cualquier hora del día. La demanda se disparó y para organizar la ingente cantidad de documentos se montó un repositorio COVID-19 por especialidades y temas, que rápidamente se convirtió en referente. Se tradujeron artículos del chino, se contactó con profesionales extranjeros que enviaron documentos e información, se podía responder casi a demanda y en muy poco espacio de tiempo..., en definitiva, nos dimos cuenta de la fuerza, la necesidad y la respuesta que son capaces y deben dar las bibliotecas de ciencias de la salud ante este y los próximos retos y desafíos sanitarios.

.....**JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO**

(Archivo estatal)

Una evolución de rendimiento al emplear indicadores en la medición de resultados, planificando en todo momento al fijar de base con los superiores y tus empleados los objetivos a seguir. Sin embargo, reconozco que ha sido muy estresante, si unimos la situación para nada “normal” de vivir una pandemia, con familiares pasando y afortunadamente superando la COVID-19, sin poder verlos, conciliando 24 horas con dos niños –de 8 y 4 años– que no podían salir de casa durante buena parte de este periodo, teletrabajar ha sido más bien desesperante.

.....**FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ**

(Biblioteca universitaria)

He tenido la oportunidad de trabajar con compañeros tanto de la biblioteca de la UBU como de otros servicios y departamentos o de otras bibliotecas, con el empeño de tratar de seguir manteniendo los servicios universitarios. Compañeros prestando equipos informáticos desde sus casas, yendo a trabajar con grandes restricciones durante los primeros momentos de la desescalada para suministrar información a los investigadores, llamadas de teléfono, mensajes de whatsapp y correos atendidos a cualquier hora del día y un enorme esfuerzo por parte de todos por adaptar los espacios a las restricciones de aforo, circulación y señalización. He sentido de una forma contundente la vocación y el compromiso de mis compañeros por el servicio público. Esta forma de afrontar el trabajo por parte de todos me ha hecho sentirme enormemente orgulloso de mi profesión.

.....**MARÍA JOSÉ LAMAS**

(Biblioteca escolar)

Incertidumbre, improvisación y falta de apoyo en todos los sentidos.

«Aunque los archivos y bibliotecas se vieron sorprendidos por la situación del estado de alarma y la pandemia, todos ellos han continuado trabajando y atendiendo a sus usuarios, bien mediante el teletrabajo o presencialmente cumpliendo la normativa»

CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ
(Biblioteca pública)

Un replanteamiento de la gestión de los servicios. Valorar la comunicación como uno de los factores más relevantes del éxito de las bibliotecas durante la pandemia. No sólo estar presentes sino ser presentes.

JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO
(Biblioteca especializada en economía)

Sin duda, ha sido una etapa plena de aprendizaje “digital” a la vez que un reto constante ante las adversidades surgidas.

.....

9 ¿Le gustaría añadir algo? ¿Puede contarnos alguna anécdota o vivencia de esta peculiar situación?

JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO
(Archivo estatal)

Sí, me causó especial impresión el primer día que acudí al Archivo en presencial, prácticamente sin personal en un edificio de la magnitud de Nuevos Ministerios, la soledad, las caras de preocupación de la gente de seguridad y mantenimiento, encontrarte todo cerrado, sin nadie en tu planta... Espero no repetir esa escena.

FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ
(Biblioteca universitaria)

Durante el estado de alarma, después de las vacaciones de Semana Santa, tuve que acercarme a la Biblioteca a por equipos informáticos para el préstamo, y aprovechando el viaje, tomé prestado un libro que necesitaba una profesora. Quedamos en una de las franjas horarias en la que los dos podíamos coincidir para en un punto intermedio de no más de un kilómetro pasarle el libro sobre derecho financiero. Casi de forma clandestina. Muy poético diría yo...

MARÍA JOSÉ LAMAS
(Biblioteca escolar)

Las bibliotecas escolares, a pesar de su importancia a todos los niveles en cuanto al hecho educativo, siguen siendo abandonadas y menospreciadas desde las administraciones educativas ignorando su capacidad para conseguir muchos de los objetivos educacionales. Su función como centro de documentación es la única apreciada, ignorando la faceta de socialización, la de compensación de desigualdades sociales, la de centro de ocio y disfrute por parte del alumnado –más que comprobado en los casi quince años que llevo a cargo de la misma- y, sobre todo, como motor dinamizador para consolidar nuevos lectores/as.

Como anécdota, contar que durante muchos años la biblioteca escolar del colegio se convirtió en un lugar deseado por el alumnado en donde se sentía sujeto de la educación y en el cual podía socializar, informarse, formarse y contar con el apoyo necesario para complementar su aprendizaje, de todo lo que estoy orgullosa como coordinadora de este servicio esencial.

CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ
(Biblioteca pública)

Lo que más me llama la atención es la responsabilidad y la comprensión de la mayoría de los usuarios ante esta situación. Se echa de menos a los usuarios, no podemos quedar reducidos a un mapa de bit. La sociedad tecnológica ha crecido muy rápidamente en poco tiempo, se han organizado talleres filosóficos, de lectura y crecimiento personal utilizando medios y canales por ahora gratuitos. Pero esta tecnología de la “Telepantalla” no humaniza, ni palia la soledad en la que nos estamos encontrando.

Al abrir las bibliotecas el 3 de junio, en la BP de Usera, un usuario nos dijo, “se os echaba de menos” y le contestamos “y nosotros también a ti”.

JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO
(Biblioteca especializada en economía)

Durante la fase más dura del confinamiento, por primera vez en treinta años de andadura profesional, me he visto obligado a dar una respuesta negativa a un usuario ante su necesidad de acceder al texto completo de un documento. Peor aún, sabiendo que ese mismo documento se hallaba físicamente entre los fondos del depósito de nuestra biblioteca, pero no podía hacer nada para hacérselo llegar.

.....

CONCLUSIONES

Aunque los archivos y bibliotecas se vieron sorprendidos por la situación del estado de alarma y la pandemia, todos ellos han continuado trabajando y atendiendo a sus usuarios, bien mediante el teletrabajo o presencialmente cumpliendo la normativa. En la desescalada se han seguido o se están siguiendo las normativas generales estatales, autonómicas y las de las propias instituciones; también se han tomado en cuenta las recomendaciones de las entidades profesionales como REBIUN.

En la mayoría de los centros se cerraron o se restringió el uso de las salas de lectura aunque, en general, se ha seguido prestando los servicios básicos, si bien trasladándolos al espacio virtual. Se ha dado una gran importancia al acceso y disseminación de la información y a la potenciación de espacios virtuales de difusión de la cultura o de repositorios colaborativos como el dedicado a la Covid-19 por las bibliotecas de Ciencias de la Salud. Se han reforzado las colecciones digitales, en especial de libros electrónicos, cuyo uso no estaba tan implantado como las revistas electrónicas. En algún caso se ha llegado a implementar un sistema de préstamo y entrega a domicilio.

La pandemia ha supuesto el desarrollo o la adaptación de nuevas formas de trabajo y comunicación, en especial en los centros que tenían mayoritariamente servicios presenciales y fondos en papel. Además, los profesionales han mostrado su gran flexibilidad colaborando en caso necesario con otras áreas de la misma institución.

Los canales de comunicación que se han utilizado han sido muy variados, desde las páginas web, los formularios de consulta o el correo electrónico, hasta herramientas de las redes sociales: cuentas de Twitter, de WhatsApp, blogs, chats. En el caso de las bibliotecas que sirven a los usuarios internos, de la misma institución, se han utilizado herramientas como los sistemas de videollamada o de compartición de ficheros de las intranets. Y en los archivos se ha utilizado la cita previa para mejorar las prestaciones a los usuarios externos. Además, el tele-

trabajo ha modificado los procesos de trabajo y la comunicación interna entre los equipos.

La pandemia ha facilitado la formación de los profesionales que han seguido cursos de actualización de herramientas concretas relacionadas con el trabajo diario, con fuentes de información, etc. Y a su vez, han tenido que organizar sesiones de formación de recursos de información para los usuarios.

Los profesionales creen que una de las posibles consecuencias del estado de alarma puede ser la reducción de los espacios físicos ya que el mayor desarrollo de fondos y servicios digitales los hará menos necesarios. En el caso de las bibliotecas públicas y escolares, que tienen una mayor orientación a las actividades que implican socialización (cursos,

talleres, actividades culturales), impactan especialmente las limitaciones o la no posibilidad de su uso, muy especialmente la biblioteca escolar que, a pesar de su importante papel en la educación, ha sido una parte abandonada de los centros escolares.

En general, nuestros profesionales opinan que la pandemia ha supuesto un reto, un gran esfuerzo de adaptación y colaboración realizado en condiciones muy difíciles en las que se han sentido desbordados y, en algún caso, faltos de apoyo. Pero todos ellos se sienten orgullosos de la respuesta profesional dada a pesar de las dificultades y reflexionan acerca de la necesidad de continuar siendo visibles, relevantes y no renunciar a la presencialidad.■

ENTREVISTADOS:



MONTAÑA VIVAS JIMÉNEZ

Jefe de Sección de la Biblioteca del Complejo Hospitalario Universitario San Pedro de Alcántara. Cáceres

Directorio Exit: <https://www.directorioexit.info/ficha412>

Blog: <https://mariamontanavivas.wordpress.com/>



JOSÉ LUIS MUÑOZ ROMANO

Jefe de Servicio del Archivo del Ministerio de Fomento

LinkedIn: <https://es.linkedin.com/in/jose-luis-mu%C3%B1oz-romano-5787b824>



FERNANDO MARTÍN RODRÍGUEZ

Director de la Biblioteca de la Universidad de Burgos

Perfil: <https://investigacion.ubu.es/investigadores/37661/detalle>



MARÍA XOSÉ LAMAS

Profesora de Primaria y Encargada de la Biblioteca Escolar Mato Vizoso de Vilalba (Lugo)

Wikipedia: https://gl.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADA_Xos%C3%A9_Lamas



CARLOS GARCÍA-ROMERAL PÉREZ

Jefe del Área de Servicios Públicos de Lectura de la Comunidad de Madrid
Doctor en literatura. Facultativo de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Jefe de Área de los Servicios Públicos de Lectura de la Comunidad de Madrid. Bibliógrafo

Correo: carlos.garciaromeral@madrid.org



JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MONTERO

Responsable del Área de Recursos Documentales. Subdirección de Estadísticas y Recursos Documentales. Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC)

Directorio Exit: <https://www.directorioexit.info/ficha2978>

LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/joseantoniosanchezmontero>



D O S S I E R COVID

Los usuarios de las bibliotecas y centros de documentación opinan sobre el funcionamiento de sus servicios durante la pandemia de Covid-19

Entrevista realizada por
BLANCA SAN JOSÉ MONTANO
ELENA LÓPEZ DE LA FUENTE
ANA NASEIRO RAMUDO
Vocalía de Publicaciones de SEDIC

Se realiza una entrevista a varios usuarios de bibliotecas y centros de documentación para conocer su experiencia, incertidumbres y deseos acerca del acceso a los servicios durante el estado de alarma de la Covid-19. Su experiencia ha sido positiva, con las bibliotecas funcionando y activas, en continua comunicación con sus usuarios. Valoran la gran profesionalidad del colectivo bibliotecario y su adaptabilidad a la situación de alarma y desescalada.

Biblioteca, Centros de documentación, Covid-19, Pandemia, Usuarios, Opinión, Servicios

.....

INTRODUCCIÓN

La situación generada a raíz de la pandemia durante el presente año, ha supuesto un cambio significativo en los servicios de las bibliotecas y centros de documentación; los principales afectados e interesados de estos cambios han sido los usuarios, cuyas necesidades son las razones de existir de nuestras instituciones. Los profesionales de la información y la documentación han hecho grandes esfuerzos para no bajar el nivel de satisfacción de sus usuarios, reinventándose con nuevos servicios y vías de comunicación, mejorando los sistemas de acceso a la información, ampliando la disponibilidad de recursos digitales documentales y bibliográficos. Los usuarios también han experimentado cambios en sus relaciones con los centros a los que habitualmente acuden en la búsqueda de orientación informativa y bibliográfica. Por esa

razón, para conocer su experiencia, incertidumbres y deseos respecto a sus servicios, hemos entrevistado a 6 usuarios de diferente tipología de Instituciones.

.....

CUESTIONARIO

1 ¿Cómo ha sido su experiencia en el uso de Biblioteca durante el estado de alarma y la desescalada? ¿qué ha echado de menos: la asistencia a la sala de consulta, algún servicio concreto, el trato con el personal...?

«Mi experiencia en general ha sido muy positiva. Lógicamente, al no poder acudir en persona, no he podido consultar material en formato papel, pero ello ha sido producto de las circunstancias y no una deficiencia del servicio, que ha continuado prestándose con su nivel acostumbrado»

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

Durante el proceso de confinamiento, solamente hemos tenido oportunidad de realizar como tutores de las distintas clases el servicio de préstamo y conocer las novedades bibliográficas que ofrecía la biblioteca escolar. Al no haber clases presenciales, todos los servicios que anteriormente ofrecía la biblioteca se vieron reducidos.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

Ha resultado una muy buena experiencia. A pesar de la distancia física impuesta por la pandemia, el esfuerzo de los profesionales de la biblioteca ha sido en todo momento encomiable para que tuviéramos todas nuestras necesidades de información cubiertas.

.....**GONZALO SALAZAR MARDONES**
(Usuario de biblioteca universitaria)

La experiencia, como siempre muy positiva; el acceso a las publicaciones electrónicas, a pesar de la elevada saturación de la red universitaria, ha funcionado perfectamente pudiendo acceder tanto a las bases de datos de referencias bibliográficas como a las revistas científicas, directamente, desde los enlaces de la biblioteca. En mi caso, mis accesos son sobre todo electrónicos y no se han visto afectados, pero los estudiantes de la Facultad con los que mantuve un contacto continuo durante la pandemia, echaban de menos la posibilidad de consulta en sala durante el confinamiento, a pesar de tener ya un gran número de manuales y libros en formato electrónico.

.....**FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO**
(Usuario de biblioteca especializada en economía)

Mi experiencia en general ha sido muy positiva. Lógicamente, al no poder acudir en persona, no he podido consultar material en formato papel, pero ello ha sido producto de las circunstancias y no una deficiencia del servicio, que ha continuado prestándose con su nivel acostumbrado. Sí que he echado en falta el contacto en persona con los compañeros de la biblioteca, pues éste siempre da pie a conversaciones en las que surgen ideas o sugerencias espontáneas que me ayudan a conocer mejor la biblioteca, sus novedades o sugerencias de libros. Dicho lo anterior, gran cantidad del material que consultaba con anterioridad a la crisis sanitaria (artículos académicos, publicaciones especializadas, bases de datos...) ya accedía al mismo en formato electrónico, por lo que mi acceso al mismo no se ha visto alterado al tener ya configurado en mi ordenador de casa el acceso a estos recursos.

.....**VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

- Al principio fue duro no poder venir.
- Buenas. Manejaron muy bien el tema de la cita previa.
- No he venido
- Echo de menos a la bibliotecaria.
- El cine-forum y los clubes de lectura. Estar con mis amigas del club de lectura.

2 ¿Cómo ha sido la comunicación con el organismo y con sus profesionales?

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

Todas las comunicaciones se realizaron online. No obstante, y aparte de las dificultades, la biblioteca escolar ha respondido positivamente ante cualquier solicitud por parte del profesorado.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

La comunicación ha sido excelente en todo momento.

.....**GONZALO SALAZAR MARDONES**
(Usuario de biblioteca universitaria)

Ante los problemas que me transmitían los estudiantes, normalmente de acceso desde sus domicilios a los fondos bibliográficos electrónicos, les remitía a los profesionales de la Biblioteca. Casi a la vuelta de correo electrónico, los estudiantes me indicaban que ya les habían atendido y solucionado los problemas, pudiendo acceder ya a los fondos electrónicos. Por mi parte, alguna duda sobre la incorporación de nuevos investigadores de la Universidad de Burgos a los servicios de la Biblioteca me fue rápidamente atendida y solventada por teléfono, y por la remisión inmediata de los formularios para su cumplimentación a través del correo electrónico. Es decir, en todos los casos la comunicación ha sido fluida, eficaz y muy rápida.

.....**FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO**
(Usuario de biblioteca especializada en economía)

Muy fluida. Como comentaba en la anterior respuesta, el nivel de servicio ha continuado con el nivel que tenía antes de la crisis sanitaria, si bien limitado a la vía telemática. En este sentido, además del email, la plataforma de comunicación Teams ha resultado un buen sustituto del teléfono de trabajo que no tenemos en el domicilio particular, permitiendo además la videollamada.

.....**VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

- Muy bien. Todos muy amables.
- Buena.
- Excelente. Siempre me ayudan.

3 ¿Cómo valora el plan de desescalada que han utilizado? ¿Lo conoce? ¿Le parece efectivo y seguro?

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

Son muchas las limitaciones que conlleva la nueva normalidad y la biblioteca escolar es uno de los espacios más desfavorecidos, teniendo que limitar sus funciones en un grado sumo.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

Pusieron normas de acceso y uso acordes a las necesidades del momento.

.....**GONZALO SALAZAR MARDONES**
(Usuario de biblioteca universitaria)

A pesar de que los estudiantes no se incorporaron en la Universidad de Burgos a la docencia presencial, en el plan de desescalada pudieron acceder –previa solicitud telemática– a recoger libros que no se encontraban en versión electrónica. Esto les ha permitido complementar sus apuntes y la documentación referenciada por los profesores.

Como investigador, la posibilidad de devolver libros en la desescalada me permitió no acumularlos durante el verano, por si algún otro usuario los necesitara.

.....**FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO**
(Usuario de biblioteca especializada en economía)

Debido a los rebrotes, no conozco que mi institución haya aplicado un plan de desescalada, pues no ha habido una vuelta al trabajo presencial desde marzo de este año.

.....**VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

- En la evaluación que hemos realizado los usuarios lo valoran el plan con un 5 de media. Pero consideran que nada es seguro y que sí conocen el plan de desescalada (Bibliotecario).
- Bien.
- Sí, me parece fiable y me da seguridad.

.....

4 Ha tenido algún problema especial con el uso de la Biblioteca?
¿Cree que podría haberse evitado?

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

Dado el estado en que nos encontramos, la biblioteca escolar es uno de los espacios de los que tenemos que prescindir en muchos de los aspectos a los que estábamos acostumbrados a utilizar. Nuestro alumnado no puede disfrutar de él como era habitual, teniendo que prescindir de sesiones de lectura colectiva, comentarios de libros en el sentido de “club de lectura” por la reducción del espacio físico, participación en talleres literarios, etc.

Debido a los protocolos derivados de la pandemia, no creo que sea posible evitar las consecuencias de un funcionamiento reducido de este servicio. Esperemos nuevos tiempos.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

En mi caso no he tenido ningún problema y he podido acceder a la biblioteca física y virtual cuando lo he necesitado.

.....**GONZALO SALAZAR MARDONES**
(Usuario de biblioteca universitaria)

Como indicaba anteriormente, como investigador no he tenido ningún problema en los accesos telemáticos a información. Los alumnos tampoco me han referido sino cuestiones puntuales que les han quedado perfectamente solventadas y que aparecían explicadas en los magníficos manuales e información que la Biblioteca

pone a su disposición. El problema relativo a la imposibilidad de acceder a los libros en el periodo de confinamiento, nos venía dado por las condiciones del estado de alarma, por lo que era imposible de subsanar. En cuanto se relajaron las medidas de confinamiento, la biblioteca arrancó con los servicios de acceso a fondos y préstamo, con las máximas medidas de protección y seguridad.

.....**FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO**
(Usuario de biblioteca especializada en economía)

Más que un problema, he echado en falta pequeñas mejoras incrementales para adaptarnos al trabajo a distancia, como arbitrar algún sistema para hacer llegar al domicilio libros que se precisen en el trabajo (desconozco si la biblioteca tenía arbitrado un sistema en

Como indicaba anteriormente, como investigador no he tenido ningún problema en los accesos telemáticos a información. Los alumnos tampoco me han referido sino cuestiones puntuales que les han quedado perfectamente solventadas y que aparecían explicadas en los magníficos manuales e información que la Biblioteca pone a su disposición.

este sentido). La biblioteca de la CNMC ha trabajado en este sentido adoptando una plataforma de préstamo de libros digitales, supliendo la falta de acceso al libro en papel. Como he trasladado a los compañeros de biblioteca, sería deseable que el acceso a estos libros digitales en préstamo fuera factible no solo en los ordenadores portátiles corporativos, sino también en las tabletas particulares, para una lectura más cómoda, y permitir el mayor número de formatos de archivo en los que se encuentre el libro digital (en especial, el formato ePub).

.....**VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

- No, no tengo ningún problema.
- Para mí la biblioteca es como mi segunda casa.

.....

5 ¿Cuál ha sido el servicio que más ha valorado de la Biblioteca al que ha podido acceder durante el confinamiento y le desescalada? ¿Es un servicio nuevo?

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

El servicio que más he valorado fue la continua información sobre el material bibliográfico de nueva adquisición y la posibilidad de contar con todo aquel necesario para el desarrollo de mis actividades docentes.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

Poder acceder desde casa a la biblioteca virtual porque en el trabajo no teníamos tiempo. En cuanto a los servicios nuevos ha sido interesante el portal que crearon con artículos y documentos COVID-19 ESPECIALIDADES.

.....**GONZALO SALAZAR MARDONES**
(Usuario de biblioteca universitaria)

La renovación automática del préstamo de libros durante el periodo de confinamiento y desescalada me ha parecido una gran idea que ha evitado preocupaciones a alumnos y profesores relativos a la necesidad de devolución de los ejemplares. El préstamo de portátiles, si bien fue suplementado con componentes desde el Vicerrectorado de Infraestructuras, ha tenido una importancia propia en este período al permitir acceder a la docencia telemática a algunos de los estudiantes que normalmente usaban medios propios menos adecuados (teléfonos) ya que anteriormente únicamente realizaban accesos puntuales a las plataformas digitales. La actualización de noticias sobre el funcionamiento de los servicios, la notificación de accesos abiertos a fondos durante el confinamiento, o la incorporación de nuevas colecciones ha sido muy de agradecer ya que nos ha permitido a investigadores y estudiantes conocer el estado actualizado de los servicios de la Biblioteca.

.....**FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO**
(Usuario de biblioteca especializada en economía)

Sin duda, el mejor servicio es haber tenido instalado en mi ordenador portátil el acceso automático (vía software de introducción automática de credenciales) a todos los recursos electrónicos con suscripción disponibles en la biblioteca digital de la CNMC. Este acceso lo tenía ya configurado en mi ordenador de la oficina y he podido seguir utilizándolo desde mi domicilio particular.

.....**VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

- Los cuentos por Youtube.
- eBiblioMadrid.
- He utilizado la página Web de la biblioteca y el Portal del lector para hacer listados para leer y recogerlos en préstamos.

.....

6 ¿Cree que se ha mantenido la tradicional profesionalidad del personal de Bibliotecas con la actual situación, o piensa que se han superado sus expectativas?

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

A todos/as nos sorprendió la situación, primero de confinamiento, después de una nueva normalidad incierta. La biblioteca escolar es uno de los espacios educativos que más ha sufrido esta situación. Esperamos que poco a poco se pueda ir solventando y que vuelva a servir de vínculo necesario para coordinar el proceso lecto-escritor

del centro con todas las consecuencias. De todas formas, el personal que lleva el Equipo de Dinamización de la Biblioteca Escolar está activo y dispuesto a su servicio como es habitual.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

Sí, han seguido siendo muy profesionales, como siempre.

.....**GONZALO SALAZAR MARDONES**
(Usuario de biblioteca universitaria)

La profesionalidad del personal ha quedado reflejada en su trabajo diario desde sus domicilios en el período de confinamiento. El servicio se ha mantenido perfectamente –al menos en lo que respecta a los servicios que personalmente empleo– no apreciándose ningún menoscabo en la calidad o rapidez de respuesta frente a las pequeñas dudas o cuestiones que se les planteaba. Como decía anteriormente, me consta que los estudiantes son de esa misma opinión ya que me han trasladado su satisfacción con los servicios que ellos han empleado.

.....**FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO**
(Usuario de biblioteca especializada en economía)

En mi opinión, el personal de biblioteca de la CNMC ha mantenido su profesionalidad en la actual situación y ha puesto un empeño especial en que el nivel de servicio no decayera por la imposibilidad de acudir presencialmente a la biblioteca. Además, como comentaba anteriormente, ha tratado de mejorar la experiencia del usuario de la biblioteca a distancia incorporando como servicio una plataforma de préstamo de libros en formato electrónico.

.....**VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

- Se han mantenido muy profesionales y han mantenido las normas.
- Se han adaptado muy bien a la circunstancia.
- Bien.

.....

7 ¿Cuál es su visión del funcionamiento de la biblioteca/archivo en un futuro cercano: servicios, espacios, profesionales...?

.....**PILAR GATO ROCA**
(Usaria de biblioteca escolar)

Todo depende de cómo se vayan sucediendo los acontecimientos respecto a la pandemia. No dudo en absoluto que su adaptación a los nuevos avatares sea positiva.

.....**GUADALUPE JIMÉNEZ**
(Usaria de biblioteca especializada de ciencias de la salud)

Que deben adaptarse a las nuevas especialidades y tener más documentos tipo vídeos, tutoriales, canales, etc. ,que nos ayuden en momentos como este.

«Sin duda, el mejor servicio es haber tenido instalado en mi ordenador portátil el acceso automático (vía software de introducción automática de credenciales) a todos los recursos electrónicos con suscripción disponibles en la biblioteca digital de la CNMC»

.....GONZALO SALAZAR MARDONES

(Usuario de biblioteca universitaria)

Esta pandemia nos debe servir para ser capaces de hacer una apuesta decidida por el teletrabajo de los profesionales que pueden manejar las colecciones, compras, catalogación, etc., en remoto, siempre que se trate de contenidos digitales.

Asimismo, la apuesta por este tipo de fondos digitales disminuye/mantiene las necesidades de espacio pero, por el contrario, necesita de una mayor y más actualizada infraestructura informática tanto de software como de hardware que permita manejar un gran volumen de accesos (como ha sido el caso en el confinamiento) con la suficiente velocidad. Por ello, entiendo el futuro con una mayor compra de libros/manuales para los estudiantes en formato electrónico, al ser ellos nativos digitales que consultan los fondos desde sus propios terminales.

Del mismo modo debe potenciarse (licencias, cursos de formación, etc.), tanto para estudiantes como para profesores, el uso de gestores electrónicos de bases de datos, o el manejo de los software específicos de préstamo electrónico de libros.

En relación con las bases de datos de referencias bibliográficas o con las revistas científicas electrónicas, puedo decir que la disponibilidad en la Universidad de Burgos es ejemplar, y el futuro pasa únicamente por mantener esa apuesta que ya se realizó hace muchos años, y que hace nuestra biblioteca como un ejemplo de apoyo a los investigadores y docentes.

.....FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO

(Usuario de biblioteca especializada en economía)

Creo que el futuro del funcionamiento pasa por reforzar el acceso digital a los contenidos que precise el usuario. En este sentido, las ediciones en formato digital de libros que antes solo se adquirían en formato papel se van a extender. Asimismo, la posibilidad de poder acceder a los libros en múltiples dispositivos (ordenadores corporativos) sería deseable.

Otra faceta que creo que se podría explorar con el teletrabajo es la impartición de talleres o cursos de formación sobre los recursos de la biblioteca (digitales o no) en plataformas telemáticas como Teams (que es la que se emplea en la CNMC).

.....VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

- No tengo una visión muy clara, con que siga funcionando me parece bien.
- Un poco más de talleres grupales.
- Que siga.

8 ¿Le gustaría añadir algo?

.....PILAR GATO ROCA

(Usaria de biblioteca escolar)

Solamente, que la biblioteca escolar del centro está preparada para solventar las dificultades de esta situación, dado que su equipo de apoyo cuenta con profesionales perfectamente aptos para abordar los problemas derivados de la misma, reorganizando su funcionamiento con el fin de seguir prestando el servicio esencial habitual.

.....GONZALO SALAZAR MARDONES

(Usuario de biblioteca universitaria)

La capacidad de adaptación del personal de la Biblioteca de la Universidad de Burgos al estado de confinamiento ha sido ejemplar permitiendo mantener un servicio excelente a estudiantes, profes-

sores e investigadores. Asimismo, la gestión del servicio establecida desde su dirección y desde el Rectorado de la Universidad, ha permitido un mantenimiento de todos los servicios –a excepción lógicamente de los estrictamente presenciales–, adaptándose a los estados de desescalada incrementando sus servicios y recuperando “en lo posible” la normalidad y el servicio a los investigadores que se fueron incorporando en las distintas fases de esa desescalada.

.....FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO

(Usuario de biblioteca especializada en economía)

En anteriores preguntas ya he señalado todos los aspectos que me han parecido dignos de mención.

.....VARIOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

- Gracias.
- Excelente servicio.
- Echo de menos pasar más tiempo en la zona infantil, las actividades (cuentacuentos, talleres...).

.....

Podemos decir que la experiencia de los usuarios es positiva, las bibliotecas han seguido funcionando de forma muy activa, dando acceso a sus fondos y servicios, muy especialmente las universitarias, las de ciencias de la salud y las especializadas en economía, que ya tenían muy desarrollados servicios a distancia y colecciones electrónicas. Y las más perjudicadas han sido las bibliotecas escolares y las públicas que tienen unos servicios más presenciales (club de lectura, lectura colectiva...); además, la biblioteca pública tiene un gran valor como espacio de socialización que sus usuarios echan de menos.

En todas ellas se ha mantenido la comunicación con el usuario de forma fluida y eficaz online, pero echan de menos la presencialidad.

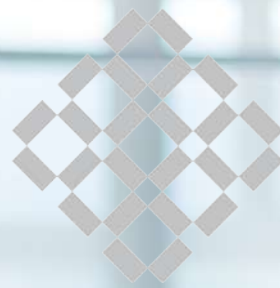
Los servicios más valorados son el acceso a los fondos, la continua información actualizada que les facilitan, la renovación automática de los préstamos y los modos alternativos en línea de los servicios tradicionales.

Todos los usuarios han valorado la gran profesionalidad del colectivo bibliotecario que se han mantenido trabajando, a pesar de los problemas, desde sus domicilios o, según los casos, en las instalaciones de las bibliotecas cuando se inició la desescalada.

Por último, los usuarios ven un futuro inmediato los fondos cada vez más digitales, como los servicios y más uso de canales de comunicación a distancia.

USUARIOS CONSULTADOS

- PILAR GATO ROCA. Profesor de Primera del Colegio Mato Vizoso de Vilalba, Lugo.
- Dra. GUADALUPE JIMÉNEZ. Oftalmología. Hospital San Pedro de Alcántara. Cáceres.
- GONZALO SALAZAR MARDONES. Profesor del Área de Ingeniería Química Decano de la Facultad de Ciencias. Universidad de Burgos.
- FRANCISCO DE PAULA ROIG GUERRERO, Inspector Jefe de Competencia, Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC).
- Usuarios de las bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma de Madrid.



SEDIC
FORMACIÓN

Los expertos aseguran que la mejor forma de abordar grandes retos es hacerlo paso a paso, marcándose pequeños objetivos.

Si quieres tener una visión amplia pero detallada sobre un tema, SEDIC realiza (o plantea) una propuesta formativa: ha elaborado unos **itinerarios o líneas formativas** en las que se han agrupado cursos bajo una temática y contenido por áreas de especialización esenciales en nuestro ámbito profesional.

Conoce nuestros itinerarios formativos en
<https://www.sedic.es/cursos-formacion/>

D O S S I E R COVID

Profesionales de la información en Europa, América y Asia y COVID-19. ¿Cómo ha sido su experiencia?

ANA NASEIRO RAMUDO
ELENA LÓPEZ DE LA FUENTE
BLANCA SAN JOSÉ MONTANO
CARMEN MORALES SANABRIA
Vocalía de Publicaciones de SEDIC

SEDIC ha contactado con profesionales del sector de la documentación, la archivística y la gestión de la información de diferentes países para que relaten su experiencia con la pandemia tanto a nivel profesional como social. Además, nos han contado cómo ha incidido el COVID-19 en sus países y nos han avanzado su visión de futuro.

En este dossier recogemos sus impresiones acerca de lo ocurrido a lo largo del último año y cómo ha repercutido en todas las facetas de sus vidas.

Los profesionales entrevistados son:

- **Nicoleta-Roxana Dinu.** Biblioteca Nacional de Rumanía. (Rumanía)
- **Michele Joaquim.** Fundación Zerrenner FESPSP. (Brasil)
- **Pepa Michel.** Biblioteca Central de la Comisión Europea. (Bélgica)
- **Marta Monforte.** Dalian American International School. (China)
- **Noemí Ortega Raventós.** Archivo British Library. (Reino Unido)
- **Marta Pavón Ramírez.** Archivo General de la Orden de la Compañía de María en Roma. (Italia)
- **Eduardo Ruvalcaba Burgoa.** Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. (México)
- **Vance Woods.** The Valley Library of Oregon State University. (EEUU)

.....

1 ¿Podría describirnos cómo ha sido la pandemia de la Covid-19 en su país (impacto social, económico y político)?

.....**NICOLETA-ROXANA DINU**

El primer caso de Covid-19 en Rumanía apareció cuando ya se habían detectado varios casos en países occidentales (Italia, Gran Bretaña, Francia, España...) lo que ayudó un poco a las autoridades nacionales a reaccionar y tomar medidas con cierta antelación.

Las restricciones implementadas limitaban los desplazamientos sin una justificación sólida. Las instituciones, empresas, organi-

zaciones tuvieron que adaptar las condiciones de trabajo de sus empleados y, elaboraron reglas y medidas para trabajar a distancia. En el entorno privado aparentemente esto no supuso grandes dificultades y a muchos empleados se les permitió teletrabajar 1 ó 2 días a la semana. Pero para las instituciones públicas fue un reto mayor, pues se vieron obligadas a decidir de manera rápida qué tipo de actividades se pueden hacer a distancia, cómo y con qué periodicidad se evaluaban los resultados. Las escuelas, universidades, bibliotecas, museos cerraron las puertas al público. Las empresas pequeñas y medianas bajaron el volumen de trabajo y disminuyeron la plantilla. Mucha gente se quedó sin trabajo, lo mismo que pasó en otros países.

A las empresas que no despidieron al personal y lo dejaron en paro técnico, el gobierno rumano les ofreció una ayuda de hasta el 75% del salario mínimo bruto nacional.

También como ayuda gubernamental, en esta época en que las clases se imparten totalmente online, a las familias con niños menores de 12 años se les da la posibilidad de que uno de los progenitores se pueda quedar en casa para cuidar de los niños cobrando 75% del sueldo.

.....**MICHELE JOAQUIM**

En Brasil la pandemia de Covid-19 ha sido muy difícil, con un gobierno inepto que nada ha hecho para reducir el contagio, no cerró aeropuertos, carreteras, no tuvimos un *lockdown* de verdad. Hasta la



NICOLETA-ROXANA DINU



MICHELE JOAQUIM

fecha son más de 200.000 muertos, y la respuesta del presidente al respecto de la vacuna es que a él eso no le importa, un juego político infantil que está costando muchas vidas. La desigualdad social quedó mucho más visible, la clase baja no tuvo otra opción que arriesgarse a diario para trabajar y llevar el sustento a casa, ya que no tenemos políticas públicas del gobierno federal eficientes que garanticen la seguridad de todos; un salario mínimo de emergencia fue liberado tardíamente y se cortó para el 2021. El país es inmenso, existe mucha diferencia entre los 27 estados, cada gobernador con sus propuestas, sin embargo poco efectivas. Mucha indisciplina de la población, *fake*

news que acaban afectando a todos. Para que una economía vuelva a la normalidad, necesitamos a los supervivientes pero tenemos la sensación de que estamos a la deriva, sin rumbo alguno, abandonados a nuestra suerte.

.....PEPA MICHEL

La primera ola de la pandemia en Bélgica fue bastante llevadera para los ciudadanos, dentro de una preocupante situación de alerta. No se decretó un confinamiento general tan restrictivo como en España, así que pudimos salir a la calle con mayor libertad a practicar deporte, hacer compras o pasear al perro. Además, se dio la circunstancia de un inusual buen tiempo que, unido al cambio de hora, nos proporcionó tardes largas dentro de una primavera espectacular. Nunca en los 11 años que llevo residiendo en Bruselas había visto unos cielos tan despejados ni sentido unas temperaturas más propias de las Islas Canarias que de la capital de Europa, famosa por su lluvia constante y su cielo gris.

Sin embargo, la segunda y la recién estrenada tercera ola están siendo especialmente duras, tanto por el impacto de la pandemia como por las medidas para frenarla. En el mes de octubre las autoridades ordenaron el cierre a cal y canto de toda actividad comercial no esencial, así como la hostelería y los planes de ocio. Nos quedamos sin restaurantes, tiendas, peluquerías, gimnasios, cines, teatros, museos... Los contactos fuera del ámbito familiar quedaron reducidos a una persona (dos si vives solo) y a las diez de la noche todos en casa por el toque de queda. En estos momentos, cuando escribo estas líneas en enero, hace un frío polar y es noche cerrada a partir de las cuatro y media de la tarde. No hay ni un alma por la calle. El panorama es de una inmensa tristeza.

En el terreno político, la COVID-19 contribuyó a cerrar la crisis institucional que arrastraba Bélgica desde hacía muchos meses. Los partidos acordaron a mediados de marzo suspender las largas negociaciones que mantenían para constituir un futuro gobierno de coalición y otorgaron a la entonces primera ministra en funciones, Sophie Wilmès, "poderes especiales" para luchar contra el coronavirus.

Las cifras de afectados y de fallecidos están siendo muy altas comparadas con otros países de la Unión Europea. Hay que tener en



PEPA MICHEL

cuenta el alto número de expatriados que residen en Bélgica, el continuo tráfico de mercancías hacia los grandes puertos del norte y la actividad de las instituciones internacionales entre otros factores.

.....MARTA MONFORTE



MARTA MONFORTE

China fue el primer país afectado por el Covid-19. Desconozco cómo se vivió en primera persona durante esos primeros días, ya que yo residía en Emiratos Árabes Unidos. Me mudé a China en septiembre de 2020 y la situación sanitaria estaba muy controlada. Desde la pasada primavera, existen medidas preventivas sanitarias para toda la población como es la obligación de llevar mascarilla en todos los lugares y transportes públicos, cuarentenas preventivas para los recién llegados al país o pruebas PCR masivas para la población. La vacuna ha

sido aprobada por las autoridades y, actualmente, ya se está vacunando a toda la población. Gracias a estas medidas, el día a día se desarrolla con cierta normalidad. El modelo de sociedad chino, ha permitido que el impacto económico de la pandemia se haya minimizado y las exportaciones no hayan sufrido alteraciones globales.

.....NOEMI ORTEGA RAVENTÓS

Desde los últimos 6 años, vivo y trabajo en Londres, Inglaterra. El impacto social, económico y político, como en muchos países europeos y en general en el mundo entero, ha sido devastador en muchos aspectos. Durante meses el país ha estado prácticamente parado, y aún sigue inestable. Actualmente, siendo enero de 2021 nos encontramos en el tercer confinamiento del país y considero que aún es pronto para poder evaluar los efectos de la crisis económica y los cambios que se van a suceder cuando la pandemia esté controlada.

Creo, que el sentimiento general es de gran incertidumbre, en que por el momento no se puede ver un final próximo. Durante los dos primeros confinamientos, muchos puestos de trabajo han podido sobrevivir, pero no se sabe realmente cuán sostenible económicamente puede resultar y resistir dicha situación. Aparte de esto, no vamos a mencionar la salida del Reino Unido de la Unión Europea este mismo enero.



NOEMI ORTEGA RAVENTÓS

.....MARTA PAVÓN RAMÍREZ

La pandemia ha tenido un gran impacto en la vida social, económica y política italiana. Italia fue el primer país europeo en identificar un paciente enfermo de Covid-19 y gran parte de los casos detectados en España en febrero de 2020 procedían del país alpino. El estado de emergencia fue declarado por el gobierno italiano, un gobierno de coalición formado por los partidos "Cinque Stelle" y "Partito Democratico", el 30 de enero de 2020 y prorrogado en varias ocasiones. Desde el punto de vista político la gestión de la epidemia se ha

saldado con algunos enfrentamientos entre las “regiones” y el gobierno estatal, pues muchas de ellas no estaban de acuerdo con las decisiones tomadas por el gobierno central. El coste económico ha sido enorme, sobre todo a nivel del turismo y la cultura. Muchos trabajadores y empresas se han acogido a un ERTE (“Cassa integrazione”) y el gobierno ha concedido varias ayudas a autónomos, trabajadores de cooperativas, del mundo del espectáculo, restauración, etc. Se ha establecido el teletrabajo para toda la función pública.



MARTA PAVÓN RAMÍREZ

Desde el punto de vista social, y como ha sucedido en otros países, los jóvenes y ancianos son los que más han sufrido los efectos del confinamiento.

.....**EDUARDO RUVALCABA BURGOA**

Las cifras oficiales del Gobierno de México indican que, a fecha de 14 de enero de 2020, en el país se han contagiado 1.568.369 personas con el virus SARS-CoV-2, de las cuales 85.091 son casos activos. Asimismo, la pandemia ha dejado 137.916 defunciones, situando a México en 4 lugar a nivel mundial en este rubro.

Desde el mes de marzo de 2020, el Gobierno promovió la Jornada nacional de sana distancia, al mismo tiempo que decretó la suspensión de actividades consideradas como no esenciales. Con la finalidad de monitorear la situación de la pandemia en las 32 entidades que conforman el país, el Gobierno estableció el Semáforo de riesgo epidemiológico. El color del semáforo, definido con base en una serie de indicadores, establece el tipo de actividades que se permite llevar a cabo en cada entidad.

El Gobierno decidió no implementar medidas coercitivas para controlar la movilidad en el espacio público, confiando en la voluntad de los ciudadanos para quedarse en casa y, en caso de que tuvieran que salir, mantener la sana distancia para evitar contagios.

El presidente Andrés Manuel López Obrador ha sido ampliamente criticado en el ámbito político y social del país por algunas de sus polémicas declaraciones respecto a la enfermedad y, principalmente, por no usar mascarilla en ningún evento público desde el inicio de la pandemia. Asimismo, las pruebas de diagnóstico de la enfermedad fueron aplicadas entre la población fueron reemplazadas por el modelo Centinela de vigilancia epidemiológica.

La Jornada nacional de sana distancia y la suspensión de actividades consideradas como no esenciales propiciaron la reducción considerable de la movilidad de la población, lo que a su vez tuvo un efecto casi inmediato, entre otros aspectos, en la contracción y una desaceleración considerable de la actividad económica, una disminución significativa del consumo, la pérdida de más de un millón de empleos formales en los primeros tres meses de la pandemia, y el altamente probable incremento de la pobreza en México para los siguientes meses, como consecuencia de la reducción de ingresos. Para millones de personas en México es imposible quedarse en casa para evitar contagiarse en el espacio público. Una buena parte de la población tiene que salir debido a que sus condiciones socioeconómicas los obligan, son personas



EDUARDO RUVALCABA BURGOA

que viven al día. Quedarse en casa significa prescindir del ingreso diario. Se trata de personas que, en su mayoría, dependen de la economía informal: ofrecen servicios como autónomos, venden productos o alimentos, entre otras actividades. Los impactos económicos de la pandemia han hecho que el número de personas que se encuentran en esta situación se incremente significativamente, debido al aumento del desempleo formal.

La desigualdad social es uno de los grandes problemas que el país enfrenta desde antes de la pandemia, pero sigue aumentando como consecuencia de la misma. Millones de familias y comunidades están padeciendo varias crisis de manera simultánea: no tienen un empleo formal, carecen de ingresos, están sin acceso a servicios de salud, y se han quedado sin acceso a la educación ya que un gran porcentaje de estudiantes en el país de todos los niveles educativos se ha quedado al margen porque no tiene acceso a internet, no cuenta con dispositivos para conectarse o simplemente no tiene una señal de televisión en sus hogares.

.....**VANCE WOODS**



VANCE WOODS

La pandemia COVID-19 ha sido en los Estados Unidos mucho más que una cuestión de salud pública. Aquí se ha convertido en una consideración profundamente política (como ejemplo, la división entre los que usan máscara y los que no, que se ha manifestado como una división más entre republicanos y demócratas). En tal modo, ha coincidido con y contribuido al ciclo presidencial más nocivo de mi vida adulta. La tasa de desempleados se ha triplicado desde enero del 2020, y la politización del coronavirus ha lidiado en contra de esfuerzos para aminorar el impacto económico de la enfermedad. Una gran parte de este impacto proviene de los cambios a nivel social, ya que en la ausencia de salidas y encuentros sociales, muchas empresas pequeñas (bares, restaurantes, hoteles, etc.) han despedido a gran parte de su fuerza laboral o cerrado del todo.

2 ¿Cuál ha sido el impacto de la pandemia en su vida profesional y su entorno laboral?

.....**NICOLETA-ROXANA DINU**

Trabajo en el departamento de Desarrollo Institucional de la Biblioteca Nacional de Rumanía y normalmente mis actividades no implican el contacto directo con los usuarios de las salas de lectura, así que seguí yendo en persona al trabajo, desarrollando mis tareas usuales. Además me impliqué en otras actividades, como por ejemplo una actividad puntual de catalogación para ayudar a recuperar un retraso considerable que se había producido en el departamento del Depósito Legal.

Uno de los problemas causados por la pandemia fue la suspensión de las visitas guiadas para profesionales y estudiantes de nuestro campo, lo mismo que los encuentros organizados con y para las bibliotecas del país (tareas de las que me encargo). Todo se trasladó al entorno virtual (con algunas limitaciones por la tecnología usada, pues a veces hay zonas del edificio sin señal) afectando bastante al networking, y a poder conocer a otr@s colegas. Fue una pena no poder charlar presencialmente con los colegas, tal como estaba acostumbrada. Pero justo esta nueva situación me trajo beneficios porque de esta manera tuve la oportunidad de asistir online a varios

talleres, seminarios y conferencias internacionales, algunas de ellos organizados por entidades famosas de la biblioteconomía: IFLA, LIBER, ASIS&T, Europeana..., y algunas bibliotecas nacionales. En la normalidad de antes de la Covid-19 todo esto suponía un costo alto, pues a la tasa de inscripción se añadían los gastos de viaje y hotel. En estos tiempos de crisis sanitaria, muchas instituciones que ofrecieron estos encuentros profesionales dejaron de cobrar la inscripción y otras ofrecieron una tasa reducida.

.....MICHELE JOAQUIM

Al contrario de muchos que infelizmente quedaron sin trabajo o tuvieron sus jornadas reducidas, tuve la oportunidad de trabajar en casa por ocho meses en mi empleo principal, y una nueva oportunidad como docente, privilegio en un momento tan complicado como el que estamos viviendo actualmente. En el archivo redireccionamos nuestros esfuerzos al trabajo con el banco de datos; así pudimos desarrollar nuestras actividades tranquilamente desde casa. Sin embargo ésta es apenas una parte del trabajo y volvimos a las actividades presenciales en noviembre, porque el trabajo de preservación no puede ser realizado remotamente dado que existen actividades que exigen nuestra presencia.

.....PEPA MICHEL

El teletrabajo ha sido protagonista de mi actividad laboral desde el inicio de la pandemia. Fue un gran desafío para la Comisión Europea, la institución en la que trabajo, proporcionar a todo su personal un servicio informático estable y seguro sin que se colapsaran los servidores o se aprovechara la vulnerabilidad de la situación para atacar los sistemas. Puedo decir que en mi departamento las tareas han podido llevarse a cabo sin dificultades mayores.

Personalmente esta situación me ha permitido trabajar a pleno rendimiento, con comodidad y una flexibilidad que valoro. Creo que la pandemia nos ha librado de reuniones y viajes prescindibles, aunque echo en falta la comunicación directa con el equipo que siempre enriquece el trabajo, y también esas charlas espontáneas en los pasillos.

Personalmente esta situación me ha permitido trabajar a pleno rendimiento, con comodidad y una flexibilidad que valoro. Creo que la pandemia nos ha librado de reuniones y viajes prescindibles, aunque echo en falta la comunicación directa con el equipo que siempre enriquece el trabajo, y también esas charlas espontáneas en los pasillos. Lamento también no poder observar las reacciones de la gente en las reuniones virtuales ya que la gran mayoría se realizan sin vídeo.

.....MARTA MONFORTE

El Covid-19 ha tenido un impacto directo en el sector educativo. Las escuelas y universidades volvieron a la impartición presencial

al cabo de unos meses de haberse iniciado y descubierto el virus. En unas semanas y apenas sin preparación previa, se apostó por el aprendizaje en línea. Un nuevo paradigma educativo se abrió camino. Cada institución educativa se adaptó teniendo en cuenta sus propias circunstancias, recursos económicos, tecnológicos y de personal y, finalmente, los perfiles y situación del alumnado. En el caso de las escuelas internacionales chinas, fueron las pioneras en aplicar esta metodología en línea apostando y desarrollando diferentes modelos de enseñanza.

En el caso del bibliotecario internacional, su figura ha sido y continúa siendo clave en esta etapa. Al pasar a un sistema de aprendizaje en línea, las instituciones educativas deben apostar por tener una infraestructura tecnológica y de recursos electrónicos que apoye al aprendizaje. La necesidad de desarrollar y dar acceso a estos contenidos y recursos de calidad hacen de la figura del bibliotecario una de las figuras claves en este proceso. Sin olvidar, además, las actividades que promuevan y fomenten la lectura. En mi caso, he participado activamente en este proceso, dando apoyo a profesores y creando plataformas para que los estudiantes pudieran seguir accediendo a una información relevante y de calidad necesaria para continuar su proceso de aprendizaje.

.....NOEMI ORTEGA RAVENTÓS

Trabajo como archivera en un proyecto de digitalización en la Biblioteca Británica, y entre mis principales tareas podemos destacar la descripción de los fondos documentales y la investigación para la publicación de artículos científicos. Además también realizo tareas de tipo administrativo y otras más creativas.

El primer confinamiento fue algo inesperado y repentino, y no estábamos preparados para tener que cerrar la biblioteca de un día para otro. Por suerte, teníamos a nuestra disposición discos duros en los que descargamos parte del material para catalogar, y así poder trabajar desde nuestras casas.

La problemática fue que no teníamos acceso a las carpetas, intranet, programas de la biblioteca con nuestros ordenadores privados y eso dificultó el trabajo. Y en muchos casos tuvimos que recrear un flujo de actividad, utilizando la plataforma de *Google Docs*.

Por fortuna, esta situación mejoró en agosto, cuando tuvimos acceso al sistema de la biblioteca, viéndose agilizado así el trabajo desde casa. Para poder sentir que entre compañeros seguíamos conectados, creamos redes de contacto a partir de diferentes programas, como por ejemplo *Slack* o *Zoom*.

Desde que empezó el primer confinamiento en marzo, mi rutina de trabajo ha cambiado. Sobre todo, me he centrado en desarrollar otras facetas de mis tareas, en las que normalmente no tenía tiempo para focalizarme, como en los *targets* de catalogar mil imágenes a la semana. Ahora tengo más tiempo para la investigación de las colecciones de la biblioteca. La oportunidad de desarrollar estas tareas dará como resultado futuros artículos científicos y divulgativos, además de la creación de otras plataformas interactivas como juegos, o el *mapeo* de los documentos, entre otros.

De forma conjunta, parte del equipo nos hemos dedicado al análisis del lenguaje problemático en las descripciones de nuestro catálogo. Esto incluye la catalogación escrita por los archiveros y traductores. En diciembre de 2020, el proyecto, descrito en sus etapas iniciales de búsqueda de términos y redacción de recomendaciones, fue ganador del *BL Labs Staff Award*.

En general, incluso en estos momentos de incertidumbre, hemos desarrollado proyectos que nos han permitido estar activos y reflexionar sobre nuestros fondos y colecciones.

Afortunadamente, la biblioteca es flexible en la adaptación de las necesidades de cada uno de sus empleados y por el momento no ha habido despido de personal contratado por la institución hasta el día de hoy, ni reducción salarial.

«En mi faceta investigadora, el cierre de archivos y bibliotecas ha supuesto un retraso considerable en la realización de trabajos de investigación. He descubierto, muy a mi pesar, que gran parte del material bibliográfico no estaba disponible en internet, o solo a través de plataformas de pago»

.....MARTA PAVÓN RAMÍREZ

Desde el punto de vista profesional, la epidemia no me ha afectado mucho pues he podido teletrabajar sin mayores problemas, aparte de perder el contacto físico con los compañeros y convertirme en una experta en el uso de plataformas como Zoom, Meet u otras. En mi faceta investigadora, el cierre de archivos y bibliotecas ha supuesto un retraso considerable en la realización de trabajos de investigación. He descubierto, muy a mi pesar, que gran parte del material bibliográfico no estaba disponible en internet, o solo a través de plataformas de pago. Al mismo tiempo, y gracias a los proyectos de digitalización que han realizado importantes bibliotecas de todo el mundo en los últimos años, he podido trabajar directamente con las fuentes (manuscritos iluminados). Personalmente, otro aspecto positivo ha sido la puesta en marcha de cursos online. He impartido varios cursos y la experiencia ha resultado muy enriquecedora pues me ha permitido establecer contactos con personas que de otro modo hubieran quedado excluidas de los programas de formación. Por otro lado, y gracias a las conexiones por internet, he podido asistir y participar en congresos, jornadas y eventos en varias partes del mundo.

.....EDUARDO RUVALCABA BURGOA

La pandemia detuvo abruptamente las actividades presenciales llevadas a cabo en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, institución en la que presto mis servicios. La evolución de la pandemia en China y, principalmente, en los países europeos, nos permitió hacer algunas previsiones para el trabajo en casa.

En el mes de mayo de 2020 empezamos a brindar, de manera discontinua, el servicio de préstamo de libros, que se hizo permanente a partir de septiembre. Hasta el día de hoy, la mayoría del personal trabaja en su casa, en tanto que un grupo de colaboradores, con mucha disposición, acude de forma alterna para trabajar de manera presencial en la Biblioteca con el fin de llevar a cabo tareas esenciales.

Desde el mes de mayo, se hablaba en México con optimismo acerca de la posible reapertura de los servicios de las bibliotecas, considerando que esto podría ocurrir en los meses siguientes. Incluso algunas organizaciones e instituciones preparamos lineamientos y protocolos para la reapertura, pero lamentablemente los esfuerzos hasta ahora han sido infructuosos, porque las bibliotecas no han podido reabrir.

.....VANCE WOODS

De marzo a más o menos principios de diciembre 2020, fui el único representante del cuerpo de catalogadores de la Valley Library trabajando presencialmente (medio día, por la mañana). Esto ha tenido dos repercusiones importantes. Primero, incrementó mucho mi volumen de trabajo, siendo que todo material impreso pasó por mi escritorio durante este período; segundo, me permitió agregar habilidades a mi repertorio técnico, ya que los cambios en los flujos tradicionales de trabajo hicieron caer sobre mí responsabilidades anteriormente realizadas en otros sectores de la biblioteca (por ejemplo, formación de empleados nuevos, recepción y procesamiento de pedidos además de catalogación, etc.). En resumen, ha sido un tiempo de mucha responsabilidad y estrés, pero también una oportunidad para aprender y crecer como profesional. Adicionalmente, ha sido un momento de dar un paso adelante como empleado de la biblioteca; estando presencialmente, con los super-

visores inmediatos a distancia, uno tiene que tomar mucha iniciativa en las decisiones del día a día, y desarrollar lazos interpersonales fuertes con los colegas. Por lo tanto, también ha sido una temporada de fomento de la confianza y profesionalidad en general.

3 ¿Y en su entorno social?

.....NICOLETA-ROXANA DINU

Mi vida social cambió bastante con las restricciones por la Covid-19. Tuve que reducir las visitas a casa de mi madre y, en algunos momentos, no se pudieron hacer porque en la primera etapa de la situación de alerta nacional solo se podía salir de casa rellenando un formulario donde se tenía que elegir entre las opciones dadas: ir al trabajo, ir a comprar alimentos y medicamentos, o ir al hospital (esto en caso de urgencia).

Dejé de salir con mis amig@s para tomar un café o para comer en un restaurante, visitar museos, ir al cine, disfrutar de un concierto en la Ópera Rumana o vivir todas las sensaciones transmitidas por los actores en una buena obra de teatro... De momento todo eso son recuerdos que parecen alejarse cada vez más. Echo de menos detalles tan sencillos como andar por la calle o por un parque sin mascarilla y sin tener miedo de acercarme a los demás. Ahora esto parece un lujo.

.....MICHELE JOAQUIM

Mi ambiente social fue totalmente impactado, tuve que reinventarme y aprender a estar conmigo, vivir sola en este momento, sin poder estar presente con los amigos y familia, fue muy difícil. Aprendimos a hacer encuentros online, para charlar y vernos un poco. Aproveché muchos momentos para leer, ver series, retomé mis estudios para intentar terminar la maestría e hice ejercicios en casa. Pero nada como un encuentro presencial, no somos islas, necesitamos interacción.

.....PEPA MICHEL

¿A quién no le ha cambiado la COVID su vida e incluso se la ha desbaratado? Yo levanto el dedo. Me resulta muy duro no poder ver a mi hijo, a mi familia, a mis amigos... Reprogramar el vuelo que han anulado, que días después vuelven a cancelar y que tienes que cambiar de fecha pensando que para entonces ya habrá desaparecido esta maldita pandemia cuando no es así; buscar en YouTube clases de yoga o de gimnasia (se agotaron las bicicletas estáticas el primer mes) para no quedarte atrofiada; convertirte en una experta en Zoom para tomarte esa cerveza virtual con los amigos que antes caía en la brasserie de la Place Jourdan; celebrar los cumpleaños sin poder dar un buen tirón de orejas; y así todo. Una amiga psicóloga me comentaba que esta situación estaba teniendo el mismo impacto en nosotros que un duelo, porque tenemos la sensación de que nos han arrebatado algo (en mi caso, no lo dudo, la libertad). Hay que pasarlo, claro, pero tiene un coste.

.....MARTA MONFORTE

En mi caso, me mudé a China en plena pandemia mundial. Fue complicado entrar al país, ya que las fronteras están cerradas para los extranjeros. Una vez pasado el proceso y tras haber realizado la

«Mi ambiente social fue totalmente impactado, tuve que reinventarme y aprender a estar conmigo, vivir sola en este momento, sin poder estar presente con los amigos y familia, fue muy difícil»

requerida cuarentena, la vida social se mantuvo con cierta normalidad, siempre cumpliendo con las medidas sanitarias, de higiene y seguridad, control de temperatura y mascarilla en todos los sitios públicos. El pueblo chino es muy disciplinado y todas las medidas se cumplen en todo el momento.

El único ámbito que está más controlado es el de los viajes. Por el momento, las fronteras siguen cerradas a los extranjeros por lo que es complicado salir y entrar al país. Viajar por dentro China si está permitido, aunque las empresas del sector turístico y de aviación pueden tener ciertas restricciones según la ciudad de origen o destino y puede pedirse documentación adicional sanitaria.

.....**NOEMI ORTEGA RAVENTÓS**

Parte de mi entorno social está relacionado con mi trabajo. A compañeros de mi departamento y de la biblioteca que desempeñan roles con el material físico (bibliotecarios, conservadores y fotógrafos), el confinamiento les ha dificultado mucho poder desempeñar su trabajo, y en consecuencia su experiencia fue muy diferente a la mía. Ante esta situación, se centraron en hacer cursos, realizar trabajos administrativos, así como la participación en proyectos similares a los ya mencionados.

Otras amistades trabajan en universidades como investigadores, y para ellos el confinamiento fue mucho más dramático porque tuvieron que dejar a la mitad sus proyectos de investigación, perdiendo datos, al ser necesario realizar pruebas en los laboratorios de forma seguida y presencial.

.....**MARTA PAVÓN RAMÍREZ**

En general, la familia y amigos han resistido bien el envite de la crisis. A nivel de país, se nota una cierta desazón e incertidumbre por el futuro. El sector que tengo más cercano y que está sufriendo más en Italia son los jóvenes, por el cierre de los colegios y todas las actividades deportivas y culturales: cines, teatros, museos pues hubo solo una apertura parcial en verano y luego se han vuelto a cerrar. En Roma, una ciudad llena de turistas y de movimiento, la vida ha quedado congelada. También en el Vaticano, aunque el archivo y la biblioteca han sido las primeras en abrir después del confinamiento de marzo.

.....**EDUARDO RUVALCABA BURGOA**

Una clara falta de conciencia cívica para protegernos ha provocado que en este momento, en algunas entidades como la Ciudad de México, los hospitales estén a punto de colapsar. La sociedad mexicana se ha visto muy polarizada durante todo este periodo. Un sector muy importante ha tomado con mucha seriedad el tema; ha respetado las medidas implementadas, como el uso de la mascarilla y el alcohol en gel, salir de casa para lo esencial, y mantener una sana distancia entre las personas. Pero hay otro sector muy grande que no le ha dado la importancia necesaria, aquellos que no usan mascarilla, quienes no han permanecido en casa el tiempo suficiente, y las personas que organizan fiestas y acuden a eventos concurridos.

.....**VANCE WOODS**

No somos de salir mucho, así que en ese sentido no nos ha afectado demasiado. Por suerte, vivimos en un lugar de mucha belleza natural, que nos brinda una multitud de contextos hermosos para hacer ejercicio y escaparnos de la casa de forma socialmente distanciada.

En cuanto al contacto familiar sí ha sido difícil; todos nuestros familiares están en otros extremos del país e, inclusive, en otros países. La opción Zoom ayuda, pero cae medio corto de una visita personal, especialmente para los chiquitos. En realidad, ese ha sido el desafío más grande en términos sociales: ingeniárnosla sobre cómo ser buenos padres durante este tiempo. Requiere un nivel tremendo de creatividad reemplazar el contacto social de niños, lidiando como se puede con los nervios y el estrés de adulto. Uno tiene que reinventarse como combinación de personajes: padre, maestro, amigo de barrio, familia extendida, y así sucesivamente.

4 ¿Cuál es su visión de futuro profesional postcovid? ¿Cómo cree que va a influir en la profesión y en el mundo en general?

.....**NICOLETA-ROXANA DINU**

El tener que restringir o suprimir las actividades presenciales en las bibliotecas y desarrollar la mayoría de ellas online nos hace ver que hay que invertir más en tecnologías modernas para ser capaces de proporcionar servicios óptimos a los usuarios: un catálogo electrónico con las descripciones de todas las publicaciones, aumentar el número de obras digitalizadas y disponibles online, ofrecer servicios de pregunta-respuesta por parte de bibliotecarios de forma más eficiente...

Esto implica también que los bibliotecarios tienen que mejorar o aprender competencias digitales y familiarizarse con nuevos formatos de presentaciones de contenido, con nuevas plataformas de comunicación online, con el uso y configuración de programas y equipos, conversión de formatos, metadatos, curación de contenidos, preservación de archivos, etc.

Desde el inicio de la pandemia, los bibliotecarios de todo el mundo han estado cooperando, con una determinación y una apertura inéditas: compartieron experiencias en los foros de debate, como por ejemplo en el e-forum *ALCTS (Association for Library Collections & Technical Services)* con el tema *Hablando sobre el impacto de la Covid-19 en los servicios técnicos de biblioteca*. Se analizaron y compartieron estrategias adoptadas en sus instituciones, contribuyeron a realizar guías y normas de cómo actuar en situaciones de crisis, reglas para dejar en cuarentena los documentos devueltos del servicio de préstamo, etc.

El futuro lo veo bastante lúgubre, pues aunque estemos todos vacunados parece que será aconsejable seguir tomando medidas de protección y de distanciamiento físico, y eso si no viene otro virus peor, algo que según dicen los expertos no se puede descartar. Pero lo peor será la penuria económica con la que viviremos los próximos años, de la que sobre todo se resentirán los servicios públicos (infraestructuras, hospitales, transportes...) y me temo que las bibliotecas y la cultura en general van a ser las que más sufrirán.

En cuanto a la sociedad en general no me puedo imaginar la desesperiación de la gente que se ha quedado sin trabajo, y sin perspectiva de volver a tenerlo a corto plazo, lo que dará lugar a situaciones sociales conflictivas y a más delincuencia.

Creo que a todos nos quedará una sensación de inquietud ante la fragilidad de nuestra sociedad.

.....**MICHELE JOAQUIM**

Hablando como profesional de archivo, el trabajo presencial es fundamental, organizar, higienizar, empaquetar, digitalizar, todos estos pasos para la preservación de una colección necesitan tener a

los profesionales presentes; después de la digitalización se puede realizar el trabajo de indexación en la base de datos en casa. Creo que las instituciones empiezan a intercalar jornadas laborales, unas jornadas *in situ* y otras en casa, para que todos los trámites se puedan realizar. Mi otro temor es que las instituciones no se den cuenta de la importancia de preservar sus colecciones y terminen cerrando, despidiendo a sus empleados y llevándose todo a casetas de vigilancia externas o simplemente dejando el lugar cerrado; aquí hay una alerta por la situación de nuestra Cinemateca en São Paulo que se cierra, un atentado a nuestra memoria audiovisual. La pandemia es una gran excusa para recortar fondos y este pensamiento puede afectar a actividades en las colecciones, trabajo arduo y poco valor, no tenemos perspectiva de la importancia de los documentos, de la riqueza que se guarda y se pierde por esta falta de reconocimiento, como si estuviéramos tratando de conservar un papel viejo sin valor. Otro miedo es el desenfreno de digitalizar todo y la idea equivocada de que podemos tirar los documentos físicos, como si lo digitalizado fuera el salvavidas de todos los problemas, ya que después de la digitalización podemos trabajar de forma remota, sin entender que esta es una etapa de trabajo de preservación orientada a la difusión de contenidos, es un trabajo constante de convencer sobre la necesidad de preservar los documentos físicos históricos, en una época permanente; no podemos correr este riesgo, como profesionales debemos estar atentos a este movimiento, que puede aumentar con la pandemia inminente.

Como docente, el mayor riesgo es el aumento del número de alumnos en las aulas online, con el consecuente despido masivo de docentes, reduciendo en gran medida la calidad de la enseñanza y la sobrecarga de docentes que se quedan, todo es un gran negocio, los números son más importantes. Esto es una consecuencia grave del momento que estamos viviendo y puede permanecer, si no hay discusión entre todos los involucrados, entendiendo que la educación

El desafío post-covid19 es pensar qué mundo queremos, la tecnología existe para estrechar o profundizar nuestras brechas sociales, este es un tema fundamental, tenemos del mejor al peor ejemplo, ahora somos los profesionales los que debemos pensar qué iniciativa replicaremos.

no es una fábrica que necesita producir mil cabezas aprobadas al final del año, estamos hablando de la producción de conocimiento, y esto se ha dejado de lado, centrándose únicamente en el beneficio de los grandes conglomerados educativos.

Hay buenas iniciativas, todo depende del grupo que te propongas a hacer, tuve la oportunidad de hacer un curso que antes se ofrecía presencialmente solo en el estado de Paraná, vivo en São Paulo, con la pandemia el grupo de profesores de la SIPAD de la UFPR se reinventó y logró ofrecer el curso a nivel nacional en educación a distancia, una oportunidad única para muchos como yo.

El desafío post-covid19 es pensar qué mundo queremos, la tecnología existe para estrechar o profundizar nuestras brechas sociales, este es un tema fundamental, tenemos del mejor al peor ejemplo,

ahora somos los profesionales los que debemos pensar qué iniciativa replicaremos.

.....**PEPA MICHEL**

El paso al entorno virtual, que ya estaba muy implantado, no tiene vuelta atrás. Es nuestra "nueva realidad". No me atrevo a pronosticar el futuro. No sé ni lo que va a pasar mañana. ¡Quizá pueda decirlo en el próximo anuario! Ojalá.

.....**MARTA MONFORTE**

Es innegable que el mundo ha cambiado tras la aparición del Covid-19. Esta situación nos ha hecho darnos cuenta de que las estructuras establecidas en cada modelo de sociedad, empresa, organizaciones e incluso núcleos familiares se han transformado de una forma casi inmediata. En mi opinión, un mundo con más incertidumbres se abre paso y aunque la situación sanitaria mejore, no volveremos a la normalidad que hasta ahora habíamos estado viviendo. Pienso que el futuro hacia el que vamos será mucho más volátil y con más predisposición a los cambios. Creo que se va a priorizar más las economías y sistemas a pequeña escala.

Los profesionales de la información tenemos una gran oportunidad en este entorno y en el futuro próximo. A nivel laboral, más empresas y organizaciones están apostando o apostaran en un futuro por prácticas de teletrabajo. Bibliotecarios y documentalistas tendrán que estar en el centro de este proceso, garantizando productos de información de calidad y sistemas que permitan acceder a la información y conocimiento interno de las empresas. Es nuestro deber empoderarnos como profesionales expertos en recursos y productos de información electrónicas y gestionar procesos de formación, tomas de decisiones y de liderazgo en áreas como la organización del conocimiento e información.

.....**NOEMI ORTEGA RAVENTÓS**

Es difícil poderlo saber con certeza, pero creo que la sociedad durante este año ha cambiado, y muy probablemente se esté abriendo el camino a poder trabajar más desde nuestras casas, con un enfoque mucho más digitalizado.

En torno a mi profesión, opino que un archivo siempre seguirá abierto y con personal que tenga que ir físicamente, ya que al final trabajamos con documentación histórica. Pero puede que se reduzca la jornada presencial, abriendo la posibilidad de poder trabajar de forma telemática, como actualmente está sucediendo.

También pienso que los archivos y las bibliotecas, si tienen recursos, se centrarán aún más en la digitalización de sus fondos y los roles del personal, focalizándose en la conservación del material digital. Este hecho ya sucede en grandes instituciones como la Biblioteca Británica.

Creo que es difícil generalizar de qué modo esta nueva realidad influirá en nuestra profesión, porque cada archivo e institución presenta una realidad distinta.

.....**MARTA PAVÓN RAMÍREZ**

En relación a los archivos y bibliotecas creo que ha quedado demostrada la importancia de la digitalización y de desarrollar instrumentos que permitan acceder al conocimiento a través de internet. Al mismo tiempo, se ha puesto en evidencia el valor de las bibliotecas y centros de documentación como lugares de encuentro físico, de colaboración, lugares que deben ser preservados. La prueba son las dificultades para reservar un sitio en cualquier biblioteca o archivo italiano, apenas han dado permiso para abrirlas. Esta pandemia también ha mostrado la fragilidad de las condiciones laborales de muchos trabajadores de archivos y bibliotecas privados, que al no disponer de instrumentos adecuados, no han podido seguir trabajando desde sus casas.

Espero un futuro de convivencia entre el entorno digital y físico, donde la cultura y la educación no se conviertan en las Cenicientas del sistema. En Italia, donde el cierre a la cultura está siendo mucho más duro que España, se les echa mucho de menos.

CVs

.....EDUARDO RUVALCABA BURGOA

Uno de los retos más importantes para los profesionales de la información será trabajar para generar las condiciones que garanticen la salud del personal y los usuarios, sin menoscabo del buen funcionamiento de las unidades de información. Es necesario identificar las experiencias que causaron contratiempos en nuestro trabajo durante la pandemia y hacer las mejoras necesarias. Quienes estamos en bibliotecas donde los recursos de información impresos siguen siendo fundamentales, hemos reafirmado que el desarrollo de nuestras colecciones digitales también tiene un valor inobjetable, que nos ha permitido atender a nuestras comunidades académicas, cuando no tuvimos acceso a las colecciones impresas.

La pandemia nos ha dejado hasta este momento una lección permanente de resiliencia. Cuando pensamos que lo peor ha pasado surgen nuevas noticias: viene una segunda, una tercera ola; aparece una nueva cepa; la gente se desespera e invade el espacio público; y a fin de cuentas, la enfermedad sigue aquí todavía.

.....VANCE WOODS

Como catalogador, siempre he dicho que los servicios técnicos deberían ocupar un lugar más central en la autopercepción de biblioteca. Demasiadas veces pierden visibilidad—por lo menos aquí en los Estados Unidos—frente al cuerpo docente y/o los servicios públicos inmediatos (circulación, referencia, etc.). Sin embargo, en la ausencia de una fuerza técnica habilidosa, una biblioteca dejaría de funcionar. La pandemia, y los consecuentes cambios en el modelo de servicio, han demostrado con mucha eficacia la veracidad de este punto; los que hemos hecho posibles la continuidad de servicios durante este tiempo hemos sido los que aseguramos que los materiales que conseguimos son los correctos, que la catalogación es correcta y efectiva, y que, una vez catalogados, los materiales lleguen al usuario correcto. Sinceramente espero que este testimonio de la importancia del sector técnico sea visto, y que sobreviva al fin de la pandemia como parte del modelo conceptual de las bibliotecas en general.

En cuanto al efecto que tendrá la pandemia en términos de comunidad mundial, mi fervorosa esperanza es que nos hará reconocer, dentro de nuestras distintas nacionalidades, nuestro parentesco subyacente como humanos, hecho aparente por lo que ha sido una vulnerabilidad en conjunto sin reconocimiento de divisiones políticas o étnicas. Sin embargo, habiendo vivido ya mis más de cuarenta años en este mundo, valoro el viejo refrán: esperar lo mejor, prepararse para lo peor. Por mi parte, sigo adelante con las manos y la mente abiertas.

La pandemia nos ha dejado hasta este momento una lección permanente de resiliencia. Cuando pensamos que lo peor ha pasado surgen nuevas noticias: viene una segunda, una tercera ola; aparece una nueva cepa; la gente se desespera e invade el espacio público; y a fin de cuentas, la enfermedad sigue aquí todavía.

Nicoleta-Roxana Dinu es doctora en Ciencias de la información y documentación. Trabajó varios años en la Biblioteca de la Universidad Rumano-Americana y en la Biblioteca Central Universitaria “Carol I” de Bucarest. Desde 2013 trabaja en la Biblioteca Nacional de Rumanía, primero en el departamento de la Biblioteca Digital y a partir de 2019 hasta el presente en el departamento de Desarrollo Institucional donde se encarga de las actividades metodológicas dirigidas a las bibliotecas públicas rumanas. Colabora con la revista científica Profesional de la información. Es editora del repositorio e-LIS para Rumanía y Moldavia.

Participa asiduamente en congresos y conferencias internacionales de ByD y ha publicado artículos sobre digitalización, acceso abierto y revistas científicas. Es miembro de la Association for Information Science and Technology (ASIS&T) y de la Asociația Bibliotecarilor din România (ABR).

<https://www.directorioexit.info/ficha3548>

<https://scholar.google.com/citations?user=SP1Y5ZsAAAAJ>

<https://orcid.org/0000-0002-1150-3469>

Michele Joaquim. Estudiante de maestría en Historia Social en la PUC-SP, Especialista en Gestión Archivística en FESPSP, Especialista en Historia, Sociedad y Cultura en la PUC-SP, Licenciada en Historia en el Centro Universitário FIEO, Técnico en Museos en ETEC Parque da Juventude. Editora de contenido portugués de la revista española Archivos. Ha trabajado durante 13 años con la organización y conservación de archivos. Tiene investigaciones concentradas en las áreas de patrimonio cultural, conservación de colecciones y trabajadores negros en la ciudad de São Paulo. Actualmente trabaja en la Fundación Zerrener y es profesora en el curso de postgrado en Gestión Archivística de la FESPSP.

Pepa Michel. Funcionaria de la Comisión Europea desde 1986, actualmente es gerente de proyectos en la Biblioteca Central de la CE. Fue subdirectora adjunta de la Biblioteca Nacional de España (BNE) y Directora del Centro de Documentación Europea de la Comunidad de Madrid. Fue Vicepresidenta de SEDIC y vocal de IFLA. En la actualidad vive en Bruselas (Bélgica).

Marta Monforte. Obtuvo su diplomatura y licenciatura en Bibliotecología y Documentación en 2010. Realizó distintos convenios de prácticas en diversas unidades de información, destacando un convenio de colaboración con la Goethe Universität, en Frankfurt, Alemania. Dos meses después de graduarse, empezó a trabajar en Indra Business Consulting, en el departamento de Documentación. Al mismo tiempo, realizó un máster en Documentación Digital en la Universidad Pompeu Fabra. En el año 2014, su trayectoria profesional cambió de rumbo al mudarse a Costa Rica, donde se especializó en bibliotecas de escuelas internacionales. Desde entonces ha trabajado en la American International School of Costa Rica, la GEMS Dubai American Academy en Dubai, Emiratos Árabes y actualmente, es bibliotecaria de secundaria en la Dalian American International School, China. En 2019 realizó el PGCE (Postgraduate Certificate in Education – International) en la University of Nottingham, UK.

<https://www.linkedin.com/in/martamonforte/>

Noemi Ortega Raventós es archivera en la Biblioteca Británica en el proyecto de digitalización, llamado British Library Qatar Foundation Partnership Programme. Actualmente también es Directora del equipo editorial de lengua inglesa para la revista online Archivos Magazine. Anteriormente ha trabajado como bibliotecaria en la Universidad de Oxford. Y antes de mudarse al Reino Unido trabajó como archivera en diversas instituciones en Cataluña. Sus estudios se han centrado en el estudio del mundo medieval, sus primeras investigaciones se centraron en el notariado de dicha época, aunque actualmente su interés se está desarrollando más en el estudio de la cultura escrita dentro de las cortes reales femeninas. Estudió Historia y Culturas Medievales en la Universidad de Barcelona y Archivística y Gestión Documental en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Twitter: @signum_noemi

LinkedIn: www.linkedin.com/in/noemi-ortega-raventós-114a3a44

Archivos: <https://www.archivosmagazine.org/en/>

Instagram: @signumnoemi

.....

Marta Pavón Ramírez ocupa actualmente el cargo de Archivera General de la Orden de la Compañía de María en Roma. Es investigadora del Centro Superior Español de Estudios Histórico- Eclesiástico, Coordinadora Científica de la Biblioteca y Archivo de la Obra Pía y Establecimientos Españoles en Roma y, desde 2010, profesora del curso de Codicología II en el Diploma Europeo de Estudios Medievales organizado por la Fédération Internationale des Instituts d'Etudes Médiévales FIDEM, de la que es Secretaria General, y la Università Libera Università Maria Assunta en Roma. En 2020 ha impartido un Taller online y un Curso de formación en SEDIC sobre manuscritos iluminados. Es miembro de la Junta Directa de ASIERI (Asociación de Investigadores Españoles en la República Italiana)

Es licenciada en Historia por la Universidad de Sevilla y doctora en Historia en la especialidad de Historia del Arte por la Universidad de

Barcelona y diplomada en Biblioteconomía por la Escuela Vaticana de Biblioteconomía.

Es autora de numerosas publicaciones sobre temas medievales y renacentistas así como sobre manuscritos iluminados. Se interesa además por la terminología aplicada al estudio de los manuscritos en relación a las bases de datos y acaba de editar, junto a Ana Gómez Rabal y Jacqueline Hamesse, el libro "El lenguaje del arte: evolución de la terminología específica de manuscritos y textos", Basilea, FIDEM, 2020.

.....

Eduardo Ruvalcaba Burgoa. Doctor en Documentación (2018) por la Universidad Carlos III de Madrid. Desde 2003 trabaja en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, en la que ha sido catalogador, bibliógrafo, Coordinador General, Coordinador de Gestión de Colecciones y en la actualidad está a cargo de la Coordinación de Servicios. Previamente colaboró en la Biblioteca del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM.

.....

Vance Woods. Tiene un Master en Relaciones Iglesia/Estado de Baylor University en Texas, con un enfoque en la historia celta medieval en las islas británicas. Empezó como catalogador de colecciones especiales en Baylor en 2009, cambiando a Oregon State University en 2017. Tiene una extensa experiencia en catalogación original en muchos formatos distintos, incluyendo materiales raros y únicos. Es experto en idiomas, habiéndose encargado en Baylor de la Colección Keston, compuesta de materiales de y acerca de la ex-Unión Soviética en una gran variedad de idiomas, incluyendo varios a base de alfabetos cirílicos. Tiene publicaciones tanto académicas como populares, incluyendo una historia fotográfica de Butler, Missouri, de donde provienen sus antepasados.

Linked In: <https://www.linkedin.com/in/vance-woods-05b90645/>

ÚNETE A LA INTRANET SOCIAL DE SEDIC

Una red de uso exclusivo para profesionales de la gestión de la información y de la documentación, que incorpora una pestaña social en la que los usuarios pueden crear su perfil para entrar en contacto e interactuar con otros colegas del sector.

Para acceder solo es necesario registrarse en la Intranet de SEDIC y crear un perfil en la pestaña SEDIC social.

Recuerda marcar las pestañas de aceptación en el menú de "configuración de notificaciones" para recibir tus avisos por correo (avisos relacionados con tu perfil o con las publicaciones de aquellos perfiles que estás siguiendo).

¡NOS VEMOS EN LA INTRANET!





BELÉN MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Jefa de Servicio de Cooperación Nacional y con Iberoamérica. Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. Ministerio de Cultura y Deporte

<https://www.linkedin.com/in/bel%C3%A9n-mart%C3%ADnez-191a676b/>

Proyecto piloto de estancias formativas del Consejo de Cooperación Bibliotecaria

Se presenta el proyecto piloto de Estancias Formativas del Consejo de Cooperación Bibliotecaria (CCB), desarrollado en 2019, en el que han colaborado 15 centros bibliotecarios con la programación de 16 estancias y una participación de 65 profesionales.

Su objetivo es sentar las bases de un programa de formación que tiene por objetivo contribuir a mejorar las competencias profesionales, la formación permanente, el contacto y la colaboración de los profesionales de distintas bibliotecas.

Se presentan datos y buenos resultados que permiten esperar que el CCB encuentre una fórmula de colaboración entre Comunidades Autónomas y la Administración Central para dar continuidad al proyecto.

Formación de bibliotecarios; estancias formativas; bibliotecas; cooperación bibliotecaria; formación permanente; competencias profesionales

.....

The pilot project Estancias Formativas (Training Stays), organized by Library Cooperation Council, has been developed in 2019, in which 15 library centers have collaborated with the programming of 16 stays and a participation of 65 professionals.

Its goal is to lay the foundations of a training program that aims to contribute to improving professional skills, lifelong learning, contact and collaboration of professionals from different libraries.

Good data and results obtained, which allows Library Cooperation Council to find a way of collaboration between the Autonomous Communities and the Central Administration to continue this project.

Librarians training, training stays; libraries, Library cooperation; permanent education; professional skills

PRESENTACIÓN

El proyecto piloto de *Estancias Formativas* ha sido diseñado por el Grupo de trabajo de Programas de Formación del Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Su realización se ha llevado a cabo durante el 2019.

El Consejo de Cooperación Bibliotecaria (CCB)¹, aprobado por el Real Decreto 1573/2007, es el órgano de carácter administrativo que canaliza la cooperación entre las distintas administraciones con competencia en materia de bibliotecas.

El CCB está formado por cinco Comisiones Técnicas de Cooperación, que corresponden a cada una de las 5 tipologías de bibliotecas (escolares, especializadas, universitarias, públicas y nacionales/regionales) y cuenta con una Comisión Permanente que, a través de la Secretaría Permanente, traslada al Pleno del Consejo todas las actuaciones y proyectos en materia de cooperación bibliotecaria².

Las acciones del CCB se plasman en un plan estratégico que cuenta, para la elaboración y puesta en marcha de los proyectos, con grupos de trabajo como es en el caso de este proyecto el grupo de *Programas de Formación*.

Este grupo de trabajo, creado por acuerdo en la reunión plenaria anual del CCB en 2017 para diseñar y poner en marcha un proyecto piloto de estancias formativas, está formado por profesionales de diferentes tipologías de bibliotecas: públicas, escolares, universitarias, además de FESABID y del ámbito académico (en este caso, la Universidad de Salamanca).

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO PILOTO

Se pretendía poner en marcha un instrumento para ofrecer a los profesionales españoles de cualquier tipología de bibliotecas (públicas, universitarias, especializadas, escolares y nacionales y regionales) la posibilidad de realizar estancias cortas de formación en diferentes centros

1 Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas, V. Artículo 15(BOE nº 150, de 23 de junio de 2007).

2 Real Decreto 1573/2007 de 30 de noviembre por la que se aprueba el Reglamento del Consejo de Cooperación Bibliotecaria.

bibliotecarios dependientes de diferentes administraciones públicas y organizaciones profesionales.

Una vez vistos sus resultados, se trataría de encontrar la colaboración entre las Comunidades Autónomas y el Ministerio de Cultura y Deporte en el marco del Consejo de Cooperación Bibliotecaria para dar el impulso que requiere a este Programa.

Su objetivo es doble, por un lado, contribuir a mejorar las competencias profesionales y la formación permanente y, por otro, favorecer la comunicación y la colaboración de los profesionales de distintos ámbitos y centros bibliotecarios.

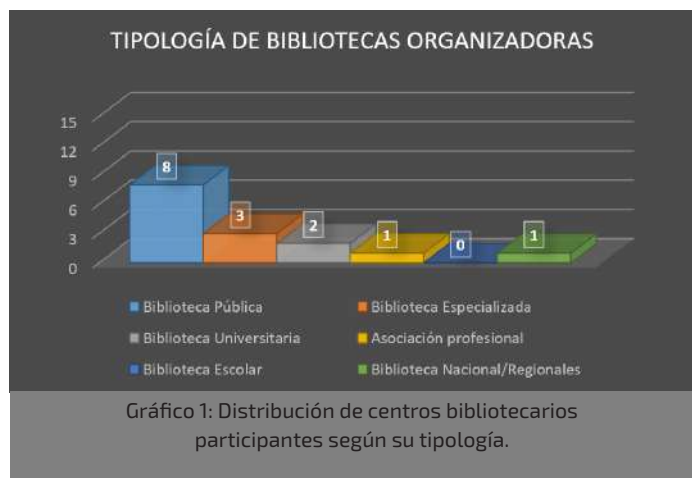
La Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria (SGCB), en su calidad de Secretaría Permanente del CCB, asumió las labores de gestión del proyecto y contribuyó a la financiación de la movilidad de los participantes.

Para el diseño del Piloto, se acordó que el grupo realizara una propuesta de instituciones, de forma que se pudiera contar con una oferta de contenidos de las diferentes tipologías de bibliotecas. Los programas de formación, de máximo 5 días, podían consistir en dar a conocer buenas prácticas, el funcionamiento de un servicio concreto o la participación en un curso, seminario, congreso, etc.

La selección final de instituciones, con el visto bueno del Pleno del CCB, permitió conformar la bolsa de oferta definitiva con la participación de 16 centros bibliotecarios, que finalmente y una vez realizada la selección de los candidatos, según sus preferencias, fueron 15 los centros bibliotecarios:

Biblioteca Pública del Estado en Ciudad Real, Ayuntamiento de La Puebla de Alfindén, Biblioteca Municipal, Goethe-Institut Madrid, Red de Bibliotecas Públicas Municipales del Ayuntamiento de Oviedo, Biblioteca Lorenzo Rodríguez Castellano (La Granja), Oviedo, Universidad de Castilla-La Mancha, CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la lectura y Literatura infantil), Conservatorio Superior de Música “Eduardo Martínez Torner” de Oviedo, Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID), Musikene, Centro Superior de Música del País Vasco. Mediateka, Universidad de Salamanca conjuntamente con Biblioteca Pública del Estado en Salamanca y Biblioteca Pública del Estado en Zamora, Biblioteca Digital MemoriadeMadrid (Ayuntamiento de Madrid), Diputación de Barcelona, Gerencia de Servicios de Bibliotecas: Sección de Planificación y Evaluación, Unidad de Estadísticas y Calidad de la Gerencia de Servicios de Bibliotecas, Red de Bibliobuses de la Diputación de Barcelona; Biblioteca Nacional de España.

Su distribución según las diferentes tipologías de bibliotecas se muestra en el siguiente gráfico:



Para la selección de los candidatos se realizó una convocatoria, que se difundió a través de la web del CCB a principios del 2019 y cuyo proceso de selección fue realizado por las instituciones organizadoras. Todas estas acciones se llevaron a cabo hasta fin de marzo.

En total se presentaron 164 profesionales para un total de 82 plazas disponibles distribuidas entre 15 estancias formativas, una de ellas di-

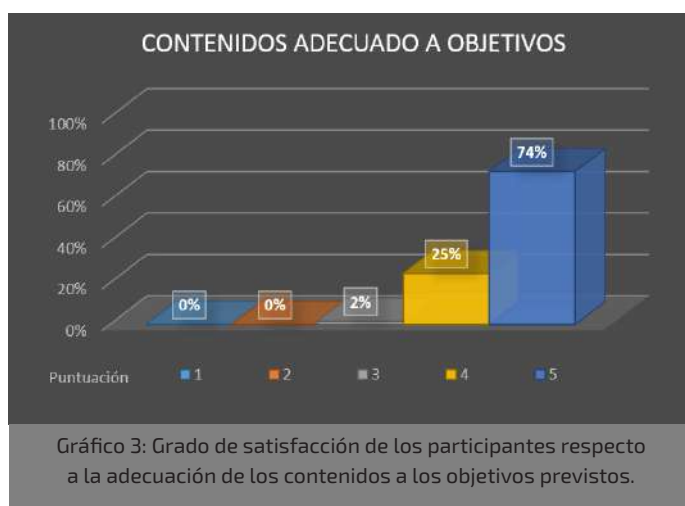
vidada en dos turnos. Finalmente y de acuerdo con las preferencias de los candidatos, se seleccionaron 67, que con 2 renunciadas, fueron en total 65 los participantes de este proyecto piloto.

DESARROLLO Y PRINCIPALES RESULTADOS DEL PROYECTO PILOTO

Las estancias formativas se realizaron entre los meses de mayo a noviembre de 2019. Para todo el proceso de gestión y seguimiento el grupo de trabajo contó con la coordinación de la SGCB, en su calidad de Secretaría Permanente del CCB.

Se elaboraron dos tipos de encuestas para la valoración de este proyecto, una dirigida a los participantes y otra a los centros organizadores. Una vez analizados los datos de ambas encuestas, cuya información detallada se puede consultar en el informe final en la web del CCB, se desprende que tanto de los participantes como de los centros organizadores consideran esta iniciativa altamente positiva.

Entre la gran cantidad de datos que se pueden destacar y que revelan el alto nivel de los programas y de los profesionales a su cargo, resaltamos los que se obtienen de la valoración de los participantes respecto al cumplimiento de los objetivos y los contenidos de las estancias, que indican que han satisfecho ampliamente sus expectativas. En la escala del 1 al 5, el 74% les otorgan la máxima puntuación.

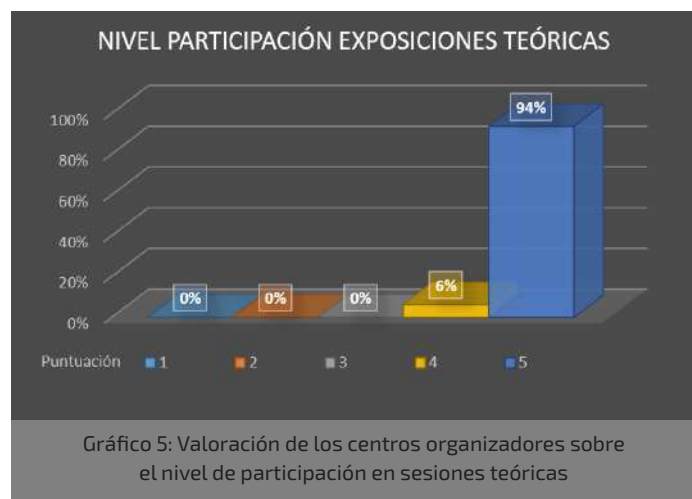


La media global respecto al nivel de conocimientos de la materia de los profesionales a cargo de las 16 estancias arroja unos valores muy destacados, más del 91% de los participantes les otorgan la puntuación máxima.

Respecto a principales resultados de la valoración de los centros organizadores, destaca el alto nivel de interés y grado de implicación de los 65 participantes en las actividades.

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista formativo tanto los participantes como las instituciones organizadoras manifiestan que se trata de un proyecto de gran interés. Los centros colaboradores se ofrecen para seguir participando en nuevas convocatorias y tanto los participantes como otros profesionales que han contactado con nosotros manifiestan su interés por la convocatoria de próximas ediciones.



Además se destaca el valor añadido que conlleva compartir experiencias e inquietudes con profesionales que ejercen su labor en contextos diferentes y el intercambio de información profesional entre bibliotecarios de diferentes ámbitos y de instituciones diversas.

Es importante mencionar el tipo de apoyo para la estancia que recibieron los participantes de parte de las instituciones en las que trabajan. Es significativo que no todos recibieran el permiso para su realización y solo el 48% recibieron apoyo económico.

En conjunto se trata de un proyecto que tanto en su diseño como organización se considera un éxito y se aconseja darle continuidad y fortalecimiento.

Se espera que el Consejo de Cooperación Bibliotecaria acuerde la forma más adecuada para avanzar en su desarrollo como Programa de Formación.

De profesión: bibliotecarios/ documentalistas de ciencias de la salud

El trabajo que se realiza en una biblioteca, a pesar de tratarse de una profesión datada hace cuatro milenios, en el Antiguo Egipto, y ser valorada positivamente por la sociedad, es bastante desconocido. Pareciera que tan solo desarrollamos el trabajo mecánico de informar, ordenar libros, prestarlos y pedir silencio. Y ya si hablamos de las bibliotecas de ciencias de la salud, “¿de ciencias de la salud, dices?, ¿pero eso existe?”, son algunas de las respuestas, en forma de pregunta, acompañadas de muecas de extrañeza, que habitualmente nos hacen cuando contamos dónde trabajamos.

El desconocimiento de la actividad que se realiza en este tipo de bibliotecas especializadas existe incluso entre el resto de profesionales del mundo de la documentación. Tanto es así, que en la primera edición de la publicación *Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización*, elaborada por el Grupo de Trabajo sobre Perfiles Profesionales del Consejo de Cooperación Bibliotecaria para el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2013, ni tan siquiera aparecía recogido el perfil profesional de este tipo de bibliotecas especializadas.



En Al-Mansur, el mayor hospital de la Edad Media localizado en El Cairo, ya contaba con una biblioteca; sin embargo, las bibliotecas de ciencias de la salud y sus profesionales, tal como los conocemos hoy, con una formación y especialización en esta disciplina, existen desde 1681 aproximadamente, fecha en la que se creó el Real Colegio de Médicos de Edimburgo (origen de la actual Facultad de Medicina) que también incluía una biblioteca en su recinto. Y casi 70 años después, en 1748 se crea en nuestro país la Biblioteca del Real Colegio de Cirugía de Cádiz.

Actualmente puedes encontrarnos en hospitales, universidades, colegios oficiales profesionales, sociedades científicas y centros de investigación, formando parte de la plantilla de estas instituciones y administraciones, públicas y privadas.

Nuestras bibliotecas y centros de documentación tienen una larga trayectoria y experiencia en la organización de trabajo conjunto, siendo la coordinación y colaboración, en el ámbito autonómico y también nacional, el eje fundamental de nuestra evolución. Uno de los grandes logros colaborativos se inició en 1991 con la elaboración del Catálogo Colectivo Nacional de Publicaciones Periódicas en Ciencias de la Salud, para seguir con el establecimiento a nivel nacional y multi-institucional del servicio de obtención del documento, años más tarde con la creación de bibliotecas virtuales en todas las comunidades autónomas, con los consorcios para la compra conjunta de adquisiciones de revistas científicas, la celebración de jornadas nacionales y autonómicas, la

ISABEL MARTÍNEZ-HERVÁS

Bibliotecaria del Hospital Universitario Severo Ochoa, coordinadora del Grupo de Trabajo #BiblioRRHH del BiblioMadSalud, vocal del Comité Ejecutivo de BiblioMadSalud

MANUEL ESPANTALEÓN-AGREDA

Responsable de la Biblioteca de Ciencias de la Salud del Hospital Clínico San Carlos

NATALIA GUTIÉRREZ-CASADO

Responsable de la Biblioteca del Hospital Universitario del Sureste

BLANCA SAN JOSÉ MONTANO

Responsable de la Biblioteca de Ciencias de la Salud del Hospital Universitario de Móstoles, vocal de la Junta Directiva de la SEDIC

GRUPO DE TRABAJO #BiblioRRHH de BiblioMadSalud¹

creación de grupos de trabajo (Sedic) y la puesta en marcha de asociaciones, como lo más destacados.

Nuestra labor, aún poco visible, es ofrecer la información y documentación científicas de calidad a nuestros usuarios, convirtiéndolas en conocimiento, como ha quedado demostrado, sin ir más lejos, en esta crisis sanitaria de la COVID-19.

Prestamos apoyo diario a servicios del área asistencial, a la Docencia del personal en formación (residentes y estudiantes) y a la Investigación, facilitando la información que necesitan para el correcto funcionamiento del trabajo de nuestros usuarios (médicos, farmacéuticos, profesores universitarios, investigadores, residentes de diferentes especialidades, enfermeras, fisioterapeutas, matronas, técnicos de laboratorio, técnicos de radiodiagnóstico, estudiantes de medicina, de veterinaria, de bioquímica, y un largo etcétera).

Como profesionales de la información desarrollamos nuestra propia labor de investigación, publicación y difusión de trabajos científicos, así como el desarrollo de nuestra propia oferta formativa y docente dirigida a nuestros usuarios.

Y, sin embargo, nuestras habilidades y competencias no estaban definidas ni, por tanto, contaban con visibilidad suficiente.

1 Miembros del Grupo de Trabajo de #BiblioMadSalud:

COORDINACIÓN: Isabel Martínez-Hervás (imartinezh@salud.madrid.org).
Hospital Universitario Severo Ochoa
Manuel Espantaleón Ágreda. Hospital Universitario Clínico San Carlos
Laly Galán Grajera. Hospital Universitario del Henares
María García-Puente. Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz
Mercedes Guerra. Sociedad Española de Reumatología
Natalia Gutiérrez Casado. Hospital Universitario del Sureste
Aarón Pérez Bolívar. Hospital Universitario Infanta Cristina
M^a José Rebollo Rodríguez. Colegio de Médicos de Madrid
Blanca San José Montano. Hospital Universitario de Móstoles
Rocío Serrano Vicente. Universidad de Navarra. Campus de Madrid

«Prestamos apoyo diario a servicios del área asistencial, a la Docencia del personal en formación (residentes y estudiantes) y a la Investigación, facilitando la información que necesitan para el correcto funcionamiento del trabajo de nuestros usuarios (médicos, farmacéuticos, profesores universitarios, investigadores, residentes de diferentes especialidades, enfermeras, fisioterapeutas, matronas, técnicos de laboratorio, técnicos de radiodiagnóstico, estudiantes de medicina, de veterinaria, de bioquímica, y un largo etcétera).»

¿CUÁNDO EMPEZÓ TODO? TODOS LOS PROYECTOS SURGEN DE UNA IDEA

Allá por junio de 2017, en una de nuestras reuniones de trabajo de BiblioMadSalud cuyo tema era el reconocimiento de nuestra profesión, el grupo de trabajo conformado por 15 representantes de bibliotecas de ciencias de la salud de diferentes ámbitos, identificamos como problema principal de nuestra profesión no tener bien definida la figura del bibliotecario/documentalista de ciencias de la salud. Esta carencia dificultaba, entre otras cuestiones, la convocatoria de oposiciones con perfiles adecuados a las verdaderas competencias de nuestra profesión y, por tanto, con las habilidades, los conocimientos y el dominio de las herramientas requeridas para ofrecer servicios profesionales completos y de alta calidad.



Primeras reuniones del grupo #RRHH en el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid

En esa misma reunión redactamos un documento detallando nuestras necesidades y objetivos, cuyo primer punto fue la creación de un perfil profesional validado para definir adecuadamente nuestras funciones, habilidades y competencias.

De este modo, y haciendo nuestra la recomendación de Gloria Pérez-Salmerón(2018) durante su presidencia en la IFLA, “revisar los perfiles profesionales para vincularlos a las necesidades”, nos propusimos crear y validar el de las bibliotecas especializadas en ciencias de la salud.

¿CÓMO LO HICIMOS?

Creamos un grupo de trabajo (GT) en febrero de 2018 al que denominamos #BiblioRRHH en el seno de BiblioMadSalud, por entonces colectivo de profesionales de bibliotecas de ciencias de la salud que desde 2016, como organización asamblearia, nos reuníamos periódicamente y organizábamos una jornada anual.

El GT #BiblioRRHH lo conformamos ocho responsables de bibliotecas de ciencias de la salud pertenecientes a diferentes administraciones, ámbitos y contextos que representan a todo el colectivo: hospitales, universidades, centros de investigación, colegios profesionales y sociedades científicas. El ámbito público y el privado, la administración central y autonómica estaban representadas en esta iniciativa que conseguía de esta forma aportar una visión integral y completa de



Reuniones grupo #BiblioRRHH de BiblioMadSalud

nuestra realidad bibliotecaria. Contamos con la inestimable colaboración de dos asesores del mundo hospitalario y universitario.

D decidimos pasar de los buenos propósitos a la acción con un objetivo principal: hacer visible nuestra profesión de bibliotecarios/documentalistas de ciencias de la salud y concienciar sobre la profesionalidad del nuestro trabajo, demostrando su eficacia, eficiencia y rentabilidad dentro de nuestras instituciones.

Y nos dimos cuenta que, como dijo Gloria Pérez-Salmerón (2018), “lo más difícil es definir el relato propio de la biblioteca para superar el reto de conseguir explicar su utilidad, estudiar y encarar las expectativas”.



Largos debates y consensos del Grupo de Trabajo #BiblioRRHH

De esta forma podemos explicar cómo desarrollamos nuestro trabajo en cuatro fases:

1ª- recopilación bibliográfica y análisis de los documentos nacionales e internacionales más importantes sobre perfiles, competencias y valores necesarios en las bibliotecas de ciencias de la salud. Esta fase del trabajo transcurrió entre febrero de 2018 y julio de 2018.

Una vez recopilada la información, el grupo decidió usar el esquema de ficha de trabajo del documento Perfiles bibliotecarios del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización, elaborado por el Consejo de Cooperación Bibliotecaria del Ministerio de Educación

Cultura y Deporte (2013), que a su vez retomaba el trabajo realizado por el Grupo del Seguimiento del Euro-Referencial en Información y Documentación de SEDIC (2014), en cuanto a competencias, aptitudes y niveles de cualificación.

La razón de utilizar este documento se encuentra en el planteamiento y objetivos del mismo: *“ser ayuda para las bibliotecas ya que les facilitará la elaboración de sus relaciones de puestos de trabajo, les ayudará a la descripción de los perfiles que su institución precisa, y les servirá de referencia para otros asuntos de la gestión de su personal”*, además de *“concienciar sobre la profesionalidad de este sector” que podría servir “para adecuar los estudios universitarios a la situación profesional”*.

Por tanto, coincidía exactamente con los problemas que habíamos identificado en nuestro GT y nos posibilitaba la consecución de nuestro primer objetivo: crear y validar nuestro perfil profesional.

2ª- redacción del perfil definiendo nuestro nombre, describiendo nuestra misión, enumerando los centros de trabajo y áreas en los que puede encontrarse nuestro perfil profesional (ámbitos general y específico), estableciendo el nivel de cualificación mínimo, indicando el grupo profesional con la titulación requerida (clasificación profesional), recopilando las diferentes denominaciones del puesto de trabajo, recogiendo las funciones propias y asociadas, así como las competencias profesionales y personales necesarias para un bibliotecario/documentalista de ciencias de la salud.

Los diferentes borradores fueron debatidos por todos los integrantes del GT #BiblioRRHH reunidos presencialmente.

Esta fase del proceso transcurrió entre julio de 2018 y marzo de 2019.



3ª- presentación del Perfil profesional del bibliotecario/documentalista especializado en ciencias de la salud, una vez finalizada su redacción y revisada por nuestros asesores, ante el Consejo de Cooperación Bibliotecaria en marzo de 2019.

4ª- presentación del trabajo realizado en las XVI Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud con la Propuesta de perfil profesional del bibliotecario/documentalista especializado en ciencias de la salud (Martínez-Hervas, 2019), obteniendo una gran acogida por parte del colectivo bibliotecario.

¿CUÁLES FUERON LOS RESULTADOS?

Nuestro perfil fue validado en abril de 2019 por el Grupo de Trabajo sobre Perfiles Profesionales del Consejo de Cooperación Bibliotecaria (Perfil 22 Bibliotecario/Documentalista en Ciencias de la Salud, pag.51-3).

En la segunda edición del documento Perfiles bibliotecarios del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización de mayo de 2019, publicado en septiembre de 2019 (Grupo de Trabajo sobre Perfiles Profesionales. Consejo de Cooperación Bibliotecaria, 2019, p.51), queda recogido el Perfil profesional del bibliotecario/documentalista especializado en ciencias de la salud que desde aquí os invitamos a consultar.

¿CUÁL ES NUESTRO DESEO?

Al GT #BiblioRRHH del BiblioMadSalud nos gustaría que:

- el perfil profesional sea reconocido en nuestro ámbito laboral por los máximos responsables de nuestras instituciones, para posicionar a las bibliotecas y centros de documentación en lugar prominente en los organigramas y estructuras funcionales de los centros,
- el perfil validado resulte útil para todo el colectivo, sirviendo como documento estándar donde encontrar funciones y tareas propias de nuestra profesión como bibliotecarios/documentalistas de ciencias de la salud,
- que se exporte a todos los ámbitos territoriales, contribuyendo y promoviendo el desarrollo profesional de nuestra profesión,
- que aporte visibilidad a las bibliotecas de ciencias de la salud, tan invisibles para la sociedad actual
- que contribuya al conocimiento de la realidad del sistema bibliotecario español,
- que se contemple como una iniciativa de cooperación válida entre instituciones y centros de diferentes ámbitos, que posibilite la materialización de proyectos concretos para el beneficio de la profesión bibliotecaria.■

BIBLIOGRAFÍA:

1. Grupo de Trabajo sobre Perfiles Profesionales. Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2013). Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización. Madrid: Subdirección General de Documentación y Publicaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
2. Grupo de Trabajo sobre Perfiles Profesionales. Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2019) Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización. Madrid: Subdirección General de Documentación y Publicaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/perfiles-profesionales-del-sistema-bibliotecario-espanol-fichas-de-caracterizacion/bibliotecas/21620C> [Consultado 12-05-2020].
3. European Council of Information Associations (2004). Euroreferencial en información y documentación Vol. 1. Competencias y aptitudes de los profesionales europeos de información y documentación. Madrid: SEDIC.
4. European Council of Information Associations (2004). Euroreferencial en información y documentación Vol. 2. Niveles de cualificación de los profesionales europeos de la información y documentación. Madrid: SEDIC.
5. Martínez-Hervás I, Espantaleón-Agreda Manuel, San-José-Montano B, Medino-Muñoz J, Rebollo-Rodríguez MJ, Gutiérrez-Casado N, García-Puente M, Galán-Grajera ME, Guerra M.(2019). “Propuesta de perfil profesional del bibliotecario/documentalista especializado en ciencias de la salud, 2019”, 16º Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Oviedo. Disponible en: <https://bibliosalud2019.com/wp-content/uploads/2019/04/ORDEN-02-ID20-ComunicacionXVIJornadaBiblioSalud2019.pdf> [Consultado 12-05-2020].
6. Pérez-Salmerón G. (2018) “¿Cuál es el relato de la biblioteca?”, *Mi Biblioteca*, 53, pp.12.



LARA SÁNCHEZ

Presidenta Asociación «Soy de la Cuesta»

<https://www.instagram.com/soydelacuesta/>

<https://twitter.com/soydelacuesta>

<https://www.facebook.com/pg/cuestademoyano/>

Nace «Soy de la Cuesta», asociación ciudadana al rescate de la Feria de Libros de la Cuesta de Moyano de Madrid

Hace dos años Laura recogió por última vez el tablero y todos los libros de su caseta en la Feria de Libros de la Cuesta de Moyano. Aquella fue una ceremonia triste en una mañana colorida de verano. Ella era una de las primeras librerías por cuenta propia –antes las librerías solo existían como esposas de libreros– que, en su madurez, había apostado por la vocación ansiada, la de ser librera de viejo y ocasión en esa Cuesta hacia El Retiro, donde Baroja aún acompaña, con boina pétreo y mirada perspicaz, a vendedores de ediciones preciosas o baratas, únicas o clásicas y –tras cuarenta años de censura– hasta liberadas; en esa Feria ya centenaria de guardianes de lo imposible y lo olvidado.

A Laura la apuesta le había costado cara, unos 18.000 euros anuales de canon municipal, además de gastos fiscales y de mantenimiento. Era la puja en unos tiempos distintos, cuando vivían bibliófilos a porrón –“la bibliomanía, esa enfermedad incurable”, solía decir Don Pío– que aún poblaban, junto a lectores ávidos sin mucho presupuesto, las casetas de Moyano. Gallardón, Siza y Hernández de León aún no habían peatonalizado la Cuesta y los compradores podían meter en los capós de sus coches o taxis un “botín” –término con que otro célebre defensor de Moyano, Arturo Pérez-Reverte, describe el placer de sus compras a libreros– a veces tan nutritivo para el intelecto, como imposible de cargar. Entonces tampoco existía Amazon con su diabólico algoritmo para aislarnos del exterior, sustituyendo la recomendación del librero, quien, de corazón y con más memoria que un microchip chino, acierta revelando descubrimientos a los asiduos y visitantes de “la calle más leída de Madrid”, según la sentía el gran Paco Umbral.

Nuestra devota librera atendió durante años su caseta con una cara radiante de luz y su peinado corto de precioso blanco natural, hasta que su cuerpo enjuto no pudo contrarrestar los efectos de tanto desacierto municipal contra un negocio que hoy necesita extraordinarios esfuerzos y refuerzos. Hace unos cuatro años el Ayuntamiento de Madrid, en plenas negociaciones para homogeneizar un canon simbólico para todos los libreros –petición recurrente de los mismos–, cesó “por error administrativo” de cobrar sus recibos, para luego golpear, de modo retroactivo y sin perdón, con una tasa acumulada en casos como el de Laura cercana a las seis cifras.

A casi ninguno le salen las cuentas. Hoy los libreros más jóvenes batallan con horas de trabajo –ni siquiera cerrando para comer–, llueva, nieve o azote el sol y sin toldos externos que los protejan, por un jornal, en ocasiones, de veinte euros en un día; otros han pedido préstamos bancarios por mero romanticismo hacia su caseta. Laura

echó el cierre, admitiendo no tener fuerzas. La suya era la cuarta de esas capillas del placer intelectual extinguida sine die, ante una deleznable desidia municipal y, si me apuran, hasta nacional, porque Moyano es más que un patrimonio ya centenario de nuestra urbanidad castiza, lo es cultural e histórico de España y hasta donde llegue Cervantes.

Junta Directiva de la Asociación (Foto: Cris Robles)



Mi abuelo Berchi tenía la caseta número 26. Librero desde niño y en la posguerra, amaba más que a sí mismo los libros; quizás porque gracias a ellos creció en un viaje de conocimiento y libertad hasta su final. Surtía gracias a ese amor y su memoria portentosa a clientes, entre los que conocí a políticos, escritores, artistas, militares y académicos. En su puesto a veces coincidían los más dispares – ¿puede Amazon lograr esto? – y se daban tertulias increíbles, mientras yo jugaba a saltar la goma, atada entre el tronco de uno de los árboles de la Cuesta – también los han sustituido por hormigón ardiente – y su tablero, que recuerdo repleto de La Codorniz, Blancos y Negros, La Ilustración, National Geographics y novelas imprescindibles a 200 pesetas.

También recuerdo los domingos de gentío, ejerciendo una coreografía, sin ensayo, pero coordinada, cuesta arriba o hacia abajo, para volcarse sobre esos tableros y fijar iris durante largos ratos sobre estantes de encuadernaciones en piel, primeras del 27, Historias de La Fuente, La Moda, catálogos descatalogados, los Episodios Nacionales, los Australes de colores, las biografías más controvertidas, cómics antiguos, los Crisolines, etc. Siempre he tenido la sensación que en la Cuesta de Moyano a todo tipo de gente se le diera bien parar el tiempo; parecía como si mirar libros allí otorgara un súper poder divino.

No solo el tiempo se ha derramado en Moyano, también es el único lugar de España, y uno de los pocos en Europa, donde continuamente han desembocado tesoros infinitos. Uno de los más preciados de mi abuelo eran unas cartas de Ortega y Gasset a Ramiro de Maeztu – supuestos enemigos ideológicos – que logré acabar en la Biblioteca Nacional. Con el dinero obtenido de su venta financié la campaña ‘Soy de la Cuesta’, que contó con la colaboración para una serie de vídeos de ilustres amantes de la Feria como Pérez-Reverte, Javier Ríyo, Carmen Iglesias, Antonio Lucas o Pío Caro-Baroja.

Aprovechando el recuerdo a la emancipación de los libreros del bazar de verduras y flores de Atocha en 1919, instaurándose como primera Feria de Libros de Madrid, predicamos las virtudes de Moyano – “porque un libro siempre es nuevo”, que decía Peman – en redes

sociales, consiguiendo una espléndida respuesta mediática e innumerables mensajes de cariño ciudadano.

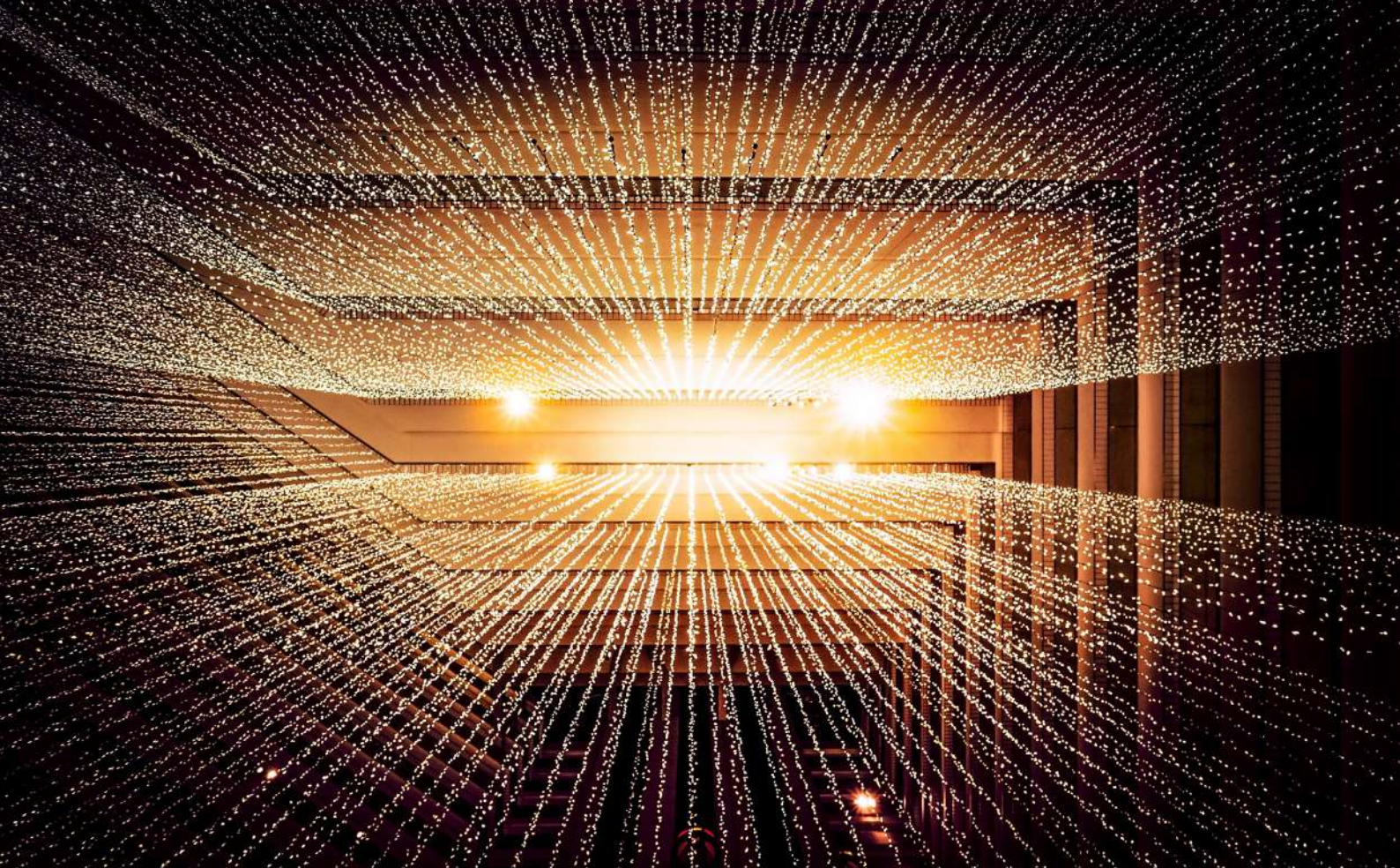
Hace solo unos meses emitimos un audiovisual final en el que los famosos defensores de Moyano respondían a la pregunta “¿Qué ocurriría si desapareciera?”. Con ello llamamos a la movilización ciudadana para la constitución de la Asociación de amigos de la Feria de Libros de Moyano ‘Soy de la Cuesta’. Una iniciativa que, con la amenaza de recesión económica por la crisis sanitaria presente, trabaja hoy en objetivos muy concretos al rescate de la Feria. Si antes los libreros, sus artífices primordiales, ya rozaban peligrosamente la decadencia o, en el caso de Ángela, la extinción, con este parón mundial se convertirán en víctimas de un puntapié definitivo.

Nadie es capaz de imaginar la capital de este país sin una Cuesta de Moyano, pero para eso es indispensable atraer viejos y, sobre todo, nuevos públicos. Por ello, la Asociación, que tiene como socios de honor a todos los célebres representantes de la cultura que ya participaron en la campaña inicial, tiene varios fines: planificar y organizar proyectos y actividades siempre vinculantes a Moyano, difundir su valor histórico, social y cultural entre todos; ejercer la interlocución con las instituciones responsables de su mejora, y convertir el mítico paseo librero en espacio cultural de referencia y futuro. Soñamos con que los hijos y los nietos de los libreros de hoy, junto a nuevos amantes del libro, celebren durante 2120, en pleno reino de la Inteligencia artificial, el segundo centenario de esa Feria de Libros en la Cuesta de Moyano.

Para su consecución, nada mejor que contar con el apoyo y mimo de sus propios conocedores y valedores, su público, e incluso con cualquier ciudadano que estime importante la supervivencia de comercios artesanales y locales. Por ello, os invitamos a participar en la recuperación de la Cuesta de Moyano, bien visitándola con frecuencia, en cuanto concluya el confinamiento comercial, y llevando de la mano a vuestros hijos, sobrinos y nietos, o muy especialmente, convirtiéndose en socio de Soy de la Cuesta, escribiendo un email que contenga dos líneas con tus razones para salvar Moyano, junto a nombre, apellidos y fecha de nacimiento a cuestamoyano@gmail.com.



Junta Directiva de la Asociación (Foto: Cris Robles)



La explotación de los Big Data en tiempos de crisis

En estos días convulsos que nos ha tocado vivir de crisis pandémica estamos asistiendo a un crecimiento sin precedentes del volumen informativo, así como a una globalización de los datos y de la información de carácter público, que se manifiesta a nivel internacional con el empleo masivo de datos e información para la formación de noticias y estadísticas inmediatas y diarias que son de un interés, que ha crecido significativamente a nivel público y general. En este escenario juega un papel fundamental el mundo de los Big data y su utilización.

Este incremento informativo generado por la crisis del coronavirus ha dado lugar a la aparición de nuevo concepto la “infodemia”. Que muestra un lado controvertido del uso de la información y de los datos ofrecidos y que los documentalistas conocemos hace tiempo, con diversos nombres: “ruido informativo”, “desinformación”, “manipulación de la información”.

Precisamente en el ámbito de la estadística, estamos asistiendo a la publicación de múltiples investigaciones y noticias de carácter secundario derivadas o basadas en los resultados estadísticos de carácter público, fundamentalmente, de la información publicada por los ámbitos sanitarios. Todos los países publican estadísticas diarias de la evolución de la pandemia, dichas estadísticas son un elemento esencial para la evolución inmediata de la sociedad, de la economía y de la política de los países.

Al poner sobre la mesa la estadística es evidente la disparidad porcentual entre los diferentes países, que unido a las correcciones de di-

Debate coordinado por:

ANA NASEIRO RAMUDO

Archivera del Estado y Vocal de SEDIC

Información
Cien
a
a@sedic

chas estadísticas con la incorporación masiva de nuevos datos que se aportan a posteriori, las cuestiona es si mismas, que ya habitualmente son objeto de crítica derivada de su manipulación en los procesos electorales en función a las ideologías. La estadística es fundamental en el mundo del Big data y la investigación, pero como cualquier herramienta su mal uso puede llevar a la ocultación y a la manipulación, que en este caso es empleado para que la pandemia tenga el menor impacto posible a nivel económico y político. Por otro lado, los gobiernos resaltan la dificultad de recopilar de manera tan inmediata los datos reales que son los necesarios para su elaboración como exige en estos momentos la sociedad. El manejo veraz de los datos y la información se muestra más complejo porque las propias autoridades públicas que publican las estadísticas en los diferentes países reconocen que es muy difícil hablar de estadísticas reales de la pandemia porque no se dispone de datos reales de contagiados al no haber test para toda la población y al haber pacientes contagiados asintomáticos que tampoco aparecen en las estadísticas a pesar de ser fundamentales.

En el caso de países como China, hemos visto a través de las noticias que las muertes han sido mayores a lo señalado inicialmente en las estadísticas, comparándolas con los datos de los sepelios. En España se ha comenzado a emplear las fuentes de los registros civiles de defunciones por el Gobierno Central y se ha tenido que rectificar los resultados estadísticos. El registro civil se ha convertido en una fuente de información de primer orden en la crisis de la pandemia. Esta fuente

relacionada con el ámbito público y con los archivos, se recopila desde la época antigua en el ámbito local, por ser el ámbito más próximo al ciudadano y, por tanto, a la realidad. La recopilación de datos en este nivel se considera cada vez más importante, lo que ha dado lugar a el concepto de Smart Cities, o ciudades inteligentes.

A pesar de que China muestra una estadística cuestionable, es probablemente el país donde se pueden hacer un mayor control sanitario de la población debido a su capacidad tecnológica. La otra cara de la moneda de este control es el uso cuestionado de la tecnología con políticas como el sistema de crédito social, que buscaba puntuar a cada persona por su comportamiento para dar premios o castigos desde el punto de vista de los servicios públicos. Este uso de la tecnología ha llevado el mundo de la ficción plasmada en la novela de George Orwell en 1984 a la realidad del estado oriental. Dicho control se ha intentado ejercer a través de un dispositivo que entró en nuestras vidas de manera inocente y sigilosa, generando una dependencia en los hombres, que lo ha convertido casi en un apéndice más del propio cuerpo.

La temática de este debate es precisamente la que sostiene toda esta infraestructura y que se ha convertido en un elemento clave en estos momentos. El debate gira entorno a la gestión, explotación, difusión, ética y uso de los Big data mediante el empleo de la inteligencia artificial. Por ello, hemos planteado una serie de cuestiones a varios expertos, a quienes, en primer lugar, quiero agradecer su gran disposición y colaboración para participar en este debate en estos difíciles días que nos ha tocado vivir. Se trata de tres expertos de la administración local, el ámbito informativo más cercano al ciudadano y el primer nivel de información, quienes en sus áreas profesionales están desarrollando grandes proyectos de gestión de la información y los datos. El debate incorpora también a un gran experto universitario que nos aporta su visión desde el mundo académico y que ha desarrollado importantes investigaciones sobre la temática.

PARTICIPANTES

.....SONIA CRESPO NOGALES

Archivera Municipal del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid (Madrid)

Es licenciada en Documentación, lleva ejerciendo como archivera desde hace 15 años de manera excelente, es miembro del Consejo de Archivos de la Comunidad de Madrid. Ha sido galardonada con el I Premio CNADE 2018, que es un referente en el ámbito archivístico. Pero, sobre todo, como ella misma nos ha indicado es: “Una persona dedicada al servicio público y a la innovación y modernización de la administración”. Dicha dedicación no cabe duda de que le ha llevado a ser una referente a nivel nacional en la gestión electrónica de los documentos en el ámbito público.

.....ALEXANDRE LÓPEZ BORRULL

Profesor agregado de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

Director del Grado de Información y Documentación en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Es doctor en Química por la Universitat Autònoma de Barcelona. Licenciado en Documentación por la UOC. Como investigador ha trabajado en aspectos legales de la información, las fuentes de información electrónica en ciencia y tecnología, y ha participado en diversos proyectos. Sus intereses de investigación están relacionados con el acceso abierto y la ciencia abierta.

.....RAMÓN FERRI TORMO

Jefe de Servicio de Tecnologías de la Información y la Comunicación del Ayuntamiento de Valencia

Licenciado en Informática, por la Universidad Politécnica de Valencia. Tiene un master en “Dirección y Gestión de Proyectos” en la UPV y un curso superior de “Dirección Pública Local” en el INAP. Trabajó como ingeniero de proyectos TIC en la empresa ETRA I+D, siendo coordinador de proyectos en los programas marco III, IV y V de la Unión Eu-

ropea. Desde 2001 compaginó su trabajo de analista de proyectos TIC en la Diputación Provincial de Valencia con la de técnico superior del Vicerrectorado de I+D+I de la UPV. Desde 2005 hasta septiembre de 2007 fue jefe de sección de proyectos TIC de la Diputación de Valencia. Desde septiembre de 2007 es jefe del servicio TIC del Ayuntamiento de Valencia y responsable técnico de la estrategia de Valencia Ciudad Inteligente. En 2015 recibió el premio por trayectoria profesional en Congreso Nacional de Innovación y Sector Público.

.....ROBERTO MAGRO PEDROVIEJO

Jefe de Servicios Interactivos del Ayuntamiento de Alcobendas (Madrid)

Diplomado en Magisterio por la UCM, Licenciado en Antropología Social y Cultural por la UAM y Master en Alta Dirección Pública por la UIMP. Toda su trayectoria laboral se desarrolla desde 1999 en la Administración Local. Actualmente es responsable de la Web Municipal, Transparencia y Datos Abiertos del Ayuntamiento de Alcobendas. Su objetivo: trabajar para la ciudadanía ofreciendo servicios públicos de calidad para satisfacer las necesidades de las personas. Coordinador del Grupo de Trabajo de Datos Abiertos de la Red de Entidades Locales por la Transparencia y la Participación Ciudadana de la Federación Española de Municipios y Provincias. Comprometido y férreo defensor del sector público, es miembro de la Asociación de Directiva Pública Profesional.

.....

1 La información es poder, es una frase muy escuchada y atribuida a varios autores, sin embargo, la información sino se transforma en conocimiento no es poder, tal y como señaló Francis Bacon. Ambos conceptos son importantes, ya que la calidad de la información es fundamental para generar conocimiento. Una de las claves para que los datos tengan calidad es que toda fuente de información tenga otra fuente para contrastarla ¿En el ámbito de los Big data cual puede ser la garantía de su fiabilidad, integridad, autenticidad?

SONIA: Desde el punto de vista de la gestión documental, tenemos que tener presente en primer lugar el cambio de escenario desde los entornos docucéntricos, a los que estábamos habituados, a los actuales entornos datacéntricos, y en este sentido existirían dos líneas sobre las que trabajar:

- La primera sería aquella que gestiona datos estructurados. En ésta los sistemas habituales de autenticación (por ejemplo, firma o blockchain) serían suficientes e irán evolucionando para poder asegurar esa integridad, fiabilidad y autenticidad.
- La segunda es la parte más compleja, y el verdadero desafío: gestión de datos no estructurados (que superan en mucho a los que sí lo son).

Esto que parece alejado del mundo de la archivística no lo es tanto, pongamos un ejemplo: una multa de tráfico a través de un semáforo con cámara. En este “expediente” ya no encontraremos “documentos” en su totalidad sino datos no estructurados o semiestructurados ¿cómo aseguraremos ahí la integridad? Desde mi punto de vista, la solución que aporta la gestión documental es sin duda la mejor: no centrarnos en dar por auténtico en sí el dato sino quien gestiona y custodia el mismo. Y esto es buscar la solución en una buena planificación de gestión documental y un verdadero sistema de archivo electrónico (siguiendo parámetros como por ejemplo los de la norma ISO 14721:2003)

Faltaría, por último, reunir de alguna manera estos dos mundos (datos no estructurados y datos semiestructurados o desestructurados), y el camino sin duda es dar al dato y la información el lugar que deben ocupar en las organizaciones, es decir, ser un elemento estratégico de la gestión, y para ello podemos seguir también normativa internacional como el conjunto de normas UNE- ISO 30300.

ALEXANDRE: Como profesionales de la información, siempre hemos entendido que los datos y el conocimiento nos permiten tomar mejores decisiones. La eclosión tecnológica del Big Data (entendido como la gestión de datos masivos) llegó acompañada en un principio de una lógica económica, de sus posibilidades de negocio y de poder dar respuesta a retos a los cuáles aún no éramos suficientemente conscientes.

Poco a poco, hemos ido viendo cómo el Big Data, su lógica y la ingente cantidad de datos a tratar se ha aplicado al resto de ámbitos: la gestión pública, la administración, la salud, la ciencia y otros ámbitos. En cada uno de ellos, se han trabajado y creado diversos estándares y flujos de calidad, de forma que no es lo mismo los datos compilados por las redes sociales, los hospitales o bien un grupo de investigación en Informática. Asimismo, en lo que respecta a los datos científicos y en relación a la ciencia abierta los protocolos hablan de que los datos sean FAIR (localizables, accesibles, interoperables y recuperables, por sus siglas en inglés).

Pero este estándar no es válido en el ámbito de la salud, ni en datos de movilidad en transporte público. Por tanto, estamos viendo cómo cada comunidad elabora sus propias dinámicas para poder compartir datos. Lo que es importante, pues, es la actitud de colaboración, porque eso es lo que va a crear las garantías comunes de calidad.

RAMÓN: Mi opinión se fundamenta en el conocimiento de nuestro Big data de ciudad, como bien dice la gestión de la información dependerá y debe ir guiado por el conocimiento que luego se quiera obtener de ella. En nuestro ámbito de ciudad inteligente, la mayor parte de los datos vienen de sistemas de información y dispositivos IoT de la propia entidad por lo que aseguramos su fiabilidad y autenticidad. No es lo mismo un dato de visitantes de una web que un indicador de un ODS, dependiendo del conocimiento requerido, nuestros científicos de datos dedican más o menos recursos a asegurar la calidad de dichos datos.

Poco a poco, hemos ido viendo cómo el Big Data, su lógica y la ingente cantidad de datos a tratar se ha aplicado al resto de ámbitos: la gestión pública, la administración, la salud, la ciencia y otros ámbitos. En cada uno de ellos, se han trabajado y creado diversos estándares y flujos de calidad, de forma que no es lo mismo los datos compilados por las redes sociales, los hospitales o bien un grupo de investigación en Informática.

ROBERTO: Sin duda, una información por sí sola, muchas veces no nos dice o aporta conocimiento. Toda información debe contextualizarse para ser comprendida, para que aporte valor y conocimiento. Con los datos, pasa exactamente lo mismo, por ejemplo, recoger gran información de un único sensor que nos dice cada media hora cuál es la temperatura ambiental en un punto de la ciudad, por sí solo no nos puede dar más que miles de registros a lo largo del tiempo. Además, ese sensor se ha debido colocar en un lugar estratégico para obtener un dato de calidad, es decir, a la sombra, en un lugar donde no haya fuentes de calor, el instrumento de medida debe estar homologado y de tener una alta fiabilidad (casi el 100%),

el registro debe enviarse electrónicamente cada 30 minutos, etc. Si a los datos de este sensor, se le agregan los datos de otros sensores colocados en la ciudad, podremos tener un gran volumen de datos que nos darán, en un año, la media de temperatura a diferentes horas del día durante todo un año. Si a estos sensores de temperatura les añadimos los datos de la presión atmosférica, la velocidad del viento, la humedad, etc. y toda la información se recoge escrupulosamente bajo procedimientos de calidad con datos normalizados y estandarizados, podremos hablar que la recogida para el análisis de esos grandes datos recogidos durante todo un año, serán muy fiables y nos podrán decir cómo es nuestra ciudad, desde el punto de vista atmosférico. Pero si además añadimos a esta información, los datos de contaminación también recogidos, todos esos datos, nuevamente nos darán una visión más holística del comportamiento del clima y la contaminación atmosférica de la ciudad. Aquí, entrará entonces en juego el Big Data, para analizar toda la información recopilada y donde entrarán en juego, dos cosas, las predicciones de lo que pasa y las correlaciones entre lugar, clima y contaminación, para saber, por ejemplo, dónde debemos actuar para mejorar la calidad del aire que respiran determinadas personas de un territorio.

2 Desde su punto de vista, ¿Cuáles son los mayores retos y oportunidades para mejorar la recopilación, gestión, difusión y explotación de los Big data?

SONIA: El reto tecnológico solo tiene límites en la interoperabilidad técnica y semántica... estos dos frentes siguen siendo los retos de mayor envergadura para la profesión, y para todos aquellos que de una u otra manera nos dedicamos a la transformación digital. Pero como la gestión de Big Data no deja de ser un producto del cambio social, y lleva implícito un cambio de gestión, el mayor desafío desde el ámbito archivístico sigue siendo el componente humano, desde la capitalización de proyectos de estas características, pasando por las estructuras organizativas encargadas de desarrollar este trabajo, los métodos de selección de personal o los perfiles que se dedican a la gestión de información y sin dejar de lado, por supuesto, el imperativo trabajo multidisciplinar y los nuevos horizontes formativos.

Afortunada y paradójicamente la mayor oportunidad son también las personas. Este cambio absoluto de escenario nos brinda la posibilidad de reinventarnos, consolidarnos, crecer, enriquecernos, participar en multitud de proyectos y lo más importante de todo: dar un servicio más amplio, más variado y más sincrónico.

ALEXANDRE: Uno de los mayores retos, y ello se está comprobando estos días con la crisis sanitaria del coronavirus es la confianza en que los datos compartidos de forma masiva sean comparables, y tengan los mismos criterios en su compilación. Que estemos discutiendo sobre si los datos de China son fiables, o si Alemania e Italia consideran diferente una muerte en una residencia hace que perdamos capacidad de tomar decisiones eficaces en este ámbito.

Desde mi punto de vista, debería fusionarse la mentalidad de Big Data y la de Open Data, y trabajar en una lógica de datos abiertos masivos (Big Open Data), que para mí incluye la actitud de considerar, también, dichos datos como un valor y un activo común. Evidentemente una parte del mercado seguirá siendo cerrado, pero a la larga no puede suceder que en ámbitos como la salud Google disponga de información más fiable que los propios estados, porque las decisiones que tomarán Google y los estados en cuanto a salud pública nunca serán las mismas.

RAMÓN: Siempre en el contexto de ciudades inteligentes, empece por la oportunidad, cada vez está más asumido que los datos y la gestión de su ciclo de vida es una de las infraestructuras básicas de la ciudad en este nuevo siglo como son ya la de movilidad, energía, medioambiente... La gestión eficaz de esos datos nos permite abordar retos transversales e interinstitucionales.

Desde mi punto de vista, el reto está en definir una estrategia corporativa de transformación digital, siendo uno de los elementos principales el repositorio unificado (Big data) junto con un equipo humano interdisciplinar para apoyar a los servicios municipales en su transformación digital a la vez que desplegando una arquitectura tecnológica abierta para que todo el proceso se realice con una gobernanza del dato adecuada.

En nuestro caso, en cuanto a arquitectura tecnológica, ya tenemos desplegada una plataforma de gestión integrada de ciudad basada en el estándar CTN178104 que permite la ingesta de diferentes tipologías de datos, un repositorio unificado dirigido por un gestor de contextos para tomar decisiones en tiempo real, herramientas analíticas sobre dicho repositorio que nos permite ofrecer múltiples conciencias situacionales a nuestra ciudadanía y gestores a través de cuadros de mando, un portal de datos abiertos federado con apis para su reutilización y una appvalència con soluciones Smart concretas para los ciudadanos. En el ámbito organizativo, hemos integrado información de los servicios municipales y hemos introducido cláusulas Smart en los contratos públicos para acelerar la transformación digital de los mismos. Más información en <http://smartcity.valencia.es>

ROBERTO: Por suerte, ya tenemos la tecnología necesaria para recoger y gestionar miles de datos. Ahora debemos comenzar a explorar toda la información, primero creando indicadores que nos ayuden a medir e interpretar de forma global los datos. Después deberemos aplicar Inteligencia Artificial para poder, no solo interpretarlos, sino realizar predicciones para adelantarlos ante cualquier circunstancia.

Dicho esto, no debemos olvidar la variable más importante, permítanme en el juego de los datos (los grandes datos), la de las personas. Los ordenadores y el software nos darán información, pero las personas somos las que decidimos si utilizamos o no la misma y ahí está el gran problema. La sociedad es gestionada por los gobiernos y los gobiernos muchas veces tienen como objetivo el cortoplacismo y lo particular.

Si no sabemos o queremos analizar toda la información para gestionar nuestros países, nos pasará lo que está ocurriendo estos días a nivel mundial, una gran crisis sanitaria como consecuencia de una pandemia producida por un virus. Hay datos, sabíamos lo que había pasado en una parte del mundo (China), pero la desconfianza del resto ante lo que ocurría, ha hecho que los dirigentes políticos hayan mirado para otro lado preocupados por cosas insignificantes. No hemos estado a la altura y esta situación nos ha pasado por encima a la mayoría de los países, falleciendo muchas personas.

3 Vemos en la situación que estamos viviendo, que no todos los países están dando un uso adecuado de los datos debido a su impacto nacional e internacional, para diferenciarnos de dichos países y mostrar que nuestros datos son de calidad ¿Cuáles son las medidas para mejorar y mostrar públicamente la ética en la recopilación, gestión y difusión de los Big data, sobre todo, en los datos derivados del ámbito público? ¿Pueden convertirse el mal uso de los Big data en un arma política a nivel internacional y cómo podemos evitarlo?

SONIA: Tenemos ya herramientas para que el uso de los datos se haga con ética y con la publicidad necesaria. Para ello la legislación de protección de datos y la vinculada con el ámbito de la transparencia nos proporcionan vías, herramientas y argumentación suficiente. Si a día de hoy hay errores en este sentido puede deberse a la falta de conocimiento, por un lado, pero también, una vez más a la importancia que estos aspectos adquieran en las organizaciones a todos los niveles. Tanto en protección de datos como en transparencia parece que ha calado más la idea de cumplir con lo mínimo imprescindible que la de hacer que los principios que rigen la legislación en estos aspectos impregnen de verdad el tejido organizativo

y se integren en el quehacer diario de la gestión y las actividades de las entidades.

El mal uso del Big Data sólo puede evitarse si se evita el uso de silos de información, si se evita la falta de transparencia y si la filosofía de uso de la información y la importancia de la misma es un mensaje bien entendido no sólo al máximo nivel directivo sino obviamente también político. La no-gestión de datos, la desidia, el desinterés, la falta de normalización, el exceso de confianza, la inexistencia de plantillas profesionales y de estructuras sólidas dentro de la organización generará islas de datos, a los que casi con total seguridad se dará un mal uso, y que en el mejor de los casos serán infrutilizados.

ALEXANDRE: En la lógica de la administración pública, y por tanto de datos abiertos masivos, será importante.

RAMÓN: Como toda herramienta, Big Data puede ser utilizada con fines ilícitos, y tenemos casos conocidos donde se han manipulado fuentes de información para resaltar opiniones minoritarias. En el caso de las Administraciones Públicas, el impacto es indudablemente menor, pero en otros ámbitos es prácticamente imposible evitarlos. La legislación en materia de libertades y protección de datos, junto con la experiencia de los científicos de datos son las herramientas que nos pueden ayudar a mitigar este problema. Por otro lado, las administraciones tienen también la obligación de hacer pedagogía y difundir claramente los aspectos positivos que se derivan del uso de los datos. Afortunadamente la legislación española y europea en el ámbito de la protección de datos (RGPD) es muy avanzada, e impide el mal uso o destino diferente de los datos al explícitamente solicitado adicionalmente a la salvaguarda de la identidad de su propietario.

En definitiva, las AAPP debemos utilizar los datos que manejamos única y exclusivamente en nuestro ámbito competencial y con cumplimiento estricto de la ley europea, siendo transparentes en toda la gestión de su ciclo de vida.

ROBERTO: La responsabilidad de recopilar y difundir datos sobre la situación actual por la COVID-19 recae individualmente en cada país. La única organización supranacional capaz de fijar un criterio común es la Organización Mundial de la Salud. Para velar por unos datos de calidad, la OMS debería disponer de personal propio en cada país y eso creo que no es posible. Entonces la confianza y el compromiso ético deben centrarse en los responsables de la salud de cada país. Solo ellos son los capacitados para medir y recopilar internamente en cada estado qué está ocurriendo y cómo se recogen los datos y bajo qué circunstancias para ser enviados a la OMS.

Tenemos ya herramientas para que el uso de los datos se haga con ética y con la publicidad necesaria. Para ello la legislación de protección de datos y la vinculada con el ámbito de la transparencia nos proporcionan vías, herramientas y argumentación suficiente.

«En estos momentos, la gente busca información fiable, aunque necesariamente hablamos de conocimiento y datos ya digeridos. En general, pues, el empoderamiento en la crisis actual está teniendo relación con acceder a datos de los organismos oficiales»

Es la única garantía de medir de una misma forma y comparar los datos entre los diferentes países del mundo.

El mal uso de los datos desde luego que puede interferir en el control político del estado sanitario de un país. Los datos mal medidos, mal interpretados y mal comunicados, solo afloran la incapacidad de gestión de los gobiernos y el control que desean hacer sobre su población. La realidad se desvirtúa y eso solo nos hace pensar que la ciudadanía no es una prioridad con las consecuencias que esto puede acarrear, a corto, medio y largo plazo.

4 En esta época de crisis la población accede más a la información de carácter público debido a su preocupación, ¿Qué medidas se deberían adoptar para mejorar el acceso a la información? ¿Qué tipo de información cree que se demanda más por el ciudadano en esta situación?

SONIA: La crisis ha supuesto un incremento del acceso a la información a través de canales ya existentes que no habían tenido en sus inicios el impacto que se esperaba, un ejemplo de ello podría ser el crecimiento exponencial de las visitas a las webs municipales o de seguidores en las cuentas de twitter de los Ayuntamientos.

Creo que el consumo de información ha tenido un repunte en lo cercano, la ciudadanía quiere obtener información, ayuda, noticias de su entorno más directo, y en este sentido creo que es desde lo local donde se pueden plantear medidas que mejoren el acceso. Es el momento de analizar el consumo de información para que una vez pasado el volumen actual de noticias se mantenga el interés y se ofrezca información pertinente, variada y con la frecuencia necesaria para consolidar el consumo de la ciudadanía.

Sería oportuno poder aportar datos y estadísticas, pero sin tenerlos ni ser una experta en este sentido, creo que, desde la perspectiva de la necesidad de información, aquella vinculada con el sector sanitario, empresarial y educativo es la de mayor consumo en esta etapa; y desde la perspectiva del entretenimiento, el contenido cultural, creativo y de ocio en general que se ha visto exponencialmente incrementado.

ALEXANDRE: En estos momentos, la gente busca información fiable, aunque necesariamente hablamos de conocimiento y datos ya digeridos. En general, pues, el empoderamiento en la crisis actual está teniendo relación con acceder a datos de los organismos oficiales. Únicamente los expertos y los científicos pueden (¿deben?) tratar muchos de los datos masivos que estos días se están ofreciendo. Me gustaría poner asimismo en valor el papel del periodismo de datos, que está ayudando a filtrar, ya sea con herramientas de visualización de datos o mediante la digestión de los datos globales, de aquello que está sucediendo a nivel global.

Posiblemente los ciudadanos estos días están demandando información clara, veraz y que les ayude a entender la situación, así como saber cómo poder contribuir a su resolución, desde el pequeño paso individual. La epidemiología es una disciplina compleja y paciente, y a menudo nos hemos comportado todos y todas como expertos por nuestra voluntad de intentar ayudar.

Seguramente que la información sea cierta es una parte muy importante de las necesidades actuales. Cuando la OMS hablaba ya en Febrero de infodemia (relacionada con la sobreabundancia de información, mucha de la cual falsa) no hace sino hacernos ver que somos creadores y consumidores de datos e información continuamente.

RAMÓN: Desgraciadamente vimos un momento de incertidumbre y esto siempre se traduce en un aumento en la necesidad de información tanto por parte del Comité interno de Coordinación de la Emergencia (CECOPAL), de los propios servicios municipales, de la ciudadanía y del resto de instituciones. No podemos obviar el estricto cumplimiento de las obligaciones relacionadas con la protección de datos y la oferta de una información veraz y contrastada.

En este punto, la tecnología nos ha permitido, desde la Oficina de Ciudad Inteligente, poner en servicio un punto de entrada único para responder a las demandas de forma sencilla y accesible, no solo de información sino también de acceso a las ayudas de toda índole que València está ofreciendo para ciudadanía y empresas (<http://coronavirus.valencia.es>). También se han desarrollado herramientas internas para permitir el acceso y el compartir los datos entre las áreas de la organización, movilidad, tráfico, calidad medioambiental..., así como herramientas de ayuda a la toma de decisiones.

ROBERTO: Puedo hablar de la información local de la que hemos dispuesto en la ciudad de Alcobendas. Por un lado, gracias a internet y la analítica de los datos podemos saber, por ejemplo, la información más visitada a la web del Ayuntamiento de Alcobendas en este periodo de tiempo.

En la primera semana, antes del estado de alarma, la población accedía a una página de información general donde recopilamos contenidos de la web del Ministerio de Sanidad sobre qué es la COVID-19, cómo se transmite y qué medidas podíamos tomar para no sufrir contagios.

Después del estado de alarma, algunas de las páginas más visitadas han sido aquellas en las que se ha comunicado que los tributos municipales se retrasan en su cobro para facilitar el pago a la ciudadanía o los horarios de los servicios disponibles (los mínimos presenciales y otros que se mantienen, pero con la atención desde la casa de los trabajadores públicos, por ejemplo, el Servicio de Atención Ciudadana).

Aquí ha sido clave la actuación de la institución priorizando la primera semana más de 100 puestos de teletrabajo de primera necesidad y luego ampliando los mismos a cerca de 500 trabajadores públicos que teletrabajan desde sus casas. Doy por descontando los servicios esenciales como Policía Local y Protección Civil, entre otros, que siguen desempeñando su trabajo con normalidad, aunque extremando las precauciones higiénicas.

A partir de la tercera semana de confinamiento, aumentaron las tramitaciones electrónicas y se detectaron visitas a información de ayudas económicas de emergencia social. Nuestros compañeros y compañeras de Servicios Sociales atienden a las personas de Alcobendas más necesitadas en estos momentos de forma presencial.

Debemos ser conscientes que, en una ciudad como Alcobendas, muchas competencias son de la Comunidad Autónoma, la administración regional es la que está dando respuesta a algunas necesidades a las que las ciudades no llegan, por ejemplo, la salud y la educación. A corto plazo habrá que dar solución también al mundo económico, comercial y laboral para reconducir la situación e intentar volver a una situación "normal".

5 A parte de la actual función esencial de los Big data de informar sobre el campo sanitario ¿Cuáles considera que son las utilidades del Big data de cara a la ciudadanía? ¿Cómo considera que evolucionará la demanda de información por parte de los ciudadanos?

SONIA: El crecimiento de los servicios sanitarios que usen Big Data se ha incrementado con esta crisis y lo seguirá haciendo más en el futuro por las previsibles medidas de prevención que habrá que tomar de ahora en adelante, por supuesto, con observancia estricta de la legislación sobre protección de datos, tema especialmente delicado en este ámbito. El inmenso potencial del Big Data podría ser capital para la recuperación económica, porque gestionar los datos de manera que podamos proporcionar información de calidad, no solo en aquellos servicios que se demanden sino adelantándonos a las necesidades de la ciudadanía, puede ser un elemento diferencial en la recuperación de la actividad empresarial. Desde el ámbito municipal pensar en poder trabajar los Big Data, vinculando, por ejemplo, la información económica, con la de bienestar social, urbanística o deportiva supone: evitar a la ciudadanía gestiones innecesarias; ofrecer servicios, soluciones y atención antes de que se genere si quiera la necesidad; y quizá la guinda del pastel, personalizar la atención, la gestión y los servicios a tenor de los datos, y por lo tanto, necesidades o actividades de cada persona. Eso sería el uso de los Big Data en ciudades inteligentes y con futuro. La ciudadanía, por supuesto, demanda y demandará – y ojalá cada vez más y con más fuerza – información de calidad, fiable y oportuna.

ALEXANDRE: Desde mi punto de vista, además de la relación con el campo de la salud, sin duda la gestión de las ciudades como contenedor de actores que generan constantemente datos es un campo básico. Ver las decisiones que se toman en determinados estados como Singapur, mucho más tecnológicos y digitales, nos puede hacer ver muchas posibilidades.

Sin duda, nuestros valores europeos y las libertades individuales como equilibrio ante las necesidades colectivas también generarán unas necesidades diferentes, de forma que aplicaciones y herramientas del Big Data pueden tener algoritmos que puedan funcionar tecnológicamente pero no socialmente, de forma que puede que no sean globales, y deban personalizarse considerando usos y costumbres. El no hacerlo nos expone a una gestión única de los espacios públicos.

Por su parte, los ciudadanos, más empoderados y una vez exista una mayor alfabetización van a querer poder contribuir, mitigar o cambiar determinadas decisiones que se toma desde los datos masivos. De una visión de la transparencia y el acceso a la información basada en la información deberíamos pasar a una visión más participativa. Para ello, como decía, nuestras competencias digitales en Big Data, en gestión de datos y en tecnología deberás ser mejor.

RAMÓN: Teniendo en cuenta que las Administraciones Locales en España no tenemos competencias, ni por tanto, datos sanitarios pero sí debemos prestar la mayoría de servicios asociados a las intervenciones comunitarias que se toman en las diferentes fases de la crisis. Nuestra principal prioridad es ofrecer conciencia situacional basada en nuestro Big data para los servicios municipales esenciales y para el mando único municipal en su conjunto. Esta información debe ser capaz de contestar en cada uno de los ámbitos, preguntas del estilo: ¿Qué está pasando ahora?, ¿Qué pasará en el futuro?, ¿Quién y qué se verá afectado?, ¿Qué recursos humanos o materiales son críticos?, ¿Cómo podemos actuar?, y finalmente información de soporte para explicar el porqué de las decisiones que tomemos.

ROBERTO: Creo que, si aterrizamos en lo local, en las ciudades, el Big Data tiene un gran recorrido en todo aquello que se gestiona desde las ciudades (los lugares donde las personas viven y pasan la mayor parte de su vida).

Por un lado, el big data tiene mucho que aportar en los pilares básicos de cualquier gestión de las ciudades:

1. Las personas, es decir, el padrón, la edad de su población, el sexo, los grupos de edades...
2. La vía pública: sus calles, alcantarillado, farolas, recogida de basura, reciclaje, etc.

3. La movilidad, con información sobre el tráfico, pero no solo de los coches sino de los desplazamientos de los ciudadanos.
4. El urbanismo: los edificios, los nuevos barrios..., también nos pueden hablar de cómo es una ciudad, de cómo puede o no crecer, por ejemplo.
5. Por último, algo muy importante como el clima y la contaminación atmosférica, serán determinante para que en un territorio las personas puedan o quieran vivir.

Por otro lado, la ciudadanía debe ser y poder preguntar cómo se gestiona con el dinero de todos, su ciudad, lo que cuestan las cosas, los servicios públicos, el coste del personal de las administraciones, el suelo de los políticos, con quién se reúnen...

Solo la medición, recopilación y análisis de grandes volúmenes de información nos arrojará luz de cómo es una ciudad y cómo se puede gestionar y predecir lo que pasará para hacerlo de la forma más eficaz y eficiente.

6 ¿Considera que la crisis del coronavirus va a suponer un cambio de tendencia cara a los Big data por parte de las administraciones? ¿Esta crisis puede ser una oportunidad para mejorar las infraestructuras a todos los niveles de Big data y su explotación mediante inteligencia artificial?

SONIA: Indudablemente. Creo que, a todos los profesionales del mundo de la información, no nos han pasado desapercibidas la cantidad de noticias en la prensa nacional e internacional vinculadas con la evidencia de la mala gestión que se ha hecho de los datos en el pasado y en la actualidad, por parte de prácticamente todos los países en esta crisis. Han sido constantes las referencias a las dificultades para normalizar la contabilización de datos, los problemas que ha supuesto el teletrabajo por la falta de infraestructuras, de ciberseguridad, de elementos de control de objetivos, e incluso por las imposibilidades de plantear alternativas al uso del papel para la realización de ciertos trámites. La crisis ha supuesto un empujón decisivo para comenzar a ver la necesidad de avance en este sentido. España afortunadamente es un país con una buena infraestructura de telecomunicaciones y en ese aspecto, yo creo que podríamos decir que estamos maduros para afrontar el paso a la verdadera transformación digital, la cultura del dato y la aplicación de la inteligencia artificial en este ámbito. Creo, y deseo, que en este sentido la evidencia de ciertas necesidades empujará a favor del uso de Big Data y de todo lo que ello conlleva.

Creo que, a todos los profesionales del mundo de la información, no nos han pasado desapercibidas la cantidad de noticias en la prensa nacional e internacional vinculadas con la evidencia de la mala gestión que se ha hecho de los datos en el pasado y en la actualidad, por parte de prácticamente todos los países en esta crisis.

ALEXANDRE: La crisis está permitiendo ver que un algoritmo tiene también unas premisas y unos condicionantes en su creación. Si todas las decisiones a partir de un conjunto cerrado de datos masivos fueran unívocas, no sería necesario el factor humano. Más que nunca, nos damos cuenta que los datos y su compilación pueden tener sesgo, dudas morales y metadatos que permitan o no determinadas acciones. Sin duda, las administraciones deberán explorar cuando todo haya pasado (o al menos hasta la siguiente crisis) cómo se compilaban determinados datos y qué cambios se hicieron a medio camino. La consistencia de los datos será básica para establecer nuevos servicios por parte de la administración, pero también para interrogarnos sobre el modelo de intervencionismo, privacidad y control que queremos que tenga con nuestros datos.

RAMÓN: Sin duda alguna, el impacto del Coronavirus será un revulsivo para desarrollar políticas y estrategias en las diferentes Administraciones Públicas no solamente para el desarrollo de soluciones Big Data, sino para acelerar la propia transformación digital interna, mejorar la atención a la ciudadanía y empresas y utilizar estas poderosas herramientas para la toma de decisiones y planificación de las futuras políticas públicas. Vivimos en una sociedad en la que los datos toman más relevancia cada día, y el paradigma de “decisiones basadas en datos” está más presente a la hora de definir el futuro de la administración. Esta crisis está demostrando que cualquier decisión necesita de unos datos fiables, con información histórica, pero a la vez actualizada al momento para poder tomar las mejores decisiones y esta situación debe ser una oportunidad para que el trabajo de recopilación y de explotación de los datos continúe y se vea reforzado de cara a futuro.

ROBERTO: Sin duda, esta crisis supone un tirón de orejas a las Administraciones Públicas y a sus dirigentes para saber qué es lo verdaderamente importante y cómo podemos predecir lo que puede pasar o lo que podemos necesitar, para atravesar un periodo como en el que estamos inmersos. Debemos hacer un esfuerzo para utilizar los grandes datos (Big Data) y la Inteligencia Artificial para gestionar, analizar, interpretar y predecir. A nivel continental debemos ser capaces de ponernos de acuerdo y crear una sociedad fuerte a nivel comunitario para ha-

cer frente, con datos, a esta situación. Compartir información y que prevalezca la intimidad de personas es muy importante y un gran hándicap para la Unión Europea. Y todo ello con una gran responsabilidad ética, anteponiendo el interés general, lo público y la transparencia, para que la ciudadanía conozca en todo momento cómo estamos, qué estamos haciendo y qué vamos a hacer, para sobreponernos a las adversidades.

7 A parte de estas cuestiones, ¿quiere realizar alguna observación?

SONIA: A modo de cierre, sólo animaría a todos los profesionales del mundo de la gestión documental a dar un necesario, casi obligatorio, paso al frente en sus organizaciones y afrontar con energía, capacidad de adaptación y valentía esta nueva etapa.

ALEXANDRE: Sin duda, nuestro principal papel no necesariamente es la dificultad tecnológica, donde nos va a ser difícil ser más útiles por experiencia y background, sino la oportunidad de unos buenos metadatos, y en ello sí que llevamos siglos de experiencia ya saber hacer.

ROBERTO: Vivimos días históricos en primera persona y aunque nuestra especie tropiece dos veces en la misma piedra, solo podemos aprender de nuestros errores para salir reforzados de una situación que va a suponer un cambio en la gestión de las Administraciones Públicas (nacional, autonómica y local) y en la forma de gobernar de los políticos.

Todos, debemos reflexionar sobre lo que ha pasado, hacer las correcciones oportunas y estar preparados para salvar las pruebas que nos tiene preparada la Naturaleza.

El ser humano es uno de los animales más inteligentes que ha pisado la tierra, pero hemos sido los últimos en llegar y debemos ser capaces de adaptarnos al medio y cambiar nuestras costumbres para no sucumbir y desaparecer.

El presente se escribe con esfuerzo, dedicación, arrimar el hombro y trabajar; luchar por levantarnos cada día con el fin último de superar las zancadillas (con honestidad y autocrítica), para buscar en nosotros mismos nuestra razón de ser, la felicidad y la convivencia en un mundo global.

CITAS

“ España afortunadamente es un país con una buena infraestructura de telecomunicaciones y en ese aspecto, yo creo que podríamos decir que estamos maduros para afrontar el paso a la verdadera transformación digital, la cultura del dato y la aplicación de la inteligencia artificial en este ámbito.

—Sonia

“ Por suerte, ya tenemos la tecnología necesaria para recoger y gestionar miles de datos. Ahora debemos comenzar a explotar toda la información, primero creando indicadores que nos ayuden a medir e interpretar de forma global los datos. Después deberemos aplicar Inteligencia Artificial para poder, no solo interpretarlos, sino realizar predicciones para adelantarnos ante cualquier circunstancia.

—Roberto

“ Vivimos en una sociedad en la que los datos toman más relevancia cada día, y el paradigma de “decisiones basadas en datos” está más presente a la hora de definir el futuro de la administración. Esta crisis está demostrando que cualquier decisión necesita de unos datos fiables, con información histórica, pero a la vez actualizada al momento para poder tomar las mejores decisiones y esta situación debe ser una oportunidad para que el trabajo de recopilación y de explotación de los datos continúe y se vea reforzado de cara a futuro.

—Ramón

“ Desde mi punto de vista, debería fusionarse la mentalidad de Big Data y la de Open Data, y trabajar en una lógica de datos abiertos masivos (Big Open Data), que para mí incluye la actitud de considerar, también, dichos datos como un valor y un activo común.

—Alexandre

CONCLUSIONES

La crisis son oportunidades de aprendizaje tal y como nos muestran los participantes, y la crisis del coronavirus se presenta como una ocasión para que las administraciones y gobiernos mejoren las políticas y estructuras que sostienen la explotación de los Big Data, la administración electrónica y la creación de ciudades inteligentes, en este nuevo reto, los expertos señalan que el factor humano es fundamental. La cooperación es fundamental en la creación de repositorios de datos, en la creación de open data, en el filtrado de datos que no son de calidad, y en la mejora tecnológica de la utilización de esta potente herramienta, dicha cooperación exige equipos interdisciplinarios, tal y como nos muestran.

Por otro lado, todos los expertos coinciden en la importancia de los datos abiertos y su transparencia, así como en la creación de repositorios de datos. En Europa, a diferencia de otros lugares del planeta, la ética en la recopilación de los datos y acceso a los datos está garantizada en la legislación de datos de carácter personal y de transparencia.

Si bien los expertos coinciden en que tenemos la tecnología y los recursos humanos, todavía hay que trabajar más en este sentido, ya que la ciudadanía cada vez más requiere más datos de calidad, fiables e inmediatos. Dichos datos además se recopilan y se consultan en el ámbito más local que es a donde accede el ciudadano por ser el más cercano. La calidad y fiabilidad de los datos en el ámbito de las administraciones y en el científico está regulada y garantizada cuando su custodio es el ámbito público, como ha sucedido tradicionalmente con la información contenida en los archivos. Más que pecar de calidad, los expertos señalan que los datos no se usan en toda su potencialidad, una aplicación adecuada de la inteligencia artificial, nos permitirá incluso emplear los datos para la prevención de situaciones y acontecimientos y adelantarnos así a posibles desastres. La inteligencia artificial aplicada a los datos es el oráculo del siglo XXI. Hay que tener en cuenta que los consumidores finales de estos datos son los ciudadanos, es decir, nosotros mismos. Y como señalan los expertos, son fundamentales para la toma de decisiones políticas que afectan al conjunto de la humanidad. Detrás de todas estas mejoras está el esfuerzo incansable de expertos como Sonia, Ramón, Roberto y Alexandre a quienes agradecemos su dedicación al servicio público de la información, fundamental en estos complejos días.



No hace falta viajar a la luna para dar a los datos la mayor visibilidad

Un concepto de digitalización y unas aplicaciones que hacen más eficiente el trabajo de las instituciones de memoria

DIGIBÍS. C/ Alenza, 4. Madrid. Tel.: 914 32 08 88. E-mail: digibis@digibis.com

www.digibis.com





Entrevista realizada por:

CARMEN MORALES SANABRIA

Vocalía de Publicaciones de SEDIC

Mar Pérez Morillo, Directora de la División de Procesos y Servicios Digitales de la BNE

Mar Pérez Morillo es doctora en Latín y ha sido profesora de Filología Clásica en la Universidad de Cádiz durante seis años.

Trabaja en la Biblioteca Nacional de España desde 2003, donde ha sido responsable de la web institucional y de las redes sociales de la Biblioteca. En 2009 se hizo cargo del Archivo de la Web Española y del Depósito Legal Electrónico.

Es coordinadora del Grupo de Trabajo de Depósito Legal y Patrimonio Digital del CCB. Representa a la Biblioteca Nacional de España en el Consejo Directivo del Consorcio Internacional para la Preservación de Internet.

Desde 2018 es la Directora de la División de Procesos y Servicios Digitales de la BNE, de la que dependen el catálogo automatizado, la web institucionales, las cuentas en medios sociales, la intranet, la Biblioteca Digital Hispánica, el depósito legal electrónico y los proyectos de reutilización.

.....

1 Trabaja en la BNE desde 2003 y desde entonces ha asumido diferentes tareas, siempre vinculadas con el entorno digital: web institucional, redes sociales, archivo de la web española, depósito legal electrónico... Una trayectoria, en definitiva, estrechamente vinculada a la preservación digital. ¿Cómo ha visto evolucionar a lo largo de estos años esta disciplina dentro y fuera de la BNE? ¿Cuáles han sido los principales hitos?

Lo primero que quería aclarar es que cuando se habla de preservación digital lo hacemos en términos muy generales, pero la preservación digital es algo muy concreto. Hablamos de preservar los contenidos de la web, pero mientras que no estén en un entorno de preservación digital y no cumplan unas características determinadas que garanticen su preservación a largo plazo no podemos hablar en puridad de preservación digital. Podríamos hablar de conservación con fines de preservación, pero hay que distinguir. A menudo la gente que se dedica a esto se queja, porque hablamos de preservación de una forma un poco frívola, para todo lo que guardamos.

Dicho esto, en la Biblioteca en concreto y en el mundo de la información en general se ha producido un gran cambio en los últimos años



Mar Pérez Morillo

en materia de transformación digital, sobre todo de cara a lo que los usuarios buscan en la red y los servicios que demandan. También en cuanto a la preservación y difusión del patrimonio todo apunta a lo digital: servicios, digitalización, solicitud de reproducción de documentos, petición del carné en línea... muchos servicios bibliotecarios que ya se ofrecen en red. Y cada vez tenemos más fondo digitalizado y damos más acceso a través de la web.

El otro gran hito ha sido no solo tener fondos digitalizados, sino empezar a preservarlos con criterios más estrictos para que puedan ser consultados a largo plazo. Y también guardar la información que hay en la red. Es un paso que se ha dado en el Depósito legal, ya que también es obligación de las instituciones de la memoria guardar estos contenidos. Hemos tenido que evolucionar. Y el último paso sería la reutilización de la información. Las bibliotecas tienen que ofrecer la explotación de los datos que guardan, no solo ponerlos a disposición de la comunidad docente e investigadora o de la ciudadanía en general, sino que puedan dar lugar a otros productos.

Además, la Biblioteca tiene un patrimonio físico y digital, es como si en pocos años hubiéramos duplicado la biblioteca. Un reto, ya que no hemos duplicado nuestros recursos. Es difícil hacerlo todo con los mismos recursos e incluso con menos, porque ha habido recor-

tes presupuestarios y falta renovar el personal que se va jubilando. Además hay que buscar una forma más integrada de gestionar las colecciones. Por ejemplo, hemos trabajado en la digitalización de nuestras colecciones, incluyendo música y audiovisuales en soporte físico, pero también tenemos música y audiovisuales en soporte físico pero en formato digital –cds y dvds–, y cuando hablamos de volcarlos a servidores para preservarlos y desvincularlos del soporte físico hablamos de proceso de digitalización, cuando un volcado de este tipo no es exactamente digitalización. Es decir, estamos empezando a cambiar nuestros procesos para gestionar nuestras colecciones de forma más fácil.

2 La BNE es una entidad de referencia en lo que a preservación digital se refiere. Nos gustaría abordar el plan de trabajo existente en este sentido: misión, objetivos, metodología y principales actuaciones.

Hablando de preservación digital en sentido estricto –número de copias de seguridad y un entorno que garantice que haya señales de alarma ante posibles deterioros–, la BNE no lleva tanto tiempo trabajando en ello. Ahora tenemos ya un volumen considerable de documentos preservados, pero no tenemos todo. Estamos haciendo ingestas con carácter retrospectivo y nuestro objetivo es estar al día, ingestar según vamos digitalizando, pero hasta ahora no ha sido posible, porque es una realidad que llevamos mucho más tiempo digitalizando que preservando.

Los últimos proyectos de digitalización masiva, acometidos gracias al apoyo que hemos tenido de Red.es a través de varios convenios firmados en los últimos años, como es el caso del proyecto de música y audiovisuales (en cintas de vídeo VHS y Beta y en cintas de cassette), han sido muy importantes para nosotros. En este caso concreto se trata de soportes efímeros cuyos reproductores han quedado obsoletos. El resultado de esta digitalización ya está integrado en el entorno de preservación, es decir, todo lo que se ha ido digitalizando últimamente se ha ido integrando en este entorno.

El siguiente paso sería ingestar todo lo que tenemos nacido digital, como fruto del Depósito Legal digital, todo lo que se distribuye directamente en la Red.

Para hacernos una idea, tenemos digitalizados 1.500 terabytes y tenemos ya 870 en el entorno de preservación, poco más de la mitad. Ahora entran dos ejemplares por Depósito Legal con la nueva ley, antes eran tres, y no tiene sentido digitalizarlo todo, pero queda mucho trabajo por delante para poder decir que tenemos digitalizada la mayor parte de los fondos.

Hasta ahora se han digitalizado joyas bibliográficas, piezas únicas, obra de autores que entran en dominio público (que son muy demandadas), piezas que se prestan a exposiciones y de las que hay que hacer copias de seguridad, o si se hacen grandes exposiciones como la de Piranesi, se aprovecha para digitalizar todos estos fondos. Son las líneas principales de digitalización con las que trabajamos actualmente, y la preservación va en el mismo sentido, siguiendo a la digitalización. Nuestra intención es que vayan a la par en el medio plazo, lo que requiere de capacidad de red, almacenamiento, procedimientos y personal.

3 ¿Cómo se enfoca la preservación y depósito de las publicaciones en línea teniendo en cuenta lo efímero del patrimonio digital y la necesidad de su rápida documentación?

Aquí la exhaustividad está descartada. Es imposible guardar todo lo que está en la Red. Trabajamos en varios frentes.

Por una parte, la ley de Depósito Legal de 2011 y el Real Decreto que la desarrolla en lo que se refiere a Depósito Legal electrónico de 2015 nos dan cobertura para guardar los documentos de la web que consideremos patrimoniales, tanto de pago como libremente accesibles. Los libremente accesibles los recolecta un robot, y aquí tenemos dos vías de trabajo. En primer lugar, se trata de la recolec-

Hablando de preservación digital en sentido estricto —número de copias de seguridad y un entorno que garantice que haya señales de alarma ante posibles deterioros—, la BNE no lleva tanto tiempo trabajando en ello. Ahora tenemos ya un volumen considerable de documentos preservados, pero no tenemos todo.

ción del dominio .es, con 1.900.000 dominios, que se hace una vez al año. Al robot se le da esta lista completa y va guardando todo lo que encuentra. Los dominios .com, .org o .edu no podemos guardarlos enteros, son dominios internacionales, pero contienen mucho patrimonio documental, objeto de Depósito Legal, con información importante sobre la historia, la cultura, la literatura y la sociedad españolas. Para esta tarea necesitamos conservadores web que seleccionen esa documentación. De estos dominios no puede hacerse una recolección masiva. La única forma es la colaboración. En el campo digital es imprescindible. Tenemos conservadores web en la Biblioteca y en las Comunidades Autónomas que van seleccionando el material a guardar: audiovisuales, fondo antiguo, Bellas Artes y Cartografía, comunidades autónomas, gastronomía, elecciones generales, política catalana... son algunas de las colecciones que hemos ido creando y que ofrecen una representatividad de lo que es la web en España. Esto, en lo referente al material libremente accesible en internet.

En cuanto a lo que no es gratuito, como plataformas de libro electrónico, música y películas españolas en la web, que no podemos vincular a un dominio, un idioma o la localización geográfica del servidor, es un trabajo para el que necesitamos la colaboración de todas las bibliotecas patrimoniales, que tienen competencias en Depósito legal, porque son ellas las que cuentan con el personal que debe seleccionar. Hemos solicitado a diferentes plataformas que nos depositen determinados contenidos: libro electrónico de ficción, como Librandia; libro electrónico académico, como eLibro; o las normas AENOR. Tenemos en torno a 120.000 títulos y disponibles ahora mismo en nuestro gestor de objetos digitales unos 60.000.

Con todo ello vamos formando un corpus documental que ya tiene más de 460 terabytes.

4 Entrando en materia, ¿cuáles son los criterios de selección de contenidos a preservar? ¿Cómo llegan a definirlos?

En cuanto a los criterios de selección, no hay nada definido ni siquiera a nivel internacional. Primero hay que elegir de qué se quieren hacer las colecciones especiales desde una óptica patrimonial y pensando en nuestros usuarios del futuro. Por ejemplo, tenemos colecciones sobre política nacional, política catalana, cambio climático, gastronomía, patrimonio popular y estamos pensando en crear otra sobre mujer y feminismo. Son temas de interés para la opinión pública hoy.

Las bibliotecas autonómicas ponen el foco en su ámbito geográfico con colecciones que gestionan ellos y son los conservadores quienes

seleccionan lo más relevante. Igual en Baleares, por ejemplo, es más relevante una colección sobre turismo mientras que en Castilla y León puede serlo sobre patrimonio histórico artístico. Es el contexto el que marca también los focos de interés a preservar.

5 ¿Podría definir el tipo de software utilizado: requerimientos, características y funcionamiento?

Para guardar la web utilizamos un software de código abierto, Netarchive Suite, creado por la Biblioteca Nacional de Dinamarca, que lo puso a disposición de la comunidad internacional. Desde entonces se ha formado un grupo de usuarios de las bibliotecas nacionales que lo utilizan para recolectar la web: Francia, Suecia y Austria, además de nosotros. En el mundo ya hay muchas bibliotecas nacionales que, desde el año 1996, guardan la web. Suecia, Australia y la Library of Congress fueron las primeras en hacerlo. Más de cuarenta países lo hacen hoy en día.

La base es un robot que se llama Heritrix, al que se le da una semilla, una url, por ejemplo www.bne.es, y que se configura con los parámetros de cuántos niveles debe descender en la navegación y con qué frecuencia debe rastrear ese sitio web. Se puede programar para que lo haga una vez a la semana o a diario, por ejemplo. También se le indica, según el lugar en el que esté la información que se quiere guardar, en qué nivel está lo que interesa de modo que capture, por ejemplo, la página de inicio más un nivel o que llegue hasta dos niveles de profundidad. Y luego muestra todo lo que encuentra tal y como si estuvieras navegando por la web aunque la información ya haya desaparecido de la web viva.

6 Háblenos del Archivo de la Web Española, funcionamiento, dimensiones, etcétera.

Comenzó en 2009 cuando la Biblioteca se dio cuenta de que tenía que guardar, como ya hacían otras bibliotecas, el patrimonio en línea. Desde 2003 existen unas directrices de la UNESCO que urgen en este sentido y ese mismo año se crea el Consorcio Internacional para la Preservación de Internet. Pero entonces en la Biblioteca no teníamos infraestructura para abordarlo con nuestros propios medios y contactamos con Internet Archive, organización sin ánimo de lucro radicada en San Francisco, que rastrea y guarda la web del mundo entero desde 1996 y que, además, forma parte del Consorcio para la Preservación de Internet, al que nosotros nos incorporamos en 2009.

En ese ámbito de colaboración hemos recibido ayuda y soporte por parte de otras instituciones que tenían más recorrido en este campo. Entre 2009 y 2013 trabajamos así para la recolección del dominio .es, mientras que la Biblioteca mejoraba su infraestructura y buscaba la herramienta más adecuada a sus características: tamaño de la web, ámbito legal, entorno y legislación. Entre 2014 y 2015 adoptamos Netarchive Suite como herramienta de recolección y a partir de ahí comenzamos a crear recolecciones selectivas de distintos temas. La primera recolección masiva del dominio .es no se pudo hacer hasta 2016. Necesitábamos un mínimo de veinte servidores virtuales para poder hacerlo y la primera recolección masiva tardó tres meses en terminar. Ahora estamos en torno a los 45 días para recorrer y guardar el contenido de en torno a 1.900.000 dominios. Esta recolección masiva se hace una vez al año.

La otra línea de recolecciones, las selectivas, la hemos venido haciendo desde 2014 sobre eventos como, por ejemplo, la muerte de Adolfo Suárez o las elecciones. Para estas recolecciones selectivas hemos creado una red colaborativa con las Comunidades Autónomas, que tienen competencias en materia de Depósito Legal, porque no tenía sentido que un modelo tan complejo hubiera que replicarlo diecisiete veces. Lo hicimos en el ámbito del Consejo de Cooperación Bibliotecaria, dentro del Grupo de Trabajo de Depósito legal y Patrimonio Digital, ofreciéndoles a los centros de conservación

autonómicos nuestro soporte, herramientas e infraestructura, para que pudieran elegir qué guardar, con qué frecuencia y con qué profundidad. Nosotros lanzamos las recolecciones desde aquí y ellos pueden ver el resultado. Esta red sigue creciendo y la mayoría de las CC.AA. trabaja así ya en esta red colaborativa del depósito legal electrónico y compartimos el repositorio de la Biblioteca.

El 20 de febrero celebramos la Jornada del décimo aniversario del Archivo de la Web. Participaron representantes de las Bibliotecas Nacionales Británica, de Dinamarca, de Países Bajos y del Archivo Web de Portugal. Si miras hacia atrás ves todo lo que hemos avanzado, aunque en el día a día siempre nos parece que vamos más lentos de lo que nos gustaría. También llevamos recopilando lo que no se recolecta libremente en la web desde 2015, cuando entró en vigor el Real Decreto que regula el Depósito Legal de las publicaciones en línea cuya consulta no podemos ofrecerla a través de Internet por motivos de derechos. A través de internet se puede saber qué contenidos están guardados pero hay que acudir a la Biblioteca Nacional o a las bibliotecas de las CC.AA. para consultarlos.

7 Explíquenos la importancia de la cooperación en el desarrollo de las labores de preservación digital desde su experiencia en el Consejo Directivo del Consorcio Internacional para la Preservación de Internet y al frente del Grupo de Trabajo de Depósito Legal y Patrimonio Digital del Consejo de Cooperación Bibliotecaria.

A nivel internacional fue fundamental integrarnos en el Consorcio para la Preservación de Internet porque se desarrollan herramientas conjuntas, se comparte conocimiento y el que tiene más experiencia asesora y ayuda a los demás. Además, en ese ámbito conocimos el proyecto de la Biblioteca Nacional de Francia, que tenía una legislación, una estructura bibliotecaria y una web muy parecida a la nuestra, y supimos que teníamos que mirarnos en ella. Asistimos a un taller en el que explicaron cómo habían acometido esta tarea, que tiene que integrarse en los procesos bibliotecarios, igual que en su día se hizo con la digitalización, pero que se añade a todo lo que ya se viene haciendo: mantenimiento de la colección, catalogación, préstamo, restauración... En su momento, cuando se empezó con la digitalización todas las tareas relacionadas se añadían a las que ya existían y esto supuso mucho reajuste en la Institución.

Ahora además hay material en línea que hay que guardar: música, películas, videojuegos, etcétera. Supone un reto tecnológico también de almacenamiento, un cambio en los procedimientos, en la metodología y en determinar cómo se garantiza el acceso a largo plazo. Todo esto no podemos hacerlo solo con nuestros recursos. Por ejemplo, para completar nuestra colección de videojuegos estamos en contacto con las asociaciones de usuarios y con los productores de videojuegos. Y para ofrecer servicio a los investigadores estamos en contacto con plataformas digitales de Humanidades. Estos son solo ejemplos de las líneas de colaboración que debemos fomentar y ampliar para hacer frente a todos estos nuevos retos que se nos plantean.

La Biblioteca Nacional de Francia nos ha ayudado mucho, volviendo al Archivo de la Web, y el entorno de usuarios de Netarchive Suite. Cuando decidimos que era el entorno que queríamos usar, los compañeros de las otras bibliotecas participantes nos ofrecieron talleres especializados y asesoría. Trabajamos conjuntamente.

A nivel nacional hemos trabajado con Red.es, con quien hemos estado colaborando hasta finales de 2019, cuando terminó el convenio que teníamos firmado con ellos para la preservación de las colecciones digitales. Su ayuda ha sido fundamental. La infraestructura que nos ha permitido gestionar las recolecciones web con nuestros propios recursos la tenemos gracias a ellos. También gracias a Red.es llevamos a cabo el proyecto de digitalización de material audiovisual. Hay muchos hitos en este campo de la digitalización y preservación que hemos podido cubrir gracias a su colaboración.

Por otra parte, solo con el equipo que tenemos en la BNE para ello, cuatro personas en el Depósito Legal electrónico, más el personal

de departamentos especiales que a tiempo parcial se dedica a la selección de este tipo de materiales, no sería suficiente, si no contáramos con la colaboración de las Comunidades Autónomas. Por otra parte, los editores saben que las medidas que tomemos para la preservación y el acceso a estas colecciones siempre van a garantizar la protección de derechos de los autores y los intereses comerciales legítimos de las editoriales. Tenerlos como aliados en esta tarea es importante.

8 ¿Cuál es el papel de las redes sociales, páginas web y similares en las instituciones culturales como la suya?

En realidad, el primer salto digital que da la Biblioteca es su página web, desde la que muestra al mundo sus servicios, sus instalaciones y sus colecciones, y desde donde enlaza las colecciones que va digitalizando. Pero el contenido es estático y se nos quedaba pequeño. Para abrirnos a la sociedad, para transmitir que lo que estamos guardando es el patrimonio de todos, para que la sociedad lo perciba como suyo, las redes sociales son una herramienta fundamental.

No solo han permitido una mejor difusión de lo que tenemos –colecciones, contenido patrimonial, actividades, etc–, sino también la participación del ciudadano, que pide, se queja, felicita... se comunica de una forma directa con la Institución. Ese diálogo nos ha ayudado a crecer y a entender qué es lo que la sociedad pide de una institución como ésta. Lo que tenemos, que es un patrimonio de todos, debe mirar a la sociedad a la que sirve y en ese sentido las redes sociales han sido una ventana, una herramienta de comunicación importante y una vía para mostrar todo lo que guardamos y hacemos. Dentro, por ejemplo, de la Biblioteca Digital, hemos hecho un esfuerzo en la creación de colecciones: gastronomía, joyas de la Biblioteca, literatura, teatro del Siglo de Oro... que no es más que una selección que hemos hecho nosotros pensando que al usuario puede servirle. Pero las redes sociales permiten mucho más. A propósito, por ejemplo, de cualquier efeméride podemos difundir colecciones específicas: recordatorios de comunión, postales, felicitaciones de Navidad, etiquetas de alimentos o cromos de Gallina Blanca son colecciones menos conocidas, de importancia creciente con el paso de los años, que reflejan un momento social y cultural del país. Las redes sociales nos han permitido mostrar que tenemos más que libros impresos, manuscritos o grabados. También nos han permitido abrir fuentes de investigación sobre fondos poco conocidos.

9 ¿En qué dirección cree que evolucionará el mundo digital en los próximos años y cuáles cree que serán las principales pautas para proceder a la conservación de este patrimonio?

La preservación digital es la forma de conservar este patrimonio. Para que un sitio web no desaparezca hay que recolectarlo y, a continuación, debe entrar en un entorno de preservación digital que nos garantice su conservación. La información que hay en la web es efímera y es por lo tanto contenido prioritario para ser guardado y después preservado a largo plazo. La siguiente fase sería trabajar para que sea accesible. No podemos garantizar que las webs que estamos guardando puedan consultarse dentro de treinta años, como me han preguntado ya alguna vez. Hace unos años pensábamos que la microfilmación era el mejor método de preservación, y los desarrollos tecnológicos han convertido la digitalización en el mejor sistema para preservar el contenido de nuestros fondos patrimoniales. Teniendo en cuenta que Internet Archive empezó a digitalizar la web en 1996 y ahora puedes acceder a toda esa información a través de su web, tenemos cierto margen de confianza en la sostenibilidad del sistema.

Pero habrá que estar atentos y desarrollando todo el tiempo herramientas de recuperación. En esto informáticos y expertos tecnoló-

gicos son los que deben trabajar para garantizar la recuperación y accesibilidad de este contenido. En el caso de los videojuegos, por ejemplo, se está trabajando en emuladores, para replicar la experiencia de usuario, porque no parece posible guardar miles de consolas y mantener el software y el sistema operativo necesarios para su funcionamiento a largo plazo. En cuanto a la evolución del mundo digital, en la Jornada de celebración del décimo aniversario del archivo de la web, la Secretaria de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial dijo que estábamos ya en una fase de postdigitalización. Debemos buscar ahora formas de explotar todo lo que hemos digitalizado y preservado, aunque tengamos que seguir digitalizando en paralelo, porque queda mucho trabajo aún. En este sentido, nosotros reorientamos la estrategia digital de la Biblioteca poniendo en marcha distintos proyectos de reutilización hace unos cuatro años y ahora tenemos dos plataformas muy activas.

Comunidad BNE es un proyecto que cuenta con la colaboración ciudadana para añadir datos que no tenemos, geolocalizar lugares que aparecen en fotos antiguas o identificar personajes que aparecen en grabados. En ella se ofrece la posibilidad de crear proyectos nuevos orientados a intereses específicos de comunidades de investigadores, por ejemplo. La otra plataforma de reutilización a la que me refería es BNEscolar, que está dirigida a la comunidad docente, con ejemplos de secuencias didácticas aplicables a diferentes niveles y también contenidos transversales en diferentes disciplinas: estereotipos que se transmiten en la publicidad, la forma en la que se cuentan determinados acontecimientos en la prensa, la diversidad cultural de la inmigración junto a temas más clásicos como la Filosofía, la Poesía o Teatro del Siglo de Oro. Se ofrecen además talleres, actividades didácticas o desafíos interactivos con aplicaciones para móvil que usan nuestro fondo digital. Se ofrecen ejemplares a partir de los cuales la comunidad docente puede elaborar sus propios materiales sobre esa plataforma.

Nosotros tenemos un corpus digitalizado y nacido digital que queremos que sea usado y explotado. Con los cerca de 460 terabytes del Archivo de la Web Española se puede hacer minería de datos utilizando herramientas de big data. En esta línea colaboramos con el Plan de Impulso de las Tecnologías del Lenguaje, de la Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial, en el que se inscriben programas de procesamiento del lenguaje natural. El volumen de datos que tenemos puede servir de banco de pruebas para ver qué explotación y usos puede tener para organismos públicos y para empresas.

La digitalización, preservación y reutilización de los datos y las colecciones tienen por delante un amplio campo de aplicaciones.





JOAQUÍN LEÓN MARÍN
Director Fundación Dialnet

Crisis y reinención de las bibliotecas académicas y especializadas a través de la cooperación bibliotecaria. Dialnet como excusa

YO, MI, ME... COMENZAMOS HABLANDO DE UNO MISMO

Agradezco a la SEDIC que me haya invitado a participar en un espacio en el que puedo aportar una visión personal en torno a nuestra profesión. Pertenecemos a una generación que al acabar su licenciatura aún elaboraba sus trabajos con una máquina de escribir mecánica. Las computadoras en la universidad que yo conocí eran cosa de cuatro iniciados (¡esos locos de matemáticas!), y en el ámbito de las humanidades que me tocó vivir (sí, soy un profesional intruso), eran inexistentes. Estoy confesando que peino canas hace muchos años, pero el objetivo es poner el acento en la tan manida transformación del mundo que nos ha tocado vivir y trasladarla a la profesión que elegí hace ya unas décadas.

La mayor parte de mi carrera profesional ha transcurrido en la Academia, tratando de dar servicios de calidad a estudiantes e investigadores, sintiendo que, junto al equipo humano con el que he trabajado, hemos tenido “algo que ver” en los procesos de aprendizaje y en los progresos investigadores de nuestros usuarios. El haber estado rodeado de un magnífico equipo de compañeras ha sido vital para desarrollar mi actividad en este entorno universitario, tanto en la Biblioteca como en la Fundación Dialnet.

Hay colegas que piensan que tengo un perfil de bibliotecario tecnológico, tal vez porque he estado empujando proyectos que se sustentan en la tecnología; pero nada más lejos de la realidad. De hecho, tecnológicamente he evolucionado poco y sigo usando las mismas herramientas que comencé a usar hace casi tres décadas, destacando una aplicación ofimática básica para construir bases de datos relacionales, que ha sido un banco de pruebas para imaginar sueños y luego hacerlos realidad.

Los desarrollos tecnológicos importantes en los que me he involucrado siempre han corrido a cargo de profesionales de la informática, que son los que cuentan con la preparación para ello. Me he limitado a plantearles problemas (constantemente) y, si tienes la suerte de que

te entiendan y tengan la capacidad de resolverlos, se pueden construir herramientas maravillosas.

COOPERACIÓN BIBLIOTECARIA, TECNOLOGÍAS... ESOS OSCUROS OBJETOS DEL DESEO

Si tuviera que simplificar mucho y escoger dos factores que están en el ADN de esta profesión, yo destacaría la vocación de servicio y la cooperación. La vocación de servicio nos lleva a decir “SI” con mucha frecuencia cuando nos plantean nuevos retos (y cuando no nos los plantean, se podría decir que también somos proactivos).

Y en el tema de la cooperación, durante muchos años, hemos predicado mucho y hemos hecho cosas muy interesantes antes de que la tecnología haya facilitado la práctica colaborativa a todos los sectores profesionales, y a la ciudadanía en general. Y al contar con tecnología, la senda de la cooperación tiene un horizonte mucho más amplio, se pueden abordar cuestiones que antes eran impensables.

En relación con la tecnología y el uso que le hemos dado, no todo son parabienes, ya que también considero que hemos perdido algunas oportunidades. Probablemente seamos un colectivo que empezó más temprano que otros la senda de la automatización, al menos dentro de la Administración. Al fin y al cabo, nuestra materia prima (las publicaciones y los metadatos estupendamente normalizados) se prestaba mucho a ser objeto del deseo de las empresas dedicadas a elaborar aplicaciones. Pero también siempre he tenido la sensación de que, en general, y tal vez por ser de alguna manera pioneros, hemos invertido un exceso de tiempo y de recursos en la implantación de tecnologías, sin haber sabido poner en práctica suficientemente nuestro espíritu colaborador en esos procesos. También es cierto que hace unos años había que ser excesivamente visionario para articular respuestas distintas a las que se fueron dando, y la tendencia ha sido la de crear islas tecnológicas.

«La cooperación en torno a una única base de datos permitía y sigue permitiendo sumar pequeños esfuerzos de muchas bibliotecas en un proyecto común. En ese año 2002 ya estábamos trabajando en la nube, cuando el concepto de nube no existía todavía»

¡VAMOS A MORIR!

Antes de continuar con el tema de la cooperación, me voy a poner un poco grave y voy a simplificar “un poquito”. Como cualquier actividad profesional, los bibliotecarios hemos sufrido crisis constantes, crisis en el sentido de cambios. El devenir del conocimiento ha ido teniendo ciclos de vida que condicionan, y a su vez se han visto condicionados, por los medios de transmisión de ese conocimiento y sus distintos soportes.

Pero en estos momentos, tal vez el concepto de crisis vaya más allá del de ese sentido de cambio. En las bibliotecas académicas y especializadas estamos confundidos, desorientados... coincido con bastantes colegas en que se aprecia una necesidad de encontrar un nicho más seguro. En muy pocos años, los estudiantes han cambiado sus hábitos, y ya no les interesa lo que tenemos en las estanterías. ¡Con lo que nos ha costado describir, clasificar, ordenar, tejer... ahora resulta que buscan el conocimiento en la red y sólo reclaman una silla, una climatización adecuada...! Y no hablemos de los investigadores, que antes los teníamos presentes a todas horas, y ahora casi ni los conocemos, más allá de cuando necesitan ayuda puntual con los sexenios... ¡Vamos a morir!

¿Las bibliotecas vamos a morir? Claro que no, pero hay que “espalarse”. Y la cooperación, esa bandera en la que nos hemos envuelto siempre, puede ser una de las “tablas de salvación”.

Y esto me permite hablar de mi libro, me permite hablar desde el punto de vista de mi dedicación profesional. Es decir, no voy a hablar de la cooperación de manera objetiva, sino de manera apasionada. Y lógicamente no puedo reprimir el deseo de hablar de Dialnet.

DIALNET COMO EXCUSA PARA HABLAR DE LA COOPERACIÓN

Creo que es bien sabido que Dialnet nace para paliar unos problemas locales que teníamos en la biblioteca de una universidad pequeña. Las bibliotecas grandes parecían tener recursos para solucionar sus problemas, pero las pequeñas, o nos uníamos o lo teníamos difícil para solucionarlos. En todo caso, también nació por “cabezonería”, por alcanzar un reto por el que nadie “daba un duro”.

Dialnet es la prueba de que, con unos recursos modestos, se pueden satisfacer bien algunas necesidades de los usuarios. Es la prueba de que el trabajo colectivo en una única base de datos tiene unos resultados muy eficientes.

Dialnet trató de sustituir a los boletines de sumarios que elaborábamos en los años 90, pero desde el principio tuvo otras metas más ambiciosas en el horizonte.

Algunos factores clave de los orígenes del proyecto, que han sido fundamentales para la posterior evolución, fueron diversificar las tipologías documentales y establecer unas relaciones ricas y una normalización ajustada a los recursos que había. Y esto hay que ponerlo en valor, porque eran aspectos que no parecían necesarios cuando el principal objetivo era elaborar alertas informativas a partir de sumarios de revistas. Entre todas estas cuestiones, la normalización de los autores fue la que luego se demostró más visionaria. Pero había mucho de visionario en el momento en el que se construyó la base de datos inicial; hasta llegamos a dar cabida a una tabla dedicada a recoger las referencias bibliográficas de los artículos, tabla que denominábamos entonces “Citas” y que nunca llegamos a usar (ahora que hemos retomado esa idea, podemos ver aquellas visiones iniciales con una sonrisa).

Ese espíritu visionario del principio fue algo colectivo, y en él tuvo mucho que ver Eloy Lafuente, el informático que diseñó la base de da-

tos y desarrolló Dialnet, y que durante mucho tiempo ha permanecido oculto. Su dedicación y empuje fueron decisivos en un contexto inicial en el que no había muchos elementos favorables a la puesta en marcha del proyecto.

Estamos ya en el año 2002: habíamos sentado las bases de Dialnet y habíamos empezado a introducir contenidos. Pero, sin la participación de otras bibliotecas (y en ese punto siempre deberemos estar eternamente agradecidos a los visionarios regidores de dos bibliotecas de regiones cercanas), el proyecto se hubiera quedado en una bonita idea. Ha entrado en escena la cooperación.

La cooperación en torno a una única base de datos permitía y sigue permitiendo sumar pequeños esfuerzos de muchas bibliotecas en un proyecto común. En ese año 2002 ya estábamos trabajando en la nube, cuando el concepto de nube no existía todavía.

Ese concepto de una base de datos única, robusta, con muchas relaciones, es el que preside la elaboración de los dos referentes (Scopus y WOS) que reciben millonarias aportaciones económicas de los gobiernos (también del Gobierno de España), en aras de que los investigadores puedan encontrar información pertinente. Y preside también proyectos internacionales de cooperación bibliotecaria (WorldCat...).

Es un concepto de base de datos que se puede construir en la nube, sin que las bibliotecas que participan tengan que invertir un solo euro en instalar (y luego mantener) unas aplicaciones locales. Y se contraponen al concepto de recolector de pequeñas bases de datos locales (islas tecnológicas que confluyen en un sistema común que las cosecha).

Es un concepto que democratiza la participación de las bibliotecas en el modelo colaborativo, ya que cualquier biblioteca, sea grande o pequeña, disponga o no de recursos informáticos propios, puede “subirse al carro de la cooperación”. Y es un concepto muy eficiente.

Dialnet es suficientemente conocido como para extendernos en su descripción, pero quiero destacar su faceta en relación con la cooperación bibliotecaria. Como señalaba antes, es uno de los ejemplos en los que hay que fijarse cuando se habla de posibles revulsivos a la crisis de las bibliotecas. La buena valoración que hacen los usuarios y las millonarias visitas que recibe, vienen a demostrar que la actividad de las bibliotecas sigue siendo fundamental.

Quiero dejar constancia también de una idea en torno a la cooperación bibliotecaria, en el sentido de que los proyectos cooperativos, en mi opinión, deben tener un liderazgo, pero quien ejerce el liderazgo debe adoptar una aptitud modesta y debe ceder el protagonismo a quienes participan, a las bibliotecas, porque son ellas las que deben hacerse imprescindibles en sus instituciones: estamos hablando de la cooperación como una de las tablas de salvación de las bibliotecas.

UNA COOPERACIÓN EN EVOLUCIÓN: RENOVARSE O MORIR

En estos momentos, en los que se está aumentando el peso de la cooperación bibliotecaria dentro de Dialnet, el proyecto está en un periodo de reflexión, de transformación y de nuevas apuestas.

Estamos reflexionando

La reflexión está ligada sobre todo a los contenidos, a definir aquellos contenidos que son los más pertinentes para los potenciales usuarios. Desde el comienzo del proyecto, por aquello de que el objetivo primario era la emisión de alertas informativas, se incluyeron todo tipo de revistas, por supuesto casi todas las publicadas en España, pero también muchas revistas extranjeras.

Aunque en la actualidad el entorno cooperativo es amplio (en torno a 100 bibliotecas colaborando), sería impensable abarcar la indización del universo de las revistas extranjeras. Además, quedan muchas cosas por hacer si queremos mejorar los metadatos de los contenidos de las publicaciones españolas: faltan algunos títulos de revistas, algunas revistas se encuentran incompletas.... Y hay otros tipos de documentos que también reclaman la atención de los investigadores, especialmente los capítulos de libros colectivos y aportaciones a congresos. Tampoco podemos olvidarnos de las monografías que, hasta ahora, estaban en un plano secundario, pero se están demostrando cada vez más vitales si se quiere completar el perfil curricular de los investigadores y a la hora de determinar las citas que reciben los investigadores a sus publicaciones: los libros son las publicaciones que más citas reciben en Dialnet.

Pero esta reflexión debe de ser una reflexión hecha en el seno de las bibliotecas que participan en el proyecto: son las bibliotecas las que deben marcar el rumbo que quieren en materia de contenidos para sus actividades cooperativas.

Nos estamos transformando

En el capítulo de cambios podríamos destacar dos cuestiones recientes:

- Una apuesta por normalizar las afiliaciones de los investigadores en aras a disponer en un futuro de un mapa de colaboraciones entre instituciones.
- Y sobre todo una apuesta por profundizar en el análisis de las referencias bibliográficas, lo que nos lleva a un proyecto con entidad propia como es Dialnet Métricas. Voy a profundizar un poco más en este proyecto.

Dialnet Métricas hereda la iniciativa que en su día tuvo In-Recs, de cara a elaborar un índice de impacto de las revistas españolas de ciencias sociales y humanidades (que hemos bautizado como IDR), pero sobre todo explora la presentación de otros indicadores basados en las citas que recibe cada una de las publicaciones y, en consecuencia, las citas que recibe cada investigador.

Dialnet Métricas supone un salto cualitativo importante en el proceso de cooperación bibliotecaria, porque ya no estamos elaborando únicamente una base de datos bibliográfica en la que los investigadores pueden hacer búsquedas. Ahora, entre todos, también elaboramos indicadores objetivos en base a las citas recibidas y, en la medida que los investigadores españoles dentro de Dialnet están bastante bien estructurados en áreas de conocimiento, y asociados a sus instituciones, esos indicadores pueden dar mucha información más allá de los individuos.

En estos momentos, la cooperación bibliotecaria en lo que se refiere a Dialnet Métricas está en una fase inicial, ya que a finales de enero de 2020 se ha iniciado una prueba piloto en la que participan 18 bibliotecas universitarias. Y una vez finalice ese “pilotaje”, el proyecto quedará abierto a la participación de todas las bibliotecas; y eso puede suponer un salto cuantitativo importante.

Un proyecto de estas características no se puede concebir fuera de un entorno de cooperación, ya que ninguna biblioteca, por grande que sea, puede abordar en solitario una empresa de estas dimensiones. Y son los proyectos de este tipo los que nos permiten sacar pecho a los bibliotecarios, al poder dar soluciones a problemas que nos plantean nuestros usuarios en el seno de nuestras instituciones. Son estos proyectos los que nos pueden dar una idea de que la muerte de las bibliotecas todavía está lejos.

Estamos haciendo nuevas apuestas

Pero aquí no se acaba esto: la cooperación aún tiene más recorrido dentro de Dialnet.

Antes comentaba que la normalización de los autores fue una decisión que se demostró realmente visionaria en los orígenes del proyecto, ya que permitió que ahora cada investigador disponga de una

página con una enorme riqueza en el plano curricular. Ciertamente, la página que dedicamos a un autor, cuando hablamos de investigadores de humanidades y ciencias sociales, difícilmente la vamos a encontrar en otras bases de datos con la riqueza que tiene en Dialnet.

Sin embargo, la riqueza de esas páginas de autor lleva a los investigadores a demandar constantemente una actualización completa de la información. Puesto que se trata de una página que es tomada como referencia, lo que quieren es completarla al máximo, a ser posible ellos mismos. Y aunque nos gustaría poder satisfacer las demandas de completitud de esas páginas, la realidad es que Dialnet carece de la flexibilidad necesaria para hacerlo.

¡Pero eso no es una respuesta válida! En el terreno de la tecnología no hay excusas que valgan: si tenemos un problema hay que buscarle una solución. Y buscando soluciones, hemos hecho nuevas apuestas, yendo más allá del Dialnet que conocemos ahora, y tratando de resolver de paso otros problemas que se detectan en el panorama nacional a la hora de dar visibilidad a los resultados de la investigación.

Son cientos los grupos de investigación que en España han intentado configurar una página con la que presentarse al mundo. Algunos lo han hecho dentro de la web de su institución y otros han buscado otras soluciones externas, algunos han elaborado páginas modestas y otros han invertido importantes recursos. Pero finalmente, el talón de Aquiles de muchas de estas páginas ha sido la actualización de las publicaciones, que, cuando está en manos de los propios investigadores, acaba siendo una pesadilla.

Aunque en algunas instituciones ya se han buscado soluciones, algunas con desarrollos propios y otras contratando aplicaciones comerciales, sigue habiendo muchos huecos, sigue existiendo la necesidad de una solución más amplia.

Al ser la actualización de las publicaciones el mayor escollo con el que nos encontramos, la mirada se desvía hacia los bibliotecarios de cada institución, que son los verdaderos especialistas, los profesionales que pueden abordar con garantía de éxito el tratamiento y actualización de las mismas.

Aquí nos volvemos a encontrar con una actividad que entra dentro de las tablas de salvación de los bibliotecarios cuando se trata de reconvertir sus esfuerzos: colaborar con el mantenimiento actualizado del portal de la investigación de la institución a la que pertenece la biblioteca.

Y aquí también nos encontramos con una actividad que se presta a la cooperación bibliotecaria. De entrada, pudiera parecer lo contrario, porque una biblioteca puede pensar que “no hay nada más mío que la producción científica de mis investigadores”, y, si es así, ¿dónde encaja la cooperación? Ahora lo veremos, pero guarda relación con la nueva apuesta que estamos haciendo: un portal de la investigación de cada institución elaborado de manera colaborativa entre diversas bibliotecas.

A partir de este nuevo proyecto podemos dar cumplimiento al deseo de muchos investigadores de humanidades y ciencias sociales que acuden a Dialnet solicitando que se les complete su perfil curricular (en algunos casos, les permitiremos a ellos mismos llevar a cabo esa tarea), es decir estamos sentando las bases de lo que será un Dialnet renovado, un nuevo Dialnet. Pero, además, podemos presentar igual de completos los perfiles curriculares de los investigadores de ciencia, tecnología y biomedicina, que en el actual Dialnet, lógicamente, tienen una presencia testimonial.

Este proyecto sigue la misma dinámica que ha seguido Dialnet desde el principio: solucionar problemas locales (el primer portal estuvo destinado a la Universidad de La Rioja), pero con la perspectiva de solucionar esos problemas en cualquier institución que desarrolle actividades de I+D+i. Y la propuesta es hacerlo en un entorno de cooperación bibliotecaria, trabajando en la nube, en una única base de datos documental.

Hay que tener en cuenta que en más de la mitad de las publicaciones científico-tecnológicas y biomédicas participan investigadores de más de una institución española, lo que nos puede dar una idea de la importancia que puede jugar la cooperación a la hora de evitarnos duplicidad de tareas de descripción y análisis de los contenidos de estas publicaciones.

Además, es cada vez más frecuente que un investigador participe en más de una institución con actividades de I+D+i, y no es infrecuente que los investigadores cambien de institución: nuestro modelo les evita tener que repetir lo que ya tenían hecho y les evita “volver a empezar”. Además les hemos preguntado, y nuestro modelo les “mola”.

Este modelo de portal en la nube permitiría despejar cualquier duda respecto al futuro incierto de las bibliotecas universitarias, dado que, los bibliotecarios no sólo estarían en el epicentro de la solución de un importante problema con el que se encuentran todas las universidades (y muchas más instituciones), sino que, además, si fueran capaces de conformar un entorno colaborativo amplio, sentarían las bases de un ambicioso proyecto a nivel nacional. Aunque pueda parecer lo contrario, la elaboración de un proyecto nacional de este tipo es relativamente sencilla y tremendamente eficiente, pero para su construcción es imprescindible el concurso decidido de las bibliotecas.

Ahora que me doy cuenta, estamos diciendo que las bibliotecas son imprescindibles... de manera que esos temores iniciales acerca del futuro de las bibliotecas pueden carecer de fundamento: ¡Tenemos bibliotecas académicas y especializadas para rato!

Pero esto no es todo, amigos. Hay otros proyectos que, basándose en los contenidos que hay en Dialnet, se podrían abordar en un entorno de cooperación bibliotecaria, y además una cooperación bibliotecaria aún más amplia, porque las bibliotecas públicas y las bibliotecas de entidades no académicas, sumando esfuerzos, pueden abrir horizontes inimaginables...

Evidentemente hay muchas más soluciones para la reinención de las bibliotecas más allá de Dialnet, faltaría más. Pero los lectores que han llegado hasta aquí tienen que comprender que mi análisis debe centrarse en el mundo que mejor conozco, dando pie a los demás a que formulen otras muchas aportaciones. Eso sí, por favor, que muchas de esas soluciones contemplen la cooperación: la cooperación es uno de los mejores antídotos a las amenazas de crisis que se ciernen sobre nuestro querido entorno profesional.



**"Solo hay un medio
para mantener
en pie una sociedad
libre y es mantener
al público informado**

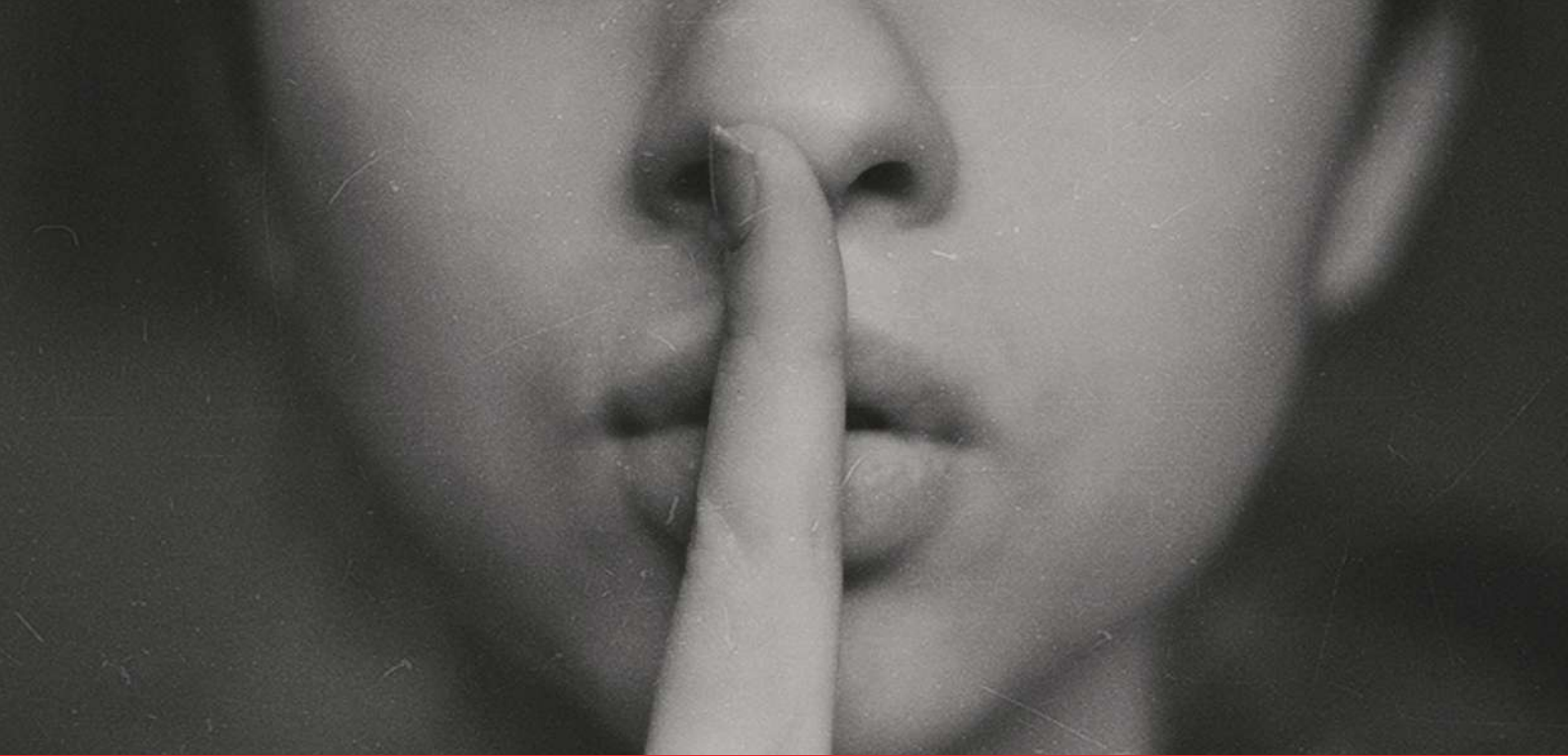


Joseph Pulitzer

Editor estadounidense

www.archivozmagazine.org





MARÍA DEL CARMEN RIAL QUINTELA

Archivera del Estado. Archiveros Españoles en la Función Pública

Los secretos oficiales en tiempos del Covid-19

Los comúnmente referidos como “secretos oficiales” son, sin duda, el aspecto del derecho de acceso a la información y a los archivos que más frecuente e intensamente se trata en la prensa de ámbito nacional. Tienen presencia en sus titulares palabras y expresiones como “documentos reservados”, “ley franquista”, “marcas de clasificación”, “derogación” o “cerrojazo”, mientras que la alusión a los archivos por lo general hay que buscarla en el desarrollo de la noticia. Su habitual aparición en los medios de comunicación demuestra que el interés por la información clasificada forma parte de la rutina pública (esa que estamos empezando a asumir que no volverá hasta dentro de demasiado tiempo), y el interés se ha mantenido vivo en los diarios incluso durante la vigencia del estado de alarma de las últimas semanas.

Ninguno de los enfoques dados por la prensa desde el 14 de marzo es novedoso, pero precisamente por repetirse en los mismos términos durante este radicalmente nuevo contexto de pandemia global, durante este confinamiento para el distanciamiento social y, lo más importante, durante este escenario de facultades excepcionales del Gobierno, indudablemente tiene un gran significado. Sin googlear demasiado encontramos noticias y artículos de opinión en Público, ABC, El País, infoLibre, Siglo XXI, La Voz de Galicia o elDiario en las que se mencionan las tramitaciones parlamentarias relacionadas con la Ley de Secretos Oficiales de 1968 (en adelante, LSO), titulares en los que se llama la atención sobre información pública reciente cuya denegación de acceso se justifica en dicha norma, o reportajes que reparten su

atención entre un determinado acontecimiento histórico y los documentos con sello carmesí en los que se acabó reflejando.

La normativa reguladora de secretos oficiales actualmente vigente está constituida fundamentalmente por la breve ley aprobada en abril de 1968 (o en realidad, por el texto, más breve todavía, resultante de la reforma aprobada pocas semanas antes de entrar en vigor la Constitución de 1978), por el decreto de 1969 que se aprobó en su desarrollo, así como por las Normas de la Autoridad Nacional de Seguridad para la protección de la información clasificada aprobadas en 2012, atendiendo a su cuarta edición publicada de octubre de 2018.

LA LEY DE SECRETOS OFICIALES Y LOS ARCHIVOS

La LSO es una referencia fundamental en el ámbito de los archivos, en la medida en que éstos tienen la función de facilitar el acceso a los documentos públicos sin más restricciones que las previstas legalmente (artículo 105b de la Constitución Española de 1978, en adelante, CE). El artículo 2 de la LSO establece que “podrán ser declaradas materias clasificadas los asuntos, actos, documentos, informaciones, datos y objetos cuyo conocimiento por personas no autorizadas pueda dañar o poner en riesgo la seguridad y defensa del Estado”. La Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (en adelante, LPHE) ha supuesto la reafirmación del límite de acceso a archivos que deriva

de la LSO en su artículo 57.1.a, que prevé como excepciones a la libre consulta en los Archivos centrales aquellos documentos “que afecten a materias clasificadas de acuerdo con la Ley de Secretos Oficiales o no deban ser públicamente conocidos por disposición expresa de la Ley, o que la difusión de su contenido pueda entrañar riesgos para la seguridad y la defensa del Estado o la averiguación de los delitos”.

El más conocido de los contenidos de la LSO vigente es el relativo a los órganos con potestad para calificar “materias clasificadas” (artículo 4) como secreto y reservado y para autorizar su consulta (artículo 11.2), que fueron reducidos por la reforma de 1978 al Consejo de Ministros y a la Junta de Jefes de Estado Mayor, órgano que había sido creado en plena Transición, que fue reformado en 1984, y definitivamente eliminado en 2005. El Consejo de Jefes de Estado Mayor que se crea por la Orden Ministerial 5/2009, de 11 de febrero (ver páginas 144 y 145) y regulado en la Orden DEF/166/2015, de 21 de enero, de desarrollo de la estructura básica de las Fuerzas Armadas, nace con una naturaleza exclusivamente consultiva, desprovisto de la función de calificar como secreto o reservado, por lo que hoy en día el único órgano con potestad para ello es el Consejo de Ministros.

Sin embargo, el aspecto más popular de la LSO es un contenido del que carece, y que a menudo es reclamado por personas que se dedican a la investigación histórica o al periodismo de investigación, siendo objeto de preocupación de no pocos miembros de la política activa, y, como se ha mencionado, encontrando eco de vez en cuando en la prensa. Desde todos estos ámbitos se ha venido proponiendo el establecimiento de un plazo máximo de vigencia de los secretos oficiales, de modo que decaiga la restricción de acceso a los documentos por el transcurso de una determinada cantidad de años, sin necesidad de desclasificación formal ni de autorización expresa alguna. Esta reforma de la LSO, la más mediática de todas las que se plantean, está íntimamente ligada a los archivos en la medida en que en ellos pueden localizarse muchos de los documentos clasificados hace más tiempo, por lo que los archivos serían las instituciones públicas en las que tendría mayor repercusión en caso de llevarse a cabo.

A pesar de que por cronología la LSO encaja en lo que dentro de la dictadura franquista se consideró un período de política normativa de cierto aperturismo (en 1966 se había aprobado la Ley de Prensa e Imprenta, parte de la cual continúa también en vigor, y en 1967 se había aprobado la Ley de Libertad Religiosa, que sí ha sido derogada por Ley Orgánica 7/1980), el hecho es que tanto la LSO como su reforma son normas preconstitucionales. En numerosas ocasiones se ha cuestionado desde

distintas instancias la constitucionalidad de la LSO, planteándose la necesidad de su reforma o su derogación y sustitución por una legislación que tenga como referencia directa los principios del Estado social y democrático de Derecho que se establecen en el texto de nuestra Carta Magna.

En todos los ámbitos profesionales relacionados con el derecho al acceso a la información y a los archivos en su más amplio espectro (periodismo, investigación histórica, protección de derechos humanos, archivística, abogacía y judicatura,...) está presente la idea de que en una democracia los límites al derecho a la información no deberían permanecer regulados por una norma franquista, y no tanto por su fecha de aprobación (al fin y al cabo, siguen en vigor otras leyes aprobadas durante la dictadura) sino por su naturaleza restrictiva de derechos fundamentales. Así se desprende, por ejemplo, del Acuerdo del Consejo de Ministros de 28 de noviembre de 1986 por el que se clasifican asuntos y materias con arreglo a la LSO, que reconoce la incidencia de los secretos en el derecho de participación de los ciudadanos en los asuntos públicos (artículo 23.1 CE). También el Informe del Defensor del Pueblo a las Cortes correspondiente al año 1995 y la jurisprudencia

del Tribunal Supremo reconocen la incidencia de los secretos en los derechos a la tutela judicial efectiva y a los medios de defensa (artículo 24 de la CE).

LA PROPUESTA DE REFORMA DE LA LSO DE 2016

La más reciente iniciativa parlamentaria sobre la LSO precisamente intentó una reforma centrada en la cuestión mencionada del establecimiento de un plazo máximo de vigencia de la clasificación. La Proposición de Ley de reforma de la Ley 9/1968, de 5 de abril, sobre secretos oficiales (122/00021) fue presentada por el Grupo Parlamentario Vasco del Congreso de los Diputados el 7 de septiembre de 2016, durante la XII Legislatura (del 19 de julio de 2016 al 21 de mayo de 2019). La propuesta prevé la cancelación de la calificación de secreto en un plazo máximo de 25 años (prorrogables motivadamente por un máximo de otros 10 años) y de la calificación de reservado en un plazo máximo de 10 años.

La iniciativa parlamentaria tuvo una tramitación polémica, especialmente por las irregularidades relacionadas con la presentación de enmiendas, y finalizó la legislatura sin que se llegase realmente a ningún acuerdo o conclusión de utilidad. Respecto a la llamada “desclasificación automática”, los plazos propuestos por cada grupo parlamentario fueron tan dispares que hubiese requerido una negociación profunda el llegar a un acuerdo al respecto. Pero lo que más entorpeció el avance de los debates fue el hecho de que un grupo parlamentario de tanto peso como el Popular presentó, a base de enmiendas parciales sucesivas, un texto completo de factura absolutamente diferente a la actual LSO, mientras que el resto de los grupos se habían ajustado, en gran medida, a la estructura y grados establecidos en 1968. Desde la perspectiva de los archivos y de los archiveros, lo realmente preocupante que se desprende de esta tramitación parlamentaria finalmente caducada reside en la enmienda nº 48 presentada por el Grupo Popular. La enmienda (transcrita a continuación) constata que existe

En su virtud, y de conformidad con la Ley aprobada por las Cortes Generales, vengo en sancionar.”

Página 3

Segundo. Se modifica el artículo cuarto, que queda redactado como sigue:

“1. La calificación a que se refiere el artículo anterior corresponderá exclusivamente al Consejo de Ministros.

2. Toda clasificación de una materia en cualquiera de sus dos categorías fijará el plazo de su vigencia, sin que este pueda exceder de veinticinco años para materias clasificadas secretas y de diez años para las clasificadas reservadas, salvo que el Consejo de Ministros disponga su prórroga excepcional y motivada, en el exclusivo caso de las materias secretas, por un nuevo período máximo de diez años.”

Tercero. Se modifica el artículo séptimo, que queda redactado como sigue:

“1. El transcurso del plazo de vigencia de clasificación de una materia determinará su cancelación automática si antes no ha sido dispuesta por el Consejo de Ministros.

2. El acceso en sesión no secreta por el Congreso de los Diputados, o el Senado, a la información sobre una materia clasificada determinará su desclasificación automática.”

Cuarto. Se modifica el apartado dos y se suprime el apartado tres, del artículo diez, quedando redactado como sigue:

“Dos. La declaración de “materias clasificadas” no afectará al Congreso de los Diputados ni al Senado, que tendrán siempre acceso a cuanta información reclamen, en la forma que determinen los respectivos Reglamentos.”

Quinto. Se añade una disposición transitoria con la siguiente redacción:

“Disposición transitoria.

1. Las materias clasificadas que a la fecha de entrada en vigor de la presente Ley hubieran ya cumplido los plazos de vigencia a que se refiere el apartado 2 del artículo cuarto quedarán desclasificadas.

2. Las materias clasificadas que a la fecha de entrada en vigor de la presente Ley aún no hayan cumplido los plazos de vigencia a que se refiere el apartado 2 del artículo cuarto quedarán desclasificados cuando cumplan dichos plazos, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo siete.”

Disposición final única. Entrada en vigor.

La presente Ley entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el “Boletín Oficial del Estado”.

Imagen 2. Reforma de la LSO propuesta por el Grupo Parlamentario Vasco en septiembre de 2016 en el Boletín Oficial de las Cortes Generales

entre algunos miembros del legislativo una postura interesada en re- traer del ámbito de la transparencia y los archivos la regulación de la autorización administrativa para la consulta de documentos clasificados o relacionados con seguridad y defensa. La Disposición adicional primera de la Ley de transparencia daría entrada a esta breve pero perturbadora regulación, que no sólo extiende el plazo para resolver

Imagen 1. Análisis de la Ley de Secretos Oficiales en el BOE

hasta su máxima expresión, sino que establece el sentido negativo del silencio en todo caso.

«Disposición adicional primera. Procedimiento de acceso a la información sujeta a esta ley.

1. El acceso a la información sujeta a esta ley se realizará previa petición expresa del interesado, mediante el procedimiento que reglamentariamente se determine.
2. El plazo máximo para resolver el procedimiento será de seis meses. Transcurrido el plazo máximo para resolver sin haberse dictado resolución expresa, se entenderá desestimada la solicitud de acceso.
3. En el supuesto de que se solicite el acceso a una información o material desclasificado, el titular de la misma, de forma excepcional y motivada, podrá proponer al órgano competente su clasificación total o parcial si concurren los requisitos establecidos en el artículo 4 de la ley, y de acuerdo con el procedimiento previsto en el artículo 6.»

Es importante tener presente que actualmente ni la LSO ni su normativa de desarrollo contienen previsión alguna respecto al procedimiento de acceso a la información clasificada cuando se solicita conforme a derecho por cualquier miembro de la sociedad civil, sea por una persona individual o por una asociación, empresa o medio de comunicación. Por un lado, la LSO mantiene su ámbito de aplicación circunscrito exclusivamente a aquellos supuestos de acceso relacionados con el cumplimiento de deberes oficiales y la necesidad de conocer (a las personas que trabajan día a día con información clasificada, se les emite la Habilitación Personal de Seguridad preceptiva, previo estudio de su idoneidad), así como a aquellos supuestos relacionados con accesos accidentales o resultado de conductas dolosas y malintencionadas. Por otro lado, los supuestos derivados de una solicitud conforme a derecho constituyen una modalidad del ejercicio del derecho de las personas al acceso a la información pública, por lo que pertenecen al ámbito de los archivos y la transparencia. Por ello resultan de aplicación, bien el derecho a solicitar una autorización administrativa de consulta de cualquier documentación que obre en archivos (incluso documentación de grado secreto) conforme lo previsto en el artículo 57.1.b) de la citada LPHE, bien seguir el procedimiento previsto en la Ley 19/2013, de 9 de septiembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno (en adelante, Ley de transparencia), en el caso de que los documentos no estén en un archivo.

LA CUARENTENA PARLAMENTARIA DE LA LSO DESDE 2016

En todo caso, la iniciativa de septiembre de 2016 y las enmiendas caducaron con la disolución de las Cortes y la finalización de la XII Legislatura, e igualmente caducó el replanteamiento de la iniciativa en la XIII Legislatura (del 21 de mayo de 2019 al 3 de diciembre de 2019). La situación en la esta XIV Legislatura (desde el 3 de diciembre) que está discurriendo en tan excepcionales circunstancias, es la de unas Cortes Generales en “funciones parlamentarias esenciales” con numerosas iniciativas legislativas a la espera de la finalización del estado de alarma, y entre ellas está la propuesta de reforma de la LSO que fue registrada en enero por el Grupo Parlamentario Vasco, en idénticos términos a los explicados sobre la propuesta de 2016 pero sin enmiendas, por el momento.

El movimiento más reciente en este sentido ha sido la respuesta escrita del pasado 17 de marzo a una pregunta de dicho grupo, en la que el Gobierno exponía que “considera necesario hacer un estudio a fin de modificar la Ley de Secretos Oficiales, puesto que es una legislación del periodo preconstitucional” tras hacer referencia a las dos resoluciones de la Ministra de Defensa, Margarita Robles, (de 20 de septiembre de 2018 y de 30 de enero de 2019) por las que se autorizó con carácter general la consulta de determinados fondos documentales de archivos militares anteriores a la LSO por no afectar su contenido a la seguridad y defensa, en uso, precisamente, del citado artículo 57.1.b) de la LPHE.

Sin embargo, una LSO preconstitucional no supone por sí misma una amenaza al ejercicio del derecho de acceso a la información, ya que nada impide a las instituciones aplicarla a la luz de los preceptos cons-

titucionales. Eso hizo el Consejo de Transparencia y Buen Gobierno en su Resolución 008/2019, en la que se pronunció a favor de facilitar la información solicitada afirmando que no es posible aplicar la restricción de acceso a la información por posible riesgo para la Defensa (artículo 14.1.b) de la Ley de Transparencia) cuando “no se aporta ni normativa concreta ni acto de clasificación expreso” al existir una “relevancia pública del conocimiento de la información solicitada como instrumento de rendición de cuentas”. Mientras se hace realidad la reforma de la LSO, o mejor todavía, su sustitución por una nueva norma legislativa, el derecho de acceso a la información puede mantenerse a flote en caso de que dicho derecho sea parte de las prioridades políticas.

El estado de alarma de las últimas semanas ha supuesto la minimización del funcionamiento rutinario de la Administración, e incluso de la Justicia y de los órganos constitucionales. Tras-

pasada la frontera de los treinta días de confinamiento, ha subido notablemente el volumen de las críticas por una supuesta falta de transparencia de los gobiernos en lo relacionado con la gestión de la pandemia en particular, y el cuestionamiento de su compromiso con el derecho de acceso a la información en general. Desde la prensa se suceden preguntas sobre la fiabilidad de los datos que se facilitan, la suspensión del plazo para resolver las peticiones de información pública o el funcionamiento de los portales de transparencia. Desde la sociedad civil se presentan comunicados, manifiestos como el de Fibgar, guías como la de Access Info Europe y propuestas de todo tipo en reivindicación del derecho de acceso a la información pública.

Toda información debe ser cuestionada, también a pie de pantalla ahora que los mensajes nos bombardean como nunca. A unos treinta centímetros de nuestros ojos se suceden rápidamente

testimonios fidedignos, relatos, bulos y desmentidos, cortes de ruedas de prensa e intervenciones parlamentarias, interpretaciones, adivinanzas con emoticonos, denuncias erróneas y rectificaciones, avisos de que un contacto ahora está en Telegram, videos editados con intención humorística, gráficos más o menos comprensibles, notas aclaratorias, otra nueva canción de la cuarentena después de una entrevista a la OMS, memes, cripipastas (@RAE dixit), informes inabarcables e infografías sobre mascarillas, y por supuesto, opiniones personales, algunas las compartimos y otras no. No sobra recordar que determinados mensajes pueden sobrepasarnos en estos momentos en que nuestras emociones están famélicas de movimiento, ni sobra recordar que informarnos más no es informarnos mejor.

Un abrazo a quienes hayáis perdido alguna persona amiga en medio de esta dura crisis, y mucha salud a todos.■



Imagen 3. Respuesta del Gobierno al Grupo Parlamentario Vasco sobre su interés en modificar la LSO



Imagen 4. Resolución 008/2019 del Consejo de Transparencia y Buen Gobierno



EUGENIO LÓPEZ DE QUINTANA SÁENZ
Director de Documentación de ATRESMEDIA

La Documentación en ATRESMEDIA: tecnología y recursos humanos al servicio de la producción de contenidos

Con tres millones de horas en sus fondos, sistemas de gestión propios, un servicio externalizado y medio millón de transferencias anuales de imágenes realizadas, el archivo del Grupo ATRESMEDIA está diseñado para la máxima integración en los circuitos de producción de todos los canales y empresas del Grupo. Junto a las funciones tradicionales de selección, tratamiento documental e intermediación en la búsqueda de imágenes, el departamento está bien posicionado para una progresiva transformación del perfil profesional del documentalista de televisión hacia una mayor implicación en la producción del contenido audiovisual, apoyado en el uso de herramientas de inteligencia artificial, ya en explotación.

documentación de televisión, documentación audiovisual, archivos audiovisuales, archivos de televisión, externalización de servicios, perfil profesional, televisión, inteligencia artificial, España, ATRESMEDIA

.....

With three million hours of archive material, management systems developed in-house, an outsourced service and half a million of annual images transferring, the ATRESMEDIA Group archive is designed for maximum integration in the production circuits of all the channels and companies in the Group. Along with the traditional functions of selection, cataloguing and intermediation in the searching for images, the department is well positioned for a progressive transformation of the television archive professional profile towards greater involvement in the production of audiovisual content, supported by the use of artificial intelligence tools, already in use.

television archives, audiovisual archives, outsourcing services, artificial intelligence, Spain, ATRESMEDIA

El Centro de Documentación de ATRESMEDIA empezó su andadura unas semanas antes del inicio de las emisiones en prueba de Antena 3, la primera cadena de televisión privada en España, en noviembre de 1989. Aunque inicialmente fue diseñado para las necesidades concretas del canal, su cobertura se fue extendiendo progresivamente a todas las actividades, canales y áreas del Grupo. En la actualidad, el Grupo ATRESMEDIA incluye diversos canales de televisión en abierto como son Antena 3, LaSexta, Neox, Nova, Mega y AtresSeries, el Canal Internacional y el servicio online ATRESplayer. Las tres emisoras de radio Onda Cero, Europa FM y Melodía FM, y la factoría de ficción ATRESMEDIA STUDIOS completan su oferta de contenidos, a la que se suman ATRESMEDIA Publicidad y la Fundación ATRESMEDIA.

El Grupo es en consecuencia un generador masivo de contenidos de ámbito temático generalista, informativo y de ficción, lo que representa tanto una incesante entrada en archivo de materiales de creación propia y de procedencia externa, como un permanente flujo de retorno de información e imágenes hacia las diferentes líneas de producción.

Los números son indicativos de esta actividad. Tomando datos de 2019, anualmente se reciben sólo en televisión 60.000 horas de grabación que son seleccionados y conservados con distintos rangos de temporalidad y tipología de metadatos de acuerdo a su titularidad y

recuperación potencial. Entre los diferentes canales se emitieron más de 65.000 horas de programación, de las cuales 7000 recibieron un tratamiento documental en profundidad. El archivo de imágenes aloja en la actualidad más tres millones de contenidos, que suman un total de horas de video cercano a los tres millones y un crecimiento anual de archivo patrimonial de 14.000 horas, a los que se añade un fondo de más de trescientas cincuenta mil fotografías. Anualmente se transfieren medio millón de cortes de video a las distintas áreas y programas en producción del Grupo, tanto internamente como hacia las productoras ubicadas en distintos puntos de la geografía.

En el comienzo de su actividad el Centro se diseñó con una estructura física y organizativa basada en las distintas funciones y tipologías de documentación, como imágenes, fotografías, información escrita, música y biblioteca. Esta división, determinada tanto por los almacenamientos físicos como por los diferentes tipos de datos asociados a cada fondo documental, fue transformándose con el tiempo y el avance progresivo de la digitalización. Quedó en desuso la biblioteca, se digitalizó el archivo fotográfico y el fondo de guiones, y se reemplazó la fonoteca en soporte CD por los servicios de música digitales. Finalmente desapareció toda la infraestructura de videoteca creada para el movimiento físico de las cintas y otros soportes de video y audio, quedando obsoleta incluso una sofisticada instalación de 14 metros lineales y más



Fachada del edificio principal de ATRESMEDIA, en San Sebastián de los Reyes, Madrid. Un total de 58.000 metros cuadrados construidos que albergan los estudios centrales

de 10 metros de altura diseñada para el movimiento robotizado de cintas Betacam, con capacidad de almacenamiento para 150.000 soportes y un rendimiento de 20 segundos por cinta entregada desde el archivo hasta punto de préstamos o viceversa.



Los archivos de las televisiones alojan imágenes exclusivas que forman parte de la memoria audiovisual de un país. En la imagen, un instante del que sería el primer debate televisado de la democracia, el 24 de mayo de 1993

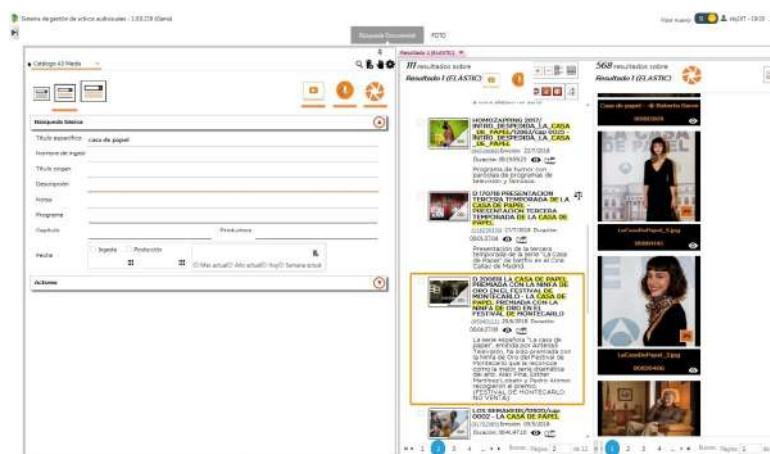
Desde los primeros momentos y durante todo el proceso de transformación del entorno analógico al digital, el departamento se ha regido por algunos elementos esenciales en cuanto a modelo de gestión, criterios operativos y estrategia operativa. Elementos que siguen siendo hoy su seña de identidad. Los veremos a continuación.

Funciones y actividades. Selección, tratamiento documental y búsqueda son las principales funciones que realiza el departamento para todas las áreas y programas del Grupo. Mediante la selección, que se aplica exclusivamente a los materiales de grabación, se establece la temporalidad que tienen las imágenes recibidas y cuáles se conservarán como archivo definitivo, en una proporción que oscila entre el diez y el quince por ciento. Tras esta decisión, los materiales pasan por las rutinas automáticas de almacenamiento y quedan pendientes de tratamiento documental, para el cual están establecidos diferentes niveles de profundidad según el tipo de contenido. Selección y tratamiento, que también incluye los materiales de emisión, son funciones prácticamente exclusivas del área y representan entre el setenta y el setenta y cinco por ciento de la actividad y los recursos humanos disponibles. Por su parte, las búsquedas siguen siendo una actividad importante y crítica, aunque se potencia la búsqueda directa de los usuarios mediante el diseño de interfaces de usuario final y formación. Otras actividades como la creación y el mantenimiento de ontologías, la comercialización del archivo, el diseño de procesos y la gestión de derechos y

restricciones en la utilización de imágenes, complementan la actividad diaria.

Software y sistemas de desarrollo propio. Una de las señas de identidad de la Documentación en ATRESMEDIA ha sido desde el principio el diseño propio de sus aplicaciones de gestión documental y flujos de video. Inicialmente desarrolladas por el área de Sistemas de información y desde 2013 por parte de I3 tras la transformación de esta área en una empresa del Grupo, muchos han sido los desarrollos en estos treinta años de actividad que podemos resumir en tres etapas bien diferenciadas.

En la primera fase se desarrollaron diversas aplicaciones sobre el motor de base de datos BRS para los distintos fondos documentales: video, fotografías, biblioteca, música, guiones, etc. En un segundo momento se gestó la aplicación PIDE, que añadió una poderosa capa relacional al motor de BRS y fue incorporando diversas funcionalidades basadas en flujos dinámicos de información integrados con todas las aplicaciones de la compañía implicadas en la gestión, producción y emisión de contenidos, incluyendo la instalación robotizada de archivo.



Ventana de resultados combinados de video y fotografía en el módulo de búsqueda de GAMA sobre La Casa de Papel

Posteriormente se implantó GAMA, plenamente diseñada para los nuevos entornos integrales de producción y auténtico buque insignia actual del departamento. GAMA está desarrollada sobre Mongo DB, Elastic Search y Oracle, diseñada para integrarse con cualquier sistema de producción digital, y vinculada en decenas de procesos con el MAM de ATRESMEDIA, también de diseño propio. En desarrollo permanente, GAMA gestiona en la actualidad de forma conjunta tanto el fondo de video como el de fotografías, el archivo de Onda Cero y, más recientemente, funcionalidades de inteligencia artificial y gestión de ontologías.



<https://vimeo.com/426934321/1bbd2173d4>

La utilización de estas imágenes está restringida al contexto de esta publicación. Cualquier otra utilización o difusión requiere una autorización expresa por parte del Archivo de ATRESMEDIA

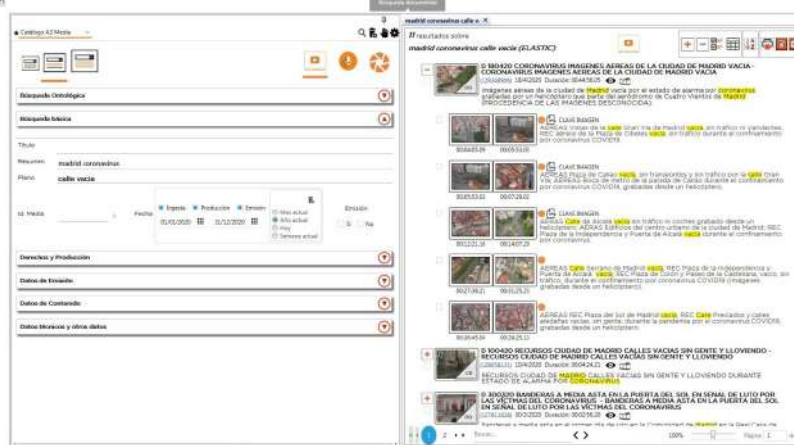
Máxima colaboración con las áreas técnicas. En esta política de desarrollos internos es y ha sido clave la total interrelación con las áreas de Sistemas, posteriormente I3, e Ingeniería, especialmente imprescindible tras la digitalización de la producción. Esto proporciona una altísima capacidad de automatización de procesos y flujos, un ancho margen de desarrollo para cubrir las carencias de las aplicaciones estándar del mercado que no suelen ser muy receptivas a las necesidades de los archivos, y la posibilidad de innovación y adaptación constantes a las distintas necesidades que van surgiendo de las diferentes tipologías y flujos de producción

Sistemas y formatos de almacenamiento. Los contenidos de emisión o los materiales de grabación permanecen sólo unos días en los almacenamientos asociados a los respectivos sistemas de emisión y producción. Desde allí, los ficheros de emisión se transfieren automáticamente a los sistemas de archivo definitivo, bien sea al almacenamiento online, bien a la librería digital. Los materiales de grabación siguen el mismo camino pero en este caso tras el proceso de selección mencionado más arriba. El Archivo cuenta en la actualidad con una capacidad total de almacenamiento de trece petabytes, de los cuales cuatro corresponden almacenamiento online en servidores Netapp, y nueve a las librería principal y de respaldo STL-8500 y STL-3000, respectivamente, de la firma Storagetek, con cintas de la generación LTO-7. En aplicación de la política de archivo del Grupo, los materiales están bloqueados para su borrado de los almacenamientos temporales de emisión y grabación hasta que no se encuentran simultáneamente en dos sistemas de almacenamiento alternativos, proceso que se realiza de forma automática. El archivo incluye en la actualidad tanto materiales en formato IMX-30 MXF como en XDCAM HD-50 MX, pero también existe ya archivo en 4K y otros formatos de grabación nativos que han requerido la instalación de islas específicas para su tratamiento.



El antes y el después del almacenamiento de los materiales de archivo en ATRESMEDIA. La instalación robotizada, diseño exclusivo y único en el mundo con capacidad para 150.000 cintas, hoy prácticamente en desuso, y la actual librería digital principal con más de 6 petabytes de capacidad en cintas LTO-7

Modelo de metadatos. Sin ceñirse a un estándar concreto de metadatos, el tratamiento de imágenes en ATRESMEDIA se basa en una estructura de niveles según la cual cada nivel hereda los metadatos de los niveles superiores. El estrato en el que descansa la parte sustancial de la descripción textual de imágenes es el plano, sobre el que se articula toda la búsqueda basada en texto libre aunque también posee atributos tabulados. Por debajo del plano es posible hacer descripción individualizada para un frame, y por encima existen otros contenedores de metadatos propios para el nivel de la pieza o clip de video, que engloba uno o más planos, o el de un programa conteniendo múltiples piezas que a su vez contienen múltiples planos descritos en mayor o menor profundidad. La herencia de metadatos entre niveles permite no duplicar la inserción de metadatos y realizar búsquedas verticales. Por ejemplo, la declaración de un determinado político, localizable a nivel de plano, pero en una sesión concreta de control al gobierno, localizable a nivel de clip; un gol de un jugador en la final de una competición específica; la interpretación de un tema musical por un intérprete en un programa específico.



Interfaz de búsqueda de GAMA con combinación de metadatos a dos niveles para mostrar planos de imágenes de calles de Madrid vacías como consecuencia del coronavirus

Metadatos descentralizados. También llamada catalogación descentralizada o corporativa, consiste en incorporar al gestor documental metadatos existentes en los sistemas y aplicaciones de otras áreas de la compañía, generados automáticamente de forma dinámica, o directamente introducidos desde redacción o producción. Es un recurso para hacer viable el procesamiento de los volúmenes ingentes de información que llegan a las televisiones, y también evita la duplicación en la introducción de metadatos que ya existen en otras aplicaciones del sistema. Metadatos introducidos en las vías de entrada de los ficheros, registro automático en las instancias de almacenamiento, minutados realizados en redacción, o restricciones de uso registradas en origen son algunos ejemplos. Esta entrada de metadatos por vías alternativas al propio departamento se regula mediante protocolos de trabajo acordados con las áreas y supervisiones periódicas.

Inteligencia artificial y tratamiento automático de imágenes. Durante el 2019 se han implantado algunas fórmulas de tratamiento automático de imágenes en las que se venía investigando y trabajando en los últimos años, y desde enero del 2020 más de un diez por ciento de los brutos enviados al archivo se procesan ya regularmente con estas herramientas. La principal aplicación en uso es la segmentación automática de brutos de grabación por separación de hablantes y la transcripción de audio a texto con unas tasas de acierto muy superiores al 90% para contenidos de uno más hablantes consecutivos. También se han comenzado a procesar fragmentos de programa con estas características de audio y programas completos que en condiciones normales no es posible tratar de forma manual. Durante el 2020 se implantará un módulo para la catalogación automática de un fondo de 350.000 fotografías incluyendo el reconocimiento facial y datos de posición en la imagen, y también la identificación del hablante en el video.



<https://vimeo.com/426934400>

La utilización de estas imágenes está restringida al contexto de esta publicación. Cualquier otra utilización o difusión requiere una autorización expresa por parte del Archivo de ATRESMEDIA

Para la incorporación de metadatos generados automáticamente se ha desarrollado un interfaz específico en el módulo de catalogación de GAMA que permite incorporar parcial o totalmente metadatos de este u otro tipo de procedencia externa. El módulo incluye algunas opciones de interacción para el reprocesamiento de materiales a través de la interpretación de los mensajes que se generan automáticamente con la aplicación del algoritmo.

Externalización de servicios. Los servicios de documentación del Grupo ATRESMEDIA se encuentran externalizados en dos empresas de servicios. Accenture Outsourcing Services proporciona el servicio para Antena 3 y resto de canales y empresas a excepción de LaSexta, cuyo servicio de Documentación está contratado a la empresa Liquid Media Services. En ambos casos tanto la titularidad de las imágenes como de los metadatos pertenecen a ATRESMEDIA, y las dos empresas comparten la infraestructura, sistemas y protocolos de trabajo de ATRESMEDIA

COVID-19 y teletrabajo. En el momento de preparar este texto, a comienzos del mes de mayo, la totalidad de los documentalistas se encontraba todavía trabajando en sus domicilios desde que a mediados de marzo hubo de implantarse el teletrabajo integral debido a la propagación de la COVID-19. Esta situación excepcional puso a prueba tanto la infraestructura técnica como la capacidad organizativa del Departamento para la implantación de un modo de trabajo que se había estado contemplando como proyecto piloto, pero que era completamente inédito hasta la fecha.

En lo referente a la parte técnica y de logística, el acceso por la red privada virtual (VPN) y la instalación de aplicaciones en los portátiles resolvió las necesidades del tráfico de imágenes en las labores de búsqueda y tratamiento documental en GAMA, con un nivel de respuesta mucho mayor que el del acceso mediante escritorio remoto. Asimismo las transferencias desde todos los almacenamientos y a todos los destinos estuvieron completamente disponibles desde el primer momento, y también el acceso al sistema digital de producción para el visionado y selección de materiales de entrada. Organizativamente el cien por cien del departamento estuvo operativo en su domicilio en un tiempo récord, ayudado por una voluntad de esfuerzo colectivo que tuvo reflejo en todas las áreas de la compañía y con un espacio temporal de transición para resolver temas concretos de conexión, ancho de banda, incidencias de instalación o dotación de pantallas adicionales.

A modo de conclusión, en nuestra opinión el futuro de la documentación audiovisual va a experimentar una drástica transformación a medio plazo en la que las televisiones jugarán un papel fundamental.

El primero elemento de este cambio será el abandono progresivo de algunas tareas que han sido identitarias en los archivos de televisión,

como son el tratamiento documental y las búsquedas. La catalogación irá siendo sustituida, si no en su totalidad pero si sustancialmente, por herramientas de procesamiento automático de imágenes que irán progresivamente adentrándose en los territorios de la inferencia, la semántica visual y la inteligencia artificial. Ello conducirá irremediablemente a una mayor heterodoxia y desnormalización en el corpus de los metadatos generados con las que habrá que convivir a cambio de poder procesar la cantidad creciente de imágenes que de otro modo sería difícil procesar.

En paralelo se irá reduciendo progresivamente el papel intermediador del documentalista en la búsqueda de imágenes, una tendencia que ya se ha consolidado en otros medios de comunicación no audiovisuales y que sintoniza con el uso generalizado de internet para la mayor parte de las actividades cotidianas de los ciudadanos. Probablemente no supondrá la desaparición total de esta actividad, sino una transformación hacia un tipo de búsqueda no tanto basada en el modelo pregunta-respuesta, sino en una participación activa en la decisión sobre los contenidos finales y también en su localización cuando el nivel de complejidad en la interrogación a las bases de datos sea mayor.

Esta implicación en la gestación del contenido es el terreno donde más desarrollo tiene la transformación mencionada. Nos encaminamos a la aparición de perfiles profesionales híbridos sin la segmentación por especialidades que se produce en las grandes corporaciones, propiciada por una demanda creciente en el consumo de contenidos audiovisuales y una atomización empresarial en su producción.

Es difícil hacer una estimación que pueda generalizarse para los distintos entornos organizativos y empresariales de la producción audiovisual, pero parece evidente que el bagaje profesional de los documentalistas en la organización del conocimiento experimentará una mutación. Evolucionará de la clasificación y descripción manual e individualizada de los materiales de archivo hacia la creación y el mantenimiento de estructuras terminológicas y conceptuales que puedan ser interpretadas por los nuevos motores de búsqueda en escenarios de metadatos generados automáticamente. Estos metadatos, tanto puramente textuales como procedentes de la extracción automática de otros elementos del contenido audiovisual, serán interpretados de forma decisiva por herramientas basadas en algoritmos de inteligencia artificial, liberando a los documentalistas de tareas menos creativas y dejando un espacio profesional para la generación de contenidos a partir de los materiales de archivo y no sólo para su catalogación y conservación.

ATRESMEDIA está anticipando y planificando este cambio, y ya ha sentado las bases tanto tecnológicas como de carácter corporativo para favorecer y potenciar al máximo su desarrollo.



Espacios de trabajo vacíos en el edificio de Documentación de ATRESMEDIA una vez trasladada toda la actividad al modo de teletrabajo como medida preventiva ante la COVID-19



LLUÍS CODINA

Profesor de la Universitat Pompeu Fabra y de la UPF Barcelona School of Management

Email: lluis.codina@upf.edu

Twitter: <https://twitter.com/lcodina/>



CARLOS LOPEZOSA

Profesor de la Universitat Pompeu Fabra y de la UPF Barcelona School of Management

Email: carlos.lopezosa@upf.edu

Twitter: <https://twitter.com/carloslopezosa/>

SEO y comunicación académica: ¿nuevo ámbito competencial y de estudios?

INTRODUCCIÓN

El SEO académico es el conjunto de teorías y prácticas aplicadas a optimizar la visibilidad de la comunicación académica. A su vez, podemos definir la comunicación académica como el conjunto de producciones, en general de tipo bibliográfico (artículos, libros y otros formatos), mediante el cual la comunidad científica informa sobre el progreso de la ciencia y sobre los resultados de sus investigaciones.

La oportunidad, y a la vez, la necesidad del SEO académico o ASEO (por sus siglas en inglés, esto es, *Academic Search Engine Optimization*) procede de una serie de factores y tendencias confluyentes, entre las que se pueden citar las siguientes:

1. Las publicaciones abiertas, como parte muy importante de la ciencia abierta.
2. Una creciente incorporación de nuevos actores al sistema de la ciencia, y de la mano de estos, a la comunicación académica.
3. La tendencia a considerar el impacto, y no solamente la publicación, como elemento privilegiado de evaluación de la ciencia y de las carreras académicas.
4. La tendencia a considerar el impacto social, y no solamente el académico, como parte fundamental de la forma de evaluar el éxito de proyectos e investigaciones.

El tercer y cuarto factor que hemos mencionado no son, ni mucho menos, nuevos, pero forman parte del grupo de tendencias porque en ambos casos su importancia se ha acentuado enormemente. De manera que se unen de forma decisiva a los otros dos que proceden de la enorme capacidad disruptiva de internet. La comunicación académica, por su parte, es un ecosistema complejo que incluye diversos actores, cuatro de los principales (pero no los únicos) son los siguientes:

- Autores e investigadores
- Grupos, departamentos o equipos de investigación
- Editoriales de revistas y libros académicos
- Universidades y centros de investigaciones

Todos ellos necesitan el SEO académico en la medida que, en su momento, el comercio electrónico necesitó el SEO convencional, o los

medios de comunicación el SEO periodístico, por mencionar dos casos destacados en los que se generó una nueva demanda de profesionales cualificados.

¿UN NUEVO ÁMBITO QUE REQUIERE NUESTRA ATENCIÓN?

La idea fundamental que queremos presentar en este artículo es que los profesionales de la información y la documentación (o de la biblioteconomía-documentación) forman el colectivo mejor preparado para este ámbito competencial que, además, sin duda es también un ámbito de estudio.

Un nuevo ámbito competencial significa un nuevo posible perfil profesional, lo que significa a la vez posibilidades vinculadas tanto la creación de nuevos puestos de trabajo como con la mejora de los existentes.

Por su parte, un nuevo ámbito de estudio también aporta oportunidades para investigadores y académicos de nuestro ámbito, por eso parece importante considerar lo mejor posible el alcance del SEO académico.

Una razón a favor de considerar al ASEO como parte de los diferentes perfiles de la documentación (o de la biblioteconomía-documentación) es que, además de competencias en SEO, un ámbito donde en realidad convergen profesionales con muy diferentes procedencias, se necesitan competencias en comunicación académica. En este último, realmente el colectivo mejor preparado (y volvemos a decir, posiblemente el único, por ahora) es de los profesionales de nuestro ámbito.

Los diferentes aspectos, dimensiones, implicaciones, actores, etc., de la comunicación académica solamente son bien comprendidos, de una forma holística, por profesionales y estudiosos de nuestro sector. Una enumeración de algunas de sus facetas puede bastar:

- El mundo de la publicación científica (estructura de un artículo, naturaleza de las revistas académicas, funcionamiento del sistema peer review, etc.)

- El mundo de los buscadores académicos: sus diferentes clases, modos de indexación, búsqueda, etc., así como su relación con los autores: perfiles, identidad única, etc.
- El mundo de las bases de datos y otros sistemas de información académica: tipos de bases de datos, formas de acceso y explotación, sistemas de análisis, etc., e igualmente el aspecto de los perfiles y la identidad única, con elementos como ORCID, etc.
- El ámbito de los indicadores de impacto: Journal Impact Factor, CiteScore, Scimago, etc.
- El ámbito de los *author services*, tanto en empresas independientes (p.e. Enago, Kudos, etc.), como en editoriales académicas.
- Aspectos de factores de éxito en la publicación académica: optimización del texto, de los contenidos multimedia, claves de un buen resumen, etc.
- Y, por último, pero sin ánimo de cerrar la enumeración de temas, las complejidades y sutilezas de la ciencias abierta, la publicación abierta, los repositorios, las redes sociales académicas, etc.

Ante un ecosistema así, es la razón por la cual los autores de esta aportación al Clip, creemos que el SEO académico puede ser un nuevo perfil profesional especialmente idóneo para los profesionales y estudiosos de nuestro ámbito.

Una primera aproximación la tenemos en el nuevo rol que las bibliotecas universitarias de las mejores universidades del mundo están teniendo en la promoción y difusión de la producción bibliográfica de sus profesores.

Este, por tanto, el de los servicios para autores que están asumiendo las bibliotecas universitarias con sus políticas alrededor de portales de producción científica o repositorios es un indicador muy claro de la potencia que nuestro sector tienen en el SEO académico.

Lo que ahora está circunscrito, y de forma incipiente, en las bibliotecas universitarias, más necesarias que nunca, por cierto, gracias a estos nuevos roles, puede expandirse a los otros actores del ecosistema de la comunicación académica.

Por su parte, el impacto académico consiste en incrementar las posibilidades de que un trabajo académico sea leído por otros investigadores y, como consecuencia, sea citado. Por tanto, consiste en ayudar a mejorar las métricas académicas, tanto del propio artículo (número de citas) como del autor (índice h).

FUNDAMENTOS DEL SEO ACADÉMICO

Parece obligado en una contribución como esta, intentar ir más allá de las declaraciones anteriores e intentar presentar un panorama del SEO académico. Cabe señalar que, seguramente, hay tantas posibilidades de interpretación del ASEO como autores. La razón (más allá de la diversidad humana) es que cada autor puede hablar desde un marco de referencia distinto: la de una biblioteca universitaria, la de una editorial académica, la de un grupo de investigación, la de un profesional de la gestión y la evaluación de la ciencia, etc.

El marco de referencia que nosotros tenemos es el de autores de producción académica, esto es de producción bibliográfica de la que esta-

mos obligados a perseguir no solo su calidad intrínseca, sino también un razonable impacto académico y, a poder ser, social.

A partir de los sesgos inevitables que nuestro marco de referencia nos impone, podemos establecer que el objetivo principal del SEO académico es el aumento de la visibilidad de la producción académica.

Ahora bien, igual que en el SEO general el objetivo real no es el tráfico web, sino las llamadas conversiones, podemos decir que el objetivo último o real del SEO académico no es la visibilidad, en sí misma, sino incrementar, por un lado, el impacto social, y por otro, el impacto académico.

En síntesis, el SEO académico persigue incrementar:

- la visibilidad de los trabajos académicos y, como consecuencia,
- su impacto académico,
- su impacto social.

Ahora bien, mientras que el impacto académico está relativamente bien determinado, el impacto de la ciencia puede ser de tipo social o de tipo académico (propriadamente dicho). El **impacto social** es específico de cada trabajo. Si una investigación, por ejemplo, descubre una **relación causal** entre determinados hábitos y una mejora de la salud, es evidente que el impacto social perseguido es el de un mayor bienestar de la población.

Existen varias disciplinas que se ocupan del impacto social de las investigaciones científicas. Una de ellas, es la que persigue mejorar la comunicación de los resultados científicos para acercarlos más al gran público.

Esta disciplina, en inglés, se conoce como *Public Understanding of Science*. En castellano, el nombre parece muy polisémico, aunque tiene un sentido mucho más preciso de lo que sugiere: Comunicación Científica. El Observatorio de la Comunicación Científica, es un ejemplo de excelencia en la investigación este ámbito.

Algunas variedades de las Ciencias Sociales, como la *Economía de la Ciencia*, también estudian los efectos de los descubrimientos científicos y su papel en el desarrollo. Con la *Sociología de la Ciencia y la Tecnología*, por su parte, sucede algo parecido pero trasladado al estudio que los efectos de la ciencia tienen en las sociedades.

IMPACTO ACADÉMICO

Por su parte, el **impacto académico** consiste en incrementar las posibilidades de que un trabajo académico sea leído por otros **investigadores** y, como consecuencia, sea **citado**. Por tanto, consiste en ayudar a mejorar las métricas académicas, tanto del propio artículo (número de citas) como del autor (índice h).

Claro que, en ambos casos, necesitamos que se cumpla el primer objetivo (visibilidad), pero es muy **importante** tener clara la diferencia, ya que, si únicamente nos importara la visibilidad, algunas partes del SEO académico, notablemente, la identidad digital (lo veremos más adelante), carecería de sentido.

Dado que el impacto social es diferente para cada tipo de investigación, y que incluye una amplia variedad de aspectos, estudiados por diferentes disciplinas, se suele considerar, al menos desde el marco de referencia de los autores, que:

- la misión preferente del SEO académico es el aumento de la probabilidad de ser **citado**.

En lo que sigue, nos centraremos exclusivamente en el impacto **académico** de la visibilidad.

PRE VS POST

Sea como sea, debemos señalar que hay al menos dos momentos teóricos de intervención del SEO académico, a saber, antes de la publicación (esto es, durante las diversas fases de redacción) y una vez que el artículo ha sido publicado:

- **Pre publicación.** Esta fase interviene durante la producción del trabajo académico, típicamente durante la **redacción** de un artí-

culo de revista. Podría equipararse con el SEO OnPage, en el sentido que se refiere a optimizar el contenido del artículo pensando en la indexación y la interpretación del contenido del mismo por parte de los buscadores académicos. En esta fase, se trata de optimizar el uso de palabras clave en el **título**, en las **keywords**, en el **resumen** y en determinados lugares del **cuerpo** del artículo, como en las tablas, pies de ilustraciones, títulos de las secciones, etc. De esta fase dependerá que el artículo sea filtrado y considerado relevante para determinadas búsquedas, justo aquellas que utilicen esas palabras clave. (En este punto, una aclaración tal vez innecesaria es que este concepto es independiente de los así llamados preprints que hacen referencia a otro aspecto de las publicaciones académicas, independiente del SEO -ver anexo-).

- **Post publicación.** Por tanto, una vez el trabajo ha sido producido y hecho público de alguna forma. Podría equipararse con el SEO OffPage. Consistiría en promover la máxima **difusión** del artículo sobre la base de archivarlo en **repositorios**. También en utilizar las **redes sociales**, tanto académicas como convencionales y proporcionarles así la máxima visibilidad posible.
- Otras acciones adicionales dependerán de las posibilidades del autor o del grupo de investigación, así como del posible soporte que tenga de su institución (p.e. de la biblioteca universitaria): publicar reseñas en el portal del grupo, p.e., incluirlo en *newsletters*, etc. De toda esta visibilidad, en teoría, dependerá el aumento de la probabilidad de citación.

Es fácil ver que hay dos momentos principales: la **publicación en abierto** y la **difusión activa** en el SEO Académico, cosa que intentamos reflejar en la lista ordenada siguiente:

1. Publicación:

- open access
- autoarchivo

2. Difusión activa

- redes sociales académicas
- redes sociales convencionales
- acciones complementarias

La publicación en abierto, ya sea mediante la publicación en modo open access o mediante el autoarchivo, conlleva una **difusión implícita**, podemos decir de tipo pasivo: por el mero hecho de subir un documento a un repositorio (o por haber sido publicado en open access), tal documento goza de una *visibilidad potencial* al poder ser indexado por los buscadores o simplemente por estar disponible en un sitio web que tiene un determinado tráfico diario.

Por eso hemos añadido la idea de una **difusión activa**, que consiste en el uso de redes sociales académicas, redes sociales convencionales y cualquier otra clase de acciones complementarias, como la publicación de reseñas en blogs, etc.

ACCIONES COMPLEMENTARIAS

Las **acciones complementarias de refuerzo** (Mari Váñez, 2016) se refieren a cualquier actividad que ayude a dar a conocer la publicación: puede ir desde poner un post en el blog personal del autor, o en la página del grupo de investigación, hasta enviar notas de prensa a los medios de comunicación o revistas especializadas, en concreto si conseguimos la ayuda del departamento de comunicación o del gabinete de prensa de nuestra institución.

Las principales **editoriales académicas** están tomando cada vez más en serio este aspecto, y suelen tener **páginas web** donde proponen o aconsejan acciones de promoción y difusión complementarias por parte de los autores, aparte las que ellas mismas, en el mejor de los casos, llevan a cabo, muchas veces desde sus plataformas digitales.

Otras acciones que se pueden llevar a cabo están limitadas solamente por la imaginación:

algunas editoriales sugieren a los autores escribir reseñas de sus obras en plataformas tipo blog que ponen a su disposición. Otra estrategia puede consistir en contactar y facilitar una copia del artículo (si es el caso) a los autores citados en el mismo, etc.

Forma parte de estas acciones, la **monitorización** o seguimiento del artículo, que podemos hacer a través de recursos como **Mendeley**, **Kudos** o **Impactstory**, así como en las plataformas de las propias editoriales en la mayoría de los casos.

Publicar no es fácil (olvidemos los *predatory publishers*), pero atraer citas aún es **más difícil**. Sin embargo, cada vez más los autores son evaluados no solamente con base a su capacidad para publicar artículos, sino de su capacidad para ser un autor citado.

De hecho, hay al menos un tipo de evaluación (en España) que depende casi exclusivamente de las **citaciones** (no del número de publicaciones), se trata de las evaluaciones denominadas tramos de investigación o «sexenios», donde el investigador tiene que argumentar los indicadores de calidad de sus publicaciones en base, principalmente, a las citaciones recibidas.

Al mismo tiempo, el número de publicaciones no deja de crecer, entre otras cosas porque afortunadamente el número de autores en condiciones de hacerlo también crece. Naciones enteras de Asia, América y África que antes estaban prácticamente fuera del sistema de la ciencia, ahora aportan una importante producción regular de artículos científicos de gran calidad en revistas indexadas.

Una forma de conseguir visibilidad para nuestros trabajos y aumentar así la probabilidad de ser citados es aplicar los principios del SEO Académico que hemos presentado aquí. Por ello, su conocimiento es esencial por parte de investigadores, muy especialmente de aquellos que están en el inicio de su carrera académica. No obstante, cada vez es más necesario en casi cualquier momento de la misma y en cualquier nivel de agregación: Grupo de investigación, Departamento, Universidad, etc.

CONCLUSIONES

En otras ocasiones, hemos podido ver de qué manera aspectos competenciales y ámbitos de trabajo dispersos han conducido a la consolidación de un perfil muy determinado que ha ayudado a la creación de oportunidades profesionales, así como ha propiciado ámbitos de investigación. Los ejemplos que tenemos en mente consisten en perfiles como el de la curación de contenidos, la gestión de la comunidad (community management) o el de SEO para ámbitos muy concretos, como el SEO de sitios intensivos en contenidos.

Podría ser que el ASEO o el SEO académico sea uno de estos perfiles, con capacidad, como hemos señalado para crear puestos de trabajo, o al menos, para mejorar la cualificación de puestos de trabajo. Y sin duda, es también un ámbito de investigación. Cualquier de ellas por separado merecería nuestra atención, pero unidas lo hacen todavía más.

Otro indicador que queremos destacar es el nuevo rol que están teniendo las bibliotecas o los CRAI en las universidades. Seguramente, la biblioteca (o el CRAI) es uno de los organismos más apreciados por parte de la comunidad universitaria. Ello es debido a la continuada reinvención que las bibliotecas universitarias han experimentado en las últimas dos décadas. Como sea, buena parte de su excelente consideración en el ecosistema universitario procede sin duda de sus labores “tradicionales” que siguen siendo imprescindibles, pero sin duda, también buena parte procede del hecho de haber incorporado labores que nosotros identificamos como parte del SEO académico. Esta situación sin duda se puede extrapolar a otros ámbitos del ASEO, como las editoriales o los grupos y proyectos de investigación.

Como sea, creemos que vale la pena que nuestro ámbito, empiece a considerar seriamente las potenciales crecientes del SEO académico, tanto para la profesión como para los nuevos ámbitos de estudio. ■

PARA SABER MÁS

Para este trabajo, no presentaremos una bibliografía convencional. Como sector emergente, tiene aún poca producción académica, al menos si pensamos en producción que utilice el término SEO académico. Como ámbito competencial hay más fuentes si acudimos a informes y propuestas no procedentes de revistas académicas convencionales. No obstante, por supuesto, hay investigaciones y publicaciones académicas, y algunas las hemos recogido. Como sea, preferimos llamar a este apartado “Para saber más”, y lo hemos organizado como mostramos a continuación.

Algunas referencias seleccionadas

- Beel, J.; Gipp, B.; Wilde, E. «Academic Search Engine Optimization (ASEO): Optimizing Scholarly Literature for Google Scholar and Co». *Journal of Scholarly Publishing*, 41 (2): 176–190, January 2010.
- Beel, J.; Gipp, B. Academic search engine spam and Google Scholar's resilience against it. *J. Electron. Publ.* 2010, 13, 1–28
- Codina, L. SEO académico Significación, componentes y fases. 2019
- De Gruyter Open. Why and how should you optimize academic articles for search engines?
- Elsevier. Get noticed (pdf) Sept. 2016.
- Elsevier. Get you and your research noticed!. Elsevier Publishing Campus.
- Martín-Martín, A.; Ayllón, J.M.; Orduña-Malea, E.; López-Cózar, E.D. Google Scholar Metrics Released: A Matter of Languages and Something Else. *EC3 Working Papers*; EC3: Granada, Spain, 2016; pp. 1–14. <https://arxiv.org/abs/1607.06260v1>
- Muñoz-Martín, B. Incrementa el impacto de tus artículos y blogs: De la invisibilidad a la visibilidad. *Rev. Soc. Otorrinolaringol.* 2015, 6, 6–32. <http://hdl.handle.net/10366/126907>.
- Orduña-Malea, E.; Martín-Martín, A.; Ayllón, J.M.; Delgado-Lopez-Cozar, E. The silent fading of an academic search engine: The case of Microsoft Academic Search. *Online Inf. Rev.* 2014, 38, 936–953. <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/82266/silent-fading-microsoft-academic-search.pdf>
- Rovira, C.; Guerrero-Solé, F.; Codina, L. Received citations as a main SEO factor of Google Scholar results ranking. *El Profesional de la Información* 2018, 27, 559–569
- Rovira, C.; Codina, L.; Guerrero-Solé, F.; Lopezosa, C. Ranking by Relevance and Citation Counts, a Comparative Study: Google Scholar, Microsoft Academic, WoS and Scopus. *Future Internet*, 2019
- UCLA Library. SEO for Authors: A How-to Guide.
- The Open University. Using Search Engine Optimization (SEO) for research publications.
- Váñez, Mari. Como aumentar la visibilidad de los artículos científicos (presentación). Barcelona: UOC, 2016
- Ziakis, C.; Vlachopoulou, M.; Kyrkoudis, T.; Karagkiozidou, M. Important Factors for Improving Google Search Rank. *Future Internet* 2019, 11, 32.

Sitios web de las principales editoriales con consejos de promoción para sus autores

- Elsevier: Sharing and promoting your article
- Emerald: Impact of Research
- SAGE: Promote Your Article
- Springer: After Publication
- Taylor and Francis: Ensuring your research makes an impact
- Wiley: Promotional Toolkit



Experiencias con infraestructuras y teletrabajo



PALOMA MARÍN-ARRAIZA

Engagement Lead para Europa en ORCID

Twitter: @pmarrai

Paloma Marín-Arraiza nos cuenta cómo llegó a trabajar en la Ciencia de la Información y más concretamente al trabajo con infraestructuras de información científica. Iniciando su andadura en la Biblioteca Nacional Alemana de Ciencia y Tecnología en el portal de vídeos científicos, donde aprendió el gran potencial de colaboración que tenían las Bibliotecas universitarias. De allí se fue a Brasil para realizar el doctorado, después a Austria para trabajar en la biblioteca universitaria de la Universidad Técnica de Viena. Y actualmente, trabaja en el equipo de ORCID.

Gestión de proyectos, Interoperabilidad, ORCID, Teletrabajo, Trabajo remoto, Identificadores de investigación.



Tras licenciarme en Física por la Universidad de Granada continué con un máster en Información y Comunicación Científica que me llevó luego a trabajar en el Biblioteca Nacional Alemana de Ciencia y Tecnología (TIB) en Hannover (Baja Sajonia).

Este fue realmente mi primer contacto con el mundo bibliotecario, pero desde la óptica de los materiales no textuales —yo trabajaba en el portal de vídeos científico, TIB|AV-Portal—. En ese momento —no lo había hecho hasta entonces, ni durante mi etapa universitaria, mea culpa— me di cuenta del gran potencial de colaboración que tenían las bibliotecas universitarias y de investigación en el apoyo a la infraestructura de investigación.

Asimismo, se me presentó un panorama cambiante en cuanto a cómo se transmitía y diseminaba la información científica. Un artículo científico podía ir acompañado de un resumen en vídeo (conocidos como video abstracts) o incluir vídeos u otros materiales, textuales o no textuales, como suplemento. Esto facilitaría la comprensión y divulgación del artículo e, incluso, podría suponer un aumento en las citas del artículo.



Figura 1: Ejemplo de un video abstract y su correspondiente artículo.

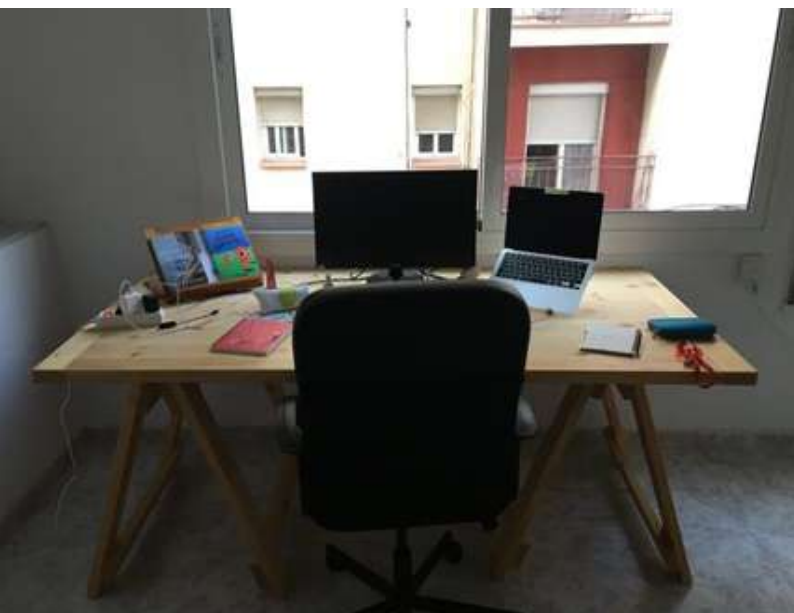


Figura 2: Mi "local de trabajo"

A su vez, cada uno de estos materiales estaba identificado de forma persistente, lo que lo convertía en una entidad independiente y citable dentro del ecosistema de investigación.

Como os podéis imaginar, mi mente en ese momento no paraba y estaba fascinada con cada uno de los detalles que iba descubriendo y con esta forma de entender la comunicación científica. Tanto es así que acabé doctorándome con una tesis sobre "publicación ampliada".

He de decir que profesionalmente he sido bastante nómada. Empecé trabajando en Alemania, me mudé a Brasil para realizar mi doctorado, después a Austria para trabajar en la biblioteca universitaria de la Universidad Técnica de Viena (TU Wien) y, finalmente este año, me incorporé al equipo de ORCID, lo que me permitió volverme a vivir a España.

En esta última fase, o en el puente entre la TU Wien y ORCID, tuve la posibilidad de participar en el programa de mentoría de SEDIC, lo que, sin duda, me aportó una visión mucho más amplia del trabajo en gestión de proyectos. Mi mentora y yo tuvimos la posibilidad de intercambiar muchas ideas al respecto y adaptarnos al trabajo mentorizado de forma virtual.

Pero, para no desviarnos del tema, ¿cuál es la conexión entre las diferentes tareas que he ido desarrollando profesionalmente? La respuesta es directa: las infraestructuras de investigación y los identificadores

persistentes. Estos identificadores convierten a las entidades del ecosistema de investigación en entidades independientes, unívocamente identificadas y fácilmente referenciables.

Además, ¿qué otro aspecto nos interesa? Que haya una interoperabilidad entre los datos asociados a cada una de estas entidades. A eso precisamente dedico una parte muy importante de tiempo dentro de ORCID. Por otro lado, considero que las bibliotecas tienen un papel fundamental en el apoyo a esta interoperabilidad y en el fomento de infraestructuras abiertas. De hecho, en estos meses de pandemia en los que, desde ORCID, hemos realizado varias formaciones (mediante seminarios en línea) sobre el tema, he podido comprobar que el porcentaje más alto de participación venía de personal de bibliotecas y apoyo a la investigación (en CRAIs, etc.).

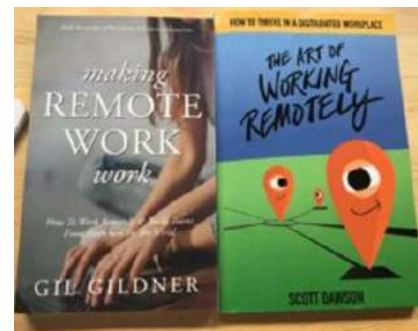
No podría concluir esta experiencia sin hilar con la situación que estamos viviendo en 2020: la pandemia de la COVID-19.

Empecé a trabajar en ORCID exactamente una semana después de que la pandemia fuese declarada. ORCID desde sus orígenes ha sido una organización virtual y descentralizada —el equipo está esparcido por diferentes países y usos horarios—; no obstante, nunca se había vivido el teletrabajo forzado por una pandemia.

Esta situación ha cambiado los flujos de trabajo y las formas de relacionarnos. En muchos centros de trabajo, ha generado al mismo tiempo confianza y desconfianza en cómo los demás están realizando sus tareas, así como eficiencia y sobrecarga (todos hemos oído hablar de la fatiga de Zoom). Al final, lo más difícil es definir límites claros entre lo que es la jornada y el espacio de trabajo y lo que es la vida personal y el descanso. La revista satírica *The New Yorker* lo ilustraba de forma muy acertada en una viñeta que decía "¿Trabajo en casa o vivo en el trabajo?".

Mi tiempo de trabajo en ORCID me está sirviendo para entender mucho mejor las dinámicas del trabajo remoto, incluir en mi día a día herramientas de trabajo colaborativo y entender que la respuesta de mis compañeros no tiene que ser inmediata, es más, probablemente, por diferencias horarias no lo sea.

Con todo lo anterior, me gustaría concluir recomendando los libros que, seguramente, sean de utilidad en la adaptación a esta nueva situación de virtualidad o semipresencialidad que ha llegado para quedarse con nosotros por un tiempo.



Empecé a trabajar en ORCID exactamente una semana después de que la pandemia fuese declarada. ORCID desde sus orígenes ha sido una organización virtual y descentralizada —el equipo está esparcido por diferentes países y usos horarios—; no obstante, nunca se había vivido el teletrabajo forzado por una pandemia.

- Dawson, Scott. (2019). *The art of working remotely. How to thrive in a distributed workplace.* Knight Rose Press.
- Gildner, Gil. (2020). *Making remote work work. How to work remotely and build teams from anywhere in the world.* Baltika Press.

Entrevista realizada por

LUIS RODRÍGUEZ YUNTA

CSIC, Centro de Ciencias Humanas y Sociales

<https://orcid.org/0000-0002-8424-6205>

luis.ryunta@cchs.csic.es

Tomàs Baiget, editor científico, responsable del grupo *Profesional de la Información*

Entrevista que se centra en la labor de Tomàs Baiget como editor científico especializado en el área de Ciencias de la Documentación. Se destaca su actividad y trayectoria profesional, así como su visión sobre la disciplina, la labor de las revistas y la edición científica.

Profesional de la información, edición científica, historia de la Documentación, revistas académicas, revisión por pares, función del editor, prospectiva

.....

Luis Rodríguez Yunta (LRY). Hola Tomàs. Antes que nada, agradezco a SEDIC la oportunidad de hacerte esta entrevista que centraremos sobre todo en tu labor actual como principal responsable del grupo editorial *Profesional de la Información*. Pienso que, como editor científico, has sido un importante agente en el desarrollo y consolidación de la Documentación como disciplina científica en España, para la que la revista *Profesional de la Información* es un claro referente. La propia denominación de la publicación surgió en un momento en el que había un debate abierto para buscar una denominación común a diferentes profesiones, para englobar a bibliotecarios y documentalistas junto a otros muchos puestos y funciones que podían surgir con las nuevas tecnologías. ¿Crees que se ha conseguido que un amplio conjunto de profesiones se identifique con esta etiqueta común?

Tomàs Baiget (TB). No, no se ha conseguido, ni creo que vaya a conseguirse. En la época del fuerte debate, allá por los 80s y 90s, cuando en el entorno de la flamante Sociedad de la Información se vivió cierta euforia con la creación de facultades de Biblioteconomía y Documentación, algunos propusieron buscar esa denominación común, pero el mundo bibliotecario tradicional se resistió a abandonar la palabra “Biblio-”, que desgraciadamente circunscribe la profesión al espacio físico de las bibliotecas y a los libros. Es como si los médicos se denominaran “hospitaleros”, los abogados “tribunales” y los arquitectos “caseros”. Como consecuencia los “bibliote-

carios” salidos de las facultades no eran aceptados para trabajar en empresas en las que no hay biblioteca, que son la inmensa mayoría. En ese momento de cambio y renovación hubiera sido ideal adoptar la denominación que propugnó Alfons Cornella: Infonomía, pero se consideró algo descabellado. Recientemente la *Facultad de ByD* de la UB dio un paso positivo adoptando el nombre *Facultad de Información*, pero creo que no hacía falta que añadieran “y Medios Audiovisuales” solo porque esta especialidad de la Información coyunturalmente puede atraer más alumnado.

LRY. Mirando a tus primeros pasos, como ingeniero industrial eléctrico, te viste envuelto en los inicios de la entonces llamada “Teledocumentación” allá en los años 70. Pienso que en aquellos tiempos se vivía una clara separación entre un campo profesional incipiente y muy técnico de documentalistas ligados al desarrollo de bases de datos, frente a un mundo de las bibliotecas aparentemente más tradicional. Estos sectores fueron confluyendo y a ello han contribuido las asociaciones profesionales, los congresos de *Documat* que luego asumió *Fesabid* y finalmente la lista *IweTel* en la que sigues participando en la gestión. A lo largo de estos años, ¿cómo has vivido tú esta evolución?

TB. En 1973 tuve la suerte de ser uno de los pioneros en Europa del acceso online a bases de datos gracias a unas actividades filantrópicas mías (siempre digo que el altruismo da réditos), y eso cambió mi



Tomàs Baiget

futuro, pues yo que había trabajado en Philips en Barcelona estaba estudiando Telecos en Madrid y pensaba seguir dedicándome a la electrónica. Ser experto en teledocumentación en esa época era estar en la cresta de la ola. Estuve haciendo demostraciones en varias ciudades a petición de *Telefónica*. Como curiosidad, en el SIMO de 1974 hice una búsqueda sobre veleros para los príncipes Juan Carlos y Sofía; ¡solo apareció una referencia! Las bases de datos maravillaban, pero aún eran muy reducidas.

En 1977 la *Fundación de la Telefónica (Fundesco)* me contrató para organizar un curso de 100 horas para formar a 20 licenciados: fueron los “consultores-analistas” especializados por temas, que llevaban a cabo búsquedas bibliográficas preparadas mediante un exhaustivo formulario de 6 páginas (!). El acceso a las bases de datos era muy caro y antes de conectar se tenía que haber preparado el tema, su terminología, estrategias de búsqueda alternativas... Fui el jefe técnico de la *Red de Información Científica Automatizada (Red INCA)*, un proyecto de *Fundesco* que luego se convirtió en la fundación *Fuinca*, ya desaparecida. *Red INCA* dio ayudas económicas y asesoramiento para instalar terminales de teledocumentación en algunas universidades españolas.

Internet lo cambió todo. Con telecomunicaciones rápidas y baratas, fácil acceso a los textos completos, y abundantísima información en gran parte gratuita, las bases de datos solo bibliográficas clásicas perdieron casi todo su protagonismo.

En los años 70 y 80 se crearon cientos de bases de datos y decenas de distribuidores online (hosts o servidores) pero la mayoría de los europeos ofrecían poca información y su uso era complicado (te-

nían lenguajes de consulta distintos), por lo que no eran atractivos. Los estados europeos no supieron colaborar y crear un host común. Hubo muchos proyectos con inversiones millonarias que fracasaron. En cambio, el host norteamericano *Dialog* que distribuía 400 bases de datos consultables con un lenguaje común para todas, sí fue un negocio rentable. En su momento fue la gran estrella de los *Online Information Meetings* de Londres, pero con la llegada de la digitalización masiva e internet fue perdiendo valor e interés, pasó por varias manos y hoy día, instalado en *ProQuest*, lo usa tan solo una minoría.

De paso, también podemos recordar aquí toda la malograda aventura del videotex que ocasionó la frustración y la ruina de los pioneros que apostaron por el sistema en los 80 y 90.

LRY. Tras varias revoluciones tecnológicas y la explosión de una sociedad actual hiperconectada, la labor de los documentalistas técnicos parece haber quedado diluida porque ya no se demandan intermediarios en la consulta de información. Por el contrario, las bibliotecas sí se mantienen como instituciones renovadas que facilitan el acceso a las fuentes de información. ¿Crees que la documentación científica tiene aún futuro o que el sector de los profesionales de la información se va a quedar limitado al empleo que puedan ofrecer las bibliotecas? ¿Cómo se percibe esto desde el campo de la edición?

No te puedo contestar desde la edición, porque casi nadie publica ya sobre bases de datos. Parece un tema desaparecido. Creo que el profesional documentalista científico, como intermediario, seguirá siendo necesario (no me atrevo a decir imprescindible) solo en algunas especialidades, como la medicina, biología, química, o patentes. Como editor sí puedo decir que algunos autores hacen investigaciones bibliográficas con ecuaciones de búsqueda defectuosas (incompletas, redundantes, con silencios y con ruidos...). Cuando en la Redacción leemos los artículos con los resultados nos quedamos con la duda de hasta qué punto estuvo mal hecha y si merecería la pena echar para atrás el artículo, aunque haya superado la revisión por pares. Esos autores deberían haber realizado la búsqueda con la ayuda de expertos del CRAI de su universidad.

LRY. En las revistas se reciben buenos artículos, pero también otros no tan buenos. A menudo, los autores presentan textos que no tienen suficiente preparación, no están bien enfocados o sencillamente están mal escritos. Si el tema tratado tiene suficiente interés, toca a los equipos editoriales hacer una función pedagógica. Como experto que has dado cursos a los autores sobre como escribir buenos artículos, ¿qué recomendaciones principales puedes hacer para autores con menor experiencia?

Lo primero, ser ambiciosos en la investigación. Las revistas recibimos demasiados artículos que no aportan casi nada nuevo, analizan temas efímeros o intrascendentes, con muestras de población pequeñas o muy locales, con métodos elementales, con hipótesis que ya se prevé de entrada que se confirmarán. Esos artículos solo sirven para llenar las páginas de revistas de poco nivel que no tienen otra cosa para publicar, y son una pérdida de tiempo.

Lo segundo es ser consciente de que escribir bien es muy difícil, y con frecuencia se requiere tener la humildad de pedir la ayuda de colegas expertos que ayuden, aceptando sus sugerencias de mejora de la redacción.

LRY. ¿Crees que la función del editor es hoy suficientemente valorada? ¿Es necesario que existan las revistas científicas para dar las mejores garantías posibles de rigor en la publicación de artículos de investigación?

Pues no, no se valora el trabajo de los editores. Hay una extendida creencia de que no hacemos nada, incluso algunos llegan a decir que entorpecemos la difusión de la ciencia. El de editor es un traba-

Pues no, no se valora el trabajo de los editores. Hay una extendida creencia de que no hacemos nada, incluso algunos llegan a decir que entorpecemos la difusión de la ciencia. El de editor es un trabajo muy vocacional, realizado en la oscuridad.

«La evaluación por pares es un proceso imprescindible para asegurar que la investigación que se publica es rigurosa, y es el máximo valor que aportamos las revistas. Primero en la Redacción hacemos un filtraje inicial —ahí se rechaza el 65%—, y luego gestionamos la evaluación a cargo de colegas externos. Cuando el artículo ya está aprobado, nuestro análisis a fondo de los textos aporta otras revisiones más»

jo muy vocacional, realizado en la oscuridad. Los que lo hacemos ya lo tenemos asumido, y estamos convencidos que hacemos un buen servicio a los demás. Sin contar las horas que dedican los evaluadores a juzgar los manuscritos, luego, por ejemplo, en la Redacción de EPI, entre 3 personas trabajando en cadena, dedicamos un mínimo de 8 horas a cada artículo revisando los textos a fondo, mejorando la gramática y legibilidad (y con frecuencia descubriendo errores), mejorando las tablas y los gráficos, añadiendo ilustraciones, comprobando que funcionen los dois y urls...

A diferencia de los repositorios, donde solo se realizan controles formales y permiten almacenar cualquier documento, las revistas tenemos una “marca” cuya reputación intentamos mantener y aumentar, creamos una canal de difusión que da confianza a lectores y autores, ofrecemos una garantía de veracidad y de calidad mantenida a lo largo de años (29 en el caso de EPI).

LRY. Personalmente siempre agradeceré al Profesional de la Información que, como autor, fue en esta publicación donde por primera vez recibí evaluaciones serias a un trabajo mío, que pude mejorar a partir de apreciaciones realmente útiles y bien trabajadas por los revisores. Luego he tenido la oportunidad de colaborar en otros roles, como revisor y más tarde como parte del equipo editorial, pero pienso que sin esa primera experiencia de autor que saca fruto de ser evaluado no es posible abordar con rigor las demás funciones. Pero sabemos que el sistema de evaluación por pares tiene también sus debilidades, ¿cuál es tu opinión actual sobre su funcionamiento?

La evaluación por pares es un proceso imprescindible para asegurar que la investigación que se publica es rigurosa, y es el máximo valor que aportamos las revistas. Primero en la Redacción hacemos un filtraje inicial —ahí se rechaza el 65%—, y luego gestionamos la evaluación a cargo de colegas externos. Cuando el artículo ya está aprobado, nuestro análisis a fondo de los textos aporta otras revisiones más.

La evaluación por pares requiere la dedicación altruista de estos, y es una de las cosas bonitas que tiene este sistema: que muchas personas dedican una buena parte de su precioso tiempo a revisar artículos de otros que ni siquiera conocen. Los pares evaluadores son profesores de universidad que ya tienen un cierto nivel científico y que normalmente van a tope de actividad. Tienen que dejar aparte sus propias tareas e investigaciones para regalar unas horas a la revista. Digo regalar porque la gran mayoría de revistas no disponemos de dinero para compensar mínimamente esta importantísima labor.

Pero también tiene problemas. En la práctica, la gestión de las revisiones es complicada y lleva mucho tiempo a los coordinadores editoriales de la revista, pues es difícil encontrar los evaluadores adecuados para cada tema que estén disponibles para llevar a cabo una evaluación a fondo y en poco tiempo. Con frecuencia las respuestas se retrasan, o se tienen que cancelar la peticiones y buscar sustitutos. En EPI tenemos una lista con más de 500 investigadores, pero muchas veces resulta corta.

Por otro lado, la evaluación por pares es un proceso frágil, que puede fallar en su objetivo de certificar la validez de una investigación. Se producen casos de falsificación, que es difícil de detectar cuando se trata de investigaciones complicadas realizadas con equipos o programas sofisticados, con muchas personas..., aunque en ciencias sociales parece que todo es más controlable que en ciencias experimentales. Otras veces los resultados contienen errores de cálculo involuntarios que el evaluador puede no haber comprobado y se corre el riesgo de que pasen a ser publicados.

LRY. Aparte del acierto en seleccionar evaluadores, pienso que la clave del éxito del Profesional de la Información es haber mantenido una frecuencia bimestral, lo que solo es posible con un equipo de trabajo estable y con una alta dedicación, tanto en la gestión como en la difusión posterior. Como editor siempre te has distinguido por defender que la elaboración de una revista debía profesionalizarse. ¿Cuál es el número de personas que actualmente trabaja en la revista y que grado de profesionalidad se ha alcanzado?

Efectivamente, si se quiere prosperar como revista científica hay que ir aprendiendo el oficio a lo largo de años y luego, como he dicho, dedicar mucho tiempo. Ahora estamos 2 personas a tiempo completo, y 6 a tiempo parcial. Dos colaboradores más ofrecen soporte ocasional. No tenemos ninguna sede física, desde hace años trabajamos online y estamos repartidos entre Barcelona, Bogotá, Bucarest, Castellón, León, Madrid, Tenerife y Caracas.

En cuanto a “profesionalidad” creemos que tenemos bastante, más que nada por el hecho de vernos reconocidos al estar indexados en varias bases de datos como WoS, Scopus, Inspec..., tener el Sello de Calidad Fecyt, etc. Pero nos falta. Nunca se puede abarcar todo, faltarían más personas dedicadas a la revista a tiempo completo, hacemos cosas con las que aún nos sentimos inseguros, algo novatos, por falta de tiempo para dedicarnos a ellas más a fondo. Tenemos que estudiar sobre nuevas formas de presentación de la revista, sistemas anti-plagio, promover la disponibilidad de los datos de investigación, preservación, más internacionalización...

LRY. La revista EPI es hoy un referente en el campo no solo de las Ciencias de la Documentación, sino también en el de Comunicación. La ampliación de la temática, ¿ha sido motivada por la necesidad de bús-



queda de ingresos para la pervivencia económica de la publicación o porque se percibe una creciente confluencia entre estos dos sectores?

Hemos entrado en la Comunicación principalmente por la falta de producción de artículos de Documentación, una disciplina que parece haber quedado estancada, a excepción de la bibliometría (que realmente siempre ha sido un apéndice separado). Además, lo poco que se publica se limita generalmente a los estudios de caso. En cambio, en Comunicación se ha producido una verdadera explosión de investigaciones. Tengo la impresión de que las dos disciplinas han confluído muy poco, a pesar de que haya facultades que las tienen integradas.

LRY. Aunque la revista acepta artículos de tema libre se hacen convocatorias, los clásicos *call-for-papers*, sobre temas específicos. La elección de estos temas puede tomarse como una muestra de los aspectos que os han parecido más relevantes, y por tanto como un pulso de la evolución de estas disciplinas. ¿Cuáles has sido los de mayor éxito de convocatoria y qué temas se barajan para los próximos?

Algunos temas han sido propuestos por investigadores senior, que luego actúan como coordinadores o editores invitados. Otros los hemos decidido en la Redacción a raíz de asistir a congresos, lo que ayuda a percibir que temas pueden ser más atractivos en este momento. Los monográficos más exitosos han sido “Comunicación política”, “Información científica”, “Públicos vulnerables y empoderamiento digital”, “Edición y difusión del libro” y “Nuevos medios”. Y el que menos, con diferencia, uno político-económico: “Estructuras de poder en comunicación”. Era previsible, pues hay pocos investigadores que trabajen en esta área, que consideramos importantísima. Intentamos forzar a ver si algunos se animaban a investigar, pero no tuvimos éxito.

Tenemos temas programados y comprometidos con editores invitados hasta julio de 2022. Los próximos son “Imágenes y verdad” (marzo de 2021), “Periodismo hi-tech” (mayo de 2021), “Interacción y visualización” (julio de 2021), “Información y comunicación de la sexualidad” (sept. de 2021)... Estamos ilusionados con este último por tratar un tema poco frecuente en nuestro campo, sobre el cual todavía hay algunos que se ruborizan. Contaremos con un editor especialista de la University of Nevada.

LRY. Dentro del mismo grupo, el *Anuario ThinkEPI* representa un modelo muy diferente de publicación científica, basado en un *think tank* de expertos en Documentación. ¿Qué motivó la apuesta por crear una segunda cabecera? ¿Ha sido una experiencia exitosa?

Sí, estamos satisfechos. Es una publicación que ha ido subiendo de nivel y de impacto casi sin proponérselo. En el ranking de revistas de Documentación de *Dialnet* es la 5ª revista sobre 23, y en el ranking según el índice *h* de *Google Scholar Metrics* (2014-2018) de la UGR es la 4ª sobre 14.

Lo puse en marcha en 2007 simplemente para recoger los posts que los componentes del Grupo *ThinkEPI* enviaban por la lista *IweTel*. Se trata de notas cortas sobre temas de la profesión, pequeños ensayos para reflexionar, que han resultado muy interesantes y son muy citados. Sus autores son profesores e investigadores que ya tienen una larga trayectoria en Documentación y Comunicación. Aparte de *IweTel* no existía un canal de difusión formal para este tipo de escritos que no son las sesudas investigaciones que se publican en los artículos normales de las revistas. El *Anuario* se publicó en papel hasta 2013, y desde entonces ya solo online. Actualmente es una publicación de acceso abierto con edición progresiva a lo largo del año.

LRY. A partir de la salida anual del *Anuario ThinkEPI* comenzaron a organizarse las conferencias CRECS sobre calidad de las revistas científicas, que iban a celebrar en 2020 su XIª edición en León, pospuesta por la pandemia. En estas sesiones, que se convirtieron en internacionales, participan gestores de revistas junto a profesionales de

servicios bibliotecarios y plataformas editoriales. ¿Qué conclusiones extraes de las últimas ediciones? ¿Qué cambios serían necesarios en el sector de las revistas científicas?

Las CRECS han resultado un éxito gracias al mix de participación, que ha permitido aprender unos de otros, cada uno a su nivel y tipo de tarea. Es un placer ver a los asistentes satisfechos al terminar la conferencia, animados y dispuestos a aplicar en su trabajo lo aprendido. Creo que tú mismo, Luis, que has presentado las conclusiones de cada edición, podrías expresarlas aquí mejor que nadie. Además, tú has analizado la situación de las revistas a través de interesantísimos artículos.

En mi opinión la situación de las revistas no es mala ni precisa cambios grandes o urgentes, aunque hay varias cosas deseables. La más importante: recibir ayudas para profesionalizarse, poder pagar las evaluaciones y acelerar el proceso de los artículos. Como dije antes, la evaluación por pares es el cuello de botella y lo más frágil de cualquier revista.

LRY. Como colaborador en las ediciones de CRECS, puedo decir que siempre me ha sorprendido que cada año se logra presentar alguna novedad, que se puede interpretar como reto para los editores. Y, sin embargo, también permanecen problemas muy difíciles de abordar, como la excesiva atomización o dispersión de títulos con poca producción, o la falta de reconocimiento para los editores. En parte, la edición de revistas abre camino en la búsqueda de mejorar profesionalidad y difusión, que poco a poco van abordando otros campos como las monografías científicas. El *Profesional de la Información* también ha abordado la edición de libros. ¿Es una labor ya finalizada o sigue teniendo títulos en proyecto?

Seguimos en ello. Tenemos dos colecciones editadas mediante un convenio con la Editorial UOC: *EPI-UOC* de libros de bolsillo, ya con 50 títulos, y *EPI-Scholar* con 12 títulos. Reciente hemos publicado un Manual de gestión de revistas científicas.

LRY. Además de la edición científica, has mantenido la colaboración con otras muchas iniciativas de pueden ser de interés para los lectores de Clip. ¿Cuáles destacarías?

Siempre he intentado ser un “constructor de enlaces profesionales” para dar más solidez a nuestra comunidad, y a su vez varios de los proyectos están interconectados. Para llevarlos a cabo he tenido ayudas imprescindibles de muchos colegas, sin ellos no hubiera podido. He puesto mi granito de arena en la creación de asociaciones (*Asedie*, *Socadi*), una web para mentalizar sobre la importancia de la firma de los trabajos científicos (*IraLIS*), un directorio con fotos para ayudar a que todos nos conozcamos más (*Directorio EXIT*), apoyo a un repositorio para promocionar y conservar nuestros trabajos (*e-LIS*), una cronología de la documentación española (*Crodoc*), las listas de correo *IweTel*, *Incyt* y *Comunicación*... También hubo proyectos que fallaron después de haber invertido muchos esfuerzos, como *Ciepi*, *Documenea* y *Docupedia*...■





SOLEDAD CÁNOVAS DEL CASTILLO SÁNCHEZ-MARCOS

Responsable de la Biblioteca del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de Madrid y Vocal de SEDIC

<https://www.museothyssen.org/>

<https://www.directorioexit.info/ficha5328>

<https://twitter.com/solvascano>

<https://www.linkedin.com/in/soledad-c%C3%A1novas-del-castillo-2367a091>

Los bibliotecarios de museos de arte en el cambio de siglo (1985-2020): experiencia, retos y perspectivas

Art Museum librarians at the turn of the century (1985-2020): experience, challenges and perspectives

Tradicionalmente la figura del bibliotecario de museos no ha sido especialmente reconocida en su justo valor, aunque su papel siempre ha sido apreciado por quienes han requerido de su orientación y servicios. El vertiginoso avance tecnológico de los últimos años ha ido transformando el rol del bibliotecario y la visión que el público tiene de ellos: su misión ahora va más allá de proporcionar información, aportando y añadiendo sus conocimientos de forma decisiva en las investigaciones y convirtiéndose así en parte activa de las mismas. Esta labor de colaboración trasciende al espacio físico de la biblioteca, pues como parte integrante de los servicios de su institución, debe difundir sus fondos a través del repositorio digital institucional para interoperar con los contenidos museales, incrementando su visibilidad y fomentando el interés de los usuarios potenciales.

Bibliotecas de museos; Bibliotecas de arte; Formación bibliotecaria; Asociaciones de bibliotecas; Bibliotecas en repositorios digitales; Datos culturales abiertos, Bibliotecas y Covid-19

.....

Traditionally, the value of the museum librarian has not been especially well recognized, although their role has always been appreciated by those who have required their guidance and services. The vertiginous technological progress of recent years has been transforming the role of the librarian and the vision that the public has of them. Their mission now goes beyond providing information. They are now contributing and adding their knowledge in a decisive way to research and are thus becoming an active part of such studies. This collaborative work transcends the physical space of the library. As an integral part of the institution's services, it must disseminate its assets through an institutional digital repository, allowing its interoperability with the contents of the museum's collection, so increasing its visibility and fostering the interest of potential new users.

Museum libraries; Art libraries; Library training; Library Associations; Libraries in digital repositories; Open cultural data; Libraries and Covid-19



Real Academia de Bellas Artes (Madrid). Sala investigadores Archivo-Biblioteca

LOS BIBLIOTECARIOS DE MUSEOS DE ARTE EN EL CAMBIO DE SIGLO (1985-2020): EXPERIENCIA, RETOS Y PERSPECTIVAS

ESBOZO DE MI EXPERIENCIA PROFESIONAL

Comienzo esbozando mi experiencia profesional respondiendo a la petición de aportar la visión del perfil laboral desde mi propia práctica y bagaje.

Mi ya larga trayectoria profesional se ha desarrollado en las bibliotecas de dos destacadas instituciones de origen y perfil muy distinto: la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. Entré en la Academia en 1987, al término de los cursos de doctorado y la Memoria de Licenciatura en Historia del Arte por la Universidad Complutense, gracias a una beca de investigación de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. Un año antes, la institución había sido reinaugurada tras una larga y profunda transformación del edificio -antiguo palacio de Goyeneche- llevada a cabo por Fernando Chueca Goitia. Era necesario abordar la revisión y el estudio de los fondos del Museo y de su Archivo-Biblioteca, labor para la que se contó con la colaboración de un grupo de jóvenes licenciadas entre las que me encontraba yo. Durante esos años, la plantilla del Archivo-Biblioteca osciló entre siete y nueve personas, cada una dedicada a la catalogación, estudio y preservación de sus fondos (documental y bibliográfico, estampas, mapas, planos y partituras), lo que favoreció una especialización de nuestros trabajos.

La sala de lectura del Archivo-Biblioteca ocupa un espacio rectangular en cuyos frentes destacan dos nobles armarios de madera de estilo neoclásico. En aquellos años, a la entrada se encontraba el catálogo de fichas manuales y mecanografiadas. Perteneczo a la generación que pasó de trabajar con el catálogo manual al aprendizaje tecnológico para

su automatización, abordado en la Academia en los primeros años de los noventa; todo un paso de gigante respecto al proceso técnico tradicional. Allí me formé y me profesionalicé como bibliotecaria. Durante buena parte de aquellos años estudié su magnífica colección de estampas; además, durante tres años fui responsable del fondo de música, y a su término, participé en el proyecto de catalogación de la biblioteca de Enrique Lafuente Ferrari (1898-1985), transferida a la Calcografía Nacional en 1995. En esos fructíferos años, pude compaginar mi trabajo con estudios relacionados con el material que manejaba a diario en la biblioteca, y también con la preparación de mi tesis doctoral.

En el 2004 entré a trabajar en el Museo Thyssen-Bornemisza (desde 2017 Museo Nacional Thyssen-Bornemisza) como responsable de su biblioteca. Pasé de una institución artística secular con una importante colección de obras y un valioso fondo documental y bibliográfico, a un museo de reciente creación, con una heterogénea colección de origen privado y una incipiente biblioteca. El volumen y diferente naturaleza de sus fondos explica la diferencia de la plantilla entre ambas, de tan solo dos personas en la del joven museo, cifra que se ha mantenido inalterable hasta la fecha. Y respecto a los usuarios, aun tratándose en las dos de un público especializado, en el Archivo-Biblioteca de la Academia había siempre más lectores externos que internos, a diferencia de la biblioteca del Museo Thyssen, frecuentada por un número más reducido de personas y más enfocada a satisfacer las demandas del equipo del museo.

El fondo más importante de la biblioteca del Museo Thyssen está constituido por cerca de 8.500 libros procedentes de Villa Favorita, la residencia que la familia Thyssen-Bornemisza tenía en Lugano (Suiza). Su organización responde a las necesidades de sus usuarios, que son principalmente los conservadores del museo, además de guías y personal adscrito a las actividades en torno a la programación de las exposiciones temporales. También se permite el acceso, previa cita concertada, a investigadores externos que estén realizando estudios sobre la colección permanente y la de Carmen Thyssen-Bornemisza.

El cambio de trabajo supuso un reto para mí, más acostumbrada al estudio e investigación de los fondos patrimoniales del Archivo-Biblioteca de la institución académica que a las funciones de planificación, organización y gestión inherentes al nuevo puesto. Venía de una biblioteca histórica en la que prevalecía el concepto de preservar su contenido, de manera que, al principio, en el nuevo trabajo no asimilaba bien dar de baja ejemplares por duplicidad, obsolescencia o porque sencillamente no encajaban con su perfil. No tardé en darme cuenta de la necesidad de cambiar de postura, pues la incipiente biblioteca del Museo Thyssen tenía un origen muy diverso y, a excepción de los libros procedentes de Lugano, precisaba de expurgo.

Gracias al ingente trabajo realizado a lo largo de estos años, se ha formado una biblioteca especializada en movimientos artísticos escasamente representados en colecciones públicas españolas, lo que constituye su principal valor diferencial. Su volumen casi se ha multiplicado por cuatro (Cánovas del Castillo, 2020), contando en la actualidad con 33.000 ejemplares en circulación. Su catálogo en línea es accesible a través de la Intranet del Museo. Nuestro propósito es que en los próximos años la biblioteca participe de la estrategia de difusión de contenidos del Museo, aportando un valor relevante en su repositorio digital, incrementando su visibilidad y fomentando el interés de usuarios potenciales. Conscientes de la importancia de los modelos basados en sistemas comunes de gestión informatizada, en un futuro cercano queremos apostar también por la integración de nuestro catálogo en la Red de Bibliotecas de Museos (BIMUS), y en una fase posterior, en el catálogo colectivo Art Discovery Group (ADGC), de los que hablaremos más adelante.

LAS BIBLIOTECAS Y LOS BIBLIOTECARIOS DE INSTITUCIONES MUSEALES: HACIA UN NUEVO MODELO DE SERVICIOS

A pesar del importante papel que juega la biblioteca en el desarrollo de los proyectos museísticos, con frecuencia su estatus no va parejo con el prestigio del museo en términos de relevancia (Esther Bierbaum: 1996). Las razones de su servicio infravalorado responden normalmente a asignaciones presupuestarias reducidas, espacios físicos insuficientes y personal escaso en relación con la plantilla total del museo (Joan Benedetti: 2003). Como señala acertadamente Javier Docampo Capilla (2010, p. 70) “el excesivo énfasis en la atención interna al personal técnico del museo ha provocado una infrautilización de los recursos [de la biblioteca]”.

Los museos están desarrollando su presencia digital, y se ha reconocido que las colecciones físicas de sus bibliotecas disminuyen (Baker, 2007 citado en Huvila, 2014, p. 45). En efecto, el desarrollo de plataformas de recursos compartidos desmerece la práctica, hasta hace poco habitual, de adquirir tantos libros de interés como fuera posible, asumiendo que algún día alguien pudiera consultar alguno de ellos. Decía Miguel Valle Inclán (1997, p. 240), siendo director de la biblioteca del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, que el 85% de los volúmenes no se usarían jamás. En estos tiempos tan inciertos y de presupuestos contenidos, la política de adquisición del fondo bibliográfico debe ir encaminada hacia modelos colaborativos y sostenibles. El mercado de libros electrónicos de arte especializados está en vías de crecimiento, pero no está ciertamente muy desarrollado, y a menudo no satisface las demandas de los conservadores de museos e investigadores. Un modelo de adquisición de libros digitales en auge es el impulsado por el propio usuario (en inglés Patron-driven acquisition, PDA), que permite un desarrollo práctico de la colección a medida de las necesidades de sus lectores.

En los últimos años, las bibliotecas han ido incorporando en las webs de sus museos servicios de referencia electrónica y herramientas 2.0 (redes sociales, blogs, wikis, microbloggings y marcadores sociales) en busca de visibilidad y accesibilidad. Estas herramientas mejoran la operativa de los servicios por su rapidez para interactuar, contribuyendo a la profesionalización del sector y permitiendo dar mayor alcance al contenido de la biblioteca, tanto a los visitantes del museo

como a los investigadores externos. Sin embargo, en España todavía hay muchas las bibliotecas museísticas que aún no han abierto canales en estas herramientas, como ya nos recordaban Ana Real Duro y Pilar Poveda Sánchez (2011, pp. 23-24), por lo que su potencial está muy lejos de obtener beneficios relevantes.

La Directiva (UE) 2019/1024 relativa a los datos abiertos y a la reutilización de la información del sector público defiende su visibilidad, acceso, usabilidad y sostenibilidad a través de interfaces de programación de aplicaciones (Application Programming Interface, API) en todos los sectores para el desarrollo de la alfabetización digital. En el cultural, los museos comparten el acceso a su colección en plataformas de datos abiertos a menudo en forma de API que permiten la descarga de sus contenidos a cualquiera que tenga acceso a internet (<http://museum-api.pbworks.com/w/page/21933420/Museum%C2%AAoAPIs>). Los datos culturales abiertos en línea aplicados a galerías, bibliotecas, archivos y museos (Galleries, Libraries, Archives & Museums, Open GLAM, <https://openglam.org/>) dan visibilidad a las colecciones, facilitando la cooperación y la reutilización de la información. En España, el Ministerio de Cultura y Deporte ha hecho un gran esfuerzo en pos de la digitalización del patrimonio cultural y los datos abiertos, que empezó con HISPANA (<https://hispana.mcu.es/>), el portal de acceso al patrimonio de las colecciones digitales de archivos, bibliotecas y museos españoles; la Red de Bibliotecas de Museos (BIMUS); la Red Digital de Museos Españoles (CER.ES, <http://ceres.mcu.es/>), y la publicación en línea de Tesoros del Patrimonio Cultural de España (<http://tesoros.mecd.es/tesoros/tesoros>).

Ante este escenario, el bibliotecario ha tenido que incorporar la formación tecnológica a la específica profesional, modificando el perfil tradicional de su cualificación. Ya en 1999 Francisca Hernández Hernández señalaba que cada vez se veía con más urgencia contar con bibliotecarios especializados en dos campos distintos como defendía John Christian Larsen (1985, p. 67): el de biblioteconomía, y el de la especialidad propia del museo. En la actualidad, la tecnología nos permite el acceso a incontables fuentes de información para optimizar nuestro trabajo, pero hay que saber buscarlas, manejarlas y extraer los datos que nos interesan para utilizarlas. Una formación profesional complementaria es la del manejo de las fuentes de información en la materia en que está especializado el museo donde se trabaja. A modo de ejemplo, señalaremos el curso a medida que en el 2018 realizó el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza para distintos departamentos sobre la gestión de las fuentes de arte, organizado por la Sociedad Española



Curso Cómo manejarse con las fuentes de información en arte. Especial museos, organizado por SEDIC. Museo Nacional Thyssen-Bornemisza (Madrid) 2018

de Documentación e Información Científica (SEDIC). La actividad sirvió, además, de foro de debate de los participantes, añadiendo valor al contenido del curso. Pero hay también otra formación complementaria: la web semántica y los datos enlazados abiertos. Un conocimiento básico de este lenguaje podrá contribuir a una adecuada localización de datos y a su explotación.

La citada autora también evocaba que tradicionalmente la figura del bibliotecario de museos había sido considerada como un elemento meramente pasivo en el proceso de investigación. A diferencia de la información muchas veces errónea o sin contrastar que encontramos en Internet, el bibliotecario es la fuente fidedigna más cercana al equipo del museo, y esto le da un valor insustituible. Pero, además, sus conocimientos metodológicos y su visión global de las fuentes pueden facilitar y enriquecer la investigación de muchos proyectos del museo, y en consecuencia convertirse en una herramienta de gran valor para los conservadores y educadores. Geer-Jan Koot (2001) ahonda en la necesidad de colaboración entre conservadores y bibliotecarios, a quienes califica de “estrategas de la información” (information strategists). En efecto, ahora la misión del bibliotecario no es solo la de informar, sino también la de aportar conocimiento, convirtiéndose en parte activa de las investigaciones. Su condición de guardián natural del conocimiento aporta un significativo valor potencial que le permite actuar como gestor de la información y participar en el diseño de la estrategia de gestión integrada del museo.

La biblioteca 3.0 pone al bibliotecario en la cadena de valor de la información como mediador social para facilitar la accesibilidad a las colecciones y contribuir a su recuperación y reutilización. Como dice Jonathan Miller (2020), el bibliotecario deberá prepararse para asistir a usuarios no humanos, esto es, a máquinas, que puedan acceder de forma inmediata a los recursos de datos.

LOS BIBLIOTECARIOS DE MUSEOS EN ESPAÑA Y SU MOVIMIENTO ASOCIATIVO

En la Reunión Satélite de Bibliotecas de Arte del 59º Congreso de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA, <https://www.ifla.org/>) celebrada en 1993 en Barcelona se gestó el nacimiento del Grupo de Bibliotecas de Arte de España y Portugal (BAEP). Como indica Rosario López de Prado (2000, p. 150), respondió al interés de colaboración y puesta en común de iniciativas, propuestas y proyectos de un grupo de profesionales de ambos países que trabajaban en bibliotecas especializadas en arte (no sólo de museos). No se llegó a constituir una asociación, pero el grupo impulsó la celebración de encuentros anuales en distintas ciudades hasta el 2001, cuyos frutos quedaron recogidos en las actas publicadas a partir de 1997. En el celebrado en 1999, Ana Reyes Pacios Lozano y Rosario López Prado (1999) abordaron la situación de las bibliotecas de museos y sus perspectivas de futuro, señalando su opacidad y la escasez de personal y recursos, y abogando por visualizar sus fondos mediante una gestión de recursos más racional y un trabajo colaborativo. Sobre este concepto de organización cooperativa esta última autora y Luis

Castrillo Aguilera (1999) asentaron la base de las redes de bibliotecas de museos, tema sobre el que profundizará en estudios posteriores (2003 y 2004).

La situación de las bibliotecas de museos en esos años era, en términos generales, deficitaria en materia presupuestaria y de dotación de personal. Para Miguel Valle-Inclán (1997, p. 239) no era aceptable que los nuevos museos que se estaban planificando no recogieran, ni en planos ni en presupuestos, una biblioteca que sirviera como herramienta de investigación; ni que los presupuestos de los museos asignaran partidas irrisorias a sus bibliotecas. También Rosario López de Prado (2003, p. 17) lamentaba la situación de atraso, deficiencias y escasez de personal que arrastraban las bibliotecas de museos en España. Afirmaba además su carácter insustituible, no solo por custodiar colecciones especializadas de gran valor, sino porque sin ellas era difícil que los museos se desarrollaran correctamente.

A finales de 2009 se lanzó el catálogo en línea de la Red de Bibliotecas de Museos Estatales (BIMUS, <http://catalogos.mecd.es/BIMUS/cgi-bimus/abnetopac/>). Su objetivo era convertirse en el portal bibliográfico colectivo de referencia para la investigación de museos, arte, arqueología y etnología, con acceso a los fondos de dieciocho museos de titularidad estatal, a los que en 2011 se incorporaron el Museo Nacional del Prado y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Chumillas et al., 2008; Chumillas et al., 2009; Alonso Sáez, 2011). En la actualidad, la Red permite consultar más de 335.000 registros bibliográficos, de los cuales 9.800 son de publicaciones periódicas. Cuenta también con una Biblioteca Digital de casi 18.800 registros, que incluye no solo la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (BVPB, <https://bvpb.mcu.es>), sino también recursos digitales en línea, libros digitales, artículos y otros materiales. Dispone además de un micrositio en la BVPB, la colección “Bibliotecas de Museos”. Como hemos indicado anteriormente, los fondos digitalizados pueden ser consultados también desde Hispana, que es el agregador nacional de contenidos de Europeana (<http://www.europeana.eu>).

En 2011 BIMUS organizó las Primeras Jornadas de Bibliotecas de Museos, volviendo a reunir a los profesionales del sector. Estos encuentros bianuales se han convertido en un foro esencial para el debate y la cooperación profesional. Se han publicado las actas de cuatro de las cinco ediciones celebradas hasta el momento (<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/museos/mc/bimus/otras-jornadas.html>). En ellas se ha puesto de manifiesto que en España existen profesionales del sector de gran valía que abordan proyectos significativos generalmente con escaso personal y recursos limitados. Los museos deben tomar conciencia de la valiosa aportación de sus bibliotecarios en muchos de los proyectos que abordan, plenamente equiparable a la realizada por otros profesionales de su equipo y, sin embargo, con frecuencia silenciada. Como botón de muestra, cabe mencionar la omisión de la biblioteca en los créditos de los catálogos de las exposiciones temporales de buena parte de nuestros museos e instituciones culturales.

Mención aparte merece la iniciativa del Museo Artium de Vitoria de la creación, desde el año 2002 y con carácter bienal, de un foro dedicado a los centros de documentación de arte contemporáneo que trasciende a los museos. Tiene por objetivo el análisis de dichos centros, fomentando la cooperación entre ellos (<https://www.artium.eus/es/biblioteca-y-centro-de-documentacion/programas-de-la-biblioteca/encuentros>).

LAS ASOCIACIONES DE PROFESIONALES DE BIBLIOTECAS DE ARTE MÁS ALLÁ DE NUESTRAS FRONTERAS

Javier Docampo Capilla (2010, p. 61) distingue acertadamente dos conceptos de biblioteca de museo: el de Europa y el de Estados Unidos. Ambos están determinados por tradiciones museológicas diversas: la mediterránea, en la que prevalecen los aspectos de conservación patrimonial y de apreciación estética; y la anglosajona, en la que destacan los aspectos educativos (Gómez Martínez, 2006). La razón de estos planteamientos distintos responde al origen de las instituciones mu-



Cuartas Jornadas sobre Bibliotecas de Museos. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), 23 y 24 de noviembre de 2017

seales: en Europa de origen público, con colecciones condicionadas por factores locales y con el objetivo de la conservación patrimonial; y en Estados Unidos de origen privado, con colecciones universales y objetivos educativos.

En 1969 se creó la primera de estas sociedades de bibliotecas de arte, conocidas en inglés como Art Libraries Society (ARLIS): ARLIS/UK & Ireland (<https://arlis.net/>), que desde 1976 publica el Art Libraries Journal, principal foro internacional de los profesionales del sector. En ella se crearon grupos locales de áreas específicas, como el Museum Librarians and Archivists Group (MLAG, <https://mlagblog.org/>). Pronto su modelo sirvió de inspiración para la creación de otras asociaciones de ámbito nacional o regional: ARLIS/NA (1972, <https://www.arlisna.org/>), la asociación norteamericana, la más grande y dinámica de todas ellas; ARLIS/ANZ (1975, <https://www.arlisanz.org/>), que reúne a las bibliotecas del sector de Australia y Nueva Zelanda; ARLIS/Norden (1986, <http://www.arlisnorden.org/>), que agrupa a los profesionales de los países nórdicos; Japan Art Documentation Society (JADS, 1989, <http://www.jads.org/eng/>); Arbeitsgemeinschaft der Kunst- und Museumsbibliotheken (AKMB, 1995, www.akmb.de), la organización de bibliotecarios de Alemania; y la Overleg Kunst(historische) Bibliotheken Nederland (OKBN * ARLIS/NL, 1996, <https://okbn.nl>), la asociación de arte holandés y bibliotecarios de referencia de los Países Bajos. En América del Sur, a nivel local destacaremos las redes de Brasil Rede de Bibliotecas e Centros de Informação em Arte no Estado de Rio de Janeiro (REDARTE/RJ, <https://www.redarte.org.br/>) y la Rede de Bibliotecas e Centros de Informação em Arte de São Paulo (Redarte-SP, <https://redartesp.wordpress.com/>).

El foro internacional más importante de profesionales de bibliotecas de arte es la Art Libraries Section (ALS) de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA, <https://www.ifla.org/>). Fue creado en 1980 como lugar de encuentro para bibliotecas y organizaciones que gestionan documentación textual y gráfica sobre artes visuales, incluyendo bellas artes, artes aplicadas, dibujo y arquitectura (<https://www.ifla.org/about-the-art-libraries-section>). Agrupa a bibliotecas de investigación independientes, bibliotecas de museos, departamentos de arte de bibliotecas nacionales, universitarias y públicas, agencias y departamentos gubernamentales. La sección se reúne en los congresos anuales de IFLA, y en ocasiones celebra encuentros satélites dentro de dichos congresos. Cuenta con una lista de distribución cerrada para sus miembros: IFLAART, para apoyo de las actividades de su Comité Permanente. Al hilo del Plan Estratégico de IFLA 2016-2021, que persigue convertirse en una organización más inclusiva, la ALS aspira a reclutar miembros de Asia, África y Latinoamérica para su comité. En los últimos años, España ha estado representada en el comité de la ALS por el Museo Nacional del Prado y el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, que han presentado conjuntamente dos trabajos en torno a las estrategias de difusión de sus bibliotecas y a los nuevos espacios y servicios en las bibliotecas de los museos del eje Prado-Recoletos de Madrid (Cánovas del Castillo y Docampo Capilla, 2018; Cánovas del Castillo y Cuenca, 2018).

Otro foro de encuentro de profesionales en la materia es el de las Conferencias Internacionales de Bibliotecas de Arte, celebradas bianualmente desde 2004. Este formato nació de la necesidad de reunir a las bibliotecas europeas que habían participado en el Catálogo Virtual de Historia del Arte (Virtueller Katalog Kunstgeschichte, VKK) lanzado en Alemania en 1999. En el 2003 entraron en juego los primeros socios internacionales, pasando el catálogo a denominarse artlibraries.net. A partir de este modelo, en la conferencia de ARLIS/NA de 2014 se lanzó el proyecto Art Group Discovery Catalog (ADGC <https://artdiscovery.net/>). Se trata de un catálogo de acceso abierto dentro del entorno de OCLC WorldCat desarrollado por las principales bibliotecas de arte del mundo. ADGC reúne registros bibliográficos de más de sesenta de las mejores bibliotecas especializadas en esta materia, además de multitud de revistas y bases de datos en línea. Este ambicioso proyecto ha sido respaldado por la ALS de IFLA. Considerando el importante patrimonio bibliográfico español, se echa en falta la presencia de nuestras más destacadas bibliotecas de arte en esta potente herramienta de investigación.

LAS BIBLIOTECAS DE MUSEOS Y EL COVID-19: NUEVOS TIEMPOS, NUEVOS RETOS

El Real Decreto 436/2020 de 14 de marzo declaró el estado de alarma sanitaria por el COVID-19 y España se puso en cuarentena. Durante tres largos meses tuvimos que adaptarnos al teletrabajo, coordinando las tareas y prestando los servicios de forma telemática. Como el resto de la población, nuestro sector se ajustó como pudo a este extraño tiempo de resiliencia. En mi opinión, creo que de manera eficaz y provechosa.

A lo largo de esos duros meses de confinamiento mundial, los museos y galerías compitieron para saltar a la escena virtual, inundando sus páginas de visitas guiadas, conferencias, seminarios, talleres y un sinfín de actividades para conseguir una audiencia a gran escala. Muchas importantes colecciones de museos de todo el mundo se pusieron al alcance de nuestra mano en nuestros ordenadores, tabletas y móviles. Las bibliotecas de museos tuvieron en general un comportamiento más pasivo, quizás por no disponer de material divulgativo ya elaborado. Al igual que los museos, tras los meses de obligada reclusión domiciliaria, ninguna biblioteca ha abierto tal y como era antes de su cierre.



Miembros del Comité Permanente de Bibliotecas de Arte de IFLA. 85º Congreso Mundial de Bibliotecas y de la Información. Atenas, 24-30 de agosto de 2019

Durante los meses de aislamiento, las bibliotecas abordaron planes de reapertura, organización del personal, procedimientos en el manejo de materiales y adaptación de espacios, siguiendo las pautas principalmente del Ministerio de Cultura y Deporte, el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, y los recursos clave de IFLA para dar respuesta a la pandemia (<https://www.ifla.org/ES/node/92983>). El Ministerio español de Cultura y Deporte organizó sesiones de Laboratorios bibliotecarios en confinamiento para la reflexión del impacto de la pandemia en las bibliotecas y la manera de dar respuesta a los nuevos retos (<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/laboratorios-bibliotecarios/jornadas/confinamiento.html>).

En estos debates se puso de manifiesto la capacidad de adaptación de los bibliotecarios para atender a sus usuarios en esta circunstancia tan excepcional, pero también se evidenciaron las carencias del sistema ante los retos de la transformación digital. Fuera de nuestras fronteras, surgieron proyectos de investigación para el desarrollo de buenas prácticas con el fin de reducir el riesgo de transmisión del virus, como el de la Reapertura de Archivos, Bibliotecas y Museos (REopening Archives, Libraries and Museums, REALM, <https://www.oclc.org/realms/home.html>) llevado a cabo por OCLC Institute of Museum and Library Services, y Battelle (Alonso Arévalo, 2020).

El Covid-19 ha supuesto un cambio radical en nuestra actividad profesional y una etapa de reflexión productiva. La imposibilidad de acceso a los fondos impresos de las bibliotecas ha puesto de manifiesto el



Un hombre con mascarilla en una biblioteca de Seúl - Simon Shin/SOPA Images via ZUMA / DPA

valor creciente de los servicios en línea, de los libros electrónicos y de la cooperación bibliotecaria. Y, por otro lado, el teletrabajo ha llegado para quedarse, transformando nuestros hábitos laborales y reduciendo la plantilla presencial. Empiezan a existir las bibliotecas sin paredes, y la difusión de sus contenidos en línea cada día es mayor.

En el ámbito de nuestro sector, el cierre coyuntural de museos en todo el mundo como consecuencia de su falta de sostenibilidad ante la ausencia de público, afecta a la supervivencia temporal de sus bibliotecas. Los museos que han reabierto sus puertas se enfrentan a importantes déficits generados por la pandemia, lo que podría afectar a la exiguas plantillas de sus bibliotecas. Pero al mismo tiempo, se presenta un momento oportuno para hacer aflorar el trabajo realizado en ellas, visualizando su fondo patrimonial y poniendolo en contexto con la colección del museo. La clave de la óptima visibilidad de los fondos de estas bibliotecas reside en su inclusión en redes especializadas que les permitan compartir recursos para ofrecer mejores servicios y rentabilizar su uso.

La pandemia ha revelado que las bibliotecas de museos son más necesarias que nunca. A partir de ahora cambia la forma de ofrecer sus recursos, servicios y actividades, creando nuevos canales de comunicación. El catálogo en línea de la biblioteca debe estar unido al repositorio digital del museo, sobre todo en estos tiempos de pandemia. La labor del bibliotecario no es solo la de consultor de contenidos, sino que puede expandir más el valor de sus fondos mediante la interoperabilidad con otros datos de la colección del museo, fomentando el interés de usuarios potenciales.

CONCLUSIONES: AVANZANDO EN TIEMPOS INCIERTOS

En 1982 Laura Chapman sostenía que el futuro del museo dependía en gran medida de la calidad de la experiencia que ofreciera al visitante, y se preguntaba si se podía asumir que ese futuro dependiese también de la calidad de su biblioteca y de la experiencia que ésta ofrecía al equipo del museo (Reese, 1986, p. 154-155). Este enfoque restringido del uso de la biblioteca ha ido cambiando en los últimos años, pasando a constituir un servicio más del propio museo. Ahora muchas de ellas han

ampliado el ámbito de sus usuarios, de manera que cualquier ciudadano con acceso a internet puede convertirse en potencial interesado de sus fondos. La calidad de los servicios que se ofrezcan y el grado de satisfacción de los usuarios contribuirán a la mejora de la imagen del museo. Al mismo tiempo, la biblioteca es una fuente adicional que complementa la proyección de los recursos existentes en el museo que, aunque estaba disponible, eran poco visible.

Para que la biblioteca participe de la arquitectura de la información, los museos deben tomar conciencia de su valor. Además de ser la “sala de máquinas” de la preparación de exposiciones temporales y otras actividades de contenido científico y didáctico, su fondo debe formar parte del plan estratégico del museo de apertura de repositorios ocultos, poniendo su contenido al servicio de la comunidad especializada. Las expectativas de los investigadores son cada vez mayores, y para satisfacer su demanda, es imprescindible dotar a las bibliotecas de una financiación adecuada y de personal competente que pueda ofrecer un servicio a la altura del museo. Para ello, es esencial que los gestores de la institución, sean conscientes del decisivo papel que ésta juega como soporte primario de un gran número de los proyectos que desarrolla, dirigidos a un público presencial en la actualidad forzosamente reducido, y a otro virtual en progresivo aumento. Decía Benedetti (2003, p. 38) que la automatización hace crecer las expectativas de rendimiento de trabajo, porque permite al bibliotecario hacer frente a muchas tareas y cumplirlas mucho más rápidamente, pero esto no crea más horas al día. Y aunque, en general, las bibliotecas están bien consideradas por los conservadores que las utilizan, la mayoría de las veces esto no se traslada en un apoyo inmediato tangible (Jacoby, Markson y McKenzie, 2007). Sin un equipo proporcionado al tamaño del fondo patrimonial, los profesionales no estarán en grado de gestionar su contenido con un rendimiento adecuado. Para dar a la biblioteca otra dimensión, el bibliotecario deberá recibir una formación tecnológica actualizada, y, además, tener la habilidad de trabajar en colaboración con los conservadores y alinearse con la estrategia digital de contenidos para participar en iniciativas que contribuyan a su visibilidad.

La estrategia a seguir en los próximos años en las bibliotecas de museos deber ir, pues, ahora más que nunca, encaminada a la unión de sus catálogos en línea con los repositorios digitales de sus instituciones. Su

contenido es relevante, y como tal, la misión del bibliotecario es la de revalorizarlo y poner de manifiesto el primordial servicio que presta al museo. De esta manera, contribuirá a la divulgación de su colección, más allá de sus usuarios y visitantes presenciales, potenciando el interés de un público más amplio y mejorando la imagen de la institución. La biblioteca se convertirá de esta manera en una pieza importante de refuerzo del repositorio digital de su institución, traspasando la frontera de su espacio físico.

Los servicios emergentes de datos de investigación abiertos incrementan la visibilidad del museo, y la demanda de recursos electrónicos es cada vez mayor. En este entorno cambiante, los museos y sus bibliotecas deberán colaborar con otras instituciones para asegurar la preservación del patrimonio artístico documental histórico del país. La preservación, que es el objetivo de las instituciones culturales, significa asegurar no solo la existencia de estos materiales históricos, sino también su acceso y difusión.

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a Ana Álvarez Lacambra las sugerencias y referencias que me ha proporcionado en torno al uso de los Datos abiertos en los museos y las API de bibliotecas y museos; y a María Prego de Lis por facilitarme la información actualizada de BIMUS.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Arévalo, J. (2020) Reapertura de Archivos, Bibliotecas y Museos (REALM): un proyecto de investigación COVID-19 para compartir las buenas prácticas. *Universo Abierto* [blog] 13 mayo. <https://universoabierto.org/2020/05/13/reapertura-del-centro-de-informacion-de-archivos-bibliotecas-y-museos-realm-un-proyecto-de-investigacion-covid-19-para-compartir-las-buenas-practicas/>

Alonso Sáez, R. (2011) "La Red de Bibliotecas de Museos (BIMUS)", *Primeras Jornadas sobre Bibliotecas de Museos: Nuevos medios y nuevos públicos*. Madrid, 28-30 noviembre 2011. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 153-165. https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_age=14525C

Baker, D. (2007) "Combining the best of both worlds: the hybrid library", en: *Digital Convergence: Libraries of the Future*, 95-105. London: Springer.

Benedetti, J. (2003) "A Survey of Small Art Museum Libraries", en: *Art Documentation: Journal of the Art Libraries Society of North America*, 22, n° 2, 31-39.

Bierbaum, E. Green (1996) "Museum libraries: the more things change...", *Special Libraries*, 87, 74-87.

Cánovas del Castillo, S. (2020) [entrevista realizada por Lucía Villanueva Álvarez] "La Biblioteca del Museo Thyssen-Bornemisza como recurso de investigación de su colección: 1992-2020", Blog de la Sociedad Española de Documentación e Información (SEDIC), 25 de mayo. <https://blog.sedic.es/2020/05/25/la-biblioteca-del-museo-nacional-thyssen-bornemisza-como-recurso-de-investigacion-de-su-coleccion-1992-2020/>

Cánovas del Castillo, S. y Cuenca, M.L. "Dissemination Strategies of the libraries at the Museo Nacional del Prado and the Museo Nacional Thyssen-Bornemisza in Madrid", 84° IFLA Council and General Conference. Celebrada el 24-30 agosto 2018 en Kuala Lumpur. <http://library.ifla.org/2157/1/162-canovas-en.pdf>

Cánovas del Castillo, S. y Docampo, J. (2018) "Museum Libraries in the Prado-Recoletos axis in Madrid (2005-2015): new spaces for new services", IFLA Art Libraries Section Satellite meeting, 9-11 agosto 2016. *Art Libraries Journal*, 43 (1), 60-67.

Castrillo Aguilera, L. y López de Prado, R. (1999) "Las redes de bibliotecas de museos: una historia con futuro", 65° IFLA Council and General Conference. Celebrada el 20-28 agosto 1999 en Bangkok. <https://archive.ifla.org/IV/ifla65/papers/017-1578.htm>

Chumillas, R., Insúa, E., Mañanes T. y Prego, M. (2009) "El proyecto de

implantación y puesta en marcha de la Red de Bibliotecas de Museos estatales (BIMUS)" En: Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (4°. 2008. Coruña). BP: Bibliotecas Populares / IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2008, 127-137. http://travesia.mcu.es/portaInb/js-pui/bitstream/10421/526/1/com_116.pdf

Chumillas, R., Insúa, E. y Prego, M. (2009) "The Spanish National Museum Libraries: an undiscovered Heritage", Art Libraries Section Satellite Meeting, 75th IFLA General Conference and Assembly. Celebrada el 19-20 agosto 2009 en Florencia. <https://www.ifla.org/files/assets/art-libraries/spanish-national-museum-libraries.pdf>

Chumillas, R., Fontés, F., Insúa, E., Mañanes T. y Prego, M. (2008) "El proyecto de creación de la Red de Bibliotecas de Museos Estatales: situación de partida, objetivos y programas de actuación", *Boletín de ANABAD*, 4, 587-592. <https://www.anabad.org/wp-content/uploads/2011/03/2008.4.pdf>

Docampo Capilla, J. (2010) "Bibliotecas de museos: panorama internacional de una tipología bibliotecaria", *Educación y Biblioteca*, 176, marzo-abril, 60-71. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/119711/EB22_N176_P60-71.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gómez Martínez, Javier (2006) *Dos museologías: las tradiciones anglosajona y mediterránea: diferencias y contactos*. Gijón: Trea

Hernández Hernández, F. (1999) "El lugar de la biblioteca en el museo", *Revista General de Información y Documentación*, 7, (2), 277-307. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=170010>

Huvila, I. (2014). Archives, Libraries and Museums in the Contemporary Society: Perspectives of the Professionals. En: Conference 2014 Proceedings, 45-64. Doi: 10.9776/14032. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Huvila2014c%20(1).pdf

Jacoby, T., Markson, E. y McKenzie, K. (2007) "From Holland to Canada: Karen McKenzie, Art Museum Librarian", *Art Documentation: Journal of the Art Libraries Society of North America*, 26, (1), 62-67. Doi: 10.1086/ADX.26.1.27949457.

Koot, G.J. (2001) "Museum librarians as information strategists", *INSPEL*, official organ of the IFLA Special Libraries Division, 35, n° 4, 248-258. <https://archive.ifla.org/VII/d2/inspel/01-4koge.pdf>

Larsen, J.C. (1985) *Museum Librarianship*. Hamden, CT: Library Professional Publications.

López de Prado, R. (2004) *Las bibliotecas de museos estatales: evaluación de recursos, análisis de situación y plan de desarrollo*. Tesis inédita. Universidad Carlos III de Madrid.

López de Prado, R. (2003) "Bibliotecas de museos en España: características específicas y análisis DAFO", *Revista General de Información y Documentación*, 13 (1), 5-35. <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0303120005A/9979>

López de Prado, R. (2000) "Grupo de Bibliotecas de Arte de España y Portugal", PH: *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Año n° 8, n° 30, 150-153. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=189984>

Miller, J. (2020) "The new library user: machine learning", *Educause review*, 24 February. <https://er.educause.edu/articles/2020/2/the-new-library-user-machine-learning>

Pacios Lozano, A.R. y López de Prado, R. (1999) *Las bibliotecas de museos: situación actual y perspectivas de futuro*. Actas VII Encuentro de Bibliotecas de Arte de España y Portugal. Celebrado del 21 al 23 de abril de 1999 en Madrid. Santander: Fundación Marcelino Botín, 116-122.

Real Duro, A. y Poveda Sánchez, P. (2011) "Situación de la visibilidad y accesibilidad Web en las Bibliotecas de Museos en España", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 101, enero-junio, 15-26. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-SituacionDeLaVisibilidadYAccesibilidadWebEnLasBibl-3826363.pdf

Reese, L. (1986) "Bibliographic instruction for museums docents: the role of the museum library in museum education", *Art Documentation: Journal of the Art Libraries Society of North America*, 5, n° 4, 153-155

Valle-Inclán, M. (1997) "Situación del sistema bibliotecario en los museos españoles", *Museo*, 2, 239-241. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-SituacionDelSistemaBibliotecarioEnLosMuseosEspanol-2168542%20(1).pdf



MARÍA JOSÉ BADENAS POBLACIÓN

Archivo del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias
«González Martí»

Archivos de museos. Una oportunidad para liderar el conocimiento sobre nuestra historia del arte

En este artículo se muestra una profunda reflexión de los nuevos espacios de comunicación a los que se enfrenta el documento de los archivos de museos, señalando las incertidumbres a nivel de tratamiento, difusión e investigación de las fuentes documentales archivísticas de los museos cuando se incorporan al espacio de Web. Este artículo surge por la participación activa de la autora, archiveras del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias "González Martí" en el proyecto de La Subdirección General de Museos Estatales para el desarrollo e implementación de un micrositio en la web del Ministerio de Cultura y Deporte y un sistema de gestión adecuado para la gestión de esta tipología de archivos.

Archivos de Museos, Historia del Arte, Redes de Archivos, Museos de Cerámica



Vivimos en una sociedad global, interconectada y enredada. «Enredada» aquí en su doble acepción: no sólo nos sentimos parte de redes que se entrelazan y nos otorgan un importante valor añadido, ya que si atendemos a la Ley de Metcalfe, el valor de una red es proporcional al cuadrado del número de nodos de esa red. Ahora bien, no se consigue nada si no hay interacciones entre ellos. El valor de la red no deriva de su número de nodos, sino de la intensidad de transacciones entre ellos, (Cornella, 2003, p. 55 ss.). En este contexto, los documentos de archivo a menudo se me representan como piezas de una red (la imagen de «celdillas encadenadas» inspirada en el poema de Nabokov) de las que a su vez surgen nuevas relaciones y sólo vislumbrarlas nos permite conectar y establecer poderosas redes de intercambio de información, fundamentales para reforzar la marca de la institución que representamos. Ahora bien, también a menudo al acceder a Internet sufrimos una fuerte indigestión producida por un exceso de información lo que Alfons Cornella acuñó como «infoxicación» (overload information) (Cornella, 2000) y proyectándose en nuestro cerebro una impresión muy distinta a la de llegar a la verdad, aquí el enredo sería en el sentido de enmarañado, y en muchos casos llevaría a nuestro cerebro al punto de hacernos olvidar qué estábamos buscando.

En el contexto actual, en el que claramente asistimos a un cambio de paradigma del sistema de comunicación, sobrevuela la idea del término *phármakon* que Platón utiliza para referirse a la creación de la escritura cuando en el Fedro pone en boca de Theuth que la escritura se ha inventado como «fármaco de la memoria y del conocimiento» con su doble significado de veneno y remedio, viendo a la escritura como

un remedio para la inmortalidad, y a la vez como un veneno para la oralidad, pues elimina la magia de la interacción entre dos individuos en el aquí y ahora. A mi modo de ver, esa situación tiene un paralelismo perfecto con la comunicación digital.

LA COMUNICACIÓN DIGITAL, EL NUEVO PHÁRMAKON PLATÓNICO

Parafraseando a Lledó (2000, p. 53) cuando se refiere a la escritura, diciendo que no sólo fija el lenguaje y conserva lo pensado sobre una superficie material, sino que crea otra forma de comunicación, podríamos sustituir el término escritura por imágenes digitales o contenidos audiovisuales y nos daríamos cuenta de que asistimos a una nueva forma de comunicarnos.

Por lo que se refiere a nuestra área de trabajo, la digitalización de los documentos de los archivos y su salida web es de algún modo nuestro *phármakon*, (Platón, Fedro, p.142). Por un lado, nos permite superar lo local, trascender al público cercano y ser consultados desde cualquier punto del planeta, nos concede, pues, el don de la ubicuidad a la vez que también nos ofrece cierta inmortalidad. Por otro, en cambio, nos obliga a tomar las medidas oportunas para conjurar el veneno y evitar perderlos en una maraña de datos en el complejo universo de Internet.

Este nuevo sistema de intercambio de datos plenamente digital al que asistimos, nos genera también, como a Platón, nuevos celos y nuevas respuestas, (Lledó, 1992, 57) que podemos expresar también con este término.

Las imágenes digitales de los documentos de archivo replican una realidad tangible, que si no se identifica y se almacena convenientemente puede perderse en el mar cibernético. Necesitamos evitar estos riesgos y para ello ideamos complejos antidotos, lo que hemos convenido en denominar metadatos. La información contextual que otorgamos a las imágenes se convierte en la pócima secreta para localizar en cualquier momento lo que hemos volcado e incrementar las posibilidades de recuperación de esos objetos digitales es la clave de su futura inmortalidad.

El éxito de los portales web como herramientas para el acceso online 24 horas al día/7 días a la semana o 365 días al año es incuestionable. Es la principal manera de acceder a la información contenida en los archivos en este siglo XXI.

La pregunta que nos surge es ¿cómo llegamos desde los archivos a la salida web? Conviene señalar, por si algún despistado crédulo e ingenuo no lo tenía claro aún, que no todo el patrimonio documental que atesoramos en nuestros archivos está accesible online, y tal vez, ni siquiera el 20%.

En el informe *We transform the world with culture. Strategy Europea 2015-2020* de Europea se presentaba este gráfico tan elocuente (fig. 1), donde se muestra que a pesar del gran número de objetos digitales accesibles desde su portal en 2015 ni siquiera representaba el 10% del total. Tal vez las tareas previas a la digitalización, tan costosas, no sólo en recursos económicos, sino también en conocimientos específicos, no tienen la repercusión viral que tiene la carga de imágenes en un portal, y posiblemente ese es uno de los motivos de su descuido. Afrontar

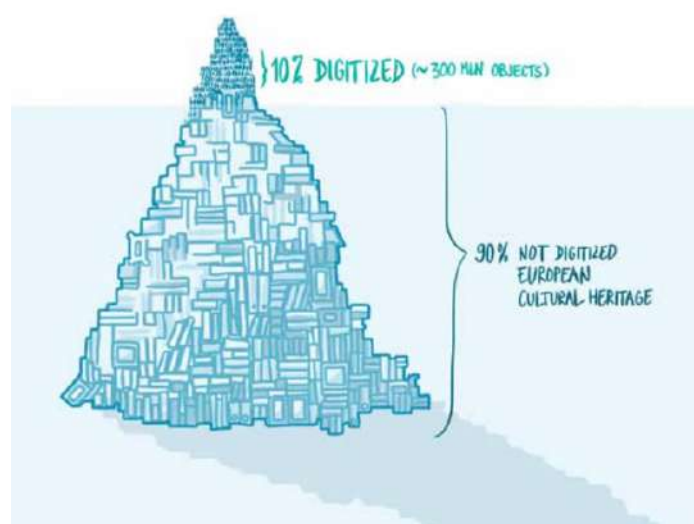


Figura 1:

El 90% del patrimonio documental europeo todavía no ha sido digitalizado. Este 10% disponible representa 300 millones de objetos, de los cuales solo una tercera parte (34%) está actualmente (septiembre de 2015) disponible online.
Visual: Elco van Staveneren, www.denkschets.nl, CC BY-SA.

este reto debe ser una constante en los archivos históricos. Desde estas líneas, querría insistir en la necesidad de llegar a la salida web en perfectas condiciones con los pasos previos sólidamente ejecutados:

1. Espacios de conservación y unidades de instalación adecuadas según la materialidad de los documentos a conservar. Se requerirán materiales de conservación secundaria de buena calidad y pensando en el largo plazo. Lo que se custodia en los archivos históricos ya no está sometido a ninguna calificación de futuro, es incuestionablemente de conservación permanente.
2. Importante paso, asignar una denominación unívoca a cada documento de archivo. Es decir, concederle una numeración, signatura, id, número de control, que nos permita localizarlo y diferenciarlo del resto sin lugar a dudas.
3. Inventario / descripción de las unidades documentales, es posi-

blemente el punto clave para la posterior recuperación de la información. Momento de crear los puntos de acceso, las autoridades oportunas que nos permitirán en el futuro acceder a ellos, recordemos que se trata de esa importante información contextual que se convierte en el antidoto efectivo al veneno de la maraña y la infinitud de Internet.

4. Digitalización masiva. Es habitual que en la calle se oigan las maravillas de la digitalización sin más, cuando a menudo no se sabe que una buena digitalización debe ir precedida de una buena ordenación. En el caso de digitalizar el caos, el resultado es meramente un caos digital.

Aterrizando en este último punto conviene traer a colación la definición de digitalización tomada del Real Decreto 4/2010 del Esquema Nacional de Interoperabilidad, donde se le asocia este significado: «proceso tecnológico que permite convertir un documento en soporte papel o en otro soporte no electrónico en uno o varios ficheros electrónicos que contienen la imagen codificada, fiel e íntegra del documento»

Interesa destacar estos tres calificativos: codificada, fiel e íntegra, por lo que una imagen capturada con nuestro móvil de una parte de un documento no sería fiel e íntegra, y como tal no se ajustaría a esta definición. Siguiendo con las características de las imágenes digitales de los documentos de archivo, vamos ahora a la Guía de Digitalización publicada por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (Guía, 2ª. ed, 2016) toda imagen digital debe constar de los siguientes componentes:

- i. Imagen electrónica.
- ii. Metadatos mínimos obligatorios que tiene todo documento electrónico y, en función de las necesidades específicas de cada organización, metadatos complementarios para su gestión.
- iii. Si procede, firma electrónica, que avala la integridad del resultado de la aplicación del proceso de digitalización y que se aplicaría mediante alguno de los sistemas de firma electrónica previstos en los artículos 42 y 43 de la Ley 40/2015, de 1 de octubre.

Publicar en portales web es una excelente manera de acercar la cultura a todos los ciudadanos, los datos del acceso de la población a Internet no dejan de crecer, e incluso las franjas de edad que permanecían al margen en plena pandemia se han incorporado como usuarios habituales.

Llegados a este punto, ya sabemos que cualquier plan de digitalización sin ordenación previa de los materiales a digitalizar y en perfectas condiciones de conservación, así como sin una carga de metadatos contextuales que nos permitan localizar las imágenes digitales en cualquier momento, se convierte más en un veneno que en un remedio, y un plan de digitalización que no tenga como finalidad última la salida web y facilitar el acceso a todos los ciudadanos tampoco lo sería plenamente. Esto nos lleva a otra cuestión: ¿basta con digitalizar? Llenar la red de objetos digitales a menudo genera confusión al usuario final que recibe una avalancha de datos sin contextualizar. Fruto de esta necesidad se trabaja intensamente en el desarrollo de una nueva norma de descripción archivística impulsada desde el Consejo Internacional de Archivos con la denominación *Records in Context* (RiC) (Consejo Internacional de Archivos, 2019). Mientras eso llega, querría romper una lanza a favor de Wikipedia, esa enciclopedia universal completamente altruista y anónima, con información de gran calidad, contrastada y de algún modo proyectada y prefigurada sin imaginarlo en la ficción de Borges (1944, pp. 7-15) «Tlón, Uqba, Orbis Tertius», donde siempre desde el juego de lo no-real, se habla de aquel lugar donde «no existe el concepto del plagio: se ha establecido que todas las obras son obra de un solo autor, que es intemporal y es anónimo».

Wikipedia es una realidad poderosa que contextualiza y expone en artículos de considerable extensión contenidos de todo tipo, es justo decir que se nutre de fuentes fiables y seguras y se constituye, aunque algunos se empeñen en esconderlo, como el punto de partida de cualquier investigación, es una primera puesta en antecedentes. Las obras de referencia que ocupaban los primeros estantes de todas las bibliotecas públicas, han sido reemplazadas por esta obra magna, siempre en construcción y en eterna actualización, que cuenta con un ejérci-

to de voluntarios, altruistas del conocimiento, que ni siquiera buscan el reconocimiento público, y ponen a nuestra disposición contenidos mascarados y digeribles, con la posibilidad de ir a más, de profundizar y de acceder a fuentes primarias.

Desde los archivos, no debemos descuidar la formación activa de nuestro público, las actividades educativas dirigidas a las jóvenes generaciones es una tarea inaplazable que tiene como función básica el aprendizaje sobre los valores trascendentales de los documentos para comprender la historia, por lo que es fundamental mantener la importancia de las asignaturas de Historia en los currículos académicos de primaria y secundaria, puesto que el único y verdadero modo de preservar el patrimonio histórico es hacer que los más jóvenes lo conozcan y sepan de su existencia. No se quiere lo que no se conoce, esta es una piedra angular para la conservación de nuestro patrimonio.

La colaboración, las interrelaciones y la proyección desde nuestro entorno local hasta lugares inhóspitos e inexplorados son constantes de nuestro presente y los archivos no son ajenos a esta realidad, por lo que los objetivos de todo archivo histórico hoy día deben pasar por la salida web en portales específicos que den acceso a sus datos. Son muchos ciudadanos los que afirman, y no les falta razón, que si algo no sale como resultado de una búsqueda de Google, no existe.

ESTAMOS ASISTIENDO A UNA SUERTE DE POSITIVISMO POSMODERNO

Los portales de archivos son siempre espacios donde informarse de manera segura y de calidad. Ahora bien esta barra libre de documentos de archivo convierte en potenciales historiadores a todos los ciudadanos, lo que conlleva el riesgo manifiesto de una suerte de positivismo posmoderno. Me refiero a esa tendencia de usar y reutilizar los documentos de archivo como contenedores de información sin aplicarles ningún tipo de crítica textual, y a menudo también con cierto desconocimiento sobre las herramientas necesarias para llegar siquiera a comprender documentos medievales y modernos escritos a veces en latín, o castellano antiguo, o en cualquier otra de las lenguas peninsulares, y con tipos gráficos que poco se parecen a nuestras amadas Arial o Times New Roman.

Es innegable que asistimos a un momento histórico en el que a golpe de clic y sin moverse de casa se tiene acceso a un mayor número de documentos de archivo, muy probablemente el sueño inconcesado de Leopold von Ranke, y de este monumento al documento para probar hechos (Le Goff, 1991, p. 227), que además en sus orígenes implicaba una serie de conocimientos eruditos para comprender el propio documento y aplicarle la correspondiente crítica textual. En la actualidad esta posibilidad se desvanece casi por completo y de ésta deriva la segunda etiqueta que otorgamos al término, con la sensación común de que los documentos se descontextualizan de sus coordenadas espacio-tiempo e incluso de sus propios protagonistas y de los acontecimientos en qué surgieron para servir de cualquier manera a cualquier uso.

Echo de menos un tratamiento de los documentos de archivo con oficio de historiador, ahora mismo el acceso masivo a los fondos de los archivos es algo tremendamente inesperado y brutal. Hace tan solo 15 años, un historiador dedicado a una investigación tenía que desplazarse obligatoriamente hasta el archivo en cuestión donde posiblemente se confinaría durante semanas y localizase con suerte apenas dos documentos de interés para su tema de investigación. Los investigadores se han acomodado a las nuevas condiciones de esta sociedad de la sobre-información, y la visita a los archivos se sustituye por una intensa búsqueda en Google, no hay que engañarse. Por lo que conseguir que nuestros portales salgan en los primeros lugares de los resultados de las búsquedas de Google sería una buena baza.

CAMINANDO HACIA LA RED DE ARCHIVOS DE MUSEOS ESTATALES

En todo este contexto de presencia digital y salida web, descubrimos que en los Museos Estatales hay archivos históricos todavía inéditos,

que aguardan salir de la caverna para llenar de luz nuestra historia del arte. Ya en 2013 en un artículo publicado en *El profesional de la información* se apuntaban las grandes posibilidades (Varela, 2013, 235) de los archivos históricos de los museos para profundizar en el conocimiento y estudio de las colecciones museográficas.

Desde la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura y Deporte se ha emprendido un camino ilusionante en este sentido que permitirá conectar los archivos de los museos con sus colecciones museográficas a la vez que permitirá establecer interacciones entre los diferentes museos que constituyen la red de Nuestros Museos constituida por: Museo Nacional de Antropología, Museo del Traje, Museo de América, Museo Nacional de Artes Decorativas, Museo Sorolla, Museo Cerralbo, Museo Romántico, Museo Arqueológico Nacional, Museo Nacional de Arte Romano, Museo Nacional de Escultura, Casa Cervantes, Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, Museo Nacional de Arqueología Subacuática, Museo y Centro Nacional de Investigación de Altamira, Museo Sefardí y Museo del Greco.

La creación de esta Red de Archivos de Museos Estatales nace con la finalidad de crear un marco de trabajo que favorezca la mejora y la optimización de recursos materiales y humanos de sus archivos e impulse el trabajo cooperativo, impulsando el gran potencial de este patrimonio documental que conservan los museos estatales. Entre otros muchos aspectos, destacamos como objetivos de la Red, tomando como referencia el Real Decreto 1708/2011, de 18 de noviembre, por el que se establece el Sistema Español de Archivos y se regula el Sistema de Archivos de la Administración General del Estado y de sus Organismos Públicos y su régimen de acceso:

- Fomentar la cooperación y la coordinación entre los archivos de museos que la integran.
- Posicionar a los archivos de los museos estatales como centros de referencia para el estudio de la museología y la museografía de estas instituciones.
- Garantizar la accesibilidad del patrimonio documental a la ciudadanía.
- Diseñar líneas de actuación que tengan como fin último el incremento, conservación, preservación, investigación y difusión del patrimonio documental.

El pasado 10 de mayo de 2019 la Subdirección General de Museos Estatales celebró una primera reunión (fig. 2 y 3) en la sede del Ministerio de Cultura y Deporte (Plaza del Rey, Madrid) con presencia de todos los técnicos de documentación de museos y los técnicos de archivo de museos bajo la coordinación de la jefa del área de Colecciones, Reyes Carrasco Garrido, que supuso el pistoletazo de salida a esta red. En las actas de la mencionada reunión se recoge de manera formal la constitución de la red de Archivos de Museos, con la denominación definitiva de Archimius.

La Subdirección General de Museos Estatales está trabajando desde este momento muy intensamente para el desarrollo e implementación de un micrositio en la web del Ministerio de Cultura y Deporte y un sistema de gestión adecuado para cubrir las necesidades del material de archivo. Con la finalidad de agilizar y avanzar al mejor ritmo posible en este proyecto se han propuesto varios grupos de trabajo que funcionan a pleno rendimiento, con la finalidad de contribuir a reforzar la imagen de marca de nuestros museos. Esta apuesta por poner en valor los archivos de los museos contribuirá a desvelar aspectos todavía inéditos de la memoria de nuestros museos y sus colecciones.

Desde el Archivo del Museo Nacional de Cerámica para celebrar este año el Día Internacional de los Archivos (9 de junio de 2020), que precisamente tenía como leitmotiv «Empowering archives» la capacidad de los archivos como depósitos de memoria para liderar las actuales sociedades del conocimiento, elaboró un contenido audiovisual que evidenciaba cómo una parte de los documentos del Archivo del Museo Nacional de Cerámica establecieron en su momento redes reales de intercambio de información (fig. 4).

Los fondos documentales de todas las instituciones siempre responden a afianzar el concepto de identidad y también la trazabilidad del desempeño público, pues como sabemos el término «archivo» en su



Figura 2 y 3:

Fotografías tomadas a 10 de mayo de 2019. Reunión de inicio de la futura red de archivos de Museos (Archimus). Autor: Fabián Álvarez Martín
Sede del Ministerio de Cultura y Deporte, Plaza del Rey, s/n

origen tiene la doble acepción de principio, comienzo y mando, orden, ejercicio de poder.

En la realización de este contenido audiovisual se destacaron las relaciones establecidas por el Museo Nacional de Cerámica con otras instituciones internacionales dedicadas también al estudio de la cerámica, con la finalidad de fortalecer esos lazos que ya antaño fueron objeto de una intensa correspondencia.



Figura 4:

Vídeo de #UnArchivoEs para la celebración del Día Internacional de los Archivos, a 9 de junio de 2020.
<https://www.youtube.com/watch?v=hEVHzcDog8Q>

Esas instituciones seleccionadas para la confección de este material de difusión son el Museo internazionale delle ceramiche in Faenza, cuyo fundador, Gaetano Ballardini (1878-1953), guarda un gran paralelismo con el mismísimo Manuel González Martí (1877-1972), fundador del Museo Nacional de Cerámica. Único en su género, el Museo de Faenza fue adquiriendo prestigio a nivel internacional. En 1926 ofrecía no sólo colecciones antiguas, sino también célebres piezas de fábricas de cerámica europea y de los ceramistas contemporáneos más cotizados. Durante la Segunda Guerra Mundial el Museo sufrió daños por el bombardeo de 13 de mayo de 1944. Ballardini reabrió de nuevo en 1949 y precisamente unos pocos años después (1954) González Martí inauguraba el actual Museo Nacional de Cerámica.

También se conserva correspondencia con otra institución internacional de reconocido prestigio, la Hispanic Society of America, fundada por Archer Milton Huntington (1870-1955) el 18 de mayo de 1904. La fluidez del intercambio epistolar entre Manuel González Martí (1877-1972) y Archer Huntington primero, así como su nombramiento como cuarto vice-presidente en 1957 y el intercambio posterior mantenido con Anna Hyatt Huntington (1876-1973) desvelan una relación prolífica entre casi estrictos contemporáneos.

Por último, se destaca en el audiovisual la conexión con la Academia Internacional de Cerámica (AIC), proyectada en 1953 por Henry J. Reynaud, director del Musée suisse de la céramique et du verre y presidente de la AIC hasta su muerte en 1964. La Academia sigue convocando anualmente un congreso y en su Asamblea General reúne tanto a representantes de los museos nacionales como a organizaciones cul-

turales y en calidad de asesores a alfareros, artistas, diseñadores, escritores, coleccionistas, galeristas, restauradores y comisarios artísticos.

A modo de conclusión, queremos abogar por hacer realidad que los archivos sean espacios dinámicos y abiertos, que conjuren esa imagen de lugares oscuros, donde discurre un tiempo lento. Los archiveros debemos contribuir a romper los muros no tanto físicos como mentales que a menudo se levantan entre el público y su patrimonio documental y salir a comunicar para en definitiva poner al servicio de los ciudadanos el patrimonio que les pertenece, y hacer realidad el lema de la medalla del Cuerpo Facultativo: *Sic vos, non vobis*.

BIBLIOGRAFÍA

- Borges, Jorge Luis, Tlön, Uqbar, Orbis tertius, *Ficciones*, 1944, 7-15 pp.
- Carruthers, Mary, *Le livre de la mémoire. La mémoire dans la culture médiévale*. Mácula, collection Argo, París, 2002, 428 pp.
- Consejo Internacional de Archivos, *Records in Contexts. A conceptual model for archival description*, diciembre 2019, 97 pp.
- Cornella, Alfons, *Infoxicación: buscando un orden en la información*, 2003, 125 pp.
- Cornella, Alfons. "Nuevos instrumentos contra la infoxicación". *ExtraNet. Revista de Infonomía: La información en las organizaciones*, 2000. Consultado en: http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=3901
- Dirección de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (DTIC), Subdirección General de Información, Documentación y Publicaciones (coord.) *Guía de aplicación de la Norma Técnica de Interoperabilidad de Digitalización de documentos*, 2ª ed., julio de 2016, NIPO: 630-16-336-2.
- Europeana Foundation, *Transforming the world with culture: Next steps on increasing the use of digital cultural heritage in research, education, tourism and the creative industries*, White Paper, 2015, 31 pp.
- Lledó, Emilio, *El surco del tiempo*, Barcelona, Crítica, 1992, 231 pp.
- Le Goff, Jacques, Capítulo III «Documento/Monumento», *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Paidós, Barcelona, 1991, p. 227
- Platón; Moreschini, Claude; Vicaire, Paul, *Phèdre*. Bilingüe, Les Belles Lettres, París, 2002, 238 pp.
- Varela Agüí, Enrique. «Documentación y acceso a las colecciones y bibliotecas de los museos estatales de España» *El profesional de la información*, 2013, mayo-junio, v.22, n.3. ISSN: 1386-6710, pp. 233-239.



LUISA-INMACULADA FERNÁNDEZ-MIEDES

Unidad de Coordinación Técnica. Subdirección General del Libro. Comunidad de Madrid.

Email: lfm10@madrid.org

Orcid 0000-0003-4903-217X

eBiblio Madrid: una biblioteca de servicios digitales de lectura pública para toda la Comunidad de Madrid

eBiblio Madrid: a library of digital public reading services for the whole Community of Madrid

eBiblio Madrid arranca en 2014, en el marco del proyecto de ámbito nacional eBiblio, promovido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte con la colaboración de las comunidades autónomas cuya responsabilidad es la gestión y vertebración del servicio en sus territorios junto con las redes de bibliotecas públicas, en su mayoría municipales.

Durante estos seis años, eBiblio Madrid ha crecido y se ha consolidado hasta alcanzar una entidad propia de cobertura regional como servicio de lectura pública dirigido al ciudadano, con la participación de los centros bibliotecarios.

Este artículo recoge la evolución a lo largo de estos seis años de vida, con los elementos distintivos del servicio y las particularidades del mismo. Nos detenemos también en su actual realidad, así como en las estrategias puestas en marcha durante la pandemia que vivimos en los últimos meses.

contenidos digitales, préstamo digital, bibliotecas públicas, eBiblio Madrid, colección electrónica, COVID-19, Comunidad de Madrid, lectura pública, cooperación.

.....

eBiblio Madrid was launched in 2014, within the framework of the national project eBiblio, promoted by the Ministry of Education, Culture and Sports and with the cooperation of the regions whose responsibility is the management and structuring of the service in their territories with the networks of public libraries, mostly dependent on the municipality.

For six years, eBiblio Madrid has grown and consolidated until having its own entity as a public reading service at citizens with the collaboration of libraries, acquiring regional coverage.

The article reviews the evolution during the last six years, the distinctive elements of the service and its particularities. We also discuss the current reality as well as the strategies implemented during the current pandemic.

digital contents, digital loan, public libraries, eBiblio Madrid, electronic collection, COVID-19, Community of Madrid, public reading, cooperation.

INTRODUCCIÓN

Las bibliotecas públicas son una institución fundamental que ha evolucionado durante el último siglo y medio fomentando la lectura, la alfabetización y la democratización de la sociedad. Todo ello a la vanguardia de la incorporación de la tecnología y de formas cada vez más abiertas de prestación de sus servicios.

Al iniciarse el siglo XXI el avance de las redes de información, la popularización de las pantallas como parte de nuestras vidas, la lectura digital, los nuevos formatos de contenidos, han hecho imprescindible que esas nuevas formas de acercarse a las necesidades de nuestros usuarios, se materializasen en una suerte de nuevas bibliotecas.

En este contexto nace eBiblio Madrid (<https://madrid.ebiblio.es>), el servicio de préstamo de contenidos digitales de la Comunidad de Madrid, en el marco del proyecto de ámbito nacional eBiblio. Como se analizará en esta contribución, debe entenderse como una evolución de los servicios bibliotecarios de lectura pública. Aunque se relaciona con las bibliotecas públicas de la región, se trata de un servicio transversal, siempre en el ámbito de los servicios de lectura pública de los que forma parte. eBiblio Madrid se trata de “un centro en marcha”, aunque no sea una biblioteca pública tradicional. Cuenta con muchos elementos de un servicio bibliotecario clásico, también presenta diferencias.

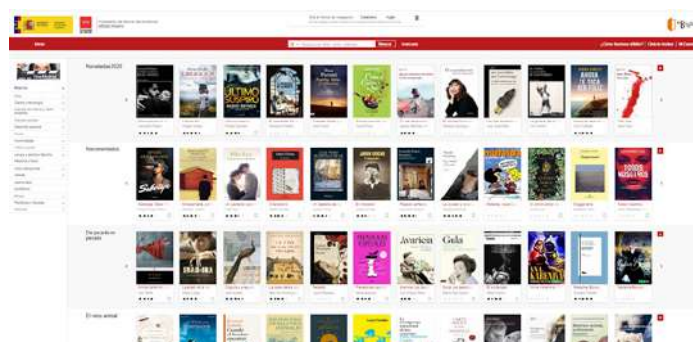


Figura 1: Home eBiblio Madrid <http://www.madrid.ebiblio.es>

Por tanto, constituye un servicio complementario que establece sinergias con las bibliotecas públicas de su ámbito territorial compartiendo recursos de forma dinámica y eficiente y apoyándose en la tecnología como canal.

Se trata de una nueva forma de acceso a los contenidos, pero siempre ofreciendo colecciones seleccionadas con criterios técnicos, estableciendo una nueva forma de relacionarse con el usuario fuera de un espacio físico, en cualquier momento y desde cualquier lugar.

Con el objetivo de conocer este servicio, a lo largo de los próximos epígrafes repasaremos brevemente sus orígenes, sus elementos distintivos, su evolución y principales datos, algunas experiencias desarrolladas en el marco del servicio y unas pinceladas para el futuro.

LOS ORÍGENES

eBiblio como proyecto nacional nació con cierto retraso respecto a los servicios digitales implementados por otro tipo de bibliotecas, sobre todo las del ámbito académico. Incorporar las colecciones digitales a la lectura pública no fue fácil; también en el ámbito anglosajón, aunque por delante de las experiencias europeas, las redes de bibliotecas públicas se lanzaron al préstamo digital poco a poco, siguiendo la estela de las grandes colecciones electrónicas de las bibliotecas universitarias.

Más que un problema tecnológico había inercias que tenían que ver con la falta de colecciones digitales de lectura pública, la desconfianza del mundo editorial, la carencia de modelos de adquisición, los márgenes presupuestarios, las inercias de los profesionales y de los servicios, la poca vertebración de las redes de bibliotecas, muy lejos de las experiencias de los consorcios universitarios, e incluso una percepción del

Al iniciarse el siglo XXI el avance de las redes de información, la popularización de las pantallas como parte de nuestras vidas, la lectura digital, los nuevos formatos de contenidos, han hecho imprescindible que esas nuevas formas de acercarse a las necesidades de nuestros usuarios, se materializasen en una suerte de nuevas bibliotecas.

usuario de la biblioteca pública apegado al papel y al acceso a la biblioteca solo como un servicio físico de proximidad.

Sin embargo, la realidad social apuntaba a una necesidad de oferta digital que debía ir más allá del servicio de préstamo de contenidos digitales en soporte físico, tales como CD-ROM, CDs, DVDs, etc., que las bibliotecas públicas ofrecían y que, por la propia evolución del consumo y de la producción, empezaban a estar superados.

En este sentido, en 2013, cuando se licita la primera contratación del servicio, los datos de conexión a internet en los hogares, el equipamiento de ordenadores y la implantación de dispositivos móviles mostraban una sociedad bastante digitalizada, más en los entornos urbanos, tendencia que se ha ido profundizando durante estos años¹.

El auge del consumo mediante descargas no legales en aumento cada año y de forma creciente de los contenidos bibliográficos, era otro factor a favor de una alternativa legal que ofreciera una oportunidad para hacer pedagogía en este sentido².

Cuando en 2013 la Secretaría de Estado de Cultura licita la contratación de una plataforma de gestión y de las primeras licencias de uso de libros, aunque las condiciones favorecían el desarrollo de la iniciativa, constituyó un hecho diferenciador que viniera de la mano del Ministerio, sin gestión directa de bibliotecas. Este rasgo diferencial de ser concebido desde su diseño como un proyecto cooperativo a nivel nacional (solo el País Vasco configuró su propia plataforma), sobre una base tecnológica común, fue una de sus fortalezas.

Se impulsaba un proyecto cooperativo con unas condiciones de servicio homogéneas dirigido a zonas demográficas muy diferentes. Las administraciones adquirirían un rol acorde a sus competencias lo que aportaba transversalidad y equilibrio al proyecto, consiguiendo poner en marcha el servicio prácticamente a la vez en todo el país de forma descentralizada en la gestión.

Si el impulso partía del Ministerio con la licitación y un diseño común, el acceso en última instancia descansaba en las bibliotecas públicas dado que era necesario tener el carné de usuario de biblioteca pública, mientras que se gestiona a nivel autonómico la plataforma, las incidencias, las consultas de los usuarios, las conexiones entre sistemas y la selección y adquisición de fondos, creciente cada año.

Otro elemento diferenciador frente a las experiencias de las bibliotecas públicas norteamericanas fue la separación de la plataforma tecnológica de los contenidos. A pesar de lanzarse en el mismo pliego, a los lotes de contenidos podían optar distintos distribuidores; esta in-

¹ Pueden consultarse datos de los distintos indicadores de dotación tecnológica así como su evolución por años, en la Encuesta sobre equipamiento y uso de las tecnologías de la Información y comunicación en los hogares que publica el INE, además de los datos que publica el Instituto de la Comunidad de Madrid para la Comunidad de Madrid.

² Desde 2009 el Observatorio de la piratería elabora estudios anuales.

dependencia ha tenido continuidad en el tiempo. Sobre la base de un proyecto común y transversal, nacieron dieciocho servicios que con el tiempo se han ido personalizando gradualmente más de acuerdo con su realidad.

eBiblio Madrid se pone en marcha el 11 de septiembre de 2014 tras solventar las dificultades iniciales de no contar en aquel momento con un catálogo colectivo de todas las bibliotecas públicas de la región ni una base de datos única de usuarios que permitiera la autenticación de los mismos.

Tras solventar estas primeras dificultades técnicas se tendría que trabajar en la dotación presupuestaria para ampliar la colección, difusión, formación, etc. En los meses siguientes se trabajó en la selección, la elaboración de contenidos temáticos, así como en la coordinación a nivel nacional a través de la participación en el Grupo de Trabajo de eBiblio del Consejo de Cooperación Bibliotecaria y con los bibliotecarios municipales.

UNA BIBLIOTECA "MA NON TROPPO": BIBLIOTECA FÍSICA VERSUS SERVICIOS VIRTUALES

eBiblio se ha desarrollado como un servicio transversal con cobertura regional, lo que ha permitido gestionar de forma más eficiente los recursos. Trataremos brevemente los elementos que lo conforman y permiten apreciar los puntos en común y las diferencias con los servicios tradicionales de las bibliotecas públicas.

Plataforma y aplicación de lectura

La plataforma tecnológica es lo que viene a ser el espacio físico en la biblioteca tradicional. Es el canal y el espacio de encuentro, intercambio y desarrollo de servicios. Como en el caso de la biblioteca física debe ser un espacio cómodo, confortable, fácilmente accesible para los usuarios, con una circulación intuitiva, debe ser robusto y capaz de acoger poner en contacto a los agentes del sistema. A la vez es un espacio que debe permanecer abierto 24X7, seguro y no invasivo, ya que a menudo el usuario accede a él desde su casa o desde otros espacios y en distintas circunstancias como vacaciones, hospitales, espacios de ocio, etc. Aunque tradicionalmente el libro físico acompañaba en estas situaciones, ahora es el acceso a todo el servicio el que puede tener lugar de forma desatendida.

Hay que destacar la dificultad del primer pliego licitado. Sin experiencia previa, se planteó como un contenedor único con sedes separadas para cada comunidad. La experiencia de estos años, nos ayuda a reconocer los requisitos y necesidades tanto desde el punto de vista de la gestión y del back office bibliotecario, como de la experiencia del usuario.

El modelo actual se basa de contratación del acceso como servicio frente a la adquisición de licencias de software. Todo se encuentra en el servidor del adjudicatario y el contrato es una suerte de suscripción temporal, lo que obliga a periódicas licitaciones y, con ello, los lógicos cambios de proveedor. Además de cumplir con la normativa en contratación pública este modelo tiene la ventaja de huir de un vínculo permanente que supone la adquisición de las licencias. A cambio, una migración y cambio de proveedor conlleva múltiples incidencias, suspensiones temporales del servicio, riesgos en pérdida de contenidos, estadísticas, etc., reinstalación de las aplicaciones de lectura y pérdida de la información de éstas y de los registros de lectores, etc. A todo ello hay que unir el limitado número de proveedores en el mercado.

La interfaz de usuario debe ser sencilla, intuitiva, limpia, ágil y potente en la recuperación de información. La tendencia es seguir modelos de otras plataformas de contenidos similares, incluidas las grandes plataformas comerciales que operan en internet, con recomendaciones a través de carruseles de frecuente actualización a modo de expositor. Además del acceso a los contenidos mediante descubrimiento, búsquedas con filtros y clasificaciones temáticas, la plataforma es la puerta de acceso al lector mediante la identificación transparente con sus credenciales comprobadas contra la base de da-

tos del catálogo. El lector cuenta en su registro con la información de su estantería virtual, préstamos, reservas pendientes, etc.; también dispone de un apartado de ayudas, tutoriales, etc., con información de las condiciones de préstamo, dispositivos compatibles, formas de lectura, etc., así como un contacto para la gestión de incidencias, dudas, consultas, etc. El usuario además puede interactuar en el catálogo con valoraciones, redes sociales, lectura social, etc. En eBiblio Madrid cuenta también con acceso a los clubes virtuales de lectura en los que puede inscribirse.

El uso del servicio (préstamo, devolución, renovación de obras no reservadas, reservas), abre varias opciones de lectura y acceso en función del usuario, del dispositivo y del formato de la obra, incluyendo el acceso a audiolibros y audiovisuales en streaming o mediante descarga. En función de estas posibles modalidades de acceso, el usuario puede elegir distintos dispositivos: ordenador, dispositivos móviles o ereaders para los contenidos textuales descargables utilizando Adobe Digital Editions en los dispositivos compatibles (los ereaders de Amazon están excluidos).

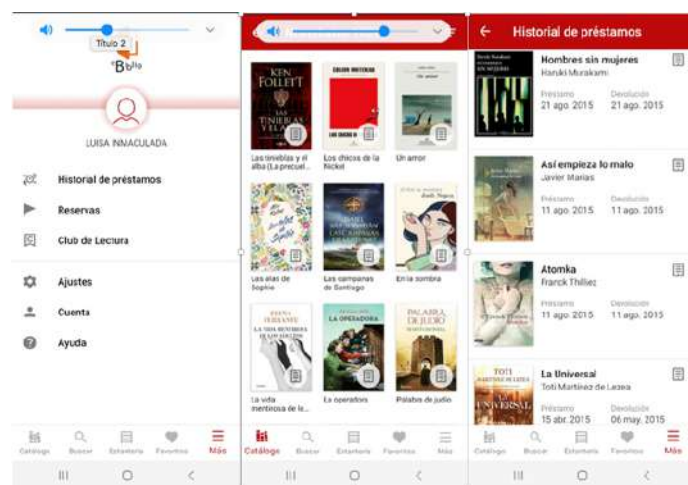


Figura 2: Capturas de pantalla de la app de eBiblio para dispositivo móvil Android

El acceso a través de dispositivos móviles está cada vez más extendido; en ellos resulta clave la versatilidad de la aplicación de lectura que permite a los usuarios acceder a sus contenidos una vez prestados sin conexión a internet y personalizar sus opciones de lectura modificando letra, tamaño, fondo, marcadores, notas, búsqueda en el diccionario, etc., lo que permite una mejor accesibilidad a personas con dificultades de lectura.

La plataforma es también el canal con el que interactúan los bibliotecarios y los distribuidores de contenidos, de modo que es importante que cuente con funcionalidades ágiles y seguras en la gestión de licencias incluyendo distintos tipos de licencias para los mismos títulos (a perpetuidad, por préstamos sucesivos, concurrencias, etc.), incluyendo alertas de renovaciones, caducidad, licencias próximas a agotarse, etc. Y en lo que se refiere a la colección, gestión de distintos formatos textuales y audiovisuales, así como las evoluciones de los mismos (actualmente mayoritariamente epub para lectura), contenidos enriquecidos, etc. y la posibilidad de gestionar sistemas de protección de derechos de autor (DRM).

En la gestión de la colección, las plataformas deben avanzar en la agregación de contenidos desde distintas fuentes o servidores de forma transparente para el usuario, ya que las distintas plataformas tienden a ofrecer sus contenidos desde sus sedes, como los audiovisuales de Cine Madrid dentro de eBiblio Madrid.

Todos estos contenidos deben mostrarse en la plataforma con distintos niveles de profundidad (a modo de listas, con clasificaciones temáticas, etc.), incluyendo la importación de la información bibliográfica en los formatos comerciales y bibliográficos más extendidos e implementando mecanismos de identificación de duplicados en la agregación de registros.

También son importantes las funcionalidades relacionadas con la gestión de usuarios tales como parametrización por tipos de usuario (adulto, infantil...).

En general, el módulo de estadísticas debe ser lo más completo posible y permitir la obtención desagregada de datos tanto de la colección como de rendimiento del servicio pero siempre salvaguardando la protección de datos de los usuarios.

La colección

Siendo un servicio de préstamo de contenidos digitales la colección es el centro de eBiblio Madrid. Se ha configurado sobre la base de un fondo variado en temática, género y audiencia, pero siempre dirigido a la lectura pública. Se trata de una colección hecha de cero, dependiendo de la oferta editorial y en constante renovación por el consumo de licencias.

Aunque la colección inicial era la misma para todas las comunidades autónomas, a partir del primer año se inició la compra con presupuesto propio, incluyendo distintos recursos como bases de datos, audiovisuales, periódicos, contenidos en otras lenguas, etc.

Además de incluir libros de fondo, incluso clásicos libres de derechos, la colección se incrementa constantemente con las novedades más demandadas. La alta rotación de estos títulos supone tener que graduar la compra combinando un número de licencias no concurrentes modulable en función de la demanda, dado que la renovación por consumo y la adquisición de novedades es continua y obliga a una inversión constante.

La complejidad de la compra de las colecciones digitales es mucho mayor que la de la colección en papel. Si bien el consumo y la formación de la colección es más eficiente que la de la biblioteca que obliga a multiplicar físicamente la compra de ejemplares, en el caso de un servicio transversal de cobertura regional, la compra recae íntegramente en los servicios autonómicos. Se añade la falta de experiencias de compras de tipo consorciado, al menos para recursos como bases de datos.

Las licencias de la primera licitación se adquirieron temporalmente como suscripción por dos años y pronto se observó que el modelo no era eficiente, ya que significaba hacer la colección de cero por completo al terminar el tiempo de suscripción. Actualmente las suscripciones temporales se limitan a las bases de datos (actualmente solo una de apoyo educativo si bien se han tenido varias de música, audiovisuales y de referencia y arte) y a los periódicos y revistas. Las películas se contratan por usos y las licencias de lectura por préstamos sin caducidad (25 o 26 según el editor), no concurrentes, a perpetuidad (incluyendo algunos audiolibros) o por concurrencias (clubes de lectura). Durante los meses de confinamiento los editores abrieron la contratación excepcionalmente a la modalidad de préstamos concurrentes.

La conclusión tras estas experiencias es que la sostenibilidad del servicio en el futuro será posible, aparte de otro tipo de acuerdos a los que pueda llegarse con proveedores e instituciones, con la convivencia de distintas modalidades de compra que permitan combinar la renovación constante de la colección y la reposición de contenidos agota-

dos, combinando novedades y contenidos de alta rotación con libros de fondo, así como con un número suficiente de títulos para fidelizar a lectores muy distintos. En suma, lo que debe ser la colección de una biblioteca pública.

El número de títulos de libros actualmente es de más de 9.500, lo que podemos considerar una colección básica para una biblioteca pública de pequeño tamaño, si bien se trata de una colección muy dinámica y con muchas novedades y obras de ficción. A ello hay que sumar más de 4.200 películas. Además de los ebooks se ofrecen casi 500 títulos de audiolibros, suscripciones a los principales periódicos, más de cuarenta revistas de todo tipo, obras inglés, francés, catalán, gallego o alemán, libros de lectura fácil, obras de ficción de todos los géneros, ensayo, libros de materias, cómic y novela gráfica y obras destinadas al público infantil y juvenil.

Los usuarios y la difusión

¿Conocemos a los usuarios de eBiblio Madrid? ¿Existe un target para el servicio?

Responder a estas preguntas no es sencillo. Se trata de un servicio desatendido donde la interacción no se desarrolla en la cercanía de lo físico. Tampoco existen estudios de usuarios de este tipo de servicios consolidados como sucede con los de la biblioteca tradicional, si bien en los estudios de hábitos de lectura sí han empezado a ocuparse del lector digital. Por otro lado, cualquier estudio debe salvaguardar la confidencialidad y los límites legales en base a los cuales los lectores han otorgado su permiso para que se conserven y utilicen sus datos personales.

Sí contamos con información general sobre el uso del servicio. Se trata de un usuario de biblioteca pública con algunas diferencias. La más importante es el perfil de edad. Si en las bibliotecas físicas los préstamos del fondo infantil y juvenil representan la mitad del préstamo total aproximadamente³, este porcentaje en eBiblio Madrid representa poco más del 5% del total. El propio acceso al servicio, la colección y las limitaciones de la oferta digital de este tipo de obras frente al libro en papel, explican esta diferencia.

Nos encontramos con usuarios en general muy fieles. De los casi 110.000 que han utilizado en servicio desde sus inicios, entre el 20-25% de ellos son actualmente usuarios activos del servicio. El grueso de los lectores que utilizan el servicio, aproximadamente el 65% son de las bibliotecas de la capital (y dentro de ellas el 40% de las quince de gestión de la Comunidad de Madrid), mientras en papel el 54,8% de los préstamos correspondieron a la capital el pasado año y el 24,3% a las bibliotecas de gestión de la Comunidad de Madrid. Este dato podría confirmar que gran parte de los lectores del servicio son antiguos usuarios de la biblioteca que ya no la frecuentan. Por otro lado, aunque el uso es más extendido en el medio urbano, alguna experiencia que se comenta más adelante también muestra el potencial del servicio en entornos más rurales.

En cuanto a las modalidades de lectura, casi el 74% prefiere la descarga y más del 37% utiliza un dispositivo móvil.

El contacto con los usuarios a través del correo electrónico confirma un perfil variado, con distintas capacidades tecnológicas pero en general bastante familiarizados con las posibilidades del universo digital, usuarios habituales del servicio y que esperan respuestas rápidas, soluciones ágiles y cuya valoración general del servicio es positiva.

La difusión del servicio a lo largo de estos años se ha centrado en la web, redes sociales institucionales y en las propias bibliotecas, aparte de las campañas iniciales en prensa en sus inicios. Se trata de una difusión dentro del propio ámbito bibliotecario, por lo que podrían contemplarse otros ámbitos no solo a través de medios sino de servicios sociales y sanitarios, deportivos, medios de transporte y espacios de información local.

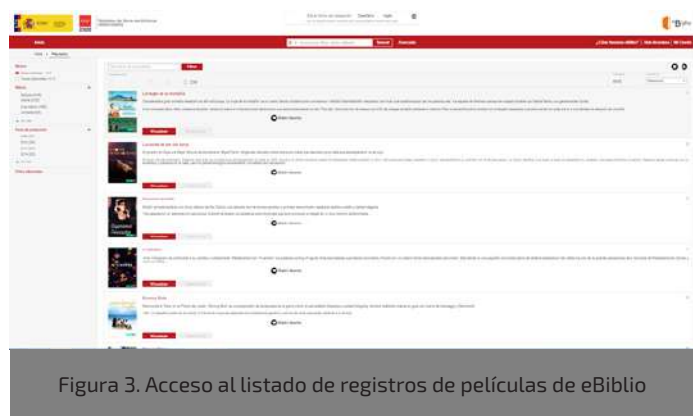


Figura 3. Acceso al listado de registros de películas de eBiblio

³ Los datos genéricos anuales de uso de las bibliotecas públicas de la región se encuentran disponibles en la sección "datos en red" del Portal del Lector.

«El funcionamiento del servicio exige recursos humanos que en este caso han sido especialmente eficientes ya que solo una persona tiene dedicación plena. El resto de recursos con apoyo técnico y también de atención a incidencias, gestión, etc. no tienen esta plena dedicación, por lo que será preciso planificar la sostenibilidad conforme a la evolución, crecimiento y continuidad del servicio»

Recursos humanos, formación y presupuestarios

El funcionamiento del servicio exige recursos humanos que en este caso han sido especialmente eficientes ya que solo una persona tiene dedicación plena. El resto de recursos con apoyo técnico y también de atención a incidencias, gestión, etc. no tienen esta plena dedicación, por lo que será preciso planificar la sostenibilidad conforme a la evolución, crecimiento y continuidad del servicio.

La formación constituyó una línea de trabajo fundamental en el inicio del proyecto. Se programaron sesiones para todos los bibliotecarios de la región, junto a la elaboración de procedimientos. En algunas bibliotecas impartieron programaron sesiones de formación de usuarios a partir de las sesiones recibidas por los bibliotecarios. La plataforma cuenta con tutoriales, sección de preguntas frecuentes, etc. La peculiaridad de un servicio desatendido junto con la complejidad de modalidades de acceso, existencia de DRMs, variedad de dispositivos, etc., hace muy necesario desarrollar estas acciones tanto desde el punto de vista profesional como las dirigidas al usuario.

Relaciones transversales con los distintos elementos del sistema (técnicos, bibliotecas, otras administraciones)

En la planificación y desarrollo de los servicios se mantiene tanto la participación en el Grupo de Trabajo del Consejo de Cooperación Bibliotecaria, como con las bibliotecas públicas de la región. Se comparten experiencias, se llevan a cabo trabajos de selección y se perfilan cuestiones relativas al servicio. Además, la cooperación debe extenderse a otros ámbitos como otro tipo de bibliotecas, entidades municipales menores, etc.

En suma, eBiblio Madrid ofrece:

- Préstamo de recursos textuales, audiovisuales, consulta a bases de datos, en distintos formatos y distintas modalidades de acceso, así como reservas y renovaciones de los mismos (si no estuvieran reservados). La información sobre plazos, condiciones, etc., que están modulados en función de los materiales, se encuentra en la plataforma. Hay una diferenciación por perfil de usuario adulto o infantil.
- Recomendaciones de lectura a través de los carruseles temáticos con materiales de distinto tipo y novedades, elaborados por bibliotecarios y actualizados semanalmente, dinamizando la colección y su rotación.
- Atención personalizada a través del correo electrónico.
- Actividades de fomento de la lectura a través de los clubes virtuales de lectura que se planifican y programan periódicamente por los técnicos especializados en este tipo de actividades de la Comunidad de Madrid.

En resumen, nos encontramos con un servicio bibliotecario con la mayoría de elementos habituales pero con diferencias en cuanto al ámbito de cobertura, planificación de colecciones y recursos, eficiencia en la prestación del servicio, relaciones con los usuarios o con ausencia de servicios y actividades habituales en las bibliotecas físicas que implican prestación presencial.

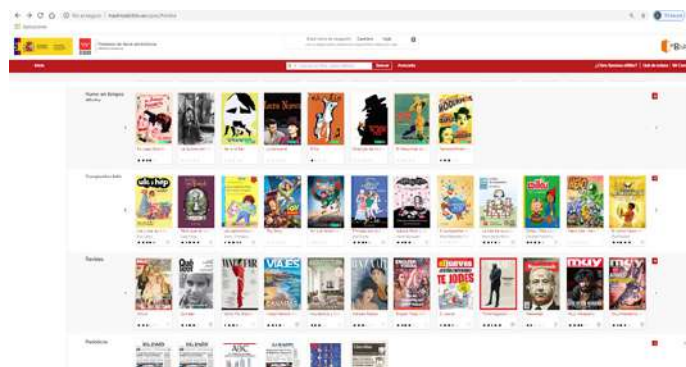


Figura 4. Carruseles de periódicos y revistas en la home de eBiblio

ALGUNOS DATOS Y EXPERIENCIAS DE ESTOS SEIS AÑOS; EBIBLIO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

eBiblio ha crecido estos años desde unas cifras modestas, propias de un servicio nuevo. 2019 fue un año con una gran progresión, si bien en 2020, con la pandemia en la que el mundo se encuentra inmerso, de marzo a junio, cabe hablar de una evolución coyuntural,

Si comparamos los datos de 2016, el primer año completo de servicio, y 2019:

- Alta de nuevos usuarios: 6.418 en 2016 frente a 23.595 en 2019.
- Media mensual de usuarios activos: 9.283 en 2016 frente a 11.928 en 2019.
- Préstamos totales: 91.137 en 2016 frente a 658.014 (sin contar las películas ni las bases de datos) en 2019.

Los últimos datos mensuales correspondientes a septiembre de 2020 son de 96.776 préstamos para este mes y un total anual acumulado de 882.878 préstamos (sin contar películas y consultas a bases de datos); 2.479 nuevos usuarios registrados ese mes y 42.202 acumulados en 2020; 21.171 usuarios activos en septiembre y una media mensual anual de 22.279; 210.442 visitas a la web en septiembre y un acumulado mensual de 5.705.891.

Septiembre de 2020 se cerró con más de 14.000 títulos de los cuales 9.770 son títulos de recursos textuales y audiolibros. Ese mes los préstamos por usuario activo fueron 4,57, la media diaria de préstamos 3.226, el número de renovaciones en el mes 5.642 y las reservas 29.493. Este elevado número de reservas existentes se debe a la alta rotación en los títulos y los modelos de uso de licencias. Hay que incidir en que eBiblio Madrid es un servicio gratuito al que da acceso el carné de lector de las bibliotecas públicas, por lo que, al igual que en las colecciones en papel el número de “ejemplares” es finito y el acceso a los títulos de mayor demanda está sometido a una lista de reservas.

El total de préstamos de audiovisuales en septiembre en Cine Madrid ascendió a 4.478 con un total de 7,26 préstamos por usuarios, si bien en el cómputo total de la plataforma, los ebooks representan el 51% de los préstamos seguidos de revistas (20%) y periódicos (18%), debiendo tenerse en cuenta la periodicidad de estos materiales y su tiempo de préstamo frente a los 21 días de los libros.

Este mes se prestó el 81% de los títulos del fondo (excluidas las películas) y la media de visitas diarias a la web del servicio fue de 7.015.

Los títulos más prestados y reservados en el servicio son habitualmente los mismos de las listas de bibliotecas, ficción, narrativa, novedades,...Y hay que señalar la importancia de la presencia en los carruseles de la home del servicio en el préstamo de los mismos.

«eBiblio Madrid se ha consolidado y ha crecido a lo largo de estos seis años de vida demostrando que ha venido a cubrir una demanda de una sociedad cada vez más híbrida en todas las facetas de la vida, también en la del ocio y la cultura»

Hay que destacar la creciente importancia del servicio frente al préstamo en papel. Si bien al principio se trataba de una proporción anecdótica, ambas modalidades muestran una evolución inversa. En la Comunidad de Madrid, durante 2019, los préstamos del servicio representaron aproximadamente un 10% del total de préstamos de los servicios de lectura pública de la región, incluidos los servicios de extensión, y casi la mitad del total de los préstamos de la red de las quince bibliotecas gestionadas por la Comunidad de Madrid. Durante 2020 esta proporción será mayor debido al alto uso durante los meses de confinamiento y el cierre total de los servicios presenciales durante muchos meses. A nivel nacional la Comunidad de Madrid se sitúa en segundo lugar tras La Rioja en préstamos por cada 1.000 habitantes, con 98,45.

Durante el último trimestre de 2018 y el primero de 2019 eBiblio Madrid viaja a los municipios más pequeños de la Comunidad de Madrid. La iniciativa se llevó a cabo como una de las medidas dentro de la estrategia de la Comunidad de Madrid para revitalizar los municipios rurales.

El proyecto se dirigió a los diez municipios de menos de 100 habitantes de la región, todos ellos situados en la Sierra Norte, de los cuales nueve participaron. Se trata de municipios tan pequeños que no cuentan con servicios de lectura pública. La iniciativa consistió en recoger los datos de los interesados a través de las corporaciones municipales, proporcionarles el carné único y celebrar sesiones de dinamización basadas en la gamificación para enseñarles el uso de la plataforma y cederles un dispositivo por unidad familiar para el acceso al servicio.

El balance fue muy positivo, a pesar de no contar en ocasiones con la calidad de conexión de las grandes capitales. Podemos destacar un total de 221 altas sobre una población potencial de 617 habitantes, es decir, un 35% a. El total de préstamos desde el inicio del proyecto asciende a 3.880 préstamos, 1.187 renovaciones y 224 reservas. En lo que llevamos de 2020 se dieron 1509 préstamos, 601 renovaciones y 95 reservas. Y desde el 13 de marzo de 2020 al 30 de septiembre de 2020 se registraron 1.063 préstamos, 421 renovaciones y 64 reservas.

Teniendo en cuenta el total de la población y de altas del proyecto, podemos considerar que se trata de usuarios fieles y que durante el confinamiento han utilizado el servicio. Esta es una línea de trabajo que podría desarrollarse en el futuro en municipios de similares características.

El pasado mes de marzo la pandemia que azota el planeta hizo desencadenó la declaración del estado de alarma y España se enfrentó a un confinamiento estricto. Una orden en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid había decretado ya el cierre de las bibliotecas y servicios de lectura pública de la región de forma presencial. La situación vivida en las semanas siguientes puso en primer plano el servicio. Los bibliotecarios trabajamos en esos días desde nuestros domicilios para intentar extender el servicio y ofrecerlo a los ciudadanos confinados.

Se puso en marcha un procedimiento de altas provisionales aprovechando un formulario de preinscripción de la web de bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Los bibliotecarios de las dos redes de la capital daban las altas. Se amplió la política de préstamo de los audiovisuales y se trabajó con los proveedores de contenidos para conseguir ampliar la oferta, aprovechando la iniciativa de los editores de abrir licencias concurrentes durante este período; se reforzó el equipo de trabajo con compañeros de bibliotecas para atender los cientos de correos que llegaban pidiendo información o trasladando consultas técnicas, se amplió la oferta de clubes de lectura y se colaboró con los responsables de web y redes sociales para difundir el servicio.

El resultado fue un gran incremento de la actividad que supuso una gran acogida por parte de los usuarios. Como conclusión, el enorme salto en la digitalización de la sociedad vivido estos meses, alcanza la cultura, el ocio y la lectura y un servicio como eBiblio adquiere una di-

mensión social. El potencial demostrado nos hace reflexionar sobre la necesidad de planificar su crecimiento y las posibilidades que abre.

Para ilustrar lo sucedido estos meses aportamos algunos datos:

- De marzo a septiembre de 2019 el número de altas de nuevos usuarios fue de 13.113, con una media mensual de 1.873 altas. Entre marzo y septiembre de 2020 se inscribieron 30.615 nuevos usuarios, con un récord de 11.972 en el mes de marzo.
- La media de usuarios activos en esos meses de 2019 fue de 11.574 usuarios mensuales; en 2020 ha sido de 23.813.
- Los préstamos durante el período en 2019 ascendieron a 385.405; en 2020, 746.978

Los indicadores muestran un crecimiento de prácticamente el 100% y, si bien los máximos se dieron en los meses de marzo, abril y mayo, hay que destacar que después continúan de forma sostenida con cifras de al menos un 40% más que en los mismos meses del año anterior. A ello hay que sumar un incremento importante de consultas durante estos meses: 8.681 (con cifras de 2.200 mensuales en los meses de marzo y abril), frente a 1.604 en el mismo período del mes anterior.

Comparativa principales indicadores marzo/septiembre de 2019 y marzo/septiembre de 2020					
	Total altas nuevos usuarios	Media mensual de usuarios activos	Total de préstamos período (sin películas)	Total consultas web del servicio	Incidencias recibidas y resueltas
Marzo/septiembre 2019	13.113	11.574	385.405	669.870	1.604
Marzo/septiembre 2020	30.615	23.813	746.978	5.369.519	8.681
Diferencia porcentual	133,47%	105,75%	93,82%	701,58%	441,21%

Figura 5. Comparativa principales indicadores período marzo/septiembre de 2019 y 2020

EL FUTURO Y ALGUNAS CONCLUSIONES

eBiblio Madrid se ha consolidado y ha crecido a lo largo de estos seis años de vida demostrando que ha venido a cubrir una demanda de una sociedad cada vez más híbrida en todas las facetas de la vida, también en la del ocio y la cultura.

Las experiencias llevando la lectura a municipios pequeños y durante la pandemia que vivimos, reafirman la necesidad de adaptar los servicios a las situaciones de una sociedad en constante cambio.

En consecuencia, es preciso profundizar en líneas de trabajo que ayuden a su desarrollo e implantación: cooperación con otras instituciones, instituciones socio sanitarias, centros de pequeños municipios rurales, medios de transporte, etc. Todo ello debe reforzarse con instrumentos tecnológicos como aplicaciones de lectura, herramientas electrónicas para las altas, etc. Igualmente, hay que profundizar en la variedad de modelos de licencias y en la agregación de contenidos y la cooperación con las bibliotecas y servicios de lectura de todas las administraciones con el objetivo de asegurar la sostenibilidad y eficiencia del servicio.

En este marco también se impone seguir colaborando con empresas y agentes del sector con el objetivo de desarrollar experiencias innovadoras que permitan la evolución de un sector estratégico no solo para la prestación de los servicios públicos sino para la sociedad, así como evaluar y reforzar los recursos destinados al servicio de forma continua.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso-Arévalo, Julio (2014). "Las nuevas formas de lectura digital: el libro como sistema". Blog Universo Abierto, 13 enero. <https://universoabierto.org/2016/01/13/las-nuevas-formas-de-lectura-digital-el-libro-como-sistema-2/>
- Alonso-Arévalo, Julio (2015) "El lector que lee en formato digital lee y compra más libros que el lector en formato impreso". Blog Universo Abierto, 16 diciembre. <https://universoabierto.org/2015/12/16/el-lector-que-lee-en-formato-digital-lee-y-compra-mas-libros-que-el-lector-en-formato-impreso/comment-page-1/>
- Comunidad de Madrid. (2019). Estudios de hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad de Madrid 2018. https://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername1=Content-disposition&blobheadername2=cadena&blobheadervalue1=filename%3DHLyCL+CM_Estudio+Completo+2018.pdf&blobheadervalue2=language%3Des%26site%3DPortalLector&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1352969009895&ssbinary=true
- Comunidad de Madrid. (2020). "Bibliotecas municipales de Madrid. 2019" http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername1=Content-disposition&blobheadername2=cadena&blobheadervalue1=filename%3DBPM_2019.pdf&blobheadervalue2=language%3Des%26site%3DPortalLector&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1353004069021&ssbinary=true
- Comunidad de Madrid. (2020). Portal del Lector. EBiblio Madrid. http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1354342755932&language=es&pagename=PortalLector%2FPAGE%2FPLEC_contenidoFinalNavable
- Comunidad de Madrid. Instituto de Estadística (2020). Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares de la Comunidad de Madrid (TIC-H) <https://www.madrid.org/iestadis/gazeta/publicaciones/tichno.htm>
- Cuadrado-Fernández, María-Isabel; Fe-Trillo, María-José (2015). "ebiblio, servicio de préstamo de libros electrónicos en bibliotecas públicas". El profesional de la información, v.24, n.2, pp 176-184. <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2015/mar/11.pdf>
- De-Vicente-García, Remedios; Fernández-Miedes, Luisa-Inmaculada (2018) "Préstamo de libros electrónicos en bibliotecas públicas. La experiencia de eBiblio Madrid" El profesional de la información, v.27, n.3, pp 698-706. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.may.23x.doi.org/10.3145/epi.2015.mar.11> <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.mar.11>
- De-Vicente-García, Remedios; Fernández-Miedes, Luisa-Inmaculada (2015). "Bibliotecas centenarias. Libro electrónico y nuevas formas de lectura" En: Leyendo Madrid. Cien años de bibliotecas públicas. Madrid: Comunidad de Madrid, pp 83-96
- De-Vicente-García, Remedios (2013). "Los libros electrónicos en las colecciones de las bibliotecas públicas". BID: textos universitarios de biblioteconomía i documentació, num. 30 (junio). <https://dx.doi.org/10.1344/BID2013.30.11>
- Instituto Nacional de Estadística (2020). Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares. Año 2019. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=estadistica_C&cid=1254736176741&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- La coalición de creadores de industrias de contenidos (2020). Observatorio de la piratería 2019. <http://lacoalicion.es/observatorio-de-la-pirateria/observatorio-de-la-pirateria-2019/>
- Ministerio de Cultura y Deporte (2020). EBiblio: préstamo de libros electrónicos en bibliotecas públicas. <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/EBiblio/inicio.html>
- Ministerio de Cultura y Deporte (2020). "Informe EBiblio 2019" <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:f78630a5-36a2-4df3-b18e-000b7e08ce10/ebiblio-2019-est-ok.pdf>

A través de nuestra Intranet, los socios de SEDIC pueden:

- Reservar plaza en los eventos y actividades programadas y descargar la entrada de esas actividades
- Mantener actualizados sus datos
- Subir los archivos justificativos de su tipología de socio
- Subir un currículum actualizado para presentarse a una de las ofertas de empleo que gestionamos de forma exclusiva
- Solicitar altas o bajas
- Consultar sus datos de asociado (número, fecha de alta como socio, etc.)
- Consultar los cursos realizados en SEDIC



En definitiva, **gestionar de forma centralizada todas las cuestiones relacionadas con tu asociación profesional** de referencia

<https://intranetsedic.online/>



**¿Te ha gustado
nuestro anuario?**

Comparte tu foto
con el anuario
de SEDIC con el
hashtag

#soydesedic

en tus redes sociales





www.sedic.es

c/Rodríguez San Pedro 2,
oficina 606. 28015 Madrid

Tfno: +34 915 934 059
secretaria@sedic.es



<https://twitter.com/SEDIC20>



<https://www.facebook.com/AsociacionSEDIC>



<https://www.linkedin.com/groups?home=&gid=5060038>

Con la colaboración de:

